Notas sobre
Romanos

Edición 2000

Dr. Thomas L. Constable
Traducidas por Sonia Soto

Introducción

TRASFONDO HISTÓRICO

A través de la historia de la iglesia, desde los tiempos postapóstolico hasta el presente, los cristianos han considerado Romanos como una de las epístolas escritas por el apóstol Pablo[1]. No solamente la carta dice que él la escribió (1:1), sino que desarrolla muchas de las mismas ideas y usos de la misma terminología que aparecen en los escritos anteriores de Pablo (p.ej., Gá. 2; 1 Co. 12; 2 Co. 8—9).



Seguidamente a su conversión en el camino a Damasco (34 d. de J.C.), Pablo predicó en Damasco, pasó un tiempo en Arabia y luego regresó a Damasco. Después viajó a Jerusalén donde se reunió brevemente con Pedro y con Santiago. Luego se trasladó a

[1]Ver C. E. B. Cranfield, *A Critical and Exegetical Commentary on the Epistle to the Romans*, 1:1, 2.

Publicado por Sonic Light: http://www.soniclight.com/

Tarso, la cual fue evidentemente su base de operaciones y desde la cual ministró cerca de seis años (37-43 d. de J.C.). En respuesta a una invitación de Barnabás, se trasladó a Antioquia de Siria donde sirvió cerca de cinco años (43-48 d. de J.C.). Él y Barnabás entonces dispusieron su llamado primer viaje misionero a Asia Menor (48-49 d. de J.C.). Al regresar a Antioquia, Pablo escribió la epístola de los Gálatas para fortalecer a las iglesias que él y Barnabás recién habían organizado en Asia Menor (49 d. de J.C.). Después del Concilio de Jerusalén (Hch. 15), Pablo tomó a Silas y comenzó su segundo viaje misionero (50-52 d. de J.C.) a través de Asia Menor y hacia el oeste en las provincias romanas de Macedonia y Acacia. Desde Corinto, Pablo escribió 1 y 2 de Tesalonicenses (51 d. de J.C.). Se dirigió a Éfeso por barco y luego a Antioquia de Siria. Desde ahí organizó su tercer viaje misionero (53-57 d. de J.C.). Pasó a través de Asia Menor y llegó a Éfeso donde trabajó tres años (53-56 d. de J.C.). En este tiempo escribió 1 Corintios (56 d. de J.C.). Finalmente dejó Éfeso y viajó por tierra a Macedonia donde escribió 1 Corintios (56 d. de J.C.). Continuó hacia el sur y pasó el invierno de 56-57 d de J.C. en Corinto. Ahí escribió la epístola a los Romanos y se la envió con Febe (16:1, 2) a la iglesia en Roma.

El apóstol entonces continuó desde Corinto por tierra, en el sentido de las agujas del reloj, alrededor del Egeo hacia Troas en Asia donde abordó un barco y finalmente llegó a Jerusalén. En Jerusalén, los judíos arrestaron a Pablo. (57 d. de J.C.). Llegó a Roma como prisionero y ministró allí dos años (60-62 d. de J.C.). Durante este tiempo escribió las Epístolas de la Prisión (Efesios, Filipenses, Colosenses y Filemón). Los romanos liberaron a Pablo, y él regresó al área del Egeo. Allí escribió 1 Timoteo y Tito, experimentó el arresto de nuevo, sufrió la prisión en Roma por segunda vez, escribió 2 Timoteo y murió como mártir bajo Nerón en el 68 d. de J.C.[2].

Sabemos muy poco acerca de la fundación de la iglesia en Roma. De acuerdo a Ambrosiaster, un padre de la iglesia que vivió en el siglo cuarto, no la estableció un apóstol (por lo tanto desacredita el reclamo católico romano de que Pedro fundó la iglesia). Lo hizo un grupo de cristianos judíos.[3] Es posible que estos judíos se hicieran creyentes en Jerusalén el día de Pentecostés (Hch. 2) o en algún otro momento mucho antes en la historia de la iglesia. En el tiempo en el que Pablo escribió Romanos, la iglesia en Roma era famosa a través de todo el imperio Romano por su fe (1:18).

PROPÓSITO

Pablo escribió esta epístola bajo la inspiración del Espíritu Santo por varias razones[4]. Él quería preparar el camino para su pensada visita a la iglesia (15:22-24). Evidentemente esperaba que Roma se volviera una base de operaciones y apoyo para su trabajo misionero pionero en España y en las regiones occidentales del imperio que todavía no

---

[2]Ver el apéndice *"Sequence of Paul's Activities"* al final de estas notas para obtener más detalles.

[3]William Sanday y Arthur C. Headlam, *A Critical and Exegetical Commentary on the Epistle to the Romans*, p. xxv.

[4]Ver Philip R. Williams, *"Paul's Purpose in Writing Romans"*, Biblioteca Sacra 128:509 (enero-marzo 1971):62-67; Walter B. Russell, III, *"An Alternative Suggestion for the Purpose of Romans"*, Biblioteca Sacra 145:578 (abril-junio 1985):174-184; y Douglas J. Moo, *The Epistle to the Romans*, pp. 16-22.

había evangelizado. La completa exposición del evangelio que hace en esta carta proveería un sólido fundamento para la participación de ellos en esta misión.

A la misma vez que Pablo anhelaba regresar a Jerusalén entre la partida de Corinto y la llegada a Roma, estaba consciente del peligro que enfrentaba (15:31). Debe haber escrito su exhaustiva exposición del evangelio que encontramos en Romanos para establecer su enseñanza en caso de que no alcanzara a llegar a Roma. Desde Roma, su doctrina podría salir al resto del imperio cuando otros la predicaran. Pablo ha de haber visto Romanos como su legado a la iglesia, su última voluntad y testamento.

Otra razón para escribir Romanos fue sin lugar a dudas el deseo de Pablo de ministrar las necesidades espirituales de los cristianos en Roma aunque ellos estaban en buena condición espiritual (15:14-16). Los problemas comunes de todas las iglesias primitivas eran también peligros para la iglesia romana. Estas dificultades incluían conflictos internos, principalmente entre judíos y creyentes gentiles, y amenazas internas de los falsos maestros. Pablo les puso atención en esta epístola a los dos problemas potenciales (15:1-8; 16:17-20).

Pablo también escribió Romanos de la manera en la que lo hizo porque estaba en un punto de transición en su ministerio, como lo menciona al final del capítulo 15. Su ministerio en la región egea era lo suficientemente sólido como para planear dejarlo e irse al lejano oeste a un nuevo territorio misionero virgen. Antes de hacer esto, planeó visitar Jerusalén donde se dio cuenta que estaría en peligro. Probablemente, por lo tanto, Pablo escribió Romanos como lo hizo para dejar en buenas manos una exposición completa del evangelio si su ministerio terminara en una muerte prematura en Jerusalén.

> "La posición peculiar de los apóstoles en el tiempo del escrito, como repasa el pasado y anticipa el futuro, nos capacita a entender la ausencia de controversia en esta epístola, la actitud conciliatoria y los elementos apologéticos y didácticos que se encuentran combinados en esta epístola"[5].

La gran contribución de esta carta al cuerpo de la revelación inspirada del Nuevo Testamento es su razonada explicación de cómo la justicia de Dios puede llegar a ser posesión del hombre.

El libro de Romanos se distingue entre los escritos de Pablo por varios aspectos. Es una de las pocas cartas que les escribió a iglesias con las cuales no tenía trato personal. La única otra epístola de este tipo es Colosenses. Es también un tratado formal dentro de una carta personal[6]. En este tratado, Pablo expone sobre el evangelio. Probablemente lo hizo en esta epístola en vez de en otra porque la iglesia en Roma estaba en el corazón del imperio Romano. De esa manera pudo ejercer una gran influencia en la diseminación del

---

[5]W. H. Griffith Thomas, *St. Paul's Epistle to the Romans*, p. 20.

[6]Para una mayor discusión del género literario de Romanos, ver Robert E. Longacre y Wilber B. Wallis, *"Soteriology and Eschatology in Romans"*, *Journal of the Evangelical Theological Society* 41:3 (setiembre 1998):367-382.

evangelio. Por estas dos razones, Romanos es la más formal y menos personal de todas las epístolas de Pablo.

La epístola a los Romanos es, por consenso popular, el mejor de los escritos de Pablo. William Tyndale, el gran reformador y traductor inglés se refirió a Romanos como "el principio y la más excelente parte del Nuevo Testamento". Continuó diciendo lo siguiente en su prólogo de Romanos que escribió en la edición de 1534 de su Nuevo Testamento en inglés.

> "Verdaderamente ningún hombre puede leerlo muy a menudo ni estudiarlo muy bien; entre más se estudie más fácil es, entre más se mastique más placentero es, entre más profundamente [así] se investigue más cosas preciosas [así] se encuentran en él, hay tesoros espirituales escondidos entre sus páginas"[7].

Martín Lutero escribió el siguiente encomio de esta epístola.

> "[Romanos] es valioso no solamente que cada cristiano la conozca palabra por palabra, de corazón, sino que se ocupe a sí mismo en ella cada día, como el pan diario del alma. Nunca será demasiado leída o ponderada, y entre más se lidie con ella más preciosa se vuelve, y mejor sabe"[8].

MENSAJE[9]

A través de la historia de la iglesia, los cristianos han reconocido esta epístola como el libro más importante del Nuevo Testamento. La razón de esta convicción es que es una exposición del evangelio de Jesucristo. Lutero llama Romanos "la parte principal del Nuevo Testamento y el evangelio perfecto". Coleridge, el poeta inglés, lo declaró como el "más profundo trabajo en existencia". Frederick Godet, el comentarista francés, lo describe como "la catedral de la fe cristiana"[10].

Para apreciar el mensaje de este libro, será de ayuda considerar primero las premisas de Pablo. Las basa, por supuesto, en la revelación del Antiguo Testamento concerniente a la cosmología y a la historia.

Primero, Pablo da por sentado al Dios del Antiguo Testamento. El presupone la existencia de Dios y su completa deidad. Cree que Dios es santo y justo. Además sostiene que Dios es el creador, sustentador y soberano gobernante del universo.

Segundo, la postura de Pablo acerca del hombre es la de que éste está sujeto al gobierno de Dios sobre el universo. El hombre ha recibido una medida de libertad de parte de Dios, de manera que puede escoger seguir el pecado; sin embargo, si lo hace, todavía está en la

---

[7]Citado por F. F. Bruce, *The Letter of Paul to the Romans*, p. 9.
[8]Martín Lutero, *"Preface to the Epistle to the Romans"* (1522), citado por Moo, p. 22.
[9]Adaptado de G. Campbell Morgan, *Living Messages of the Books of the Bible*, 2:1:92-109.
[10]Ibid., 2:1:93.

soberana mano de Dios. Dios puede permitir las consecuencias de sus pecados para que tenga sus efectos ahora y para siempre. El hombre también tiene autoridad sobre el resto de la creación material (Gn. 1:28). Lo que el hombre ha experimentado también lo refleja la creación material como resultado de la acción del hombre.

Tercero, la visión de Pablo de la historia es la revelación del Antiguo Testamento. Los eventos históricos importantes para Pablo son aquellos de sus Escrituras.

Adán fue el primer hombre. Se rebeló en contra de la autoridad de Dios. El resultado fue triple: el destronamiento práctico de Dios en la mente de los descendientes de Adán, la degradación de la humanidad y la corrupción de la creación. Esta es una postura de la historia muy diferente de la que tienen los evolucionistas y los humanistas. El hombre ha perdido su cetro debido a que se rebeló en contra del cetro de Dios.

Como lo podemos notar en Romanos, hay otros dos personajes históricos especialmente significantes para Pablo: Abraham y Jesucristo. Dios llamó a Abraham para que fuera el canal de bendición para el mundo. Cristo es la bendición mayor. A través de él la gente y la creación pueden experimentar la restauración del propósito original de Dios para ellos.

Estas son las premisas sobre las que descansa todo su razonamiento en Romanos. Romanos no es el mejor libro en las manos de una persona no salva para ser guiada a la salvación. Juan es mejor para ese propósito. Sin embargo, Romanos es el mejor libro en las manos de una persona salva para ser guiada a entender y apreciar nuestra salvación.

Pasamos ahora a las principales revelaciones en este libro. Estas son sus enseñanzas centrales y los énfasis que distinguen este libro de otros libros de la Biblia.

Primero, Romanos revela la trágica incapacidad de la raza humana. Ningún otro libro de la Biblia mira tan determinadamente la abismal degradación que ha resultado del pecado humano. Si usted lee solamente 1:18—3:20, se deprimirá por su pesimismo. Si sigue leyendo, llegará a la conclusión con base en 3:21 de que tenemos las mejores y optimistas noticias que nunca haya escuchado. Este libro trata en toda su extensión sobre la ruina y la redención. Su primera gran revelación es la absoluta ruina e incapacidad de la raza humana.

Pablo divide la raza arruinada en dos partes. En la primera de ellas están los gentiles que tienen la luz de la naturaleza. Dios les ha dado a todos, gentiles y judíos, la oportunidad de observar dos aspectos acerca de él mismo: su sabiduría y su poder. La persona promedio así como los científicos concluyen que alguien sabio ha de haber armado el mundo natural, y que ha de ser muy poderoso. No obstante haber llegado a esa conclusión le da la espalda a Dios en vagos razonamiento, viles pasiones, comportamiento incorrecto, envidia, asesinato, contienda, engaños, desfachatez, orgullo y malignidades. Sólo lea el periódico de hoy y encontrará confirmación del análisis de Pablo de la raza humana.

La otra parte de la arruinada raza la forma el judío quien, además de la luz de la naturaleza, también tiene la luz de las Escrituras. Pablo notó que a pesar de su gran revelación y privilegio el judío se comporta de la misma manera que el gentil. Inclusive es un peor pecador. Luego de profesar devoción a Dios y llamarse así mismo maestro de los gentiles debido a su mayor luz, desobedece a Dios y causa que los gentiles blasfemen el nombre de Dios. Pablo concluye: "No hay justo, ni aun uno" (3:10). "Por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios" (3:23).

La segunda más importante revelación de Romanos es la magnificencia del divino plan de salvación. Este plan se centra en Jesucristo a quien Pablo presenta en la primera página de su carta (1:3, 4). Cuando Dios resucitó al Jesús de los Evangelios le declaró a todo el mundo que él es su Hijo.

Dos palabras describen la relación de Cristo con el plan divino de salvación: manifestación y propiciación. La justicia manifestada en él está a disposición de la gente a través de su propiciación. La justicia de Dios está disponible para todos debido a que Jesús murió como la perfecta ofrenda por el pecado. La justicia que vemos en Jesús en el récord de los Evangelios está disponible para todos aquellos que creen que su sacrificio satisfizo a Dios (3:21, 25).

También podemos describir la relación de Dios con el plan de salvación con dos palabras: santidad y amor. El plan de salvación que Romanos declara fue el resultado de un santo Dios que alcanzó la humanidad en forma amorosa (3:22, 24). Este plan reivindica la santidad de Dios como el revelado y lleno de gracia amor de Dios (cap. 9—11).

La relación del hombre con el plan de salvación es triple. Involucra justificación: la imputación de la justicia de Dios al pecador creyente. También involucra santificación: la concesión de la justicia de Dios al pecador redimido. Tercero, involucra glorificación: la perfección de la justicia de Dios en el pecador santificado. En la justificación, Dios levanta al pecador a una relación consigo mismo que es más íntima que si la hubiéramos disfrutado sin nunca haber pecado. En la santificación, Dios progresivamente transforma al pecador a la imagen del Salvador por el poder del Espíritu Santo que mora en él. En la glorificación, Dios finalmente restaura al pecador al lugar que Dios quería que ocupáramos en la creación.

La relación de la creación con el plan de salvación es doble. Dios restaura al rey de la creación, el hombre, a su destinada posición. Segundo, la creación ejecuta todas las posibilidades para la que fue creada y que el pecado le ha negado.

Déjenos mostrarle algunas de las lecciones de este libro. ¿Qué quiere Dios que aprendamos de él?

Primero, Romanos nos llama a medirnos usando los estándares divinos en vez de los humanos. Algunas veces nos evaluamos a nosotros mismos y a los demás usando criterios que establece nuestra edad o nosotros mismos. Sin embargo, para saber nuestra verdadera condición debemos usar el criterio que establece Dios. Este estándar revela que

todos somos culpables ante Dios. Esta es una de las grandes lecciones que Romanos nos enseña.

Segundo, Romanos nos llama a vivir por fe en vez de por vista. Dios no se acercó más a la humanidad en la encarnación de Cristo de lo que había estado antes. Sin embargo, en la encarnación, la proximidad de Dios se hizo más obvia a la gente. En la resurrección, el Hijo de Dios se hizo observable como el Hijo de Dios a los seres humanos. Todas las glorias de la salvación vienen a nosotros cuando creemos en Dios. Romanos contrasta la tontería de tratar de obtener la salvación trabajando por ella con confianza en Dios, simplemente creyendo lo que él ha revelado como la verdad.

Tercero, Romanos nos llama a dedicarnos a Dios en vez de vivir una vida centrada en nosotros mismos (12:1). Esta es una respuesta razonable de haber recibido la salvación. Debemos darnos a Dios. La gracia de Dios nos pone en deuda con él. Pablo no dijo que si fallábamos al no dedicarnos a Dios no éramos salvos. En vez de eso, apela a nosotros como a personas salvas a que hagamos por Dios lo que él ha hecho por nosotros, o sea darnos por amor. Cuando hacemos esto, mostramos que verdaderamente apreciamos lo que Dios ha hecho por nosotros.

Con base en estas observaciones, resumiría el mensaje de Romanos en estas palabras: Ya que Dios ha provisto amorosamente salvación al desvalido pecador a través de su Hijo, debemos aceptar ese sacrificio por fe y expresar nuestra gratitud a Dios dedicándole nuestra vida a él.

En conclusión, permítanme sugerir una aplicación del mensaje de Romanos.

En vista de la grandeza de la salvación que Dios ha provisto como lo revela Romanos, nosotros, como Pablo, tenemos la tarea de comunicar estas buenas nuevas al mundo (1:14-17; Mt. 28:19). Hacemos esto con nuestros labios y con nuestra vida, explicándolo y viviéndolo (8:29). Nuestro ejemplo viviente reflejará la muerte a nosotros mismos como también la vida de Dios (6:13).

BOSQUEJO

I. Introducción 1:1-17

  A. Saludos 1:1-7

    1. El escritor 1:1
    2. El tema de la epístola 1:2-5
    3. Los receptores originales 1:6, 7

  B. Propósito 1:8-15
  C. Tema 1:16, 17

II. La necesidad de la justicia de Dios 1:18—3:20

  A. La necesidad de toda la gente 1:18-32

    1. La razón de la culpa de la humanidad 1:18
    2. La perversidad de la humanidad 1:19-27
    3. La depravación de la humanidad 1:28-32

  B. La necesidad de gente buena 2:1—3:8

    1. Los principios del justo juicio de Dios 2:1-16
    2. La culpa de los judíos 2:17-29
    3. Respuestas a objeciones 3:1-8

  C. La culpa de toda la humanidad 3:9-20

III. La imputación de la justicia de Dios 3:21—5:21

  A. La descripción de la justificación 3:21-26
  B. La defensa de la justificación solamente por fe 3:27-31
  C. La prueba de la justificación por fe de la ley cap. 4

    1. La justificación de Abraham por fe 4:1-5
    2. El testimonio de David sobre la justificación por fe 4:6-8
    3. La prioridad de la fe sobre la circuncisión 4:9-12
    4. La prioridad de la fe sobre la promesa en relación con la primacía de muchas naciones 4:13-17
    5. El ejemplar valor de la fe de Abraham 4:18-22
    6. Conclusiones sobre el ejemplo de Abraham 4:23-25

  D. Los beneficios de la justificación 5:1-11
  E. La aplicabilidad universal de la justificación 5:12-21

IV. La imparcialidad de la justicia de Dios cap. 6—8

A. La relación del creyente con el pecado cap. 6

1. Libertad del pecado 6:1-14
2. Esclavitud de la justicia 6:15-23

B. La relación del creyente con la ley cap. 7

1. La autoridad de la ley 7:1-6
2. La actividad de la ley 7:7-12
3. La inhabilidad de la ley 7:13-25

C. La relación del creyente con Dios cap. 8

1. Nuestra liberación de la carne por el poder del Espíritu 8:1-11
2. Nuestra nueva relación con Dios 8:12-17
3. Nuestro sufrimiento presente y gloria futura 8:18-25
4. Nuestro lugar en el soberano plan de Dios 8:26-30
5. Nuestra seguridad eterna 8:31-39

V. Nuestra vindicación de la justicia de Dios caps. 9—11

A. La elección pasada de Israel cap. 9

1. La bendición de Dios sobre Israel 9:1-5
2. La elección de Dios de Israel 9:6-13
3. La libertad de Dios para elegir 9:14-18
4. La misericordia de Dios hacia Israel 9:19-29
5. La misericordia de Dios hacia los gentiles 9:30-33

B. El actual rechazo de Israel cap. 10

1. La razón por la que Dios ha rechazado a Israel 10:1-7
2. El remedio para el rechazo 10:8-15
3. La continua incredulidad de Israel 10:16-21

C. La futura salvación de Israel cap. 11

1. El rechazo de Israel no es total 11:1-10
2. El rechazo de Israel no es final 11:11-24
3. La restauración de Israel asegurada 11:25-32
4. Alabanza por los sabios planes de Dios 11:33-36

VI. La práctica de la justicia de Dios 12:1—15:13

A. Dedicación a Dios 12:1-2
B. Conducta dentro de la iglesia 12:3-21

   1. La diversidad de dones 12:3-8
   2. La necesidad del amor 12:9-21

C. Conducta dentro del estado cap. 13

   1. Conducta hacia el gobierno 13:1-7
   2. Conducta hacia los incrédulos 13:8-10
   3. Conducta en vista de nuestra esperanza 13:11-14

D. Conducta dentro de la libertad cristiana 14:1—15:13

   1. La insensatez de juzgarse los unos a los otros 14:1-12
   2. La maldad de ofenderse los unos a los otros 14:13-23
   3. La importancia de agradarse los unos a los otros 15:1-6
   4. La importancia de aceptarse los unos a los otros 15:7-13

VII. Conclusión 15:14—16:27

A. El ministerio de Pablo 15:14-33

   1. Labores pasadas 15:14-21
   2. Programa presente 15:22-29
   3. Planes futuros 15:30-33

B. Asuntos personales cap. 16

   1. Una recomendación 16:1, 2
   2. Diferentes saludos a cristianos en Roma 16:3-16
   3. Una advertencia 16:17-20
   4. Saludos de los compañeros de Pablo 16:21-24
   5. Una doxología 16:25-27

Exposición

I. INTRODUCCIÓN 1:1-17

Esta gran epístola comienza con una amplia perspectiva. Ve en el Antiguo Testamento la promesa de un Salvador, revisa el ministerio de Pablo hasta la fecha y esboza la historia religiosa del mundo gentil.

> "El cuerpo principal de Romanos es un tratado sobre el evangelio de Pablo, enmarcado en corchetes por un inicio epistolar (1:1-17) y una conclusión (15:14—16:27). Estas declaraciones iniciales y esta conclusión tienen muchas similitudes, no siendo la menor de ellas el énfasis en el *evangelio*. (Ocho de los once eventos en Romanos de *euangelion* ["evangelio"] y *euangelizomia* ["evangelizar"] se encuentran en estos pasajes). La especial relación de Pablo con este evangelio, una relación que rodea a los cristianos romanos, abre y cierra la estricta introducción 'epistolar'en esta sección (vv. 1-5, 13-15)"[11].

A. SALUDOS 1:1-7

El saludo, el más largo de todas las epístolas de Pablo, identifica al escritor (v. 1), introduce el tema de la carta (vv. 2-5), y saluda a los lectores originales (vv. 6, 7)[12]. Esta primera oración (vv. 1-7) implícitamente presenta los más fundamentales hechos del cristianismo. En particular, muestra que los hechos fundamentales del evangelio satisfacen las predicciones del Antiguo Testamento.

1. El escritor 1:1

Como en todas las epístolas, Pablo usa su nombre romano en lugar de su nombre judío, Saulo, ya que él era el apóstol a los gentiles. Aunque todavía no había visitado Roma, sus lectores conocían bien la reputación de Pablo. Sólo necesitó dar su nombre para identificarse.

En su relación con Jesucristo, Pablo era un siervo (griego: *doulos*). Algunos traductores han interpretado esta palabra como "esclavo", pero Pablo era un dispuesto siervo de Cristo (cf. Fil. 2:7). Este término es el equivalente del "siervo del Señor" del Antiguo Testamento (p. ej., Moisés, Josué, Elías, Nehemías y especialmente David). Pablo compartió este estatus con sus lectores.

El título "apóstol" da el don y el cargo de Pablo en la iglesia. Él fue el designado especial de Jesucristo. Este estatus le da el derecho no sólo de predicar el evangelio, sino de

---

[11]Moo, p. 39.

[12]Romanos es la más larga de las epístolas de Pablo con 7,114 palabras.

establecer, supervisar y aun disciplinar las iglesias si es necesario. Las bases de su autoridad, el derecho de su cargo fueron el llamado de Dios (cf. vv. 6, 7)[13].

> "'Llamados' significa designados y apartados por una acción de Dios para una especial esfera y manera de ser y de una consiguiente actividad"[14].

Un particular alcance de su trabajo, el ámbito de su llamado, fue muy estrecho, o sea proclamar el evangelio (buenas nuevas) de Dios. Como fariseo, Pablo había vivido una vida apartada para observar la ley de Moisés y las costumbres estrictamente judías. Ahora su llamado era proclamar el evangelio (Hch. 9:15; Gá. 1:12).

2. El tema de la epístola 1:2-5

1:2 Pablo seguidamente comienza a exaltar el evangelio que Dios lo había llamado a proclamar. Es un mensaje que Dios había prometido, no sólo profetizado, en las Escrituras del Antiguo Testamento. Las palabras "sus" y "santas" enfatizan el singular origen del evangelio. Dios inspiró el Antiguo Testamento hablando a través de hombres a los que les dio su revelación. Pablo no predica un evangelio no anticipado sino uno que Dios había prometido a través de sus profetas (cf. 4:13-25; 9:4; 15:8). Esta es la razón por la que Pablo apela al Antiguo Testamento tan enteramente en esta y en otra de sus epístolas. Específicamente el evangelio de Pablo no fue una invención humana que trató de hacer lo mejor del rechazo de Israel hacia Jesucristo.

1:3, 4 Pablo identifica el tema del evangelio para exaltarlo luego. El evangelio se centra en el Hijo de Dios: Jesucristo, quien fue tanto humano como divino. La frase "según la carne" (v. 3) y "según el Espíritu" (v. 4) probablemente no contrasta las naturalezas de Cristo sino su relación[15]. Él pertenecía a dos reinos. A causa de su conexión humana terrenal, su origen era el más alto. No fue solamente un israelita (9:5) sino un hijo de David (Mt. 1:1; Lc. 1:32; Hch. 13:22, 23; 2 Ti. 2:8), la cual era una cualidad mesiánica (Is. 11:1).

En relación con el reino de arriba, él estaba más alto que los ángeles (He. 1:4), el verdadero Hijo de Dios (v. 4). La palabra "poder" probablemente modifica al Hijo en vez de a la declaración. Posiblemente, Pablo quiso significar que Dios declaró a Jesús para que fuera su Hijo poderoso en vez de que Dios declaró poderosamente que Jesús era su Hijo. El punto de este pasaje es la grandeza de Jesús, no la maravilla de la resurrección.

---

[13]Ver R. D. Culver, *"Apostles and the Apostolate in the New Testament"*, Biblioteca Sacra 134:534 (abril-junio 1977):131-143.

[14]William R. Newell, *Romans Verse by Verse*, p. 3.

[15]James M. Stifler, *The Epistle to the Romans*, pp. 24, 25.

> "Un hombre que era meramente un hombre y dijo la clase de cosas que Jesús dijo no sería un gran maestro moral. Sería un lunático —al nivel de un hombre que dijera que es un huevo escalfado —o de lo contrario sería el demonio del infierno. Usted debe escoger. O este hombre era, y es, el Hijo de Dios, o de lo contrario un loco o algo peor"[16].

Jesús siempre fue el Hijo de Dios, pero el Padre lo declaró como el Hijo resucitándolo. Jesús no cambió en su esencia —Él siempre fue el Hijo— pero sí en estatus o función. En la resurrección, Dios designó al Hijo a una nueva y más poderosa posición en relación al mundo. Ahora no es solamente el Mesías sino el Señor de todo[17].

¿A que se refiere con "el Espíritu de santidad" (v. 4)? Podría ser otra forma de referirse al Espíritu Santo[18]. Sin embargo, en vista de la expresión paralela "según la carne" (v. 3) y del hecho de que Pablo pudo haber dicho "Espíritu Santo" si eso era lo que hubiera querido decir, probablemente se refería a la naturaleza santa de Jesús. La naturaleza de Jesús era tan santa que la muerte no lo pudo retener[19].

1:5 Pablo probablemente quiso decir que él había recibido esta gracia especial (don) de ser un apóstol. Él introdujo el personaje y el ámbito de lo que sigue en esta epístola ligando su apostolado con el Cristo resucitado. Jesús el descendiente de David y su resurrección probaron que él era el Mesías y el Señor prometido en el Antiguo Testamento. Por lo tanto, el evangelio que predicó Pablo como apóstol pudo llevar a toda la gente, no solamente a los judíos, a la fe en Jesucristo. No los llevó a obedecer la ley de Moisés. Obedecer a Dios confiando en Jesucristo es "por amor de su nombre" ya que esto lo glorifica a él.

Fe es obediencia a Dios debido a que Dios les manda a todos a creer en Cristo (cf. Jn. 6:29; Hch. 17:30, 31). Este versículo no enseña que la fe siempre resulta en obediencia constante a Dios, aunque esto es normalmente su efecto[20].

---

[16]C. S. Lewis, *Mere Christianity*, p. 41.

[17]Ver S. Lewis Johnson, Jr., *"The Jesus That Paul Preached"*, Biblioteca Sacra 128:510 (abril-junio 1971):120-134.

[18]C. K. Barrett, *A Commentary on the Epistle to the Romans*, p. 19; F. Godet, *Commentary on the Epistle to the Romans*, p. 80.

[19]Everett F. Harrison, *"Romans"*, en *Romans-Galatians*, vol. 10 de *Expositor's Bible Commentary*, p. 15; Sanday y Headlam, p. 9; Stifler, p. 25.

[20]Ver Robert N. Wilkin, *"Obedience to the Faith: Romans 1:5"*, *Grace in Focus* 10:6 (noviembre-diciembre 1995):2-4.

3. Los receptores originales 1:6, 7

1:6, 7 Pablo les asegura a sus lectores que ellos son parte de la intención del evangelio. Dios no los llama a ellos al apostolado como lo llamó a él (v. 1) sino a santidad. Santo comienza a ser un término común en el Nuevo Testamento. Se refiere más a un puesto que a una condición cuando se usa de esta manera, aunque la implicación de santidad es fuerte[21].

> "El llamado de Dios no es una invitación sino un poderoso y eficaz alcance para reclamar individuos para sí mismo"[22].

El versículo siete realmente continúa el pensamiento del versículo 1, los versículos 2-6 son de alguna manera un inciso. "Gracia" y "paz" eran saludos comunes en las cartas griegas y judías en el tiempo de Pablo. La gracia de Dios es tanto su inmerecido favor como su divina capacitación. Es la base para cualquiera verdadera paz humana. El concepto hebreo de paz (heb. *shalom*) no significa solamente libertad del estrés, la ansiedad o la irritación. Incluye la llenura de la bendición de Dios. Pablo desea una continua y rica experiencia de bendición espiritual para sus lectores. El enlace de "Jesucristo" con el "Padre" implica la deidad del Hijo.

El saludo revela las ideas germinales que el escritor procede a desarrollar luego. Este aspecto es también característico de otras epístolas de Pablo. Hasta aquí, Pablo dice que tiene un mensaje que está en armonía con el Antiguo Testamento. Es del Cristo resucitado, y es para toda la gente. Más aún, debe dirigir a la gente a obedecer a Dios por medio de ejercitar la fe en él.

B. PROPÓSITO 1:8-15

Luego de comenzar con un saludo formal e inusualmente largo, comparado con el de otras epístolas, Pablo a continuación procede a dirigirse a sus lectores en forma más personal. No conocía a los cristianos a quienes les escribía, de manera que toma un tiempo para familiarizarse y compartir de sí mismo con ellos.

> "Una de las primeras lecciones de un liderazgo eficaz es la importancia de establecer prioridades. No solamente las cosas se deben hacer correctamente (administración) sino que las cosas correctas deben ser hechas (liderazgo)"[23].

---

[21]Ver Robert L. Saucy, *"'Sinners' Who Are Forgiven or 'Saints' Who Sin?"* Biblioteca Sacra 152:608 (octubre-diciembre 1995):400-412, para discusión de la identidad esencial cristiana. Él llega a la conclusión de que somos principalmente santos que pecan.

[22]Robert H. Mounce, *Romans*, p. 63. Ver también W. W. Klein, *"Paul's Use of Kalein: A Proposal"*, *Journal of the Evangelical Theological Society* 27 (1984):53-64.

[23]Mounce, p. 65; Cranfield, 1:78, 179.

1:8-10 Pablo se interesa por el bienestar de esta iglesia. La fe de la iglesia romana se había vuelto bien conocida en pocos años desde que comenzó su existencia (cf. Ef. 1:15, 16; Col. 1:3, 4; 1 Ts. 1:3). Típicamente Pablo comenzaba cada vez que podía encomiando a sus lectores por alguna característica elogiable. Aquí, le agradece a Dios por los romanos a través de Jesucristo, quien había creado acceso hasta Dios. Alaba a los cristianos romanos por su obediencia a Dios al confiar en Jesucristo (cf. v. 5). Fallar en confiar en Cristo es realmente desobediencia a Dios ya que Dios le manda a todos a creer en su Hijo (cf. Hch. 17:30, 31).

Pablo dice que Dios es su testigo (v. 9) debido a que lo que está a punto de decir puede ser muy difícil de creer. Dice que ora por los romanos sin cesar, o sea frecuentemente, pero no sin parar. La palabra griega traducida como sin "cesar" (*adialeiptos*) denota que no pasaba mucho tiempo entre sus oraciones por ellos. Estos santos estaban constantemente en sus pensamientos y oraciones. "En mi espíritu" significa "de todo corazón" (NVI).

> "Se nos recuerda que el verdadero trabajo del ministerio es la oración. La predicación es más el resultado del ministerio de la oración que un ministerio en sí mismo. Un sermón que no proviene de una intensa y sincera oración no tiene chance de producir un fruto real"[24].

1:11-13 Así como a menudo Pablo oraba por los romanos, también frecuentemente planeaba visitarlos. Su motivo era tener compañerismo, compartir mutuamente aspectos de edificación. Pablo menciona su primera contribución (v. 11) y su última (v. 13), y enfatiza la reciprocidad entre ambos (v. 12). Este don espiritual (v. 11) era posiblemente no uno específico sino algo y todo de beneficio espiritual (cf. 1 Co. 12:1)[25]. Debemos además interpretar que el fruto que esperaba obtener (v. 13) era amplio en vez de específico como el fruto del evangelismo entre ellos o apoyo financiero.

1:14, 15 El amor de Pablo por el compañerismo cristiano y su obligación de predicar el evangelio a todas las personas motivaba su visita a Roma (cf. vv. 1, 5). Luego de él mismo haber recibido la gracia de Dios reconoce que esto lo pone en deuda con todos los demás. Les debe a ellos la oportunidad de oír el evangelio y de recibir ellos mismos la gracia de Dios. Cada cristiano está en deuda con cada no cristiano debido a que tenemos y podemos dar lo que imparte vida a aquellos que están muertos en pecado, o sea tenemos el evangelio.

---

[24]Mounce, p. 66.

[25]En 1 Corintios menciona dones específicos (plural).

Los términos "griegos" y "bárbaros" (v. 14) dividen a los gentiles por lenguaje y cultura. En el tiempo de Pablo era una forma normal hacia todas las razas y clases dentro del mundo gentil[26]. Los griegos les decían bárbaros a todos los que no hablaban griego. La palabra griega *barbaros* es onomatopéyica e imita un lenguaje áspero e ininteligible[27]. La distinción entre "sabios" y "no sabios" divide a la gente intelectualmente (cf. 1 Co. 1:19, 20, 26, 27). Pablo probablemente pensaba principalmente en los no judíos ya que él era el apóstol de los gentiles.

Pablo no ve esta oportunidad de predicar el evangelio como una carga que tenía que llevar o como una obligación que tenía que cumplir. En vez de eso, estaba "pronto" a compartir las buenas nuevas con todos (v. 15).

> "Si alguien tiene excelente y formal preparación intelectual para predicar pero le falta la vehemencia, no puede esperar mucho éxito"[28].

El saludo (vv. 1-7) presenta a Pablo ante sus lectores en un tono formal. Sin embargo, la explicación de su propósito al desear visitar Roma (vv. 8-15) revela un cálido corazón pastoral por los lectores y por los perdidos, listo para edificar a los santos y para evangelizar a los pecadores[29].

C. TEMA 1:16, 17

Si alguien pensaba que Pablo no había visitado Roma porque dudaba que el poder del evangelio funcionara en ese sofisticado ambiente, el apóstol aclara su motivo. Estos versículos concluyen la epistolar introducción y sirven de transición al cuerpo de la carta estableciendo el tema de Pablo.

1:16 La tercera actitud básica de Pablo hacia el evangelio sale ahora a relucir. No sólo se sentía deudor (v. 14) y pronto (v. 15) a proclamarlo, sino que no sentía vergüenza de hacerlo. La razón es que el evangelio tiene un fantástico poder. La palabra griega para "poder" es *dunamis*, de la cual proviene la palabra "dinamita". Por lo consiguiente, algunos intérpretes han concluido que Pablo hablaba de la explosiva y radical manera en la cual el evangelio produce cambios en los individuos y aun en la historia. Sin embargo, el contexto muestra que el apóstol pensaba en la intrínseca habilidad de afectar el cambio.

---

[26]J. D. G. Dunn, *Romans*, 1:33.

[27]J. P. Lange, *"The Epistle of Paul to the Romans"*, in *Commentary on the Holy Scriptures*, p. 70.

[28]Harrison, p. 18.

[29]Marty L. Reid, *"A Consideration of the Function of Rom 1:8-15 in Light of Greco-Roman Rhetoric"*, *Journal of the Evangelical Theological Society* 38:2 (junio 1995):181-191, muestra que los versículos 8-15 juegan una parte integral al introducir el argumento y la retórica de Romanos.

> "El fallecido evangelista Dwight L. Moody comentó que el evangelio es como un león. ¡Todo lo que el predicador tiene que hacer es abrir la jaula y quitarse del camino!"[30].

Dios tiene el poder para dar física (Ex. 14:13) y espiritualmente (Sal. 51:12). El resultado básico de la salvación es sanidad mental e integridad. La salvación restaura a la gente de lo que no pueden experimentar debido al pecado. La salvación es un término sombrilla: cubre todos los aspectos de la liberación. Los términos justificación, redención, reconciliación, santificación y glorificación describen diferentes aspectos de la salvación.

> "'La inherente gloria del mensaje del evangelio, como el mensaje dador de vida a un mundo moribundo, por lo tanto, llena el alma de Pablo, que como su bendito Maestro, "no se avergüenza". Por lo tanto, ¡alabemos al Señor!"[31].

El evangelio no anuncia que cada persona es salva por lo que Cristo ha hecho, lo cual es universalismo. El evangelio es solamente eficaz en aquellos en quienes creen[32]. ¿Creen qué? Creen las buenas nuevas. ¿Cuáles son las buenas nuevas? Que Jesús es el Cristo (es decir, el Mesías que Dios prometió enviar) y que él ha hecho todo lo necesario para salvarnos (cf. 1 Jn. 2:2; 5:1). Note que en este crucial versículo, Pablo no menciona ninguna otra condición además de creer en las buenas nuevas (cf. 4:5). No dice nada acerca de tener que hacer algo como bautizarse, unirse a una iglesia, comprometerse, etc. El asunto es creer en las buenas nuevas y confiar en Cristo. Una persona lo hace o no lo hace[33].

El evangelio tiene especial relevancia para los judíos. La prioridad del evangelismo judío era histórica; no es esencial. Esto es, debido a que Dios se propuso usar Israel como su principal instrumento para traer bendición al mundo (Ex. 19:5, 6) y le dio a los judíos la primer oportunidad de recibir a su Hijo. Esto fue cierto durante el ministerio terrenal de Jesús (Jn. 1:1) seguido de su ascensión (Hch. 1:8; 3:26). Pablo también siguió este patrón en su ministerio (Hch. 13:45, 46; 28:25, 28). No obstante, la Gran Comisión no hace distinción entre judíos y gentiles. Jesucristo les ha encargado a los cristianos llevar el evangelio a todos (Mt. 28:19, 20). No identifica a ningún grupo al cual debamos darle prioridad en el evangelismo.

---

[30]Mounce, p. 70.

[31]Newell, p. 18. No identifica la fuente de su cita.

[32]Ver J. Ronald Blue, *"Untold Billions: Are They Really Lost?"* Biblioteca Sacra 138:562 (octubre-diciembre 1981):338-350; Ramesh P. Richard, *"Soteriological Inclusivism and Dispensationalism"*, Biblioteca Sacra 151:601 (enero-marzo 1994):85-108.

[33]Ver Thomas L. Constable, *"The Gospel Message"*, en *Walvoord: A Tribute*, pp. 201-217.

1:17 En este versículo, Pablo explica lo que quiso decir cuando dijo que cuando una persona cree el evangelio es salva (v. 16). Lo que hace poderoso al evangelio es su contenido. La salvación que Dios ha provisto y ofrece está en concordancia con su carácter justo (cf. 1 Co. 1:30; 2 Co. 5:21).

¿Qué quiere decir Pablo con "la justicia de Dios"?[34]. Podría ser un atributo de Dios como su rectitud o su fidelidad. Podría ser un status que Dios le da a la gente. O podría ser una actividad de Dios, específicamente su acción salvadora.

> "Para Pablo, como en el A. T. es un asunto de concepto relacional. Al juntar los aspectos de actividad y status, podemos definirlo como *el acto por el cual Dios lleva a la gente a un íntima relación con él"*[35].

El evangelio manifiesta la justicia de Dios.

¿Qué significa "por fe y para fe"? ¿Estaba Pablo describiendo la manera en la que Dios ha revelado su justicia o cómo la gente debía recibirla? La posición de esta frase en la oración favorece la primera opción. La idea puede ser que la justicia de Dios viene de una persona que ejercita la fe a otra persona que ejercita la fe. Sin embargo, si eso es lo que quiere dar a entender Pablo, debería haber usado la preposición griega *apo* que ve "de" como un punto de partida. En vez de eso, él usó *ek* que indica la base de algo (cf. 3:16; 5:1; Gá. 2:16). Probablemente la frase se refiere a cómo la gente recibe la justicia de Dios. La idea parece ser que la fe es el método por el cual recibimos la salvación cualquiera que sea el aspecto que está a la vista. La interpretación de la NVI es probablemente correcta "la cual es por fe de principio a fin". Podemos decir que cada aspecto de la salvación de Dios llega a nosotros solamente por fe. Esto es cierto sea que hablemos de justificación (salvación de la pena del pecado) de santificación (salvación del poder del pecado) o glorificación (salvación de la presencia del pecado). Confiar en Dios da como resultado la completa salvación.

Las palabras de Habacuc 2:4 apoyan la declaración de Pablo. La fe es el vehículo que trae la justicia de Dios a la gente. La persona que cree las buenas nuevas de Dios ha proclamado que se ha vuelto justa. Los fariseos, uno de los cuales había sido Pablo, guardaban la ley escrupulosamente (cf. Mt. 5:20). El evangelio que Pablo proclamaba, por otro lado, estaba en armonía con lo que Habacuc había revelado (cf. v. 2).

---

[34]Con excepción de 2 Corintios 5:21, Pablo usa esta frase solamente en Romanos, donde aparece ocho veces (1:17; 3:5, 21, 22, 25, 26; 10:3 [doble]).

[35]Moo, p. 74. Ver páginas 70-74 por la razón esta es la mejor conclusión. También tiene una buena digresión en *"Righteousness' Language in Paul"*, pp. 79-90.

Los versículos 16, 17 son los versículos clave en Romanos porque establecen el tema de la revelación que sigue. El mensaje de Pablo es el evangelio. No tenía ninguna vergüenza de declararlo sino que estaba ansioso de proclamarlo ya que es un mensaje que lo puede enviar cualquiera que lo cree. Es un mensaje de cómo un Dios justo hace justa a la gente justamente. El tema del evangelio es la justicia de Dios[36].

> "Aquí tenemos el *texto* de toda la epístola de Romanos: Primero, las palabras 'el evangelio' –tan queridas para Pablo–. Segundo, el universal poder salvador de este evangelio se impone. Tercero, el secreto del poder del evangelio –la revelación de la justicia de Dios en el principio de la fe–. Finalmente, la concordancia de todo esto con las Escrituras del Antiguo Testamento: 'El justo por la fe vivirá'"[37].

La primera sección de Romanos (1:1-17) introduce el tema de este tratado presentando el evangelio como un mensaje que armoniza con la revelación del Antiguo Testamento. Es un mensaje que se refiere a Jesús, el Mesías y Señor. Es un poderoso mensaje debido a que tiene el poder de salvar a todo aquel que lo cree.

II. LA NECESIDAD DE LA JUSTICIA DE DIOS 1:18—3:20

Pablo comienza su explicación del evangelio demostrando que hay una necesidad universal de él. Cada ser humano necesita confiar en Jesucristo debido a que todos carecemos de la justicia que Dios requiere antes de que él nos acepte.

> "Pablo implícitamente reconoce que 1:18—3:20 es una interrupción de su exposición de la justicia de Dios repitiendo 1:17 in 3:21. ...Algunos piensan que la revelación de 'la ira de Dios' es un producto de la enseñanza del evangelio, de manera que 1:18—3:20 es igualmente 'evangelio' como es 3:21—4:25... Pero, aunque Pablo claramente considera advertir acerca del juicio venidero relacionado con su predicación del evangelio (2:16), su uso general positivo del lenguaje 'evangelio' nos prohíbe considerar la ira y la justicia de Dios como *parte* del evangelio.
>
> "Debemos considerar 1:18—3:20 como una preparación para, en vez de como parte de, la exposición de Pablo del evangelio de la justicia de Dios"[38].

A. LA NECESIDAD DE TODA LA GENTE 1:18-32

Quizá, Pablo comienza mostrando la necesidad de toda la gente de la justicia de Dios, primero porque él era el apóstol de los gentiles y sus lectores romanos eran

---

[36]Moo cree que el evangelio es el tema de Romanos, pp. 22-30.
[37]Newell, p. 18.
[38]Moo, p. 92.

principalmente gentiles. Su argumento en 1:18—3:20 se mueve hacia adentro en una serie de círculos concéntricos de humanidad.

1. La razón de la culpa de la humanidad 1:18

En este versículo Pablo explica el por qué los gentiles necesitan escuchar el evangelio y experimentar la salvación.

Dios ha revelado tanto su ira como su justicia (v. 17) del cielo en el evangelio[39]. Como Pablo lo explicaría, lo no revelado de la historia también revela el odio de Dios hacia el pecado y su juicio sobre el pecado. La degeneración moral de la humanidad no es solamente una consecuencia natural del pecado humano sino un resultado del juicio de Dios sobre los pecadores. El juicio final sobre el pecado ocurrirá al fin de los tiempos, pero ya Dios está desatando su ira en contra del pecado en un menor escalafón (cf. Ef. 5:6; Col. 3:6). Pablo describe la ira como revelada desde el cielo debido a que viene de Dios que está en el cielo[40].

> "La ira de Dios es su divino disgusto del pecado. Le llamamos 'ira' porque despliega ciertas características propias del la ira humana. Pero debido a que es la ira de Dios no puede tener ninguna de las cualidades pecadoras de su analógica contraparte"[41].

"Impiedad" significa que carece de reverencia hacia Dios. La negligencia del hombre y la rebelión en contra de Dios son evidencia de impiedad. "Injusticia" significa injusticia hacia otros seres humanos. Lo vemos en cualquier actitud o acción carente de amor. Estas dos palabras juntas muestran la falla de la humanidad de amar a Dios y a los demás como deberíamos (Dt. 6:5; Lv. 19:18; Mt. 22:37-39). Los versículos 19-27 demuestran la impiedad del hombre, y los versículos 28-32 muestran su injusticia o vileza.

"La verdad" se refiere a la verdad que la gente sabe acerca de Dios (cf. v. 25). Ellos cambiaron esta verdad por su mentira.

> "...en cualquier momento que la verdad empieza a ejercer y los hace sentir inquietos en su naturaleza moral, la subyugan, la reprimen. Algunos ahogan su voz corriendo a sus inmoralidades; otros estrangulan la inquietante voz con argumento y negación"[42].

2. La perversidad de la humanidad 1:19-27

1:19, 20 Estos versículos comienzan una discusión de la revelación natural. La revelación natural describe lo que todos saben acerca de Dios ya que Dios

---

[39]Cranfield, 1:109, 110.

[40]G. Dalman, *The Words of Jesus*, p. 219. Ver la digresión sobre la ira de Dios en Romanos en Newell, pp. 40-46.

[41]Mounce, pp. 76, 77.

[42]Richard C. H. Lenski, *The Interpretation of St. Paul's Epistle to the Romans*, pp. 92, 93.

se ha revelado a sí mismo en la naturaleza. Lo que Dios ha revelado acerca de sí mismo en la Escritura es "revelación especial". Esta creación lleva el testimonio de su Creador, y cada ser humano "oye" este testimonio (cf. Sal. 19)[43].

> "Napoleón, en un buque de guerra en el Mediterráneo en una noche estrellada, pasó ante un grupo de sus oficiales que se estaban burlando de la idea de la existencia de Dios. Paró, y señalando las estrellas, dijo: '¡Caballeros, deben deshacerse primero de ellas!'"[44].

Cuatro cosas caracterizan esta revelación. Primero, es un claro testimonio, todos deben estar conscientes de él ("les es manifiesto"). Segundo, todos lo pueden entender. Podemos sacar conclusiones acerca del Creador por su creación[45]. Tercero, ha estado desde la creación del mundo en cada generación. Cuarto, es una revelación limitada en que no revela todo lo concerniente a Dios (p. ej. su amor y su gracia) sino sólo algunas cosas (es decir, su poder y deidad). La revelación natural hace al hombre responsable de responder en adoración y sumisión a su Creador. Sin embargo, no da suficiente información sobre él como para experimentar la salvación. Esa es la razón por la que todos deben escuchar el evangelio.

> "Completo e intransigente abandono de esperanza en el *hombre* es el primer preliminar para entender o predicar el evangelio"[46].

1:21-23 Honrar a Dios como Dios y darle gracias (v. 21) son nuestras principales responsabilidades con Dios en vista de quién es él. La mitología y la idolatría son el resultado de la necesidad del hombre de identificarse con algún poder superior a él mismo y su rechazo a reconocer a Dios como ese poder. Hombres y mujeres se han elevado a sí mismos a la posición de Dios (cf. Dn. 2:38; 3:1; 5:23). En nuestros días, en la mayoría de los países occidentales el humanismo ha reemplazado la adoración de líderes humanos individuales. Además, el hombre ha descendido a la adoración de animales (cf. Sal. 106:20). Quizá, eso es más característico de los países del tercer mundo.

> "Este trágico proceso de 'hechura humana de dioses' continúa a pasos agigantados en nuestros días, y las palabras de Pablo tienen relevancia tanto para los que han

---

[43]Ver Bruce A. Baker, *"Romans 1:18-21 and Presuppositional Apologetics"*, Biblioteca Sacra 155:619 (julio-setiembre 1998):280-298.

[44]Newell, p. 29.

[45]*"His invisible attributes…. have been clearly seen"* es como un oxímoron.

[46]Newell, p. 27.

> hecho del dinero, el sexo o la fama sus metas, como para aquellos que esculpen ídolos de madera o de piedra"[47].

Note la alusión a la historia de la creación en la triple división del reino animal en el versículo 23.

1:24, 25 Las falsas religiones que el hombre ha inventado a las cuales se refiere Pablo constituyen algunos de los juicios de Dios a la humanidad por dejarlo a él. La falsa religión en ningún sentido es buena para la humanidad. Es un juicio de Dios, y tiende a mantener a la gente tan distraída que raramente tratan con el verdadero Dios.

> "La ira de Dios mencionada en Romanos 1 no es un derrame activo del divino disgusto sino la supresión que le permite al pecador recoger los justos frutos de su rebelión"[48].

Sin embargo, es activa en otro sentido. Dios rindió al hombre (v. 24; cf. vv. 26, 28) entregándolo al merecido castigo de su crimen, como un juez hace con un prisionero. La tercera característica del hombre en rebelión en contra de Dios que Pablo identifica después de la ignorancia (v. 21) y la idolatría (v. 23) es la inmundicia (v. 24). Aquí, Pablo evidentemente tenía en mente formas naturales de inmundicia moral, tales como el adulterio y la prostitución. Continúa en los versículos 26, 27 describiendo aun peor inmoralidad, o sea actos antinaturales como la homosexualidad[49].

La humanidad cambió la verdad de Dios (v. 25; cf. v. 18) por "la mentira" (literalmente). La mentira a la vista es la contención que podríamos venerar a alguien o a algo en lugar de al verdadero Dios (cf. Gn. 3:1-5; Mt. 4:3-10). La doxología final de Pablo subraya esta tontería.

1:26, 27 Debido a que los hombres "cambiaron" la verdad por la mentira, Dios les permitió degradarse a través de sus pasiones. El resultado fue que "cambiaron" las funciones humanas naturales por lo que es antinatural. En el texto griego, las palabras "mujeres" (*thelus*; v. 26) y "hombres" (*arsen*, v. 27) significan "hembras" y "machos". Irónicamente, la homosexualidad descrita en estos versículos no caracteriza a las hembras y machos de otras especies animales, solamente a los seres humanos. La homosexualidad es una perversión ya que usa el sexo para un propósito contrario para el cual Dios lo creó y quiso que fuera (Gn. 1:28).

---

[47]Moo, p. 110. Para una exposición relevante de los versículos 21, 22, ver Francis A. Schaeffer, *Death in the City*, pp. 79-123.

[48]Mounce, p. 80.

[49]Aquí, natural significa de acuerdo a cómo Dios ha diseñado a la gente, y antinatural se refieres a un comportamiento que es contrario a como Dios nos ha hecho.

> "Por esto no demanda la conclusión que cada homosexual sigue la práctica como una rebelión deliberada en contra del orden prescrito de Dios. Lo que histórica y teológicamente es verdad es en una medida verdad, no obstante, experimentalmente"[50].

El SIDA, por ejemplo, es probablemente la consecuencia de la rebelión del hombre en contra de Dios en vez de un juicio especial de Dios. La "retribución debida" es lo que el hombre experimenta como resultado de abandonar a Dios y permitirse consentir sus deseos pecaminosos (cf. 6:23)[51].

> "El pecado viene de la mente, la cual pervierte el juicio. El efecto de la retribución es abandonar la mente a la depravación"[52].

> "Un contextual y exegético examen de Romanos 1:26, 27 revela que las tentativas de algunos escritores contemporáneos de deshacerse de las prohibiciones de Pablo en contra de las actuales relaciones del mismo sexo son falsas. Pablo no les impone a sus lectores las costumbres ni las reglas judías; en vez de eso habla de las relaciones del mismo sexo desde la perspectiva intercultural del orden creado de Dios. El castigo de Dios por el pecado se afianza en el pecador cambio del completo orden creado. Tampoco la homosexualidad es simplemente un pecado practicado por los idólatras en el tiempo de Pablo; es una consecuencia deforme de la caída de la raza humana en el Jardín del Edén. Ni Pablo describe los actos sexuales de los heterosexuales. En su lugar, escribe que la actividad homosexual es un cambio del orden creado (heterosexualidad) por la pena del talión de la perversión (homosexualidad), la cual nunca se presenta en la Escritura como una norma aceptable de sexualidad. También la pederastia helenísticos no considera completamente los términos y la lógica de Romanos 1:26, 27 la cual se refiere a la mutual relación adulto-adulto. Por lo tanto, es claro que en Romanos 1:26, 27 Pablo condena la homosexualidad como una perversión del diseño de Dios para las relaciones sexuales humanas"[53].

---

[50]Harrison, p. 25.

[51]Ver P. Michael Ukleja, *"Homosexuality in the New Testament"*, Biblioteca Sacra 140:560 (octubre-diciembre 1983):350-358.

[52]Henri Maurier, *The Other Covenant*, p. 185.

[53]David E. Malick, *"The Condemnation of Homosexuality in Romans 1:26-27"*, Biblioteca Sacra 150:599 (julio-setiembre 1993):340. Pederastia es una forma de sodomía entre machos, especialmente practicada

3. La depravación de la humanidad 1:28-32

La segunda palabra clave en el versículo 18, "injusticia" (v. 29), reaparece al principio de la lista de las prácticas pecaminosas. Es una palabra general que describe los efectos malignos en las relaciones humanas que produce la acción del hombre de reprimir el conocimiento de Dios. En el texto griego hay una palabra clave que destaca la justa retribución de Dios. Cuando la gente desaprueba la idea de retener a Dios en su mente, entonces Dios los entrega a una mente reprobada (v. 28). Este dejar ir lleva a toda clase de ilógico e irracional comportamiento.

> "La gente que ha rehusado reconocer a Dios termina con una mente 'descalificada' para tener la capacidad de entender y reconocer la voluntad de Dios. El resultado, por supuesto, es que ellos hacen cosas que 'no son propias'. Como en 1:21, Pablo enfatiza que la gente que se ha apartado de Dios es fundamentalmente incapaz de pensar y decidir correctamente acerca de Dios y de su voluntad. Esta trágica incapacidad es la explicación de la aparente e inexplicable falla de la gente para comprender, dejemos a un lado practicar, los principios éticos bíblicos. Solamente el trabajo del Espíritu en la 'renovación del entendimiento' [*nous*]' (Ro. 12:2) puede vencer esta profunda ceguera y perversidad"[54].

Injusticia (v. 29; maldad, NVI) es lo contrario a lo justo o correcto. Maldad (v. 29; perversidad, NVI) es lo vil y siniestro. La avaricia (v. 29) es el camino para obtener más. La malicia (depravación, NVI) describe la maldad moral residente. "Soberbios" se enfoca en actividades, "altivos" en pensamientos, e "inventores" en palabras[55]. El resto de estas características son autoevidentes.

El paso final en la degradación del hombre es su promoción a la maldad (v. 32)[56]. Es malo practicar estas cosas, pero es peor animar a otros a practicarlas.

> "Concedido que recomendar la maldad no es, en el último sentido, peor que hacerla, es también verdad en ciertos aspecto que la persona que comete un pecado bajo la influencia de una fuerte tentación es menos reprensible que el que desapasionadamente está de acuerdo y anima el pecado por el cual no se siente fuertemente atraído"[57].

---

por un hombre con un jovencito. Ver también Sherwood A. Cole, *"Biology, Homosexuality, and Moral Culpability"*, Biblioteca Sacra 154:615 (julio-setiembre 1997):355, 366.

[54]Moo, p. 118.

[55]Richard C. Trench, *Synonyms of the New Testament*, pp. 93-97.

[56]Esta es la lista más larga de este tipo en el Nuevo Testamento. Su propósito es mostrar el ámbito de las maldades sociales que resultan cuando Dios entrega a la gente a una mente depravada después de que rehúsan reconocerlo.

[57]Moo, p. 122.

El uso del tiempo pasado en los versículos 18-32 sugiere que él estaba viendo históricamente a la humanidad. Sin embargo su ocasional uso del tiempo presente muestra que él observó estas condiciones en su tiempo. Él vio la humanidad como un todo, no que cada individuo haya seguido este patrón de abandono de Dios[58]. Un expositor etiquetó estas cuatro etapas en la trágica evolución que explica Pablo como sigue: inteligencia (vv. 18-20), ignorancia (vv. 21-23), indulgencia (vv. 24-27), e impenitencia (vv. 28-32)[59].

B. LA NECESIDAD DE GENTE BUENA 2:1—3:8

En la sección anterior (1:18-32), Pablo muestra la humanidad condenada por su rechazo a responder apropiadamente a la revelación general. En este (2:1—3:8), el tema es más la falla del hombre para responder a la revelación especial. Debido a que los judíos tenían mayor conocimiento de esta revelación que los gentiles, ellos son el principal objetivo. Como en la sección anterior, acusaciones específicas generales siguen términos generales para pecado (cf. 1:18 con 1:23, 26-32; y 2:1-16 con 2:17-29).

En esta sección de la epístola, Pablo se dirige a aquellas personas que se consideraban a sí mismas excepciones de la general pecaminosidad humana. Obviamente, mucha gente podría decir en su tiempo, y aun más en nuestros tiempos, que ellos no son tan malos como la gente que Pablo describe en el capítulo 1. El escritor trata con esta objeción más generalmente en los versículos 1-16 y más específicamente acerca de los opositores judíos en los versículos 17-29.

> "Pablo todavía tiene a la vista su declaración: que el evangelio es el único poder de Dios para salvación, y no es nada de que avergonzarse. Si el judaísmo puede salvar a los hombres, el evangelio es una impertinencia; por lo tanto la radical falla del judío debe mostrarse"[60].

> "En el capítulo 2, Pablo usa la segunda persona singular 'tú' para hacer su acusación (2:1-5, 17-29). Esto no significa que Pablo esté acusando a sus lectores de estas cosas; si así hubiera sido, se hubiera necesitado la segunda persona plural. Más bien, Pablo utiliza aquí, y esporádicamente a través de la carta, un estilo literario llamado *diatriba*. El estilo diatriba, el cual es atestado en varios autores antiguos además de en otras partes del NT (p. ej., Santiago) usa el mecanismo literario de un diálogo imaginario con un estudiante u oponente. Elementos de este estilo incluyen frecuentes preguntas, planteadas por el autor al compañero de conversación o por el compañero de conversación, rechazos enfáticos o posibles objeciones a una línea del argumento usando *me genoito* ('¡Nunca sea esto!')"[61].

---

[58]Para otra exposición de 1:18-32 ver J. Dwight Pentecost, *Pattern for Maturity*, pp. 52-59. Él también ofrece exposiciones de 6:11-23 (2); 7:1-14; 8:1-8; 8:1-13; 12:1-21; 14:1-13; 14:13-23; 14:22—15:3; y 15:1-7 en este volumen.

[59]Warren W. Wiersbe, *The Bible Exposition Commentary*, 1:518, 519.

[60]Stifler, p. 36.

[61]Moo, p. 125.

1. Los principios del justo juicio de Dios 2:1-16

Antes de mostrar la culpa de la gente moral y religiosa ante Dios (vv. 17-29), Pablo presenta los principios por los cuales Dios juzgará a todos (vv. 1-16). Al hacer esto, advierte al que se justifica.

2:1-4 "Por lo cual" parece más lógico regresar a 1:18, 19 que a 1:21-32. Pablo se dirige a aquellos que puedan pensar que están libres de la ira de Dios debido a que no han "practicado" las cosas a las que Pablo acaba de referirse (1:29-32). Ahora el apóstol les advierte que ellos efectivamente han "practicado" las mismas cosas (v. 1). Parece haber estado pensando como lo hizo Jesús cuando corrigió a los oidores superficiales de tomar a la ligera el pecado (p. ej., Mt. 5—7). Tanto los malos deseos como las malas acciones constituyen pecado.

El primer principio por el cual Dios juzga es que él juzga justamente (v 2). Él juzga basado en lo que realmente existe, no en lo que meramente parece ser. Por consiguiente, aquellos que han practicado el mismo pecado, aunque quizá no de la misma manera, no deben pensar que escaparán al juicio (v. 3). En vez de actuar como jueces del inmoral, deben verse a sí mismos como pecadores sujetos al juicio de Dios. No deben malinterpretar la falla de Dios para juzgarlos ya como una indicación de que son irreprochables. Deben darse cuenta de que Dios simplemente les está dando tiempo de arrepentirse (v. 4; cf. 2 P. 3:9).

> "Considerando su importancia en el judaísmo contemporáneo el arrepentimiento juega una sorprendente pequeña parte en la enseñanza de Pablo. Esto es probablemente debido a que la venida de Cristo le había revelado a Pablo que la aceptación de Dios requiere una acción más fuerte que la palabra 'arrepentimiento' a menudo implicada en el tiempo"[62].

2:5-11 La ira de Dios aumenta en contra del pecador mientras espera (v. 5). Cada día que la persona que se justifica persiste en justificarse, Dios añade más culpa a su récord. Dios lo juzgará un día (cf. Ap. 20:11-15). Ese día será cuando Dios derrame su ira sobre cada pecador y cuando la gente percibirá que su juicio es justo. Este juicio contrasta con el juicio de la persona que se justifica a sí misma cuando se considera libre de culpa (v. 1).

El segundo principio del juicio de Dios es que él tratará con lo que cada persona realmente hizo (v. 6). Él no tratará con lo que la persona intentó, o esperó o quiso hacer (cf. Sal. 62:12; Mt. 16:27; et al.).

---

[62]Ibid., p. 134.

> "El destino del hombre en el día de juicio dependerá no de lo que sabía acerca de la voluntad de Dios, sino de si la había hecho"[63].

Pablo probablemente quiso decir que si una persona obedece a Dios perfectamente, recibirá eternamente. Aquellos que lo hagan no recibirán ira. Luego, él aclararía que nadie puede obedecer a Dios perfectamente, de manera que todos están bajo su ira (3:23, 24)[64].

Otra postura es que la vida eterna no es solamente un regalo, sino que es también una recompensa por las buenas acciones. Por otro lado, obtenemos vida eterna como un regalo solamente por fe (3:20; 4:5; cf. Jn. 3:16; 5:24; 6:40; Ef. 2:8; Tit. 3:5). Sin embargo, en otro sentido, como cristianos experimentamos vida eterna al grado que hacemos buenas acciones (cf. 6:22; Mt. 19:29; Mr. 10:30; Lc. 18:30; Jn. 10:10; 12:25, 26; 17:3; Gá. 6:8). La postura de Pablo es esta: Aquellos que se guían por su propia justicia y son incrédulos atesoran algo que se volverá contra ellos en el futuro, a saber condenación (v. 5). De la misma manera, aquellos que son humildes y creyentes atesoran algo que les será dado en el futuro, a saber gloria, honor e inmortalidad. Pablo habla aquí de las recompensas del creyente[65].

Otros intérpretes creen que Pablo quiso decir que la perseverancia de una persona demuestra que tiene un corazón regenerado[66]. Sin embargo, esto no es lo que Pablo dice aquí. Él dice que aquellos que perseveren recibirán vida eterna. No se debe importar cierta doctrina de perseverancia en el texto en vez de permitir que el texto hable por sí mismo.

El versículo 8 repite la recompensa del que juzga (cf. 1:18). El punto de los versículo 9 y 10 es que la verdadera base del juicio no es si se es judío o griego, si se es exteriormente moral o inmoral. En vez de eso, es lo que realmente hace, ya sea que sea verdaderamente moral o inmoral. Dios tratará con el judío primero porque su privilegio es mayor. Éste recibió revelación especial y además revelación natural.

El tercer principio del juicio de Dios es que él tratará a todos imparcialmente (v. 11). Hay justicia igual para todos en la corte de Dios[67].

---

[63]A. M. Hunter, *The Epistle to the Romans*, p. 36. Cf. Mt. 25:31-46.

[64]Moo, pp. 139-142.

[65]Ver Joseph C. Dillow, *The Reign of the Servant Kings*, pp. 28, 135-145.

[66]P. ej., John A. Witmer, *"Romans"*, en *Bible Knowledge Commentary: New Testament*, p. 445; Cranfield, 1:147.

[67]Los versículos 6-11 contienen una unidad de pensamiento. Note la estructura de quiasma en este pasaje. No obstante, en este quiasma el énfasis no se encuentra en el elemento central, como es común, sino en el principio y el final; es decir, que Dios juzgará a todos equitativa e imparcialmente.

2:12-16 Los gentiles no tienen la ley mosaica en el sentido de que Dios no se la dio a ellos. Por eso, no los juzgará bajo la ley. Los judíos en los días de Pablo sí la tenían, y Dios los juzgará por ella (v. 12)[68].

No es oír la ley lo que hace a la persona aceptable ante Dios, sino hacer lo que ésta manda (v. 13). "Justificado" es un término legal apropiado en esta discusión sobre la observancia de la ley. Justificación es un veredicto legal. Refleja la posición de una persona bajo la ley. La persona justificada es aquella a quien Dios ve como justa en relación con su ley (cf. Dt. 25:1). La persona justificada no es necesariamente irreprochable; puede haber cometido errores. Sin embargo, a los ojos de la ley no es culpable. No tiene que pagar por sus crímenes. Pablo dice en el versículo 13 que Dios declararía justa a la persona que no solamente escuchó la ley mosaica sino que hizo lo que ésta requería. La ley advierte que cualquier cosa que no sea perfecta obediencia a ella, hasta leerla o estudiarla u oírla predicada y enseñada, lo cual hacían los judíos, hacía a una persona culpable ante Dios (Dt. 27:26; cf. Gá. 3:10). Moisés, por lo tanto, urgió a los israelitas a aceptar y creer en el Mesías prometido (p. ej., Dt. 18:15).

Aun los gentiles que no tenían la ley mosaica saben que deben hacer cosas que son correctas y que no deben hacer las que son incorrectas (v. 14). Lo correcto y lo incorrecto son los elementos básicos de la ley mosaica. Pablo no quiere dar a entender que los gentiles son indiferentes a cualquier ley excepto a la que ellos inventan para su propio interés. Quiere decir que ellos tienen una ley que es instintiva, es decir una intuición perceptiva de los que es correcto y lo que es incorrecto. Toda la gente tiene esto.

Además de este innato sentido de moralidad, los gentiles también tienen conciencia (v. 15). El Nuevo Testamento presenta la conciencia humana como una facultada tipo computadora. No tiene ninguna información preprogramada en ella, pero cualquier cosa que una persona experimente programa su conciencia. Si aprende que mentir es malo, por ejemplo, su conciencia de ese momento en adelante le llevará esa información a su mente en situaciones apropiadas. Por eso, algunos individuos que crecen en culturas que valoran una práctica particular que otras culturas aborrecen, como el engaño y la traición, no tienen conciencia acerca de ser engañados o practicar la traición. Toda la gente crece aprendiendo que algunas cosas que son verdaderamente malas, son malas y que otras cosas que son verdaderamente buenas, son buenas. Así nuestra conciencia, aunque no completamente confiable, es una ayuda cuando buscamos vivir moralmente[69].

---

[68]Ver Jeffrey S. Lamp, *"Paul, the Law, Jews, and Gentiles: A Contextual and Exegetical Reading of Romans 2:12-16"*, *Journal of the Evangelical Theological Society* 42:1 (marzo 1999):37-51.

[69]Ver C. A. Pierce, *Conscience in the New Testament*; Roy B. Zuck, *"The Doctrine of Conscience"*, Biblioteca Sacra 126:504 (octubre-diciembre 1969):329-340.

> El versículo 16 completa la anterior declaración de Pablo que Dios juzgará imparcialmente (vv. 11-13) y forma el final de un *inclusio* que trata sobre el juicio que comienza con los versículos 1-5. Los versículos 14, 15 son de alguna manera parentéticos en el fluir de su argumento. Estos atenuaban su declaración de que los gentiles no tienen ley (v. 12). En el versículo 16 su postura es que el juicio imparcial de Dios incluirá los pensamientos secretos de la gente además de sus actos manifiestos. Tanto los pensamientos como las acciones constituyen acciones (v. 6). Jesucristo será el agente de juicio de Dios (cf. Hch. 17:31). "Conforme a mi evangelio" significa que el evangelio que Pablo predicaba incluía el prospecto del juicio. A través de esta sección está en consideración (vv. 1-16) el juicio de los incrédulos (es decir, el juicio del gran trono blanco (Ap. 20:11-15).

En resumen, para condenar a cualquier persona que se autojustifica ante Dios, Pablo les recuerda a sus lectores tres principios con los que Dios evaluará a toda la gente. Él juzgará justamente, en términos de realidad y no de apariencia (v. 2). Juzgará a la gente por sus obras, tanto veladas como manifiestas (v. 6). Además, juzgará imparcialmente, no por cuantos privilegios hayan disfrutados, sea muchos o pocos, sino por cómo hayan respondido a la verdad que tenían (v. 11).

Este último principio ha hecho surgir una pregunta en muchas personas. ¿Condenará Dios a alguien que nunca haya oído el evangelio de Jesucristo si él o ella responde apropiadamente a la limitada verdad que tenga? Más tarde Pablo muestra que nadie responde apropiadamente a la verdad que tiene (3:23). Todos fallan, por lo tanto todos están condenados. También dejó muy en claro que es imposible disfrutar la salvación sin confiar en Jesucristo (1:16, 17; 10:9; cf. Jn. 14:6). Por eso es que Jesús dejó la gran comisión, y el evangelio es tan importante (1:16, 17).

> "…Pablo estaba de acuerdo con la creencia judía que la justificación podía, en teoría, asegurarse a través de las obras. Donde Pablo estaba en desacuerdo con el judaísmo era en su creencia de que el poder del pecado impide a cualquier persona, aun al judío que depende de su propio estado de pacto, realmente lograr justificación de esa manera. Aunque, por lo tanto, uno puede ser justificado cumpliendo en teoría la ley, en la práctica es imposible…"[70].

2. La culpa de los judíos 2:17-29

Aunque los judíos tenían la ventaja de la ley mosaica y la circuncisión, su jactancia y falta de fruto neutralizaban estas ventajas. Una religión divinamente revelada no es sustituta de la confianza y la obediencia a Dios. Los versículos 17-29 son similares a 1:18-32. En 2:17-29, Pablo muestra que los judíos son culpables ante Dios de la misma

---

[70]Moo, p. 155.

manera en la que anteriormente mostró la culpabilidad de toda la humanidad. En ambas secciones, señala que el hombre sabía la verdad pero la rechazó y consecuentemente se hizo culpable de idolatría, sensualidad e inmoralidad.

> "En la sección anterior Pablo se dirigió a sus lectores judíos de una manera relativamente reprimida. Pero aquí cambia el tono. Una vez más emplea el estilo diatriba que usó en los versículos de apertura del capítulo dos. Su tono se vuelve bastante severo a medida que expone ante ellos la absoluta necesidad de que su conducta esté a tono con su profesión. De este punto hasta el final de la segunda división principal (Ro. 3:20), oímos a Pablo predicar convenciendo a sus oyentes de su necesidad de una clase diferente de justicia. Aunque en otra carta él dice que su predicación no es elocuente (1 Co. 2:1-5), es difícil negar que aquí en Romanos estamos tratando con la dinámica retórica de un evangelista que tiene el don de la persuasión"[71].

> "Pablo aquí pretende para los judíos únicamente lo que los judíos de esos días pretendían para sí mismos; cada punto de la lista en los in vv. 17-20 es paralelo a la literatura judía de ese entonces"[72].

2:17-20 Pablo había estado hablando de los judíos en los versículos 1-16, pero ahora los identifica por nombre. Los judíos eran muy farisaicos. Pablo explica las bases de su arrogancia en estos versículos.

El nombre "judío" contrasta con el nombre "griego" y llama la atención a la nacionalidad[73]. Los judíos se gloriaban de ser miembros del pueblo escogido por Dios (cf. Ex. 19:5, 6). Ellos se confiaban en la ley mosaica debido a que el mismo Dios se la había dado a Moisés en el monte Sinaí. Ellos presumían de su conocimiento de Dios que habían obtenido a través del pacto. Tenían un relativo preciso entendimiento de lo que para Dios es más o menos importante (cf. Fil. 1:10). Ellos condescendían con los no judíos como aquellos a quienes habían guiado a pesar de que, como lo señalara Pablo anteriormente, los gentiles tienen cierta luz y ley.

En estos versículos, Pablo se refiere a los dones de Dios para los judíos (v. 17) y luego a la capacidad superior que estos dones les confieren (v. 18). Finalmente, menciona el papel de los judíos bastante arrogantemente llevado a cabo. Dios los había llamado para ser luz a los gentiles con esos dones y capacidades (vv. 19, 20).[74]

2:21-24 Con una serie de interrogaciones tipo estocada (preguntas retóricas), Pablo hizo agujeros en la fachada hipócrita de los judíos. Evidentemente no era

---

[71]Mounce, pp. 97, 98.

[72]Moo, p. 159.

[73]Sanday y Headlam, p. 64.

[74]Godet, p. 127.

raro para los judíos robar en los templos de los paganos gentiles (v. 22; cf. Hch. 19:37). Han de haber hecho esto usando los metales preciosos de artículos idólatras robados de los templos paganos (cf. Dt. 7:26)[75]. Al hacer esto, traicionaron su propia idolatría, que era el amor a las riquezas. Además, en vez de mantenerse alejados de lo que profesaban abominar fueron detrás de los ídolos paganos. Los vecinos gentiles de los judíos vieron su inconsistencia y despreciaron a Jehová debido a eso (v. 24). Los judíos no aplicaron la misma enseñanza para ellos mismos. Pablo respaldó su afirmación citando a Isaías 52:5.

Sin lugar a dudas, Pablo no quiso decir que todos los judíos practicaban estos pecados, sino que estos pecados representaban la contradicción entre lo que afirmaban y la conducta que marcaba al judaísmo.

2:25-27 Junto con la ley mosaica, los judíos se jactaban igualmente de la circuncisión. Algunos de ellos creían que Dios no permitiría que ningún varón circuncidado entrara a la perdición[76]. Ellos sentían que este rito garantizaba que Dios los aceptaba (así como algunos cristianos piensan que el bautismo garantiza la salvación). Pablo les recuerda a tales personas que la realidad es más importante que la profesión, y la obediencia más vital que el testimonio. La circuncisión no los protegería de la ira de Dios si fallaban en cumplir todo lo que él mandaba.

> "…en contraste con los maestros judíos, que sostenían que solo una decisión radical a renunciar al pacto invalidaba la circuncisión de alguien, Pablo argumenta que simplemente la trasgresión de la ley puede tener el mismo efecto"[77].

En nuestros días, las latas y las botellas tienen etiquetas que indican lo que hay adentro. La circuncisión era una etiqueta e implicaba que el judío era obediente a Dios. Sin embargo, si éste no era completamente obediente, la etiqueta no solamente no tenía valor sino que era falsa. El contenido de la lata es más importante que la etiqueta. De la misma manera, si los gentiles eran completamente obedientes a Dios, la falta de la etiqueta de la circuncisión no era de mayor consecuencia. Los judíos le daban más importancia a la presencia de la etiqueta que al contenido de la lata. El punto de Pablo es que la desobediencia trae condenación y la obediencia perfecta teóricamente trae salvación, ya sea que uno sea judío o gentil.

La referencia a la "letra" (v. 27) probablemente significa que los judíos tenían la ley en forma escrita.

---

[75]Ibid., p. 129; et al.
[76]Harrison, p. 34.
[77]Moo, p. 169.

2:28, 29 Descubrimos ahora el por qué Pablo escoge en esta sección dirigirse a sus compañeros israelitas como judíos (vv. 17-29). La palabra "judío" viene del nombre "Judá" que significa alabanza. Pablo esta diciendo que la persona que realmente alaba a Dios no es aquella que meramente lleva la etiqueta de la circuncisión sino uno cuya obediencia a Dios es genuina. Tal persona tiene un corazón circuncidado (cf. Dt. 30:6; Jer. 4:4; 9:25, 26; Ez. 44:9). La circuncisión del corazón es una operación espiritual que solo el Espíritu Santo lleva a cabo; no es una operación física que se conforma a la letra de la ley mosaica. La verdadera persona obediente no solamente alabará a Dios, sino que también Dios lo alabará a él. No solamente recibirá la alabanza de los hombres por el hecho de profesar obediencia a Dios.

> "Estos versículos [vv. 25-29] deben ser conservados en su contexto, que es con el que Pablo está tratando con los judíos y hace una distinción entre los judíos que creen y los que no creen. Él no está enseñando que cada cristiano gentil sea un judío espiritual. Más bien, está enseñando que cada judío no es un judío completo. Un judío completo es uno que tiene ambas circuncisiones, la circuncisión de la carne, que es exterior en la obediencia al pacto de Abraham, y la circuncisión interior que es la del corazón como un acto de obediencia al nuevo pacto"[78].

En los versículos 17-29 el punto de Pablo es que la perfecta obediencia es más importante que el privilegio de la religión. Aunque los judíos se jactaban en formas externas, la ley y la circuncisión, eran tan culpables de fallarle a Dios internamente como lo eran los gentiles. Realmente un gentil temeroso a Dios era más agradable a Dios que un judío desobediente porque Dios se deleita en la obediencia.

3. Respuestas a objeciones 3:1-8

En el capítulo 2, Pablo muestra que el juicio de Dios para toda la gente yace en el carácter en vez de en la ceremonia. Pone a los judíos al mismo nivel de los gentiles en relación al estar delante de Dios. Sin embargo, Dios hizo una distinción entre los judíos y los gentiles. En 3:1-8, Pablo trata sobre la aparente inconsistencia. Hizo esto para que no hubiera preguntas en la mente de la audiencia judía de que ellos eran culpables ante Dios y necesitaban confiar en Jesucristo. El pasaje afirma la continua fidelidad de Dios hacia el pueblo del pacto pero aclara que su fidelidad de ninguna manera impide su juicio contra los judíos pecadores.

---

[78]Arnold G. Fruchtenbaum, *"Israel and the Church"*, en *Issues in Dispensationalism*, pp. 128, 129. Ver también J. McClain, *Romans: The Gospel of God's Grace*, p. 86; Robert L. Saucy, *The Case for Progressive Dispensationalism*, pp. 195, 198.

> "En este permitirles a los cristianos romanos "orejear" este diálogo, Pablo les advierte a su audiencia mayormente gentil que no deben interpretar la nivelación de las distinciones entre judíos y gentiles en términos del juicio de Dios y la salvación como la cancelación de todos los privilegios de Israel"[79].

3:1, 2 Pablo hace cuatro preguntas retóricas en esta sección (vv. 1-8); preguntas que podían haber estado en la mente del judío objetor. Es probable que Pablo estuviera simplemente formulándose estas preguntas y objeciones a sí mismo para aclarar su postura ante sus lectores. "Pues" (gr. *ti oun*) aparece en Romanos para provocar preguntas acerca de lo que Pablo pensaba para anticipar su argumento (cf. 3:9; 4:1; 6:1, 15; 7:7; 8:31; 9:14, 19, 30; 11:7).

Podríamos parafrasear la primera pregunta como sigue: Si los judíos y los gentiles son culpables ante Dios, ¿qué ventaja tiene ser judío? Especialmente, ¿qué ventaja tiene ser circuncidado? El Antiguo Testamento considera el ser judío y circuncidado como privilegios.

Hay muchas ventajas en ser un judío circuncidado. Pablo sólo da la más importante aquí (v. 2), pero luego se refiere a las otras (9:4, 5). "Confiada" subraya la responsabilidad de Israel de cuidar y propagar lo que había recibido como un tesoro.

3:3, 4 La segunda pregunta parafraseada de Pablo es esta: ¿No dejará Dios su promesa de bendecir a la nación debido a que algunos de los israelitas con su incredulidad probaron su infidelidad? La objeción a la que se refiere Pablo llama la atención a la promesa que Dios le había dado a Israel en el Antiguo Testamento. Estas dos constituyen una ventaja para los judíos.

Al referirse a la incredulidad de los judíos (v. 3) Pablo ve la raíz de la infidelidad de ellos hacia Dios. De la generación que recibió la ley en el Sinaí, por ejemplo, sólo dos adultos probaron fidelidad: Caleb y Josué. Aún así, Dios llevó a toda la nación a Canaán como lo había prometido, aunque la generación incrédula murió en el desierto.

Pablo asiente. Dios permanece "veraz" (verdadero a su palabra, confiable, de fiar) al bendecir a Israel como lo había prometido (v. 4). Dios todavía permanecerá fiel aun si todos prueban ser infieles, no solamente si alguno prueba ser infiel. Pablo cita como apoyo histórico el testimonio de David de la fidelidad de Dios después de su propia infidelidad.

3:5, 6 La tercera pregunta se conecta con la situación de David (v. 4). Debido a que las fallas de los judíos hacen estallar la justicia de Dios más

---

[79]Moo, p. 180.

bruscamente por contraste, ¿no tratará Dios más amablemente con los judíos en su juicio contra ellos? Seguramente no sería injusto en fallar tomar eso en consideración, ¿verdad?

Evidentemente, Pablo se sintió compelido a explicar que hablaba "como hombre" ya que, al representar a un objetor, había sugerido que Dios era injusto. Pablo no quería que sus lectores concluyeran que él realmente pensaba que Dios era injusto con su propia persona y palabra. Él solamente decía eso por el bien del argumento.

> "El término técnico 'Hablo como hombre' constituye una disculpa por una declaración que podría haber sido muy fuerte, casi una blasfemia"[80].

La respuesta de Pablo fue así: Dios no les mostrará favoritismo a los judíos aunque por su infidelidad glorifican la fidelidad de Dios. Si él lo hiciera, podría ser parcial y no estar calificado para sentarse a juzgar a la humanidad.

3:7, 8 La cuarta pregunta es muy similar a la tercera. Quizá Pablo la hace como respuesta a su inmediata respuesta (v. 6). Aclara la tontería de la idea expresada en la tercera pregunta. Lo que un objetor puede realmente estar diciendo en la pregunta tres aparece en la pregunta cuatro. Si mi mentira, por ejemplo, glorifica a Dios mostrándolo como la única persona perfectamente verdadera, ¿por qué me castiga Dios por mentir? Pablo había estado enfatizando la realidad y las prioridades en el capítulo dos. Esta objeción baja a ese nivel. Si la circuncisión es de secundaria importancia comparada con la perfecta obediencia a Dios, ¿no es pecar de secundaria importancia para glorificar a Dios?

La respuesta de Pablo fue que a pesar de las acusaciones, por el contrario él no había enseñado que el fin justifica los medios. La circuncisión era secundaria, pero no era pecado. Dios no pasa por alto el pecado, aunque pasa por alto la incircuncisión (2:26-29). Si alguien piensa que Dios pasa por alto su pecado porque en esencia ese pecado glorifica a Dios, tal persona merece la condenación (v. 8). Pablo implica que esa objeción es tan absurda que no vale la pena considerarla.

En los versículos 1-8 Pablo hace y responde cuatro objeciones que los judíos pueden hacer para salirse del veredicto de culpabilidad que Pablo había pronunciado en el capítulo dos. Las objeciones esenciales son las siguientes:

1. Los judíos son un pueblo privilegiado (vv. 1-2).

---

[80]David Daube, *The New Testament and Rabbinic Judaism*, p. 396.

2. Dios permanecerá fiel hacia los judíos a pesar de la infidelidad de ellos hacia Dios (vv. 3, 4).
3. Dios será misericordioso debido a que la falla de los judíos ha magnificado la justicia de Dios.
4. Dios pasará por alto los pecados de los judíos ya que esos pecados contribuyen a la gloria de Dios.

La gente farisaica todavía tiene estas objeciones. Algunos asumen que debido a que Dios los ha bendecido, no los condenará. Otros creen que el carácter de Dios le prohíbe condenarlos. Algunos piensan que aunque han pecado Dios será misericordioso y no los condenará. Algunos sienten que ya que todo lo que hacemos glorifica a Dios, de alguna manera Dios no sería injusto para condenarlos.

> "Miles de los llamados 'miembros de la iglesia' no solamente nunca han tenido convicción de pecado y culpa y peligro personal, sino que como los judíos de los días de Pablo se enojan cuando uno predica su peligro directamente a ellos"[81].

C. LA CULPA DE TODA LA HUMANIDAD 3:9-20

Luego de haber probado que toda la gente, judíos y gentiles, están bajo la ira de Dios, Pablo clava el último clavo en el ataúd espiritual de la humanidad citando prueba bíblica.

3:9 La frase "¿Qué, pues?" introduce una conclusión al argumento de que toda la gente es culpable ante Dios. Pablo se identifica a sí mismo como judío acerca de lo que acaba de decir. Los judíos no son mejores (más obedientes) que los gentiles aunque recibieron grandes privilegios de parte de Dios. Están "bajo pecado" significa estar bajo su dominio y condenación.

> "…el problema de la gente no es solamente que cometen pecados; su problema es que están esclavizados al pecado"[82].

3:10-18 Pablo le escribe primeramente a una congregación gentil de manera que concluye en vez de empezar su argumento con una apelación a las Escrituras.[83] La colección de pasajes que usa Pablo afirma la universalidad del pecado (vv. 10-12) y muestra su penetrante incursión en todas las áreas de la vida individual y colectiva (vv. 13-18).

En los versículos 10-12, la declaración de la universalidad del pecado abre y cierra el pasaje. El pecado ha afectado el intelecto humano, las emociones y la voluntad. Note la repetición de "no hay" como la de

[81]Newell, p. 78.
[82]Moo, p. 201.
[83]Contraste el escritor de la epístola de los Hebreos quien toma el enfoque opuesto.

"todos" y "ni aun uno", todos ellos términos universales. En los versículos 13-18 Pablo describe las palabras (vv. 13, 14), hechos (vv. 15-17), y actitudes (v. 18) del hombre como arruinado por el pecado.

Este pasaje es uno de los más enérgicos en la Escritura que trata de la total depravación del hombre. Depravación total no significa que cada persona es tan mala como podría ser. Quiere decir que el pecado ha afectado cada parte de su ser y por consiguiente no hay nada que nadie pueda hacer para elogiarse ante el santo Dios.

> "Depravación significa que el hombre falla la prueba de agradar a Dios. Él [sic] denota su falta de mérito a la vista de Dios. Esta falla es total en esto (a) y afecta todos los aspectos del ser humano, y (b) afecta a todas las personas"[84].

La declaración que "no hay quien busque a Dios" (v. 11) quiere decir que nadie busca a Dios sin que Dios lo induzca a hacerlo (cf. Jn. 6:44-46). Esto no significa que la gente es constitucionalmente incapaz de buscar a Dios. Los individuos pueden y deben buscar a Dios (Hch. 17:26, 27), y son responsables de no hacerlo.

> "La descripción que hace Pablo de la persona injusta les parece a muchos contemporáneos extremadamente pesimista. Después de todo, ¿no conocemos a algunas personas que tienen vidas ejemplares y están alejadas de Cristo? Ciertamente no llenan la descripción antes expuesta. Sin embargo, puede ser cierto que muchos de nuestros conocidos no sean exteriormente perversos como lo sugiere la letanía, debemos recordar que ellos son benefactores de una civilización profundamente influenciada por penetrante ética judío-cristiana. Quite la benéfica influencia de la ética social cristiana y su comportamiento social podría considerarse diferente"[85].

El versículo 18 concluye la cita dando la raíz del problema (cf. 1:18-32).

> "No es amabilidad, sino un terrible error, esconderle al criminal la sentencia que se le aplicará a menos que sea perdonado; que un médico le oculte a un paciente que un cáncer lo va a destruir a menos que le sea removido rápidamente; que alguien enterado de los escollos

[84]Charles C. Ryrie, *Basic Theology*, pp. 218-19.
[85]Mounce, p. 110.

> escondidos en el camino mire que alguien está caminado hacia allá y no le advierta del peligro"[86].

3:19, 20 Pablo añade que lo que sea que la ley, aquí la del Antiguo Testamento, dice está dirigido a aquellos involucrados en ella, es decir a todos los judíos. Él escribe esto para quitarle fundamento al judío que podría tratar de decir que el pasaje recién citado se refiere sólo a los incrédulos. El resultado de su condenación es que nadie será capaz de abrir la boca en su propia defensa (cf. Ap. 20:11-14). "Todo el mundo" de nuevo describe a toda la humanidad.

> "Probablemente Pablo está usando un argumento implícito 'del mayor de los profetas menores': si los judíos, el pueblo escogido por Dios, no pueden ser excluidos del ámbito de la tiranía del pecado, entonces seguramente sigue que los gentiles, que no pueden reclamar el favor de Dios, también son culpables"[87].

El propósito de la ley no era proveerle a la gente una serie de pasos que los llevarían al cielo. Fue para exponer su inhabilidad de merecer el cielo (Gá. 3:24). Jesús anteriormente había dicho que nadie puede cumplir la ley completamente (Jn. 7:19). Pablo tiene más que decir acerca de las obras de la ley (es decir, obras hechas en obediencia a la ley: buenas obras) en Romanos (cf. Gá. 2:16; 3:2, 5, 9, 10). Si alguien quebranta solamente una ley, éste es un quebrantador de toda la ley. La ley es similar a una cadena. Si alguien rompe por lo menos un eslabón, la cadena no puede salvarse. Si alguien desea ganarse el elogio de Dios de ser perfectamente recto, debe obedecer la ley de Dios perfectamente (cf. Mt. 5:48). Por lo tanto, es imposible ganarse la justificación (un veredicto recto) haciendo las obras que la ley de Dios requiere[88]. El versículo 20 probablemente sirve para confirmar la responsabilidad humana en vez de para darle razón por ella[89].

Cada ser humano necesita el evangelio debido a que todos somos pecadores y estamos bajo la condenación de Dios. En esta primera sección principal de Romanos (1:18—3:20), Pablo prueba la pecaminosidad universal de la humanidad. Primero muestra la necesidad de toda la gente en general (1:18-32). Luego trata con la pecaminosidad del farisaico en particular (2:1—3:8).establece tres principios por los cuales Dios juzga (2:1-16), prueba la culpa de los judíos, el pueblo escogido por Dios (2:17-29), y contesta las cuatro objeciones que los judíos podrían presentar ante este argumento (3:1-8). Luego concluye mostrando que el Antiguo Testamento también enseñaba la depravación de cada ser humano (3:9-20).

---

[86]Newell, pp. 85, 86.
[87]Moo, p. 206.
[88]Ver Kenneth W. Allen, *"Justification by Faith"*, Biblioteca Sacra 135:538 (abril-junio 1978):109-116.
[89]Moo, p. 206.

III. LA IMPUTACIÓN DE LA JUSTICIA DE DIOS 3:21—5:21

Al comenzar la siguiente sección de su argumento, Pablo regresa al principal tema de esta epístola: La justicia de Dios (v. 21; cf. 1:17). También repite la necesidad de la fe (v. 22; cf. 1:16) y resume su punto de que todos somos culpables ante Dios (v. 22; cf. 1:18—3:20). Esta breve recapitulación introduce su explicación de la salvación que Dios provee a los pecadores culpables.

> "La primera gran división de esta epístola forma un poderoso argumento negativo para la segunda, y fue evidentemente hecho con intención. Debido a que el hombre es un pecador irremediable ante sí mismo y ante la ley, ¿qué le queda si no buscar la misericordia de Dios?... En los tribunales de justicia es solamente después de que cada defensa ha fallado y la ley misma ha sido mostrada como inservible que se apela al juez en busca de clemencia. La epístola nos lleva hasta este punto"[90].

A. LA DESCRIPCIÓN DE LA JUSTIFICACÓN 3:21-26

Pablo comienza explicando el concepto de justificación[91].

> "Ahora venimos al desarrollo de la palabra que Pablo en el capítulo uno declara que es el corazón del evangelio…"[92].

3:21 La "justicia de Dios" aquí se refiere al método de Dios de llevar a la gente hacia una relación correcta con él. Este método es aparte de la ley (cf. v. 20). El artículo definido antes de "ley" no se encuentra en el texto griego, aunque es probable que se refiera a la ley mosaica. Por otra parte, "se ha manifestado" (tiempo perfecto en griego: "manifestó"), es decir, a través de la venida de Jesucristo. El Antiguo Testamento reveló que este podría ser el método de Dios aún antes de que Jesús apareciera. La referencia al Antiguo Testamento como la ley y los profetas, dos secciones principales de la Biblia hebrea, le prepara el camino al capítulo cuatro. Ahí Pablo habla de Abraham y David, dos representantes de esta sección de la Escritura.

3:22 La justicia de Dios se vuelve la posesión del hombre y comienza a operar en su vida a través de la fe en Jesucristo (v. 28; cf. Gá. 2:16; Mr. 11:22)[93]. Aquí Pablo presenta por primera vez el tema de la fe (cf. 1:16-17). A propósito, él nunca dice que la gente obtiene la salvación por su fe en

---

[90]Stifler, p. 58.

[91]Ver Carl F. H. Henry, *"Justification: A Doctrine in Crisis"*, *Journal of the Evangelical Theological Society* 38:1 (marzo 1995):57-65, para discusión de la crisis que el acercamiento protestante-católico plantea para la doctrina de la justificación.

[92]Newell, p. 92.

[93]Aunque *pistis*, "fe", también puede significar "fidelidad", Pablo casi siempre menciona "fe" cuando usa esta palabra. Fuertes pistas contextuales indican cuando significa "fidelidad".

Cristo. Esto animaría la idea de que nuestra fe contribuye a nuestra salvación y que tiene algún mérito. La fe simplemente toma lo que Dios da. No le añade nada al regalo.

> "La fe… juega una doble participación en la justificación. Es la disposición que Dios acepta, y con la cual él imputa como rectitud; y al mismo tiempo es el instrumento por medio del cual cada uno puede apropiarse para su propia ventaja esta *rectitud de fe*"[94].

Muchos escritores han descrito la fe como la mano del corazón. No sirve para obtener la salvación pero acepta el regalo que alguien más provee.

> "La justicia de Dios no está puesta 'sobre' ninguna otra. Esa es una idea católico romana, –todavía sostenida entre protestantes que no pueden escapar de la concepción de justicia como algo concedido sobre nosotros, en vez de ajuste divino de cuentas sobre nosotros–"[95].

No hay distinción entre judíos y gentiles en relación a estar "bajo pecado" (v. 9). De la misma manera, no hay distinción en lo que respecta a la manera en la que los judíos obtienen la salvación. Todos recibimos la salvación por fe.

3:23 Todos deben llegar a Dios por fe en Jesucristo porque todos han pecado y no han alcanzado (es decir, carecen) de la gloria de Dios (cf. Mr. 10:21). La gloria de Dios probablemente se refiere a la majestad de su persona[96]. El pecado separa a la gente del compañerismo con el Dios santo. Debido al pecado, carecemos tanto del carácter de Dios como del compañerismo.

3:24

> "Llegamos ahora al más importante versículo en toda la Biblia en cuanto a la justificación por fe: "Le suplicamos que estudie este versículo. Hemos visto a muchos, luego de entenderlo, llegar a tener paz"[97].

Es todo aquel que cree (v. 22), no todo aquel que ha pecado (v. 23), el que recibe justificación (v. 24)[98]. La justificación es un acto, no un proceso. Y es algo que hace Dios, no el hombre.

---

[94]Godet, p. 147. Cf. Newell, p. 108.
[95]Ibid., p. 110.
[96]Harrison, p. 41.
[97]Newell, p. 114.
[98]Ver Blue, pp. 338-350.

Como se mencionó anteriormente, la justificación es un término forense (legal). Por un lado significa exonerar (Ex. 23:7; Dt. 25:1; Hch 13:39). Por el otro lado positivo significa *declarar* justo. No justifica *hacer* justo.

> "La palabra nunca significa hacer justo a alguien, o santo; sino tener a uno por justo. Justificación no es un cambio trabajado por Dios en nosotros, sino un cambio de nuestra relación con Dios"[99].

La justificación describe el estatus de una persona a los ojos de la ley, no su condición o su carácter. La condición del carácter y la conducta de uno es con lo que trabaja la santificación:

> "No confunda justificación con santificación. Santificación es el proceso por medio del cual Dios hace al creyente más y más como Cristo. La santificación puede cambiar día a día. La justificación nunca cambia. Cuando el pecador confía en Cristo, Dios lo declara justo, y esa declaración nunca será revocada. ¡Dios nos mira y trabaja con nosotros como si nunca hubiéramos pecado del todo!"[100].

Dios, el juez, ve al pecador justificado en Cristo (es decir, en términos de su relación con su Hijo) con quien el Padre está complacido (8:1; cf. Fil. 3:8, 9; 1 Co. 1:30; 2 Co. 5:21). La justificación incluye el perdón pero es más grande que el perdón.

> "Dios declara que considera justo al hombre impío que deja todas las obras y cree en él (Dios) como el Dios que, en la tierra de la sangre vertida de Cristo, 'justifica al impío' (4:5). Él declara al tal como justo: Reconoce en él todo el valor del trabajo de Cristo: el de su muerte expiatoria, y el de su resurrección y colocándolo *en Cristo*: donde él es el justo de Dios: ¡Por Cristo es eso!"…
>
> "Por lo tanto, no necesitamos un 'intercesor' personal ante Dios. Este es el perpetuo problema del legalismo teológico, –declarar cómo podemos tener un 'intercesor' ante Dios–". Pero mantener esto es pensar de nosotros separados de Cristo (en vez de morir y resucitar con él), y necesitados de tal 'intercesor'. Pero si estamos en Cristo de tal manera que Cristo mismo ha sido hecho en nosotros justicia, estamos inmediatamente relevados de la necesidad de tener ningún 'intercesor'. Cristo es nuestro intercesor. ¡Cristo mismo! Y Cristo siendo la justicia de Dios, nosotros, siendo por lo

---

[99]Newell, p. 114. Ver también Moo, p. 227.
[100]Wiersbe, 1:522.

> tanto completa y vitalmente en Cristo ante Dios, no tenemos otro lugar sino en él. ¡Somos la 'justicia de Dios en Cristo!'"[101].

Dios concede la justificación gratis como un regalo. La base de su regalo es su propia gracia no ninguna cosa en el pecador.

> "*Gracia* significa pura bondad sin recompensa ni favor"[102].

Gracia (gr. *charis*) es la base de la palabra gozo (*chara*), y lleva a la palabra agradecimiento (*eucharistia*).

La redención que es en (es decir vino por) Cristo Jesús es el medio que Dios usó para traer el regalo de la justificación a los seres humanos. La palabra griega para redención usada aquí (*apolutroseos*) denota un rescate obtenido por medio de compra (cf. Mt. 20:28; 1 Ti. 2:6; 1 P. 1:18; 1 Co. 6:20; 7:23; Gá. 3:13). En cada lugar del Nuevo Testamento esta palabra griega, cuando se usa metafóricamente, se refiere al "rescate efectuado a través de la muerte de Cristo por la ira retributiva del santo Dios y el castigo merecido del pecado…"[103].

El uso de Pablo de "Cristo Jesús" en vez del normal "Jesucristo" enfatiza el hecho de que Dios proveyó redención supliendo el pago. El pago fue el Mesías (Cristo) prometido en el Antiguo Testamento quien fue Jesús de Nazaret.

No obstante que la pregunta de quién recibió el precio ha dividido a los eruditos, la Escritura es muy clara al declarar que Jesucristo se ofreció a sí mismo como sacrificio a Dios (Lc. 23:46).

> "Antes de que usted deje el versículo 24, aplíqueselo a sí mismo, si es un creyente. Dígase a sí mismo: 'Dios me ha justificado gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús'. Dios desea que aprendamos el firme y creyente uso de *por nosotros*; no meramente un conocimiento de la Escritura"[104].

3:25 Pablo enfatiza la fe en este versículo. Por lo tanto, probablemente debemos entender su referencia a la exposición pública de Cristo en alusión a su presentación en el evangelio más que a su crucifixión.

---

[101]Newell, pp. 100, 104.
[102]Lewis Sperry Chafer, *Grace*, p. 2.
[103]*A Greek-English Lexicon of the New Testament*, s.v. "*apolutrosis*", p. 65.
[104]Newell, p. 116.

Hay dos posibles significados de “propiciación” (RV60) o “sacrificio de expiación (NVI). La palabra griega (*hilasterion*) es un adjetivo que puede sustituirse por un sustantivo. Significa que tiene la capacidad de apaciguar o expiar[105]. Podría referirse a Jesucristo como el lugar en el que Dios satisfizo su ira y quitó nuestros pecados. Esta es una sustantivación de “propiciación”. A favor de esta interpretación está el uso de esta palabra griega para traducir el propiciatorio en el arca del pacto (Ex. 25:17, LXX; He. 9:5). Sin embargo, parece más natural tomar *hilasterion* como referencia a Jesucristo como el sacrificio que satisfizo la ira y quitó nuestros pecados. Esta es la adjetivación normal que se usa para traducir “propiciación” (cf. 1 Jn. 2:2; 4:10). Jesucristo fue el sacrificio, pero el lugar en el que Dios hizo la expiación fue la cruz.

La traducción “por medio de la fe en su sangre” correctamente representa el orden de las palabras en el texto griego. En cualquier otra parte, Pablo insta la fe en la persona de Jesucristo (vv. 22, 26). Probablemente aquí Pablo menciona su sangre como representación de la vida de Jesucristo vertida como sacrificio de expiación en lugar de la persona de Cristo para llamar la atención a lo que hizo su sacrificio expiatorio (cf. 5:9; Ef. 1:7; 2:13; Col. 1:20)[106].

La idea completa de la primera parte del versículo podría bien ser ésta: Dios públicamente muestra a Jesucristo en el evangelio como un sacrificio expiatorio que satisfizo la ira de Dios y quitó nuestros pecados. Este sacrificio se hizo eficaz para aquellos que ponen su confianza en él.

Otra razón por la que Dios proveyó un sacrificio expiatorio fue para justificar (declarar justo) el propio carácter de Dios (es decir, para reivindicarlo). Esto se hizo necesario debido a que Dios finalmente no había tratado con los pecados cometidos antes de la muerte de Jesús. Dios había mostrado indulgencia, no por debilidad o sentimentalismo sino por que él había planeado proveer un sacrificio final en el futuro, es decir en la Cruz.

“Pasado por alto” (RV60) no es lo mismo que “perdonado”. Sin embargo, dos diferentes palabras griegas relacionadas describen estas dos ideas, *paresis* y *aphesis* respectivamente. Dios no perdonó los pecados de los santos del Antiguo Testamento hasta que Jesús murió en la cruz. La sangre de los animales sacrificados del judaísmo sólo los cubría temporalmente. Dios no impuso un castigo completo por los pecados hasta que Jesús murió. Es como si los creyentes del Antiguo Testamento que ofrecieron los sacrificios por la expiación del pecado que exigía la ley de Moisés hubieran pagado con tarjeta de crédito. Dios aceptó esos sacrificios como

---

[105]*A Greek-English…*, s.v. “*hilasterios”*, p. 301.

[106]Esta entonces es una metonimia, en la cual el nombre de una cosa aparece en el lugar de otra con la que está asociada.

pago temporal. Sin embargo, el cobro llegó luego, y Jesucristo lo pagó completamente.

3:26 Este versículo explica el significado de la muerte de Jesucristo en la cruz; demuestra la justicia de Dios (el tema de Romanos) mostrando que Dios es tanto justo al tratar con el pecado y el Justificado que provee un intercesor justo para el pecador. Note que son solamente aquellos que tienen fe en Jesús los que son justificados.

Los versículos 21-26 constituyen una excelente explicación de la imputación de Dios de la justicia de los creyentes pecadores al describir la justificación. Estos versículos contienen "la gran declaración de Dios de la justificación por fe"[107]. Para resumir, Dios puede declarar a los pecadores justos debido a que Jesucristo pagó el castigo por sus pecados muriendo en su lugar. Su muerte satisfizo completamente las demandas de Dios en contra de los pecadores. Ahora Dios declara a aquellos que confían en Jesucristo como sus sustitutos justos.

> "Justificación es el acto de Dios por medio del cual él declara al creyente pecador justo en Cristo basado en el trabajo terminado de Cristo en la cruz"[108].
>
> "…la directa exposición de la justicia por fe termina con el versículo 26. Si la epístola hubiera terminado aquí, no habría estado incompleta. Todo el resto es una consideración de la objeción [y, debo añadir, implicaciones], en la cual la más amplia revelación de la justicia es solamente incidental"[109].

Las características de la justificación son que está separada de la ley (v. 21), a través de la fe en Cristo (v. 22a), para todos (vv. 22b, 23), por gracia (v. 24), a un gran costo para Dios (vv. 24b, 25) y en perfecta justicia (v. 26)[110].

B. LA DEFENSA DE LA JUSTIFICACIÓN SOLAMENTE POR FE 3:27-31

Luego de haber mostrado lo que es la justificación, Pablo pasa a reafirmar que está solamente disponible por fe. Expone la gran tesis teológica de 3:21-26. Los versículos 27-31 declaran este tema, y el capítulo cuatro la aclara y la elabora.

3:27, 28 En este plan de salvación, no hay lugar para la jactancia humana (cf. Ef. 2:8, 9), aunque los judíos se inclinaban a jactarse debido a sus privilegios (2:17, 23). La razón es que la provisión de Dios de la salvación por fe brota de una ley diferente a la de la salvación por obras.

---

[107]Newell, p. 92.
[108]Wiersbe, 1:522.
[109]Stifler, p. 67.
[110]Wiersbe, 1:523, 524.

> "Uno podría pensar que el pecador estaría encantado de ser perdonado sin pagar nada. Desafortunadamente, ese no es el caso. Después de todo, los pecadores tienen su orgullo. Desesperadamente quieren tener algún papel en su propia redención"[111].

La salvación por obras recae en mantener la ley mosaica. Esto no quiere decir que la ley mosaica requería obras para la salvación sino que aquellos que esperan ganar la salvación a través de sus obras ven la ley mosaica como lo que Dios requiere. El regalo de Dios de la salvación, sin embargo, descansa en una ley diferente (principio) que el mismo Dios ha ordenado y revelado. Esta "ley" es que la salvación se hace nuestra por fe en Jesucristo. Lo que Dios requiere es fe, no obras

.

> "…Él *ha* enviado a su Hijo, quien *ha* llevado el pecado por ti. No tienes que mirar a Cristo para que haga algo que te salve: Él lo *ha* hecho en la cruz. Usted simplemente recibe el testimonio de Dios como verdad, estableciendo su sello más allá. (A menudo cito 1 Timoteo 1:15 para preguntarles a los pecadores: 'Cristo Jesús vino al mundo para salvar pecadores'. En respuesta a mi pregunta, confiesan que 'vino' es tiempo pasado. Entonces digo: '¡Qué triste que usted y yo no estuviéramos allí de manera que él pudiera salvarnos, porque ahora él ha regresado al cielo!'. Esto los deja en silencio para contemplar el trabajo que Cristo *terminó cuando estaba aquí;* trabajo sobre el cual, y la Palabra concerniente de Dios, los pecadores deben descansar: *eso es fe).* Usted descansa en la Palabra de Dios en relación con Cristo y su trabajo por usted. Usted descansa en la sangre vertida de Cristo"[112].

3:29, 30 Pablo continúa apelando a su audiencia judía en estos versículos al igual que en los dos anteriores. Si la justificación es por ley, Dios ha de ser el Dios de los judíos solamente ya que Dios sólo dio la ley a los judíos. La postura de Pablo es que no hay dos maneras de salvación, una para los judíos por obras y otra para los gentiles por fe. Esto es solamente lógica, razona él, debido a que sólo hay un Dios que es el Dios de toda la humanidad. Su punto es que solamente hay un único método de obtener la justicia de Dios[113].

---

[111]Mounce, p. 38.

[112]Newell, p. 109.

[113]Harrison, p. 46.

3:31 Pablo no dice que la ley no tiene valor[114]. Aunque él creía en la salvación por fe, veía la ley como una importante función. Probablemente Pablo quería decir que la función es convencer a la gente de su inhabilidad para ganar la aceptación de Dios por sus propias obras (vv. 19, 20)[115]. La ley no es algo que Dios le ha dado a la gente para que la obedezca y pueda alcanzar justicia. La inhabilidad del hombre para salvarse a sí mismo requiere la provisión del Salvador de parte de Dios. La ley en un sentido hizo la muerte de Jesucristo necesaria (vv. 24, 25).

El punto de vista de los versículos 27-31 es que la justificación debe llegar a toda la gente solo por fe. Pablo aclara aquí que este hecho excluye la jactancia (vv. 27, 28). Es también lógico en vista de la soberanía de Dios (vv. 29, 30), y no invalida la ley mosaica (v. 31).

C. LA PRUEBA DE LA JUSTIFICACIÓN POR LEY PROVENIENTE DE LA LEY CAP. 4

Los lectores de Pablo pudieran haber entendido la fe como si fuera un nuevo método de salvación debido a que él contrasta la fe con la ley. Él comienza esta epístola diciendo que el evangelio revela una justicia de Dios, y parece implicar algo nuevo (1:17). ¿Es la justificación por fe una revelación únicamente cristiana como se contrasta con la doctrina judaica? No. En este capítulo, el apóstol muestra que Dios siempre ha justificado a la gente por fe únicamente. En particular, enfatiza que Dios declaró a Abraham, el padre de la nación judía, justo por su fe. Uno de los valores presentes del Antiguo Testamento es que muestra que Dios en el pasado justificó a la gente por su fe. Si Pablo pudo mostrar a través del Antiguo Testamento que Abraham recibió justificación por fe, pudo convencer a los lectores judíos que sólo hay un método de salvación (3:29, 30).

> "…como en 3:27-31, el propósito de Pablo no es solamente establecer la doctrina de la justificación sólo por fe, sino también, especialmente, extraer las implicaciones de esta *sola fide* [la fe sola]. Para conseguir este propósito, Pablo 'expone' Génesis. 15:6… Se cita este texto en el v. 3 luego de que Pablo presenta su problema en términos del 'derecho' de Abraham de jactarse (vv. 1, 2). Por lo tanto, Pablo cita o alude este texto en cada párrafo del capítulo, usando una serie de antítesis para exponer su significado y sus implicaciones"[116].

1. La justificación de Abraham por fe 4:1-5

Pablo comienza este capítulo mostrando que Dios declaró a Abraham justo debido a su fe patriarcal.

---

[114]La ausencia del artículo definido "la" antes de la primera aparición de "ley" en este versículo en el texto griego no indica que Pablo solamente pensara de la ley en general, como lo aclara el contexto.

[115]Otra postura es que Pablo quiere decir que el Antiguo Testamento (ley) testifica de la justificación por fe (Godet, pp. 166, 167; Henry Alford, *The Greek Testament*, 2:346; Cranfield, 1:224; et al.). una tercera postura es que la provee el completo cumplimiento de las demandas de Dios en su ley (Moo, pp. 254, 255; et al.).

[116]Ibid., p. 255.

4:1 Al referirse a Abraham como "nuestro padre según la carne" (v. 1) Pablo revela que estaba dirigiendo este comentario primeramente a los lectores judíos. El caso de Abraham también es significativo para los gentiles, sin embargo, ya que en otro sentido, como el padre de los fieles, el es "nuestro padre" (v. 16). Esto se refiere a todos los creyentes, tanto judíos como gentiles.

4:2 Este versículo aplica la anterior declaración de Pablo acerca de la jactancia (3:27) en el caso de Abraham, para hacer un contraste. Abraham no tenía fundamento para jactarse ante Dios ya que recibió la justificación por fe, no por obras.

4:3 En el tiempo de Pablo, muchos de los rabinos enseñaban que Abraham experimentó justificación por su obediencia en vez de por su fe[117]. Por lo consiguiente, el apóstol regresa a 15:6 para ratificar su autoridad.

Lo que Abraham creyó no está exactamente especificado en Génesis 15. La conjunción hebrea *waw* usada con un tiempo verbal perfecto, como en Génesis 15:6, indica un intervalo en la acción. Una buena traducción es: "Ahora Abraham había creído…". Obviamente Abraham había creído previamente en Dios (cf. Gn. 12:1-4, 7; 14:22-24). No obstante, Abraham supo que recibiría un heredero de su propio cuerpo e innumerables descendientes (Gn. 15:4). Él creyó también esto. Lo que exactamente creyó Abraham es secundario para la postura de Pablo, la cual es que él confió en Dios y que específicamente creyó en la promesa de Dios.

> "…Abraham solamente *creyó* en Dios: le dio el honor de ser un Dios verdadero"[118].

Confiar en la promesa de Dios es lo que constituye la fe y resulta en justificación. Las promesas de Dios varían. Estas promesas constituyen el contenido de la fe. El objeto de la fe no varía, sin embargo. Siempre es la persona de Dios. Para nosotros, la promesa de Dios es que Jesucristo murió como nuestro sustituto y satisfizo todas las demandas de Dios en contra de los pecadores (3:24, 25).

Note que Dios acredita la fe a Abraham como justicia (v. 3). La fe por sí misma no es justicia. La fe no tiene ningún mérita por sí misma. Es solamente el vehículo por el que la justicia de Dios nos alcanza. Sin embargo, es el único vehículo por el que nos alcanza.

4:4, 5 Los versículos 4, 5 contrastan la fe con las obras. La obra produce salarios que la persona que las trabaja merece. La fe se recibe como un regalo (v.

[117]Harrison, p. 47; cf. 1 Macc. 2:51.
[118]Newell, p. 139.

4; lit. gracia, gr. *charin*) que la persona creyente no merece. Increíblemente Dios justifica a aquellos que no solamente no merecen justificación, sino más bien merecen condenación porque son "impíos" o "malvados" (NVI cf. 3:24). ¡Así es el alcance de la gracia de Dios!).

En nuestros días hay mucho engaño así como perversiones obvias de la doctrina de la justificación solamente por fe. Defensores del señorío de la salvación efectivamente añaden obras cuando hacen un compromiso con Jesucristo necesariamente para salvación. Un astuto escritor ha observado que esta "carga" del evangelio está "pavimentando el camino de regreso a Roma"[119]. Algunos defensores del señorío de la salvación creen que un incrédulo solamente tienes que estar dispuesto a someterse al señorío de Cristo. Sin embargo, esto solamente cambia el trabajo humano por someterse a estar disponible a someterse.

Un defensor del señorío de la salvación escribió que excluir la sumisión al señorío de Cristo del mensaje del evangelio equivale a antinomianismo[120]. A continuación define antinomianismo como sigue:

> "*antinomianismo:* es la idea de que el comportamiento no está relacionado con la fe, o de que los cristianos no están obligados por ninguna ley moral. Antinomianismo radicalmente separa la justificación y la santificación y hace la santidad electiva"[121].

Claramente esta no es la postura de la mayoría de los cristianos que creen que la fe únicamente es lo que Dio requieres en vez de fe más compromiso[122].

Otra engañosa forma moderna de la salvación por obras a menudo acompaña una incorrecta interpretación de la doctrina bíblica de la perseverancia. Este punto de vista dice que si un cristiano profesante no continúa en la fe y en santidad durante toda la vida, permitiendo errores ocasionales, no es un verdadero creyente. Por lo tanto la fidelidad al Señor se convierte en una condición para la salvación. Esta incorrecta interpretación de perseverancia generalmente va mano a mano con el señorío de la salvación.

Algunos sostienen que estos puntos de vista tratan de salirse de su conexión con las obras diciendo que es Dios quien produce sumisión y o santificación en el creyente, no el creyente por sí mismo[123]. A pesar de eso, es el cristiano profesante el que tiene la responsabilidad de sus decisiones.

---

[119]Earl Radmacher, *"First Response to 'Faith According to the Apostle James'"* por John F. MacArthur, Jr., *Journal of the Evangelical Society* 33:1 (marzo 1990):40.

[120]John MacArthur, *Faith Works*, p. 94.

[121]Ibid., p. 259, cf. pp. 94-98.

[122]Para una respuesta al llamado de la Reforma que los dispensacionalistas son antinomianos (es decir. En contra de la ley como norma del vivir cristiano), ver Robert A Pyne, *"Antinomianism and Dispensationalism"*, Biblioteca Sacra 153:610 (abril-junio 1996):141-154.

[123]Por ej., MacArthur, pp. 100, 101.

> "Verdaderamente, cada mandato para el creyente implica la necesidad de involucrarse como parte del proceso [o santificación]"[124].

Otra respuesta que algunos que sostienen estos puntos de vista dan es que lo que la Biblia afirma es que ese hombre no puede merecer vida eterna[125]. Esto no es lo mismo, dicen ellos, que hacer algo necesario para obtenerla como someterse o permanecer fiel. Sin embargo, la Biblia usa la palabra "obras" no méritos (vv. 2, 4, 5; Ef. 2:8, 9)[126].

2. El testimonio de David sobre la justificación por fe 4:6-8

Pablo cita a otro hombre eminente en la historia judía cuyas palabras armonizan con las del apóstol. Mientras que Abraham vivió antes de la ley mosaica, David vivió bajo ella. En la Biblia hebrea, la historia de Abraham se encuentra en la sección de la ley, y la de David en la sección de los profetas. Aquí está el segundo testigo mencionado en 3:21. Abraham representa el período patriarcal de la historia de Israel y David el período monárquico. Como el más grande rey de Israel, uno podría asumir que David debió haber sido un fuerte seguidor de la ley mosaica. Lo fue, pero no la vio como la clave de la justificación.

El pasaje que Pablo cita de los escritos de David (Sal. 32:1, 2) no dicen directamente que el mismo David recibiera justificación por fe, aunque sí la recibió. Enfatiza que a aquellos a quien Dios "atribuye" justicia (es decir, los justificados) son "bienaventurados". Pablo proseguía con el significado de un pasaje (v. 6) para explicar el significado de otro (vv. 7, 8). El segundo pasaje contiene la misma palabra (*logizesthai*, traducida "atribuye" o acredita en el v. 6 ["confiere" RVA], y traducida "no inculpa" en el v. 8 ["no tomará en cuenta" NVI]).

> "Una de las razones por las que Pablo cita estos versículos es la presencia en ellos de la palabra clave 'atribuye' o 'confiere'. La práctica de asociar versículos del AT con base en los paralelos verbales era una práctica exegética común entre los judíos"[127].

El salmo 32 es uno de los salmos penitenciales que escribió David luego de haber pecado grandemente. Con esta cita, Pablo no solamente probó que David creía en la justicia imputada en vez de en la justicia ganada, pero también mostró que cuando un creyente peca, su pecado no cancela la justificación.

> "El perdón es más que la remisión del castigo. Aún el juez más duro puede perdonar la multa de alguien, más si ésta es pagada por otra persona, pero el perdón involucra el corazón del perdonador. El perdón de Dios es el ir

---

[124]Charles C. Ryrie, *So Great Salvation*, p. 152.

[125]MacArthur, pp. 69, 105-121.

[126]Tres excelentes libros sobre salvación únicamente por fe, los cuales todos responden al señorío de la salvación son Charles C. Ryrie, *So Great Salvation*; Joseph Dillow, *The Reign of the Servant Kings*; y Zane Hodges, *Absolutely Free!*

[127]Moo, p. 266.

> delante de la infinita ternura de Dios hacia el objeto de su misericordia. Es Dios tomando entre sus brazos al pecador, como fue tomado el hijo pródigo, hacia su pecho. ¡Esa es la forma en la que uno es bendecido verdaderamente!"[128].

> "…no es el 'ajuste de cuentas' de las buenas obras de la gente, sino el acto de Dios de *no* pedir cuentas de los pecados lo que constituye el perdón"[129].

> "Dios sí lleva cuentas de nuestras obras con el propósito de poder recompensarnos cuando Jesús vuelva; pero no está llevando cuentas de nuestros pecados"[130].

3. La prioridad de la fe sobre la circuncisión 4:9-12

Los ejemplos de Abraham y David, ambos judíos, llevan a la pregunta que presenta Pablo en el siguiente versículo (v. 9). El apóstol señala que cuando Dios declaró a Abraham justo, el patriarca era incircunciso. Era un verdadero gentil. Catorce años después, Abraham se sometió a la circuncisión (Gn. 17:24-26). Su circuncisión fue una señal (etiqueta) de lo que ya poseía. Este punto podría haber animado a los lectores judíos de Pablo, que le daban demasiada importancia a la circuncisión, a mantener esto en el lugar apropiado como secundaria a la fe. Pablo usa a Abraham más que como un ejemplo de la fe.

> "Como el receptor y mediador de la promesa, su experiencia se vuelve paradigmática para su progenie espiritual"[131].

4. La prioridad de la fe sobre la promesa en relación con la primacía de muchas naciones 4:13-17

Los judíos creían que ellos tenían un derecho sobre Abraham que los gentiles no tenían. Obviamente, él era el padre de su nación, y eso los colocaba en una relación única con sus descendientes. Sin embargo, concluyeron incorrectamente que todas las promesas que Dios le había prometido a Abraham serían de ellos. Pablo les recuerda a sus lectores que parte de la bendición prometida a Abraham fue que él sería el padre de muchas naciones (v. 17). Dios le había dado a él esta promesa después de su justificación (Gn. 17:4-6), y se la había repetido a sus descendientes (Gn. 22:17, 18).

4:13 Dios dio su promesa para bendecir a los gentiles a través de Abraham mucho antes de dar la ley mosaica. Por lo consiguiente, era un error que los judíos pensaran que la bendición de los gentiles dependía de su obediencia a la ley. Dependía de la fidelidad de Dios a su promesa. Dios le

---

[128]Newell, p. 136.
[129]Moo, p. 266.
[130]Wiersbe, 1:525.
[131]Moo, p. 267.

dio esa promesa a Abraham no debido a su obediencia sino a su fe. La concesión de la promesa antecedió la circuncisión de Abraham.

4:14 La introducción de guardar la ley como una condición para el cumplimiento de esta promesa hubiera tenido dos efectos. Primero, hubiera hecho la fe irrelevante. Hubiera subyugado esta simple incondicional promesa a la condición de la obediencia humana. Si, por ejemplo, un padre le promete a su hijo una bicicleta nueva, el hijo buscará recibirla como regalo. Sin embargo, si el padre añadiera la condición de que para obtener la bicicleta el hijo debería ser obediente, destruiría la confianza del hijo de que obtendría la bicicleta. Ahora, obtener la bicicleta depende de la obediencia. Ya no sería más un asunto de fe. El segundo efecto, el cual es evidente en esta ilustración, es que la promesa sería anulada (es decir, no tendría valor).

4:15 En lugar de traer bendición, la cual Dios le prometió a Abraham, la ley trae ira porque nadie puede cumplir la ley perfectamente. Dondequiera que haya falla, le sigue la ira. Sin embargo, sin ley no puede haber violación y por lo tanto no hay ira.

> "La violación de la ley vuelve el 'pecado' en una ofensa más seria de 'transgresión' la cual merece la ira de Dios
> Dios les dio la ley a los judíos
> Los judíos han transgredido la ley (cf. 2:1-29; 3:9-19)
> La ley trajo ira a los judíos…
>
> "Pablo, entonces, no está diciendo que no hay 'pecado' donde no hay ley, sino que en casi un 'truismo', que no hay desobediencia deliberada de los mandatos positivos donde no hay mandato de desobedecer"[132].

4:16 Este versículo resume el pensamiento de los versículos 13-15. Dios dio su promesa para hacer de Abraham padre de muchas naciones (v. 13) incondicionalmente ("para que sea por gracia") después de que el patriarca se mantuvo justificado. Abraham obtuvo la promesa simplemente creyendo (es decir, por fe), no por guardar la ley. Esta es la única manera en la que la realización de lo que Dios ha prometido pueda ser cierta. Esta parte del argumento de Pablo por lo tanto exalta aún más que la fe es el único método de justificación[133].

---

[132]Ibid., pp. 276, 277.

[133]Ver Robert A. Pyne, *"The 'Seed?, the Spirit, and the Blessing of Abraham"*, Biblioteca Sacra 152:606 (abril-junio 1995):216, 217.

> "Fe es sin ayuda alcanzar una total dependencia en Dios"[134].

4:17 Pablo describe a Dios como lo hace aquí en armonía con la promesa que cita. Dios le dio a Abraham la habilidad de ser padre de muchas naciones cuando ya estaba muerto en relación a sus poderes reproductores. Dios menciona naciones aun no creadas así como mencionó el aun no creado cosmos, es decir con una palabra, en este caso una promesa (cf. He. 11:3; 2 P. 3:5)[135].

5. El ejemplar valor de la fe de Abraham 4:18-22

Pablo concluye su prueba de que la fe es el único método de justificación ante la cruz mostrando que lo que Abraham hizo al confiar en Dios es esencialmente lo que todo el mundo debe hacer.

4:18 La esperanza de Abraham se apoyó solamente en la promesa de Dios. Él no tenía esperanza de tener descendencia en forma natural. Su fe no fue una condición para recibir la promesa, sino que creyó con la intención de recibirla[136].

4:19-21 Aunque la fe de Abraham fue más fuerte algunas veces que en otras (cf. Gn. 17:17, 23-27), Pablo pudo decir que no fue débil en la fe (v. 19).

> "Cuando Pablo dice que Abraham no 'dudó… por incredulidad', quiere decir no que Abraham nunca tuvo una momentánea vacilación, sino que evitó una actitud profunda y permanente de desconfianza e inconsistencia en su relación con Dios y su promesa [cf. Stg. 1:6-8]"[137].

El patriarca creyó en Dios enfrentando hechos desalentadores que contempló valientemente. Creyó a pesar de saber que lo que Dios le había prometido podía no pasar naturalmente. Abraham creció más fuerte en la fe conforme pasaba el tiempo. El record de su vida en Génesis muestra esto (v. 20). Él le dio gloria a Dios creyendo en él.

4:22 Este versículo lleva el argumento de Pablo a un clímax en relación con la justificación de Abraham. El apóstol había probado el punto que había establecido y lo repite en Génesis 15:6 como conclusión (cf. v. 4).

---

[134]Mounce, p. 127.

[135]Cranfield, 1:246. Otro punto de vista es que Dios nombró o se dirigió a estas naciones no creadas aún, aunque todavía no existían. La interpretación gira alrededor del significado de "llama", el cual no es claro.

[136]Godet, p. 181.

[137]Moo, pp. 284, 285.

> "La actitud espiritual de un hombre, que consciente en sí mismo que no tiene la fuerza, ni la esperanza para el futuro, y quien a pesar de eso se arroja a sí mismo sobre la palabra de Dios, y vive por ella, la cual le asegura un futuro, es la necesaria y eterna actitud correcta de todas las almas de Dios. Aquel que tiene esta actitud, está en la posición correcta ante Dios"[138].

6. Conclusiones sobre el ejemplo de Abraham 4:23-25

4:23, 24 En estos versículos finales, Pablo aplica el trato de Dios con Abraham a sus lectores. Dios acreditará su justicia a todos los que creen en él. Como en el versículo 3, el contenido de la fe no es específico (v. 24). El punto más importante es que confiamos en Dios como lo hizo Abraham. Nuestra confianza debe estar en él. Pablo no estaba diciendo aquí que necesitamos creer que Dios levantó a Jesús de la muerte. Esto es importante, como lo dice en otra parte (1 Co. 15), no como una condición para la salvación sino porque es un hecho histórico[139]. Pablo intenta aquí que la mención del Dios que levantó a Jesús de la muerte ayude al lector a recordar que el mismo Dios que trajo vida de la muerte es el Dios en quien Abraham creyó. Es más fácil para nosotros creer que lo que fue para Abraham ya que miramos hacia atrás a una resurrección completada mientras que Abraham miraba en busca de una anticipada.

4:25 ¿Qué quiere decir Pablo cuando habla de la muerte y la resurrección de Jesús? La RV60 interpreta la preposición griega *dia*, la cual aparece dos veces en este versículo, primero como "por" implicando un sentido retrospectivo (RVA "por causa"), y segundo como "para", la cual implica un sentido prospectivo. Pablo evidentemente quiere decir que Jesús sufrió la crucifixión debido a nuestras transgresiones a la ley de Dios (cf. Is. 53:11, 12), y experimentó la resurrección con un panorama de nuestra justificación. En otras palabras, parecer mejor entender la preposición en un sentido retrospectivo en la primera línea y en un sentido prospectivo en la segunda línea[140]. Dios es el agente implicado de la acción (cf. 3:25; Is. 53:12).

> "Cristo siendo levantado, me lo anunció Dios: 'No solamente fueron puestos a un lado tus pecados por la sangre de Cristo, de manera que fueras justificado de *todas* las cosas; sino que he levantado a Cristo, y tú tendrás tu puesto *en él.* Te he dado esta fe en el Cristo resucitado, y te

---

[138]James Denney, *"St. Paul's Epistle to the Romans"*, en *The Expositor's Greek Testament*, 2:621.

[139]La resurrección no fue una parte de la obra salvadora de Cristo, sino que fue la consecuencia de ella. Luego de pagar la deuda del pecado del hombre, la muerte no tiene poder sobre él debido a que él no tenía pecado en sí mismo (cf. 6:23).

[140]Ver Moo, pp. 288, 289; Cranfield, 1:252.

> he anunciado que solamente en él está tu lugar. El juicio por siempre es pasado para ti, tanto en relación con tu pecado, como en relación con mi demanda de que tengas un lugar de santidad y justicia propia ante mí. Todo esto es pasado. Él es tu vida y tu justicia; y ya no necesitas nada por ti mismo por siempre. He hecho que Cristo se volviera pecado por tu bien, identificándolo a él con todo lo que tú eras, para que tú puedas volverte la justicia de Dios en él'"[141].

> "El completo plan redentor se resume en este versículo final del capítulo 4"[142].

El capítulo 4 es una unidad dentro de la que se encuentra la exposición de Pablo de cómo Dios imputa su justicia a los pecadores (3:21—5:21). Sirve para mostrar que la justificación siempre llega debido a la fe hacia Dios y no porque el pecador obedezca la ley de Dios. Esto fue verdad antes de que Jesucristo muriera y también después de su muerte. Fe es el único medio por el cual cualquiera haya podido recibir justificación de Dios. El énfasis de Pablo estuvo en la fe como el método de obtener justicia, no en el contenido de la fe.

D LOS BENEFICIOS DE LA JUSTIFICACIÓN 5:1-11

Los lectores originales de Pablo pudieran haber tenido otra pregunta por la cual él haya escrito los capítulos 1—4. ¿Es este método de justificación seguro? Ya que es por fe, parece muy inseguro. Seguidamente, Pablo da evidencia de que este método es confiable explicando que el resultado de la justificación es por fe[143].

> "En los primeros once versículos tenemos los bendecidos resultados de la justificación por fe, junto con la más exhaustiva declaración que se encuentra en la Biblia de amor puro y gracia de Dios, al dar a Cristo por nosotros pecadores"[144].

5:1 "En consecuencia" (NVI) señala que lo que sigue reposa en lo que precede. Pablo ahora deja atrás la pregunta de que la justificación sea por fe o por obras. Ya ha probado que nos viene por fe.

---

[141]Newell, pp. 157, 158. Su repaso de lo que es la justificación y lo que no es (pp. 159-161) es también de ayuda.
[142]Mounce, p. 131.
[143]Moo, pp. 290-295, argumenta que el capítulo 5 pertenece a los capítulos 6—8 más que a 3:21—4:25. Él notó una estructura de quiasma en los capítulos 5—8 y creyó que el tema de esta sección es la seguridad de la gloria. La mayoría de los eruditos, sin embargo, ha sentido que la mayor pausa en el pensamiento de Pablo ocurre después del capítulo 5 en vez de antes.
[144]Newell, p. 162.

> "Debemos notar de inmediato que la forma pasiva griega de este verbo "justificados", no es el participio pasivo '*siendo* declarados justificados', sino más bien el participio aoristo '*habiendo* sido declarados justificados'. Usted dirá: ¿Cuál es la diferencia? La respuesta es: 'siendo declarados justificados' parece un estado en el que usted está; 'habiendo sido declarados justificados' mira hacia *un hecho que sucedió*. 'Estar en un *estado* justificado' por supuesto es incorrecto, confuso, como lo es, justificación y santificación"[145].

La primera de las bendiciones "que sale despedida de la cornucopia de la justificación"[146] es paz (cf. 1:7; 2:10). Sin embargo, esta es una paz *con* Dios (es decir, reconciliación), no solamente un sentimiento subjetivo de tranquilidad que es la paz *de* Dios (Fil. 4:7). Pablo ha estado hablando de la ira de Dios vertida en los pecadores (1:18). Aquellos que poseen la justificación no necesitan temer la ira de Dios ya que Jesucristo ha hecho paz entre ellos y Dios a través de su muerte (cf. Col. 1:20; Ef. 2:14). Note que las referencias a paz y reconciliación enmarcan este pasaje (vv. 1, 11).

> "Nuestra paz con Dios no es como la de dos naciones antes de la guerra; sino como entre un rey y los sujetos rebeldes y culpables"[147].

> "Es bien conocido que Romanos carece de cualquier discusión cristológica extendida, pero Pablo repetidamente insiste en estos capítulos [5—8] que todo lo que el creyente experimenta de las bendiciones de Dios viene solamente a través de Cristo; desarrolla un significativo enfoque cristológico en su propio derecho. La cristología, podríamos decir, no es el tema de ninguna parte de Romanos 5—8, pero es la base para todo en estos capítulos"[148].

5:2 El segundo beneficio es el acceso (gr. *prosagoge*). La idea aquí es que Jesucristo nos capacita a gozar de una continua relación con Dios (cf. Ef. 2:17, 18; 3:12). Pablo habla de "esta gracia por la cual estamos firmes" como la esfera en la cual el trabajo redentor de Cristo nos es transferido. Él enfatiza el hecho de que nuestro ser en este estado es un acto de la gracia de Dios. Nuestra presente posición en relación con Dios es toda gracia, y nuestra justificación nos admite en esta posición.

---

[145]Ibid., p. 163.

[146]Harrison, p. 55.

[147]Newell, p. 165.

[148]Moo, p. 300.

La última parte del versículo se enfoca en esa parte de nuestra reconciliación que podemos anhelar con gozosa confianza. Pablo tenía a la vista la gloria que experimentaremos cuando estemos en la presencia del Señor.

5:3, 4 El tercer beneficio de la justificación es el gozo en el sufrimiento. Paz con Dios no siempre resulta en paz con otras personas. Sin embargo, el hecho de que tenemos paz con Dios y una relación con él con esperanza de presentarnos frente a él en forma aceptable nos capacita a ver las dificultades presentes con gozo. Podemos regocijarnos en las tribulaciones porque Dios ha revelado que él las usa para producir un aguante fuerte y un carácter probado en aquellos que se relacionan con su sufrimiento en forma apropiada (cf. Job 23:10; Stg. 1; He. 12).

> "Nuestra palabra española 'tribulación' viene de la palabra latina *tribulum*. En el tiempo de Pablo, un *tribulum* era una pesada pieza de madera con púas para trillar el grano. El *tribulum* era rastrillado sobre el grano y separaba el trigo de la granza"[149].

> "El niño recién nacido de Dios es precioso a su vista, pero el santo probado y aprobado significa aún más debido a que es una muestra viviente del carácter progresivo del poder del evangelio. Cuando estemos en la presencia de Dios, todas las posesiones materiales quedarán atrás, pero todo lo que hayamos ganado por la vía espiritual se retendrá"[150].

Esta cita nos ayuda a ver cómo el carácter produce esperanza. La esperanza de glorificar a Dios con nuestro carácter cuando tenemos a Dios a la vista. El progreso en el desarrollo del carácter testificará entonces de la gracia de Dios en nuestra vida.

5:5 Esta esperanza, el punto focal de este pasaje, no sufrirá vergüenza debido a que Dios nos ama y nos capacita a soportar las tribulaciones. Él hace esto a través de su Espíritu Santo a quien ha dado para que more en cada pecador justificado viviente antes y después del tiempo en el que Pablo escribió (cf. Hch. 2:33; Ro. 8:9). Pablo desarrolló el ministerio del Espíritu Santo más tarde (cap. 8). El cuarto beneficio de la justificación por lo tanto es el Espíritu Santo que mora en nosotros. Note la progresión de estos versículos de fe (v. 1) a esperanza (vv. 2-5) a amor (v. 5; cf. 1 Co. 13:13).

---

[149]Wiersbe, 1:527.
[150]Harrison, p. 57.

> "La confianza que tenemos en el día del juicio no está basada solamente en nuestro reconocimiento intelectual de la realidad del amor de Dios, o aun solamente en la demostración del amor de Dios en la cruz (aunque esto es importante; cf. vv. 6-8), sino además en la interna y subjetiva certidumbre de que Dios nos ama"[151].

5:6 La profundidad del amor de Dios (v. 5) se hace más clara en este versículo y en los siguientes (vv. 6-10). Cuatro términos que cada vez más son menos amables describen a aquellos por los que Cristo murió. El primero es "débiles". La idea expresada en la palabra griega (*asthenon*) es que éramos "incapaces de sacar adelante el asunto de la justificación por nosotros mismos"[152]. A su tiempo Cristo murió por nosotros.

"A su tiempo" se refiere al cumplimiento del tiempo, el tiempo correcto desde la perspectiva de Dios (cf. 3:26; 8:18; 13:11; Gá. 4:4). El segundo término es "impíos", un término peyorativo fuerte en Pablo (cf. 1:18; 4:5). Aunque algunas personas que están perdidas buscan las cosas de Dios, todos niegan a Dios y se rebelan en contra de Dios. Esto es impiedad.

5:7 Este versículos prepara al siguiente que contrasta con él. Pablo usa "justo" aquí en el sentido general de la persona recta, no en el sentido teológico de una persona recta con Dios. La gente aprecia a una persona buena más que a una recta. La bondad lleva la idea de uno que no es solamente recto sino amado porque ayuda a otros[153].

5:8 El tercer término usado para describir a aquellos por los que Cristo murió es "pecadores" (cf. 3:23), ni justos ni buenos. Pablo aquí contrasta el valor de la vida depuesta, la de Jesucristo, y la indignidad de aquellos que se benefician con su sacrificio. Mientras que la gente puede mirarse el uno al otro como si se merecieran el amor porque son justos o buenos, Dios los ve como pecadores. Sin embargo, Dios los ama. La provisión de su propio Hijo como nuestro Salvador demostró la profundidad de su amor (Jn. 3:16).

La preposición en esta cláusula "Cristo murió por (*huper*) nosotros" enfatiza el carácter sustituto de su sacrificio. Además destaca el hecho de que Dios en su amor por nosotros proveyó el sacrificio para nuestro bienestar.

5:9 Hasta aquí, Pablo se ha referido a cuatro beneficios de la justificación. Estas bendiciones fueron paz con Dios (v. 1), acceso a la gracia de su reino (v. 2), gozo en las tribulaciones (vv. 3-5a) y la presencia del Espíritu

---

[151]Moo, p. 304.
[152]Sanday y Headlam, p. 127.
[153]J. B. Lightfoot, *Notes on the Epistles of St. Paul*, pp. 286, 287.

Santo (v. 5b). Sin embargo, todavía hay "mucho más" (cf. vv. 10, 15, 17, 20). Lo que Pablo describe a continuación son beneficios que los pecadores justificados experimentarán en el futuro. El primero de estos es revelación de la ira de Dios sobre el injusto (cf. 1:18). La sangre de Jesucristo es el símbolo de su muerte y la expresión literal de su vida vertida como sacrificio (cf. 3:25). Luego de haber hecho lo más difícil, es decir justificarnos cuando todavía éramos pecadores (v. 8), ¿no hará lo más fácil?, es decir salvarnos de la ira venidera.

5:10 El cuarto y peor de los términos usados para describir a aquellos por los que Cristo murió es "enemigos". La gente no solamente es débil para salvarse a sí misma (v. 6), negligente (v. 6), y pecadora (v. 8), sino que ellos se oponen a Dios y a sus propósitos. Aunque muchas personas no salvas profesan amar a Dios, Dios que conoce sus corazones ve oposición a sí mismo en ellos. Su antagonismo hacia él es la prueba de ellos.

La muerte de Jesucristo nos reconcilió con Dios (cf. 2 Co. 5:18). La Escritura siempre habla del hombre como reconciliado con Dios. Nunca habla de Dios como reconciliado con el hombre[154]. El hombre ha ofendido y dejado a Dios y necesita reconciliación en la relación con él. Es el hombre quien se vuelto de Dios, no Dios quien se ha vuelto del hombre[155]. Hay dos aspectos de la reconciliación: uno para toda la humanidad (2 Co. 5:19), y otra para el creyente (2 Co. 5:20). La muerte de Jesucristo puso a la humanidad en una condición salvable, pero la gente todavía necesita experimentar la completa reconciliación con Dios creyendo en su Hijo.

La muerte de Jesucristo es responsable de nuestra justificación. Su continua vida es responsable de nuestra progresiva santificación y glorificación. Al haber hecho lo más difícil por nosotros, enviar a su Hijo a la muerte para reconciliarnos consigo mismo, Dios verdaderamente hará lo más fácil. Él tendrá cuidado de que compartamos la resurrección de Cristo por siempre.

Experimentamos continua salvación (santificación) y final salvación (glorificación) debido a la continua vida de Jesucristo. Estos aspectos presentes y futuros de nuestra salvación no fueron el resultado directo de su muerte, sino que son las consecuencias de su vida después de su muerte y resurrección (cf. 6:8-13). Tenemos salvación en el presente y en el futuro porque nuestro Salvador vive. Él todavía está salvándonos. Este versículo muestra que estamos eternamente seguros.

5:11 La muerte de Jesucristo nos reconcilió con Dios con el efecto que un día en el futuro estaremos completos delante de él (cf. vv. 5-10). No obstante,

[154]Dios *reconcilia a la gente* consigo mismo, los *redime* del *pecado*, y *se hace propicio* a través de la muerte de su Hijo.

[155]Ver Lewis S. Chafer, *Systematic Theology*, 3:91-93.

también entramos en los beneficios de esa reconciliación ahora (cf. vv. 1-4). "Esto" probablemente se refiere a nuestra futura salvación, el antecedente más cercano.

En esta sección hemos observado los siguientes beneficios de la justificación por fe:

1. Paz con Dios (v. 1)
2. Acceso a la gracia de Dios (v. 2)
3. Gozo en la tribulación (vv. 3-5a)
4. El Espíritu Santo que mora en nosotros (v. 5b)
5. Liberación de futura condenación (v. 9)
6. Presente y continua salvación (v. 10)
7. Unión con Dios (v. 11)

Esta sección del argumento del libro debe ayudar a cualquier lector a darse cuenta de que la justificación por fe es un método seguro. Es el portal de múltiples bendiciones que la obediencia a la ley nunca garantiza.

> "Totalmente aparte de la ley, y puramente por gracia, tenemos una salvación que tiene cuidado del pasado, del presente y del futuro. Cristo murió por nosotros; Cristo vive por nosotros; Cristo viene por nosotros; ¡Aleluya por nuestro Salvador!"[156].

E. LA APLICABILIDAD UNIVERSAL DE LA JUSTIFICACIÓN 5:12-21

El argumento final de Pablo en apoyo de la justificación por fe es un desarrollo de su anterior énfasis sobre la solidaridad de la experiencia salvadora con el Salvador (5:1, 2, 9, 10). En esta sección (5:12-21) expande la idea mostrando que de la misma manera que el pecado de Adán afectó a toda la gente, la obediencia de Jesucristo ha afectado a todos los creyentes.

> "Así como el pecado de Adán nunca falla para traer muerte, de la misma manera, la justicia de Cristo que actúa a favor de los pecadores nunca falla en ser la recompensa opuesta de aquellos que están en él"[157].

El apóstol ve a Adán y a Cristo como las cabezas federales de dos grupos de personas. Una cabeza federal es una persona que actúa como la representante de muchas otras y cuyas acciones resultan en consecuencias que las personas a quien representa inevitablemente experimentan. Ejemplos de cabezas federales incluyen un rey, un presidente, un miembro del congreso, y un padre, entre otros. En esta sección, Pablo no está mirando lo que un pecador individual ha hecho, lo que fue su interés previamente. En vez de eso, mira el traspase de Adán, es decir caída, y el acto de justicia de Jesucristo, es decir su muerte, y las consecuencias para aquellos afectados por sus actos. Somos pecadores no solamente porque cometimos actos de pecado sino además porque el

---

[156]Wiersbe, 1:528.
[157]Stifler, p. 95.

pecado de Adán corrompió la raza humana e hizo el pecar inevitable para sus descendientes. El acto de Cristo hizo a todos los que confían en él justos a un lado de sus propias obras.

> "El poder del acto de obediencia de Cristo al vencer al acto de desobediencia de Adán es el gran tema de este párrafo…
>
> "La conexión principal es con la enseñanza de la seguridad de la salvación final en el párrafo inmediatamente anterior (vv. 2b, 9, 10). El pasaje muestra por qué aquellos que han sido justificados y reconciliados pueden estar tan seguros de que serán salvos de la ira y "nos gloriamos en Dios": es porque el acto de obediencia de Cristo les asegura vida eterna para todos los que están en 'Jesucristo'"[158].

5:12 Pablo no llama a Adán y a Cristo por nombre cuando habló primeramente de ellos sino que se refiere a ellos como "un hombre"[159]. Por eso, enfatiza la unidad de la cabeza federal con aquellos bajo su autoridad que también son llamados "hombres" (es decir: gente).

Si no continuamos leyendo, podemos interpretar este versículo como queriendo decir que Adán solamente puso un mal ejemplo para la humanidad que cada uno ha seguido. El pecado de Adán tuvo un efecto mayor y directo más que un mal ejemplo (v. 15).

Pablo personifica el pecado presentándolo como un poder maligno. Probablemente quiere decir muerte física y espiritual.

¿Por qué Pablo y Dios responsabilizaron a Adán por la pecaminosidad de la raza cuando fue realmente Eva la que pecó primero? Lo hicieron porque Adán era la persona con la autoridad sobre Eva y por lo tanto era responsable de ella (Gn. 2:18-23).

Pablo compara la manera en la que la muerte entró al mundo, a través del pecado, y la manera en la que también a través del pecado se propagó a todos. La muerte es universal debido a que el pecado es universal. El interés de Pablo es más la muerte original que el pecado original.

> "La muerte, por lo tanto, es a causa de la pecaminosidad de cada individuo, pero finalmente al pecado de Adán; ya que fue el pecado de Adán el que corrompió la naturaleza humana e hizo de la pecaminosidad individual algo inevitable"[160].

---

[158]Moo, pp. 315, 316.
[159]La palabra clave "uno" se presenta 14 veces en los versículos 12-21.
[160]Moo, p. 325.

5:13, 14 Pablo no lleva a término la comparación que comenzó en el versículo 12. Si lo hubiera hecho habría sido "como la justicia entró al mundo por un hombre y la vida a través de la justicia". Evidentemente, Pablo rompe su declaración debido a que quiere desarrollar el caso de Adán. Los versículos 13, 14 explican el versículo 12. Él regresa al pensamiento que comenzó en el versículo 12 en el versículo 18.

El punto de estos versículos es que la gente moría físicamente antes de que Dios diera la ley mosaica. Si no hubiera ley, no podría haber trasgresión (cf. 3:20). Ya que la muerte es el castigo por el pecado, ¿por qué esas personas murieron? La respuesta es que murieron por el pecado de Adán. El pecado corporativo de toda la gente "en" Adán cuenta para la universalidad de la muerte.

La idea de que la gente pueda sufrir castigo involuntariamente debido a los pecados de otros nos parece repugnante. Sin embargo, como la cabeza de la raza humana, las acciones de Adán resultaron en consecuencias que sus descendientes tuvieron que tolerar. Asimismo, cualquier decisión que toma un líder representante resulta en consecuencias que sus seguidores deben sobrellevar. Por ejemplo, cuando el presidente decide firmar una ley, esta legislación se vuelve una obligación para cada uno de los que están bajo su autoridad. Del mismo modo, todos sobrellevamos las características físicas que son el producto de la acción de nuestros padres al producir un niño. Es solamente un hechos de la vida el que todos sufrimos las consecuencias de las decisiones de aquellos que nos han precedido y que tienen autoridad sobre nosotros (cf. He. 7:9, 10). Algunas de esas consecuencias son buenas y otras son malas. Todos nacimos pecadores debido al pecado de Adán. Algunas personas se rebelan en contra de Dios debido a esto. Sin embargo, Dios ha prometido no considerar nuestros pecados si confiamos en su Hijo (2 Co. 5:19). Él ha provisto una manera para tener un perdón seguro.

> "Romanos cinco no habla de una naturaleza de pecado que recibimos de Adán, sino que hemos sido *hechos culpables* por su acción. Estábamos tan conectados con el primer Adán que no tuvimos que esperar a nacer, o a tener una naturaleza pecadora; pero cuando Adán, nuestro representante, actuó, nosotros actuamos…
>
> "Cada pequeño ataúd blanco, –sí, cada uno–, debe recordarnos el efecto universal del pecado de Adán, porque por éste y solo por este pecado 'la muerte pasó a todos los hombre'"[161].

---

[161]Newell, pp. 179, 183.

Adán fue un "tipo" o "patrón" (gr. *tupos*) de uno que lo seguiría, es decir Jesucristo. El acto de Adán tuvo un impacto universal y prefiguró el acto de Cristo, que también tiene un impacto universal. El punto de similitud entre Adán y Cristo es que lo que cada uno hizo afecta a muchos otros. Cada uno comunicó lo que le pertenecía a aquellos que representaba.

"Adán vino de la tierra, pero Jesús es el Señor del cielo (1 Co. 15:47). Adán fue probado en un jardín rodeado de belleza y amor; Jesús fue tentado en una región agreste, y murió en una cruenta cruz rodeado de odio y fealdad. Adán fue un ladrón, y fue echado del Paraíso; pero Jesucristo se volvió hacia un ladrón y le dijo: 'Hoy mismo estarás conmigo en el Paraíso' (Lc. 23:43). El antiguo Testamento es el 'libro de las generaciones de Adán' (Gn. 5:1) y termina con 'una maldición' (Mal. 4:6). El Nuevo testamento es 'libro de la generación de Jesucristo' (Mt. 1:1) y termina con 'no habrá más maldición' (Ap. 22:3)"[162].

5:15-17 El efecto del acto de Jesucristo en la gente fue totalmente diferente del de Adán e inmensamente superior como lo indica "mucho más". "Mucho más" aquí muestra que Jesucristo no solamente canceló los efectos del pecado de Adán, sino que proveyó más de lo que Adán perdió o alguna vez poseyó, es decir, ¡la justicia de Dios¡ Pablo probablemente usa la frase "los muchos" para destacar la importancia de Adán y de Cristo como individuos (cf. Is. 53:11,12; Mr. 10:45). En el caso de Adán, "los muchos" quiere decir toda la gente, pero en el caso de Cristo, "los muchos" quiere decir todos los que reciben el beneficio de su acción, todos los creyentes.

En el caso de Adán, un único pecado de un solo individuo fue suficiente para traer condenación a toda la raza humana. En el caso de Cristo, un acto de obediencia, que la trasgresión de muchos hizo necesario, fue suficiente para traer justificación a todos aquellos que creen en él (v. 16).

La consecuencia del pecado de Adán fue que la muerte reinó sobre la humanidad. La consecuencia de la obediencia de Cristo fue que la humanidad reinó sobre la muerte (v. 17). Esto implica la resurrección de los creyentes y la participación en el reinado de Cristo así como nuestro reinado en esta vida.

5:18, 19 Estos versículos resumen el punto de Pablo, como lo indica "Así que" o "así como". También completan el pensamiento que presenta Pablo al final del versículo. "Trasgresión" (cf. vv. 15, 16, 17) destaca la desobediencia deliberada de Adán (v. 19; cf. Gn. 2:17). Muchos se harán justos (v. 19) tanto en forma forense (justificados) cuando creen, como en forma práctica (glorificados). "Los muchos" aquí, por supuesto, significa los justificados[163]. La obediencia de Cristo es una referencia a su muerte

[162]Wiersbe, 1:530.

[163]Obviamente estos versículos no quieren decir que todos serán justificados.

como el acto final de obediencia en vez de a su vida de obediencia ya que es su muerte la que nos salva.

> "No hay en la Escritura una mayor declaración de justificación que la que encontramos en el versículo 19…"[164].

5:20, 21 Uno de los propósitos de la ley mosaica fue incrementar la pecaminosidad de la gente. Lo hizo para por lo menos exponer el comportamiento que hasta ese momento no era obviamente contrario a la voluntad de Dios. Dios hizo esto para probarle al hombre su pecaminosidad.

> "El hecho y el poder del 'pecado' introducido al mundo por Adán no disminuyó por la ley, pero le dio una nueva dimensión como rebelión en contra de la revelada y detallada voluntad de Dios; el pecado se convirtió en 'trasgresión'… [cf. 7:13; Gá. 3:19]"[165].

Sin embargo, cuando Dios proveyó a Jesucristo, proveyó gracia (favor) que excedió mucho más el pecado que él expuso cuando proveyó la ley. Podríamos traducir "abundase" (v. 20) como "superabundase".

> "El apóstol se vuelve casi extático cuando se goza en la superlativa excelencia de la divina denegación que hace al pecado servir a un propósito favorecedor"[166].

El versículo 21 es la gran conclusión del argumento de este pasaje (5:12-21). Une los principales conceptos del pecado y la muerte, con la justicia y la vida. Efectivamente, Pablo minimiza a Adán y exalta a Jesucristo.

> "Pablo a menudo piensa en términos de 'esferas' o 'dominios', y la palabra 'reine' es particularmente apropiado a esta idea. La muerte tiene su propio dominio: la humanidad como determinada, y dominada, por Adán. Y en este dominio, el pecado tiene el control. Pero aquellos que 'reciben la abundancia de la gracia' (v. 17) disfrutan de una transferencia de este dominio a otro, el dominio de la justicia, en el cual reina la gracia y en el cual la vida es el resultado final"[167].

---

[164]Newell, p. 178.
[165]Moo, p. 348.
[166]Harrison, p. 65.
[167]Moo, p. 350.

CONTRASTES EN ROMANOS 5:12-21[168]

Dos hombres	Adán (v. 14)	Cristo (v. 14)
Dos acciones	Uno delinque en el jardín (vv. 12, 15, 17, 18, 19)	Uno actúa en justicia en la cruz (v. 18)
Dos resultados	Condenación, culpa y muerte (vv. 15, 16, 18, 19)	Justificación, vida y reino (vv. 17, 18, 19)
Dos diferencias		
En grado (v. 15)	El pecado abunda	La gracia superabunda
En operación (v. 16)	El pecado de Adán resulta en condenación y en el reinado de la muerte para todos.	Muchos pecados en Cristo resultan en justificación y en el reinado de la vida para los creyentes.
Dos reyes	El pecado reina a través de la muerte (v. 17)	La gracia reina a través de la justicia (v. 21)
Dos riquezas		De gracia (v. 17)
		Del don de la justificación (v. 17)
Dos estados contrastantes	La gente condenada es esclava del pecado de Adán	La gente justificada reina en vida por Cristo

Esta sección (5:12-21) muestra que la humanidad es culpable ante Dios debido a que todos los descendientes de Adán son pecadores en virtud del pecado de Adán. Anteriormente Pablo escribió que somos culpables porque todos cometemos actos de pecado (caps. 3—4). La muerte de Jesucristo ha removido las dos causas de condenación justamente, la culpa por el pecado personal y la culpa por el pecado original. Esta sección nos ayuda a entender la unión con Cristo que Pablo explica más detalladamente en el capítulo 6.

IV. LA IMPARTICIÓN DE LA JUSTICIA DE DIOS CAPÍTULOS 6—8

El apóstol pasa de la pregunta acerca de por qué la gente necesita salvación (1:18—3:20), a lo que Dios ha hecho para proveerla, y cómo podemos apropiarnos de ella (3:21—

---

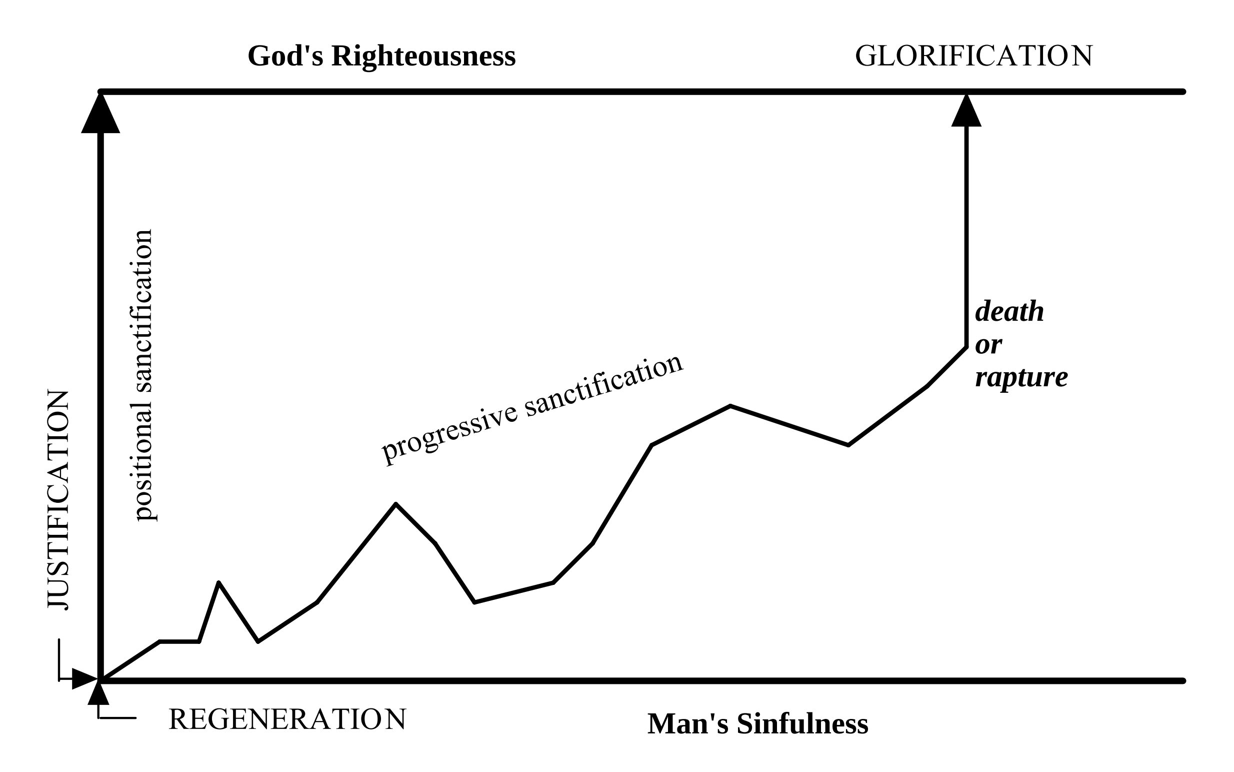
[168]Adaptado de Newell, p. 176.

5:21). Seguidamente pasa a explicar que la salvación involucra más que un derecho permanente ante Dios, el cual apoya la justificación. Además, Dios provee la salvación de un poder presente del pecado en la experiencia redentora del pecador. Esta es una santificación progresiva (caps. 6—8).

Cuando un pecador experimenta redención —"convertido" es el término subjetivo— él o ella simultáneamente experimentan justificación. La justificación imparte la justicia de Dios a él o a ella. La justificación es lo mismo que "justificación posicional". Este término significa que Dios ve al creyente como completamente santo cuando éste se para frente a él. Esta persona ya no es culpable por sus pecados (cf. 1 Co. 1:2; 6:11).

Sin embargo, cuando un pecador experimenta redención, comienza un proceso de santificación. Este proceso de llegar a ser más justo (santo) no es automático. Involucra crecimiento y requiere que el creyente coopere con Dios para producir santidad en la vida diaria. Dios dirige al creyente y le provee la capacidad de seguir, pero el creyente debe escoger seguir y hacer uso de los recursos para la santificación que Dios provee[169]. Esta santificación progresiva terminará con la muerte o con el Rapto, cualquiera que ocurra primero. Luego el creyente experimentará glorificación. Entonces su condición experimental se conformará a su posición legal ante Dios. Él o ella *será* completamente justo además de haber sido *declarado* justo. Dios nos quitará la naturaleza pecaminosa y conformará nuestra vida completamente a su voluntad (8:29).

SALVATIO N



[169]Ver Ryrie, *So Great…*, pp. 152-154.

En los capítulos 6—8, Pablo explica cómo los pecadores justificados pueden llegar a ser más santos (devotos, justos) en el diario vivir antes de nuestra glorificación. Necesitamos entender nuestra relación como creyentes con el pecado (es decir, victoria, cap. 6), con la ley (es decir, libertad, cap. 7) y con Dios (es decir, seguridad, cap. 8) para alcanzar la digna meta.

A. La relación del creyente con el pecado cap. 6

"Contener el poder del pecado es el tema de Romanos 6"[170].

1. Libertad del pecado 6:1-14

Pablo comienza su explicación de la relación del creyente con el pecado exponiendo las implicaciones de nuestra unión con Cristo (6:1-14). Ya había hablado de esto en 5:12-21 concerniente a la justificación, pero ahora muestra cómo esa unión afecta nuestra progresiva santificación.

> "El enfoque de la discusión, particularmente en el capítulo 6, no es cómo obedecer a Dios y evitar pecar, sino por qué debemos obedecer a Dios"[171].

En esta sección, el apóstol se refiere a la muerte, sepultura y resurrección de Jesucristo. Visto desde la postura de su sacrificio sustitutivo estos eventos no involucran la participación del creyente. Jesucristo por sí mismo soportó la cruz, experimentó la sepultura y resucitó de la tumba. Sin embargo, su trabajo de redención no fue sólo sustitutivo sino también representativo (5:12-21; 2 Co. 5:14). Es en este aspecto que Pablo describe a los creyentes como identificados con Cristo en su muerte, sepultura y resurrección en los siguientes versículos. (Pablo ya había introducido la idea de Cristo como nuestro representante en 5:12-21.) El pecado ya no tiene más reclamo en Cristo porque él pagó la multa del pecado. El pecado ya no tiene más reclamo sobre nosotros porque él murió como nuestro representante. Somos libres del dominio del pecado debido a nuestra unión con él. Esta es la línea de pensamiento de Pablo.

6:1 Pablo acaba de decir que la gracia sobreabundaba cuando el pecado abundaba (5:20). Quizá entonces los creyentes no debieran preocuparse de participar en el pecado ya que esto resulta en la manifestación de más gracia de Dios y en su mayor gloria[172]. Una expresión de esto es la famosa declaración de Voltaire: "Dios perdonará, ese es su 'negocio'"[173]. W. H. Auden expresó puntos de vista similares.

---

[170]Moo, p. 350.

[171]Robert A. Pyne, *"Dependence and Duty: The Spiritual Life in Galatians 5 and Romans 6"*, en *Integrity of Heart, Skillfulness of Hands*, p. 149.

[172]B. Kaye, *The Argument of Romans with Special Reference to Chapter 6*, p. 14, encuentra 74 preguntas retóricas en Romanos.

[173]Citada por Moo, p. 356.

> "Me gusta cometer crímenes. A Dios le gusta perdonarlos. Realmente el mundo está admirablemente planificado"[174].

Pablo probablemente formula la pregunta para extraer las implicaciones de la gracia de Dios.

> "… la justificación por fe no es un asunto meramente legal entre Dios y yo; es una relación viviente"[175].

6:2 Esta no es definitivamente una conclusión apropiada (cf. 3:8). Es ilógico que aquellos que han muerto a su relación con el pecado continúen viviendo en pecado. Pablo personifica el pecado y lo describe como si tuviera un poder sentenciador. Morimos al pecado cuando experimentamos conversión.

> "¡Qué despreciable sería para un hijo o una hija considerarse libre de pecado, porque él o ella supiera que el padre o la madre lo o la perdonarían!"[176].

Note que Pablo no dice que sea imposible vivir en pecado o que el pecado esté muerto para el cristiano (es decir, que ya no tiene atractivo para nosotros). Él quiere decir que es innecesario e indeseable vivir en pecado, como una práctica habitual.

Por ejemplo, si la esposa de un hombre, muere sería irreal que él continuara viviendo como si ella estuviera viva. La muerte de ella cambió su relación con ella. Él podría, por supuesto, continuar viviendo como si ella estuviera viva, pero tal hombre no debe hacerlo de esa manera.

Es increíble que un defensor del señorío de la salvación escribiera lo siguiente:

> "¿Cuál es la teología del señoría sino la enseñanza de aquellos que han muerto al pecado puedan verdaderamente vivir en él?"[177].

---

[174]W. H. Auden, *For the Time Being*, p. 116.

[175]Wiersbe, 1:531.

[176]William Barclay, *The Letter to the Romans*, p. 86.

[177]MacArthur, p. 106. MacArthur ha caricaturizado a aquellos de nosotros que creemos en la salvación por fe únicamente como defensores del "no señorío" implicando que no creemos en el señorío de Cristo. Creemos en él, pero no creemos que someter al señorío de Cristo cada área de nuestra vida, o inclusive estar dispuesto a hacerlo, sea una condición bíblica para obtener la justificación (cf. 6:23; J.n 3:16; Ef. 2:8, 9; et al.).

Romanos 6:13 y 12:1, 2 son tres de los más claros versículos en la Biblia en los que la sumisión al señorío de Cristo es la responsabilidad de cada cristiano. No es opcional o sin importancia, sino que es un mandato dirigido a los cristianos, no a los inconversos.

6:3, 4 Nuestro bautismo en Jesucristo resultó en nuestra muerte al pecado.

> "Parece que Pablo tenía en mente en este párrafo tanto lo literal como lo figurativo, porque usa la experiencia de los lectores en el bautismo en agua para recordarles su identificación con Cristo a través del bautismo del Espíritu Santo"[178].

> "Bautismo… funciona como taquigrafía para la experiencia de conversión como un todo"[179].

El bautismo en agua para los cristianos de la iglesia primitiva era una iniciación en la existencia cristiana. El bautismo une a los creyentes con Jesucristo en una profesión pública que incluye el unirse a Cristo en su muerte. La unión con Cristo en el bautismo entonces necesita nuestra sepultura y resurrección con él.

> "… no hay evidencia en Romanos 6, ni en ninguna otra parte del NV, que los movimientos físicos —inmersión y emersión— involucrados en el bautismo tuvieran un significado simbólico. El enfoque de Romanos 6, ciertamente, no es el *ritual* del bautismo, sino el sencillo *suceso* del bautismo…

> "'Sepultados con Cristo' es una descripción de la participación del creyente en la sepultura de Cristo, una participación en la que media el bautismo"[180].

> "No es que el creyente en el bautismo es puesto en su propia tumba, sino que a través de esa acción es puesto junto con Jesucristo en la *de él*[181].

> "…el bautismo es introducido no para explicar *cómo* fuimos sepultados con Cristo sino para demostrar *qué* fuimos sepultados con Cristo"[182].

---

[178]Wiersbe, 1:531.
[179]Moo, p. 355.
[180]Ibid., pp. 362, 363.
[181]G. R. Beasley-Murray, *Baptism in the New Testament*, p. 130.
[182]Moo, p. 364. Él escribió una digresión sobre el concepto de Pablo "con Cristo", pp. 391-395.

La sepultura de Jesús no fue parte de su obra salvadora. Simplemente probó que él murió (1 Co. 15:3, 4). Similarmente su resurrección no fue parte de su obra salvadora. Probó que la muerte no pudo retenerlo porque él fue sin pecado (cf. Hch. 2:24).

Dios no solamente levantó a Jesucristo sino que les impartió nueva vida a los creyentes. Caminar en novedad de vida muestra que el creyente ha recibido nueva vida (cf. 2 Co. 5:17).

"Gloria" en el versículo 4 tiene poder a la vista (cf. Jn. 11:40).

6:5 En vista de lo que sigue, Pablo quiso decir resurrección física. Él hablaba de la resurrección del cuerpo en fecha futura en vez de la resurrección del creyente a un nuevo tipo de vida con Cristo (cf. Ef. 2:6; Col. 2:12; 3:1). Esto es paralelo a lo que dijo en el contexto acerca de nuestra muerte.

6:6 Así como pecamos con Adán, morimos con Cristo (cf. Gá. 2:20). Pablo dice que es importante que "sepamos" esto porque es crucial que como creyentes entendamos nuestra relación con el pecado.

> "La vida cristiana depende del aprendizaje; las responsabilidades siempre están fundadas en doctrina. Si Satanás puede mantener a un cristiano ignorante, también puede mantenerlo impotente"[183].

> "El gran dispositivo de Satanás es ganarse de nuevo las almas para que Dios suplique lo que dice que ya él ha hecho"[184].

Nuestro viejo "hombre" se refiere a la persona que éramos antes de experimentar la justificación. Esa persona fue crucificada con Cristo (cf. Col. 3:9). Esa persona ahora está muerta. Sin embargo, podemos adoptar las viejas características si escogemos hacerlo así (cf. Ef. 4:22). El creyente no es la misma persona que era antes de la justificación (cf. 2 Co. 5:17).

El viejo hombre no es lo mismo que la vieja naturaleza[185]. La vieja naturaleza se refiere a nuestra naturaleza pecaminosa que cada ser humano posee mientras viva. La vieja naturaleza es la misma que el cuerpo (la carne) (cf. 7:5).

183Wiersbe, 1:530.

184Newell, p. 213.

185Ver John R. W. Stott, *Men Made New: An Exposition of Romans 5—8*, p. 45.

> "'La carne', que es el pecado atrincherado en el 'cuerpo', es la inmutable maldad, y peleará en contra de nosotros hasta que Cristo vuelva. Solamente el Espíritu Santo tiene poder sobre 'el cuerpo' (la carne) (cap. 8.1)"[186].

Aunque el viejo hombre ha muerto, la vieja naturaleza vive en él. Ya no soy la misma persona que era antes de la justificación debido a que el pecado ya no puede dominarme, pero todavía tengo una naturaleza humana[187].

> "Ya no somos más lo que *éramos* 'en Adán'; pero, hasta que lleguemos al cielo, la tentación de *vivir* en Adán siempre permanece"[188].

Nuestro "cuerpo del pecado" no es lo mismo que un cuerpo pecaminoso ya que el cuerpo en sí mismo no es pecaminoso (cf. Mr. 7:21-23). Probablemente el cuerpo en esta expresión representa a toda la persona (cf. vv. 12, 13). Expresamos nuestra pecaminosidad a través del cuerpo. El resultado de nuestra crucifixión con Cristo fue que el cuerpo ya no necesita más ser un instrumento que usamos para pecar ya que no somos más esclavos del pecado.

6:7 La muerte termina todas las demandas. Pablo ilustra este punto en el versículo 6 refiriéndose a esta verdad general. Una vez que una persona ha muerto no tiene más obligaciones terrenales. Debido a nuestra muerte con Cristo no tenemos más obligación de responder a los dictados de nuestra naturaleza pecaminosa. Podemos escoger hacerlo, pero no tenemos que hacerlo, y no debemos hacerlo (cf. Ef. 4:22-32).

Este versículo no quiere decir que el poder de los hábitos pecaminosos o las influencias dejarán de molestar a la persona cuando ésta se hace cristiana. Significa que el cristiano ya no está bajo la esclavitud del pecado bajo la que antes vivía. Los sentidos nos crean aquí un problema. La persona no salva puede pensar que no es esclava del pecado cuando realmente sí lo es. A la inversa, el cristiano puede pensar que es esclavo del pecado aunque no lo es. El hecho permanece: Dios ha roto la cadena que una vez nos obligó al pecado, y felizmente estamos libres de su

---

[186]Newell, p. 212.

[187]Prefiero no usar el término "nueva naturaleza". Éste no aparece en la Escritura. El Nuevo Testamento presenta al cristiano no como una persona con dos naturaleza peleando dentro de él o ella. Presenta al cristiano como una persona con una sola naturaleza pecadora (la carne) que está en conflicto con el Espíritu Santo que mora en él (cf. Gá. 5:16-23). También habla del cristiano como luchando con la decisión de vivir como una nueva persona que ahora es. Nuestra alternativa es vivir como el viejo hombre que éramos pero que ya no somos más (cf. Ro. 7:13-24).

[188]Moo, p. 375.

dominio. Desafortunadamente no estamos libres de toda su seducción hasta que seamos glorificados.

La traducción "exonerado del pecado" es legítima pero tal vez engañosa. Implica una relación forense con el pecado, pero en esta sección Pablo habla de nuestra relación con el pecado en el diario vivir (santificación práctica, no justificación).

6:8 "Si" podría ser "ya que" (condición de primera clase en griego que en este caso representa una condición genuinamente verdadera a la realidad). Los creyentes *han* muerto con Cristo. Pablo ahora se aparta del debate sobre el efecto que nuestra unión con Cristo tiene en nuestro problema con el pecado (vv. 6,7). Pasa a explicar el efecto que nuestra unión con él tiene en nuestro problema con la muerte. La muerte es el resultado del pecado. Aquí, está a la vista la resurrección física como se deduce del uso del tiempo gramatical futuro (cf. 1 Co. 15:54-57).[189]

6:9 La muerte no retiene a Jesucristo, nuestro representante. Tampoco puede retener al creyente. Además ni él ni nosotros moriremos una segunda vez. Nunca más estaremos bajo la lucha poderosa de la esclavitud del pecado.

6:10 Jesucristo nunca más tendrá que morir porque cuando murió *por* el pecado murió *para* el pecado. Esto significa que cuando él murió, su relación con el pecado cambió. Nunca más fue lo mismo. El pecado ya no tiene poder sobre él. Después de que él pagó por nuestros pecados, quedó libre para reanudar su íntima relación con Dios para siempre.

6:11 Debido a que Dios nos ha unido a Cristo, debemos "considerarnos" como aquellos que ya no están más bajo la dominante influencia del pecado. ""Consideraos" es un verbo que está en presente imperativo en el texto griego y así indica que nosotros debemos definitiva y constantemente vernos a nosotros mismos de esa manera. Debemos darnos cuenta que somos libres de disfrutar para siempre de nuestra nueva relación con Dios[190].

Pablo anteriormente enfatizó la importancia de saber ciertos hechos (vv. 3, 6, 9). Ahora dice que debemos tomarlos como verdad. No solamente debemos entenderlos sino creerlos. Él usa aquí la misma palabra griega (*logisthesetai*) como lo hizo en su explicación de la justificación (2:26; 4:3, 4, 5, 6, 8, 9, 10, 11, 22, 23, 24). Dios registró la justicia en la cuenta del creyente. De la misma manera, nosotros registramos como verdad que nuestra relación con el pecado y la muerte ha cambiado. Solamente si lo hacemos podremos relacionarnos con la tentación, el pecado y la muerte

---

[189]Mounce, p. 152; Cranfield, 1:312, 313; y otros toman esto como una referencia a nuestra vida aquí y ahora.

[190]Don Matzat aclaró muy bien cómo los cristianos deben verse a sí mismos en *Christ-Esteem*.

en forma realista. Si fallamos al creer que el pecado ya no nos domina, seremos mucho más vulnerables a ceder a la tentación, a practicar el pecado y a temer la muerte. Sin embargo, si creemos que el pecado ya no tiene poder, seremos más aptos para resistir la tentación, para estar limpios de pecado y para anticipar la muerte menos temerosamente. "Consideraos" está en el texto griego en tiempo presente, e indica así que necesitamos mantener una vista realista de nuestra relación con el pecado (es decir "tenerlo en consideración").

> "La palabra *considerar* es una palabra para *fe* –a la luz de las apariencias–"[191].

6:12 Pablo expuso la realidad y las implicaciones de la unión del creyente con Cristo en su muerte, sepultura y resurrección (vv. 1-10). También urgió a sus lectores, por lo tanto, a considerarse muertos al pecado y vivos para Dios (v. 11). Ahora procede a llamarlos a presentarse ante Dios en un acto determinado de autodedicación (vv. 12-23).

"Pues" lleva a la conclusión con base a lo precedido. Debido a que los creyentes sabemos que ya no somos objetos del dominio del pecado, y ya que creemos que eso es verdad, no debemos permitir más que el pecado reine en nuestros cuerpos (en nosotros). El pecado ya no es más nuestro dueño, así que debemos parar de cumplir sus órdenes[192]. Cuando la tentación aparece, no tenemos que ceder.

> "… 'concupiscencias' no incluye solamente la lujuria y los apetitos físicos sino además aquellos deseos que residen en la mente y en la voluntad: el deseo de hacer las cosas a nuestra manera, el deseo de poseer lo que otros tienen (cf. 7:7, 8), el deseo de dominar sobre otros"[193].

6:13 En particular, no debemos usar nuestras habilidades naturales para cometer pecado. Positivamente, debemos "presentarnos" u "ofrecernos" a Dios como sus instrumentos para llevar a cabo su voluntad (cf. 12:1). El creyente tiene una escogencia. Podemos presentarnos al pecado o a Dios (cf. Ef. 4:17-32). El incrédulo solamente tiene esta escogencia hasta cierto límite ya que es esclavo del pecado.

> "Algunos comentaristas piensan que Pablo… considera este 'presenteis' como 'de una y por todas', o como de una vez (comenzar presentándose) o como algo urgente. Pero el tiempo aoristo en sí mismo no indica tal matiz y nada en el

---

[191]Newell, p. 225.

[192]Probablemente Pablo dio una prohibición general que no implicaba que los cristianos romanos en particular estuvieran permitiendo que el pecado reinara sobre ellos (cf. 15:14, 15).

[193]Moo, p. 383.

contexto aquí sugiere claramente nada de esto. De hecho, el imperativo aoristo a menudo carece de fuerza específica, y se usa simplemente como un mandato de una acción que toma lugar –sin consideración de la duración, urgencia o frecuencia de la acción– Este es probablemente el caso aquí. Sin embargo, debemos dar por sentado que, así como el negativo *ni tampoco* presentéis… al pecado es necesario constantemente, el positivo presentaos en servicio a Dios es nuestra regla correcta"[194].

"En el momento en que lleguemos a la exhortación, tenemos que hacerlo con la *voluntad;* aunque creer es un asunto del corazón: 'El hombre cree con el corazón'"[195].

"La primera instrucción de Pablo ('saber) se centra en la *mente*, y esta segunda instrucción ('considerar') se enfoca en el *corazón*. Su tercera instrucción toca la *voluntad*"[196].

EL TRIPLE ENEMIGO DEL CRISTIANO	
Problema	***Solución***
El mundo (1 Jn. 2:15-17)	**Huir** (1 Ti. 6:11; 2 Ti. 2:22)
La lujuria de la carne La lujuria de los ojos El orgullo de la vida	
La carne (Ro. 7:18-24)	**Negación** (Ro. 6:12, 13; 8:13)
El diablo (1 P.5:8)	**Resistir** (1 P.5:9)

Algunos intérpretes reformados creen que la santificación progresiva es automática. Creen que Dios automáticamente transforma a cada cristiano verdadero a la imagen de Cristo durante su vida presente. Si esta transformación no es obvia, entonces la persona que profesa ser cristiana

[194]Ibid., p. 385.
[195]Newell, p. 229.
[196]Wiersbe, 1:532.

no debe de serlo. Yo respondería que puede que no lo sea, pero hay otra posibilidad.

> "¿Se le está permitiendo al Espíritu Santo transformar tu vida?
>
> "Hay sólo dos posibles respuestas: sí o no. Si tu respuesta es no, hay dos posibles razones: sea que no tengas al Espíritu Santo dentro de ti (es decir, no eres cristiano). O que él esté ahí pero prefieras vivir por tu cuenta"[197].
>
> "¿Por qué el Señor quiere tu cuerpo? Para comenzar, el cuerpo del creyente es el templo de Dios, y él quiere usarlo para su gloria (1 Co. 6:19, 20; Fil. 1:20, 21). Pero Pablo escribió que el cuerpo es también una herramienta de Dios y un arma de Dios (Ro. 6:13). Dios quiere usar los miembros del cuerpo como herramientas para edificar su reino y las armas para pelear en contra de sus enemigos"[198]

6:14 El apóstol concluye esta sección de su argumento con una palabra de ánimo. El pecado ya no se enseñorea del creyente. La razón básica para esto es que ya no estamos bajo la ley mosaica como la autoridad bajo la cual vivimos sino bajo la gracia. Satanás ya no puede usar la ley para impedir el progreso del creyente (cf. 3:23). Dios nos ha redimido, no por la ley sino por la gracia. Ahora vivimos bajo esa autoridad. En el capítulo 7, Pablo trata con la tensión que esta situación le crea al creyente.

Por lo general, gracia se refiere al principio por el cual Dios opera. Sin embargo, también describe la esfera en la cual el creyente vive (cf. 5:2), como la ley describe el antiguo reino. Bajo la gracia no es, sin embargo, una condición en la cual somos libres de responsabilidad (cf. Mt. 11:28-30; Tit. 2:11, 12), como Pablo procede a aclarar en los versículos 15-23.

> "Romanos 6 es el clásico texto bíblico sobre la importancia de relacionar el 'indicativo' de lo que Dios ha hecho por nosotros con el 'imperativo' de lo que nosotros hemos de hacer. Pablo enfatiza que debemos actualizar en nuestra experiencia diaria la libertad del señorío del pecado (cf. v. 14a) que está en nosotros 'en Jesucristo'"[199].

---

[197]Charles R. Swindoll, *"Is the Holy Spirit Transforming You?" Kindred Spirit* 18:1 (enero-abril 1994):7. Este artículo es un extracto del libro del escritor *Flying Closer to the Flame.*
[198]Wiersbe, 1:533.
[199]Moo, pp. 390, 391.

2. Esclavitud de la justicia 6:15-23

En la primera parte de este capítulo, Pablo explica que Cristo ha roto los lazos que esclavizan al cristiano (vv. 1-14). En la segunda parte, advierte que aunque somos libres podemos volvernos esclavos del pecado cediendo a la tentación (vv. 15-23; cf. Jn. 8:34). Preferentemente debemos voluntariamente rendirnos como esclavos de la justicia.

> "Tres palabras resumen las razones para rendirnos: *favor* (Ro. 6:14, 15), *libertad* (Ro. 6:16-20), y *fruto* (Ro. 6:21-23)"[200].

6:15 La pregunta de Pablo aquí no es una repetición del versículo 1. Ahí, él preguntó: "¿Perseveraremos en el pecado?". Aquí dice: "¿Pecaremos?". En el primero, analizaba la continuidad del pecado. Aquí, trata con actos específicos de pecado. Un estilo de vida pecaminoso y actos de pecado son inapropiados para el creyente que vive bajo la bondadosa autoridad de Dios.

6:16 Luego de presentarse ante Dios en dedicación (v. 13) el creyente necesita obedecerlo. La obligación siempre sigue a la dedicación ya sea que la obligación sea al pecado o a la obediencia. El resultado de la dedicación al pecado es la muerte (5:12; 8:13), pero el resultado de la dedicación a la obediencia es la justicia.

> "Mucha gente que ha sido convicta de la culpa del pecado y ha confiado en la sangre vertida de Cristo que quita el pecado no ha visto todavía, sin embargo, el estado del pecado como objeto de esclavitud"[201].

6:17 La forma de enseñanza que Pablo tenía en mente era la enseñanza que el Señor Jesús dio durante su ministerio terrenal y luego a través de sus apóstoles (cf. Gá. 6:2) en contraste con la ley mosaica. Dios no forzó a los lectores de Pablo a ceder a ella como a la ley. Ellos la habían abrazado voluntariamente como la ley para sí mismos. Se habían entregado de corazón. Pablo no estaba enfatizando el hecho que el Señor les había confiado su enseñanza a sus lectores, sino que ellos se habían entregado a sí mismos a ella.

6:18 La esclavitud de los lectores a la justicia fue por lo tanto voluntaria. Parece que por su propia naturaleza, el hombre debe ser esclavo de algo. "Justicia" aquí es el resultado de seguir la enseñanza de Cristo, y es el equivalente de un vivir santo. Lo justo es carácter y conducta.

---

[200]Wiersbe, 1:533.
[201]Newell, p. 238.

Pablo no dice que cada creyente tome ventaja de su libertad de la soberanía del pecado y se vuelva esclavo de Dios. Dice que sus lectores lo hicieron así, y en eso se regocijaba. La dedicación a Dios es voluntaria, no automática para el cristiano (cf. v. 13; 12:1). Si el creyente no se dedica verdaderamente a Dios, continuará practicando el pecado (v. 16).

6:19 Pablo pone su enseñanza en términos humanos. Había comparado la situación del creyente con la de una persona libre por un lado y esclava por el otro. Hace esto para ayudar a sus lectores a entender su punto pero evidentemente también para hacer un gran impacto en ellos. Pablo se siente compelido a ser muy gráfico y directo en vista del pasado de ellos. Ellos deliberadamente habían cedido al pecado. Ahora necesitaban deliberadamente presentarse (ofrecerse) a sí mismos como esclavos de Dios (cf. vv. 13, 16). Esto resultaría en su progresiva santificación. Note de nuevo que la santificación progresiva no es totalmente pasiva ni automática. Requiere de alguna acción humana.

> "… lo que más seriamente podemos afirmar es que no solamente Pablo aquí, sino nuestro mismo Señor, y la Escritura en general, expone que *solamente aquellos que conocen la verdad y caminan en ella son libres"*[202].

6:20 Como un incentivo añadido, Pablo les recuerda a sus lectores que cuando en el pasado ellos escogieron la opción de la esclavitud del pecado no ganaron ninguna (moral) justicia. No se volvieron más justos en su conducta. Lo que Pablo dice se aplica por igual a la experiencia de antes y después de la conversión de ellos.

6:21 Sus lectores no cosecharon ningún fruto de su esclavitud al pecado. Vergüenza fue su resultado inmediato y muerte fue su fruto final.

6:22 En contraste, fueron liberados de la tiranía del pecado debido a su unión con Cristo. Si se presentaban a sí mismos como esclavos de Dios en forma voluntaria, podían anticipar el dulce fruto de la progresiva santificación (santidad) y de la plenitud de la vida eterna (cf. Jn. 10:10; 17:3). La vida eterna es el inmediato y final producto de la santificación progresiva.

6:23 Pablo trae estos pensamientos sobre este tema como un resumen de conclusión en este versículo. El principio establecido aquí se aplica a toda la gente, creyentes o incrédulos. Contrasta a los dos amos: pecado y Dios, con los resultados: muerte y vida eterna. Pablo también distingue los significados por los cuales la muerte y la vida llegan a la gente. La muerte es la paga que la persona gana por su propio trabajo, pero la vida eterna es un regalo gratis para aquellos que confían en el trabajo de Otro.

---

[202]Ibid., p. 242. Cf. Juan 8:31-32, 34, 36.

> Las pagas por lo general mantienen la vida, pero estas pagas resultan en muerte. Los empleadores generalmente pagan en forma regular o periódica en vez de en una sola vez. La muerte también llega al pecador regular y periódicamente durante la vida del pecador, no solamente cuando éste muere. Por otra parte, las pagas son correctas.
>
>> "El hombre tiene derechos solamente en relación con el pecado, y estos derechos se vuelven su juicio. Cuando él se abandona en Dios sin ningún reclamo, la salvación viene a él"[203].

Los versículos 15-23 enseñan la verdad por la vía de los contrastes. La obediencia al pecado produce falta de fruto, vergüenza y muerte. La obediencia a la justicia resulta en santificación progresiva y en el cumplimiento de la vida eterna.

En el capítulo 6, Pablo describe tres pasos designados para promover la santificación práctica. Primero, debemos "saber" ciertos hechos acerca de nuestra unión con Cristo, específicamente que el pecado ya no posee el poder dominante sobre el creyente que tiene sobre el no creyente (vv. 3-10). Segundo, debemos "creer" estos hechos para que sean nuestros personalmente (v. 11). Tercero, debemos "presentarnos" a Dios en dedicación como sus esclavos para llevar a cabo justicia (vv. 12-19). Cada uno de estos verbos tiene la fuerza de un mandato activo. Cada uno representa algo que cada creyente debe hacer. Estas son nuestras responsabilidades básicas en la santificación progresiva en relación con nuestra relación con el pecado[204].

B. LA RELACIÓN DEL CREYENTE CON LA LEY CAPÍTULO 7

Pablo sigue un patrón similar en este capítulo cuando muestra su revelación como lo hizo en el anterior. Comienza el capítulo 6 explicando que ya no somos esclavos del pecado debido a nuestra unión con Cristo (6:1-14). Luego nos advierte que podemos, sin embargo, volvernos esclavos del pecado si cedemos ante él (6:15-23). En el capítulo 7 explica que ya no tenemos la obligación de guardar la ley mosaica debido a nuestra unión con Cristo (7:1-6). Entonces nos advierte, sin embargo, que podemos volvernos esclavos de nuestra carne si nos ponemos bajo la ley (7:7-25).

Pablo necesita explicar la relación del creyente con la ley por la tendencia natural de la gente a ver la ley como un medio para progresar. El apóstol ya había mostrado que la ley no tiene valor en la justificación (3:20). Ahora habla de esto en relación con la santificación progresiva. Si los creyentes no están bajo la ley mosaica (6:14), ¿cuál es nuestra relación con ella?

> "Algo en la naturaleza humana nos hace desear ir a los extremos, una debilidad por la cual los cristianos no son completamente libres. 'Ya que

---

[203]*Theological Dictionary of the New Testament*, s.v. "*opsonion*," por H. W. Heiland, 5 (1967):592.
[204]Ver Chafer, *Systematic Theology*, 2:351-254.

somos salvos por gracia' argumentan algunos, 'somos libres de vivir como queramos, lo cual es el extremo de la *licencia*.

"'Pero no podemos ignorar la ley de Dios, argumentan otros. 'Somos salvos por gracia, para estar seguros; pero debemos vivir bajo a ley si queremos agradar a Dios'. Esta es la expresión extrema del *legalismo*.

"Pablo le contesta al primer grupo en Romanos 6; le responde al segundo grupo en Romanos 7. La palabra *ley* se usa 23 veces en este capítulo. En Romanos 6, Pablo nos dice que debemos dejar de hacer cosas malas; en Romanos 7 nos dice cómo *no* hacer cosas buenas"[205].

1. La autoridad de la ley 7:1-6

7:1 "Con los que conocen la ley" —el artículo "la" antes de "ley" no está en el texto griego— eran los lectores romanos de Pablo. Ellos vivían en la capital del imperio donde los oficiales debatían, promulgaban e imponían las leyes. Para ellos la ley y todos los asuntos legales eran familiares.

Ellos no habrían discutido el punto de Pablo que la ley tiene autoridad solamente sobre la gente viva. Podemos prever a dónde va Pablo con este argumento ya que anteriormente había explicado la muerte con Cristo de los creyentes. Debido a que hemos muerto con Cristo, la ley no tiene autoridad sobre nosotros (cf. 6:14).

7:2, 3 Estos versículos ilustran la verdad del principio establecido en el versículo 1. El ejemplo de Pablo era especialmente verdad en la vida judía donde la ley mosaica no le permitía a la mujer divorciarse de su esposo. En la ilustración, la esposa representa al creyente y el esposo a la ley.

> "Como una mujer cuyo esposo ha muerto es libre de casarse con otro, de la misma manera los creyentes, ya que han muerto a la ley, son libres de pertenecer a Cristo"[206].

7:4 "Así también" introduce una aplicación de la ilustración a los lectores. El creyente no ha muerto a la ley (es decir, sido liberado de su obligada autoridad) porque la ley ha muerto, sino porque morimos con Cristo[207]. La relación que una vez existió entre el creyente y la ley ya no existe más. El cuerpo de Jesucristo es el cuerpo literal que murió en la cruz. Al igual que en 5:12-21 y en el capítulo seis, Pablo de nuevo ve a Jesús como nuestro representante, en vez de como nuestro sustituto como en 3:25. Debido a que morimos con Cristo ya no tenemos que vivir de acuerdo a la ley mosaica.

---

[205]Wiersbe, 1:534.

[206]Mounce, p. 160.

[207]Hemos muerto a la ley mosaica (Tora), no al Antiguo Testamento.

Cada creyente no solamente ha muerto con Cristo sino que ha resucitado con él (6:14). Por lo tanto, Dios nos ha unido con Cristo. Dios nos unió a Cristo (6:5). El resultado de nuestra unión debe ser dar fruto (cf. Jn. 15:1-6; Gá. 5:23-23).

7:5 Este es el primer uso en Romanos del término "carne" en el sentido ético. Como se mencionó anteriormente, se refiere a nuestra naturaleza humana, la cual es pecaminosa. La misma descripción no indica si la gente que de la que se habla es salva o no ya que las dos tienen la carne y funcionan empleándola. Aquí el contexto sugiere que en este versículo Pablo tenía una conversación previa en mente. Así como la unión con Cristo puede resultar en fruto (v. 4), de la misma manera la vida en la carne. Las obras de la naturaleza pecadora finalmente producen muerte. La ley suscita pasiones al prohibirlas. Fruto prohibido es el que es dulce en la boca, pero a menudo produce dolor de estómago (cf. Gn. 3).

7:6 Pablo resume aquí los versículos 1-5. Morimos a la ley así como morimos al pecado (6:5). La misma palabra griega (*katargeo*) se presenta en los dos versículos. La muerte de Cristo como nuestro representante cambió nuestra relación con ambas entidades. Es como Dios cambió la transmisión de nuestra vida a un engranaje neutral. Ahora algo más dirige nuestra vida, es decir el Espíritu Santo. El pecado y la ley ya no nos llevan más hacia delante, aunque podemos engranar esos poderes si escogemos hacerlo y volver a tomar el control de nuestra vida de las manos de Dios.

Del contraste entre el Espíritu y la letra surge una pregunta acerca de si Pablo quiso decir el Espíritu Santo o el espíritu de la ley (cf. 2:27-29). Ambos significados son verdad, así que él pudo haber querido usar uno o el otro o ambos. El artículo definido "la" no está en el texto griego. Por un lado, el espíritu de la ley mosaica restablecido por Cristo y por los apóstoles es lo que somos responsables de obedecer (6:13-19) en vez de la letra de la ley mosaica. Por otro lado, servimos con la capacitación del Espíritu Santo que mora en nosotros, el cual la mayoría de los creyentes del Antiguo Testamento ni poseyeron[208]. "Nuevo" (gr. *kainoteti*) sugiere algo fresco en vez de algo reciente. Nuestro servicio es más reciente, pero Pablo enfatiza la superioridad, frescura y vitalidad de la relación del creyente con Dios luego de haber experimentado unión con Cristo.

Quizá el Espíritu Santo era el principal referente de Pablo debido a que él desarrolla el ministerio del Espíritu Santo en la vida del creyente en el capítulo ocho. Espíritu y carne probablemente se refieren a un nuevo y viejo pactos[209]. El versículo, por supuesto, no dice nada acerca de lo no literal como se contrasta con la interpretación literal de la Escritura.

---

[208]Ver Leon Wood, *The Holy Spirit in the Old Testament*.
[209]Moo, p. 421.

Pablo no dijo: "Hemos sido liberados de la parte ceremonial de la ley". La ley mosaica era un código unificado que contenía las regulaciones morales, religiosas y civiles que regulaban la vida de los israelitas (Ex. 20—Nm. 10). Dios ha determinado todo el código como un regulador de la vida de los creyentes (cf. 10:4). Los cristianos han recibido un nuevo código que Pablo llama la ley de Cristo (Gá. 6:2).Contiene algunos de los mandamientos del antiguo código mosaico que incluyen nueve de los diez mandamientos[210]. Sin embargo, es un nuevo código. Por lo tanto, Pablo podría decir que Dios nos ha liberado de "la ley" de Moisés. La ley de Cristo consiste de las enseñanzas de Jesucristo que comunicó durante su ministerio terrenal y que se encuentran en el Nuevo Testamento. También consiste de las enseñanzas que dio a través de los apóstoles y profetas luego de su ascensión al cielo[211]. Este es uno de los varios pasajes que revelan que como cristianos no tenemos obligación de guardar la ley de Moisés (cf. 10:4; 14:17; Mr. 7:18, 19; Jn. 1:17; Hch. 10:12; 1 Co. 8:8; 2 Co. 3:7-11; He. 7:12; 9:10; Gá. 3:24; 4:9-11; 5:1).[212]

2. La actividad de la ley 7:7-12

Pablo escribió que el creyente está muerto tanto al pecado (6:2) como a la ley (7:4). ¿Son estos en cierta manera lo mismo? La respuesta es no (v. 7). El apóstol se refiere a la relación entre el pecado y la ley en el versículo 5, pero ahora la desarrolla más completamente. Esencialmente, su argumento era que la ley no es pecaminosa simplemente porque provee conciencia del pecado (cf. 3:20). La ley es similar a una máquina de rayos x que revela un tumor. La máquina en sí misma no es mala porque revela algo malo. De la misma manera la ley no es pecaminosa porque expone el pecado.

El apóstol probablemente apela a su experiencia personal en los versículos 7-12[213]. Él ensancha esto hacia una representación más general de la lucha que cada creyente encuentra cuando trata de servir a Dios a través de obedecer la ley[214]. Cada creyente se siente frustrado por la forma de operar de la naturaleza humana (vv. 13-25).

> "Antes de empezar el estudio de esta gran lucha de Pablo, permítanos establecer firmemente en nuestra mente que Pablo no está de ninguna manera aquí poniendo en ejercicio el perdón sino la liberación: '¿Quién me librará de este cuerpo de muerte?'. Toda la pregunta es en relación al

---

[210]El único que Jesús no incluyó fue el cuarto mandamiento acerca de observar el sábado.

[211]Ver Charles C. Ryrie, *"The End of the Law"* Biblioteca Sacra 124:495 (julio-setiembre 1967):239-247.

[212]Se dirá más acerca de nuestra relación con la ley mosaica cuando lleguemos al 10:4.

[213]Las opiniones alternativas son que él hablaba de la experiencia de Adán, la de Israel y la de cada hombre. Ver Moo, pp. 425-431, para una explicación de otras opiniones.

[214]Otros sostienen que Pablo describe la experiencia de un incrédulo. Seguirá discusión sobre estas posturas.

pecado que mora en nosotros, como un poder; y no a los pecados cometidos, como un peligro[215].

7:7 El ejemplo de Pablo de la ley (el décimo mandamiento) aclara que "por la ley" no se debe haber estado refiriendo a todo el Antiguo Testamento. Se refería a la ley mosaica y particularmente a la parte moral de ella, es decir los Diez Mandamientos. A los teólogos reformados les gusta hacer distinción entre lo moral y lo ceremonial de la ley mosaica. Muchos de ellos sostienen que Dios solamente ha terminado la parte ceremonial de la ley[216]. Sin embargo aquí Pablo, arguyendo que los cristianos están muertos a la ley, usa uno de los Diez Mandamientos como ejemplo de la ley. No dice, sin embargo, que el comportamiento inmoral es correcto para el cristiano (cf. 8:4).

El uso de Pablo de "pecado" en este párrafo muestra que él pensaba del pecado como una fuerza dentro de cada uno, nuestra naturaleza humana. No pensaba en un acto de pecado. Es esta fuerza o principio de pecado el que suscita las prohibiciones y exigencias. El significado básico de la palabra griega traducida como "pecado" (*hamartia*) no es suficiente. Vemos que no alcanzamos lo que Dios requiere cuando somos conscientes de sus leyes.

> "La ley es un espejo que revela al hombre interior y nos muestra lo sucios que somos (Stg. 1:22-25)"[217].

Las demandas de la ley, en este caso: "No codiciarás", nos hace conscientes de nuestro pecado. Probablemente, Pablo seleccionó el décimo mandamiento por su ilustración ya que trata con los deseos (es decir, deseos ilícitos de cualquier tipo). Nuestros deseos son las raíces de nuestras acciones. El décimo mandamiento es también en mandamiento más condenado. Cada uno que es honesto tendría que admitir que lo ha roto.

7:8 Una ilustración de lo que Pablo tenía en mente aquí es la historia de la tentación y la caída en Génesis 3. Cada vez que alguien establece una ley que prohíbe algo, la tendencia natural de la gente es resistirla. Si usted le dice a un niño pequeño: "No hagas esto ni aquello", crea un deseo dentro de él o ella; un deseo que no estaba antes.

> "Suponga a un hombre determinado a conducir su coche al límite de la velocidad. Si los rótulos al lado del camino dijeran: "No hay límite de velocidad", los únicos pensamientos serían llevar su coche hacia delante. Pero

[215]Newell, p. 261.
[216]Ver John Calvin, *Institutes of the Christian Religion*, 2:458-260.
[217]Wiersbe, 1:535.

> ahora, de repente, se encuentra un camino lleno de rótulos que limitan la velocidad a 40 kilómetros por hora. La voluntad del hombre se revela, y su rebelión se estimula aún más por amenazas: El límite de velocidad debe cumplirse estrictamente. Ahora el hombre conduce ferozmente, consciente tanto del deseo de manejar sobre el límite y de la rebelión en contra de la restricción. El rótulo de velocidad límite no creó el deseo ardiente de correr rápidamente; éste estaba ahí anteriormente. Pero el aviso condujo al hombre al consciente conflicto con la autoridad"[218].

"Codiciar" o "desear" cubre una amplia gama de apetitos, no solamente deseos sexuales.

"Muerto" aquí significa inactivo, pero no completamente impotente, como se aclara en el versículo 9, donde este pecado "muerto" revivió. La ausencia de un verbo antes de la palabra "muerto" en el texto griego indica que lo que Pablo dice es una generalización en vez de una específica alusión histórica.

7:9 Pablo estaba relativamente vivo separado de la ley. Nadie está siempre completamente sin relación a ella. Sin embargo en esta parte, Pablo vivía inconsciente de las verdaderas demandas de la ley y por lo tanto se autojustificaba (cf. Fil. 3:6). Los problemas antes de su conversión eran humanamente intelectuales (p. ej. ¿Era Jesús el Mesías?) en vez de problemas morales.

> "¡Saulo de Tarso pudo haber encabezado la inquisición española, y no haber tenido escrúpulos de conciencia!"[219].

Cuando el mandamiento entró a la conciencia de Pablo, surgió el pecado, y él murió en el sentido de que se volvió conciente de su muerte espiritual. Aquí no estaba hablando de su unión con Cristo en la muerte.

7:10 La intención de la ley era bendecir a la gente (vida) cuando la obedecían (Lv. 18:5). No obstante, debido a que Pablo no la obedeció, encontró que ésta lo condenaba.

> "… parece justo concluir que para que la ley hubiera dado vida *habría que haber sido perfectamente obedecida*"[220].

---

[218]Newell, pp. 265, 266.
[219]Ibid., p. 268.
[220]Moo, p. 439.

7:11 Aquí, Pablo personifica el pecado como si éste actuara. El pecado hace la parte del tentador. Engaña a Pablo y lo ensucia (cf. Gn. 3). La naturaleza pecadora de Pablo lo insta a hacer las cosas que el mandamiento prohíbe.

> "Cuando el nuevo cristiano crece, hace contacto con diversas filosofías de la vida cristiana. Puede leer libros, asistir a seminarios, escuchar cintas y obtener una gran cantidad de información. Si no tiene cuidado, comenzará a seguir a líderes humanos y a aceptar sus enseñanzas como la ley. Esta práctica es una forma muy sutil de legalismo, y mata el crecimiento espiritual. Ningún maestro humano puede tomar el lugar de Cristo; ningún libro puede tomar el lugar de la Biblia. El hombre nos puede dar información, pero sólo el Espíritu puede iluminarnos y ayudarnos a entender las verdades espirituales. El Espíritu nos ilumina y nos capacita; ningún líder humano puedo hacer esto"[221].

7:12 Aquí hay una reafirmación de la respuesta a la pregunta de Pablo en el versículo 7. Lejos de ser pecaminosa, la ley es santa. Proviene de un Dios santo y descubre el pecado. Es justa porque pone los justos requisitos en la gente y prohíbe y condena el pecado. Es buena porque su propósito es traer bendición y vida (v. 10).

<u>3. La inhabilidad de la ley 7:13-25</u>

En los versículos 13-25, Pablo continúa describiendo sus problemas personales con el pecado pero subiendo de intensidad. Las fuerzas de la ley externa y el pecado interno (es decir, su naturaleza humana) entran en conflicto. No encuentra liberación de su conflicto excepto a través de Jesucristo (v. 25). Creo que lo que Pablo describe aquí es su propio conflicto como cristiano para obedecer la ley y así mismo vencer el impulso de su naturaleza (carne) humana para desobedecerla Note el tiempo presente en su testimonio. Sin la ayuda de Dios no podía tener éxito. Luego diré más en defensa de esta postura. Sin embargo, lo que él escribe aquí no es una experiencia cristiana normal o necesaria. Pablo experimenta este conflicto como un creyente antes de entender su nueva relación con la ley como creyente en Cristo, la cual explica en este capítulo.

7:13 Pablo luego explica la relación de la ley con la muerte. La responsabilidad de la muerte pertenece al pecado, no a la ley. El uso del pecado de algo bueno, la ley, para traer la muerte muestra su completa pecaminosidad.

7:14 Como fundamento a lo que sigue, el apóstol les recuerda a sus lectores que todo lo divino ("nosotros") sabe que la ley es "espiritual" (gr. *pneumatikos*). Viene de Dios (cf. vv. 22, 25). Pablo no quiere que sus

---

[221]Wiersbe, 1:536.

lectores entiendan lo que está a punto de decir acerca de la ley como una crítica a Dios quien fue el que la dio.

En contraste con la buena ley, Pablo era carnal o no espiritual (gr. *sarkinos*, hecho de carne; cf. 1 Co. 2:1). El hombre es esencialmente diferente a la ley porque tenemos naturaleza pecaminosa mientras que la ley es sin pecado en sí misma. Por lo tanto, hay un antagonismo básico entre la gente y la ley.

> "¡'Vendido al pecado es exactamente lo que el nuevo convertido no sabe! Perdonado, justificado sabe él que es: ¡Y tiene el gozo de eso! Pero ahora, encontrar una naturaleza maligna, de la cual nunca había sido exactamente consciente, y de la cual pensaba que se había deshecho completamente cuando creyó, es una 'segunda lección' que ¡a menuda resulta más amarga que la primera –de culpa–¡"[222].

La declaración de Pablo de que entonces como cristiano él era esclavo del pecado contradice lo que escribió antes en el capítulo 6 acerca de no ser más esclavo del pecado[223]. No obstante, recuerde que el capítulo 6 no dice que estar muerto al pecado signifique que el pecado no atraiga al cristiano. Todavía tiene un gran atractivo para el cristiano cuya naturaleza humana todavía es pecadora (6:15-23). Dice que estar muerto al pecado significa que ya no debemos seguir los dictados del pecado.

En un sentido, el cristiano ya no es esclavo del pecado (6:1-14). Hemos muerto a él, y ya no nos domina. Sin embargo, en otro sentido el pecado todavía tiene una gran atracción para nosotros ya que nuestra naturaleza humana básica todavía es pecaminosa y retenemos esa naturaleza durante toda nuestra vida. Por ejemplo, un criminal puesto en libertad de la prisión ya no tiene que vivir dentro de la esfera de la existencia prescrita por las paredes de la prisión. Sin embargo, todavía tiene que vivir dentro de los confines de las limitaciones humanas. Dios ha liberado al cristiano de la casa prisión del pecado (6:1-14). No obstante, todavía tenemos dentro de nosotros una naturaleza pecaminosa que nos será fuente de tentación mientras vivamos (7:14-25).

Para minimizar la dificultad de comprender esta distinción, Pablo usa diferentes expresiones para describir las dos relaciones. En el capítulo 6 usa "esclavos, pero en el capítulo 7 escribe "vendido" (v. 14). En el capítulo 6 habla de la relación del nuevo hombre en Cristo (toda la persona, el cristiano) con el pecado. En el capítulo 7 habla de la relación

---

[222]Newell, p 272.

[223]La frase "vendido al pecado" es una prueba fuerte para muchos intérpretes de que Pablo describe a un no cristiano aquí.

de la vieja naturaleza (una parte de cada persona que incluye al nuevo hombre en Cristo) con el pecado. Adán vendió a toda la raza humana a la esclavitud del pecado cuando él pecó (5:12, 14).

7:15 La naturaleza humana de Pablo lo influencia a tal magnitud que se encuentra a sí mismo voluntariamente haciendo (aprobando) las cosas que desprecia intelectualmente. Esto causa que se maraville. Todos nos identificamos con él.

> "Debemos recordar constantemente a través de este conflicto que no es una descripción del apóstol de una experiencia que él estaba teniendo cuando escribió esta epístola, sino una experiencia de un hombre regenerado antes de saber ya sea sobre el pecado que mora en nosotros, o sobre la ley que le da poder al pecado; y que además no conoce al Espíritu Santo como una presencia que mora en nosotros y un poder en contra del pecado"[224].

7:16 La actitud del apóstol hacia la ley no es la razón del dilema.

7:17 Más bien el problema de él es imputado al pecado que moraba dentro de él, es decir su naturaleza pecaminosa. Pablo no estaba tratando de escapar de la responsabilidad sino identificando la fuente de su pecado, su naturaleza pecaminosa. "Yo" describe al nuevo hombre en el que se había convertido en el momento de la conversión (Gá. 2:20). Visto como una persona completa, él había muerto al pecado. Sin embargo, la fuente de pecado dentro de él era específicamente su naturaleza humana que todavía estaba muy viva.

Llega como un terrible descubrimiento para el creyente nuevo, o para el que no ha sido enseñado, darse cuenta que nuestro problema con el pecado es complejo. Somos pecadores no solamente porque cometemos actos de pecado (cap. 3) y porque, como descendientes de Adán, compartimos la culpa debido a su pecado (cap. 5). Somos también pecadores porque poseemos una naturaleza que es completamente pecaminosa (cap 7). Jesucristo pagó el castigo por los actos de pecados, quitó la culpa del pecado original y nos capacita para vencer el poder del pecado innato.

7:18

> "En general, podemos decir que en los versículos 14-17 el énfasis recae en la práctica de lo que es odiado, –esto es, la inhabilidad para vencer la maldad de la carne–; mientras en los versículos 18-21, el énfasis recae en el fracaso de hacer el bien deseado, –la inhabilidad, a causa de la carne, de hacer lo correcto–.

---

[224]Newell, p. 273.

> "Por lo tanto el doble fracaso del hombre acelerado es ya sea vencer la maldad o efectuar lo bueno –está expuesto–. ¡La ayuda debe venir de *afuera, más allá de sí mismo*!"[225].

Pablo quiere decir que el pecado ha corrompido completamente su naturaleza ("la carne"). Aunque era un cristiano todavía era un pecador depravado (3:10-18, 23). Él sabía lo que tenía que hacer, pero no siempre lo hacía.

7:19, 20 Estos versículos restablecen la idea de los versículos 15 y 17 respectivamente. Evidentemente, Pablo repite las ideas para intensificar nuestra apreciación por este sentido de frustración que él siente.

7:21 La declaración de este "principio" o "ley" resume el pensamiento de Pablo[226].

7:22, 23 Intelectualmente Pablo argumentaba que debía obedecer la ley mosaica (v. 22), pero moralmente se encontraba en rebelión en contra de lo que sabía que era lo correcto. Esta rebeldía natural era algo que de lo que no podía deshacerse.

> "Es debido a que la gente no reconoce toda su maldad que no encuentran a Cristo en conjunto con ellos"[227].

Felizmente, Pablo explica en el capítulo 8 que alguien con infinito poder puede capacitarnos a controlar nuestras rebeldías.

7:24 La agonía de esta tensión y nuestra inhabilidad de deshacernos de esta naturaleza pecadora que nos apremia a hacer cosas que nos llevan a la muerte aparecen aún más fuertemente aquí. ¿Cuál cristiano no ha sentido la culpa y el dolor de hacer cosas que sabía que eran incorrectas? Nunca escaparemos de esta batalla con la tentación en esta vida. Eugene Peterson refunde los pensamientos de Pablo en este versículo como sigue:

> "He tratado de todo y nada ayuda. Estoy al final de la cuerda. ¿No hay nadie que pueda hacer algo por mí?"[228].

7:25 La solución a este dilema es no escapar de la tentación sino vencerla.

> "La fuente de la miseria de Pablo es clara. No es una 'división en sí misma' [es decir, vieja naturaleza versus

---

[225]Ibid., p. 270.
[226]Ver Saucy, *"'Sinners' Who . . ."*, pp. 405-411.
[227]Newell, p. 278.
[228]Eugene H. Peterson, *The Message*, p. 317.

> nueva naturaleza], sino el hecho de que la última esperanza de la humanidad, religión, ha probado ser una caña rota. Ya que el pecado no es más un consuelo sino una acusación, el hombre no necesita una ley sino una liberación”[229].

La última parte de este versículo es otro resumen. “Yo mismo” contrasta con “Jesucristo”. Aparentemente Pablo quería establecer de nuevo la esencia de la lucha que acaba de describir para preparar a sus lectores para la gran liberación que expondría en el siguiente capítulo.

Hay dos problemas involucrados en la interpretación del capítulo 7 que merecen atención adicional. El primero es este. ¿Está Pablo relatando su propia y única experiencia, o está ofreciendo su propia lucha como un ejemplo de algo que cualquiera puede experimentar? Nuestra experiencia debería guiarnos a preferir la última alternativa. Ciertamente Pablo debe haber sido sometido a esta lucha ya que dice que así fue. Sin embargo, cada ser humano la sufre también debido a que todos poseemos algún conocimiento de la ley de Dios, revelación general si no revelación específica de la ley mosaica y una naturaleza humana.

La segunda pregunta es esta: ¿La lucha que Pablo describe en los versículos 14-25 representan la experiencia de un incrédulo o la de un cristiano?

ARGUMENTOS A FAVOR DE LA POSTURA DE UN INCRÉDULO

	PRO	CONTRA
1.	Esta era la postura más popular entre los padres de la iglesia primitiva.	Otras posturas sostenidas por los padres han sido probadas falsas.
2.	La terminología “de la carne” o “no espiritual” o “vendido al pecado” (v. 14) calza mejor en un incrédulo que en un cristiano.	Esos son términos inapropiados para describir la relación de un cristiano con su naturaleza humana pecadora.

[229]Barrett, p. 151.

	PRO	**CONTRA**
3.	Si 7:14-25 describe a los cristianos, esta descripción choca con la forma en que Pablo los describe en 6:3.	Dos diferentes relaciones del cristiano están a la vista en estos dos pasajes. En el capítulo 6 está a la vista nuestra relación con el pecado, pero en el capítulo 7 está a la vista nuestra relación con nuestra naturaleza humana.
4.	8:1 marca un cambio de lidiar con la condición del incrédulo con el salvo.	8:1 marca una transición del dominio de la pecadora naturaleza humana a la liberación a través de Jesucristo.
5.	La ausencia de referencias al Espíritu Santo y a Jesucristo, excepto en el v. 25, muestra que lo que está a la vista aquí es la persona no salva.	El argumento de Pablo no requiere de estas referencias ya que el conflicto a la vista es entre la ley y la carne (la naturaleza humana).

ARGUMENTOS A FAVOR DE LA POSTURA DE UN SALVO

	PRO	**CON**
1.	Agustín y los reformadores sostienen esta postura.	Antiguo apoyo de los padres de la iglesia favorecen la otra postura.

	PRO	CONTRA
2.	El cambio del tiempo pasado en 7:7-13 al tiempo presente en 7:14-25 indica que los versículos 14-25 describen la experiencia pos-conversión de Pablo.	Pablo usa el tiempo presente en los versículos 14-25 para darle intensidad a la expresión.
3.	Si Pablo describe aquí su vida antes de ser cristiano, se contradice con lo que dice en Filipenses 3:6.	En Filipenses 3, Pablo describe su posición ante otra gente, pero aquí describe su relación con Dios.
4.	El argumento de la epístola procede de la justificación (caps. 3—5) a la santificación (caps. 6—8).	En el capítulo 6 Pablo también se refiere a la experiencia de antes de la conversión (vv. 6, 8).
5.	El conflicto es verdadero para la experiencia cristiana.	Es sólo aparentemente característico de la experiencia cristiana ya que el cristiano está muerto al pecado.
6.	La última parte del versículo 25 implica que este conflicto continúa después de que se reconozca que la liberación viene a través de Jesucristo.	El fin del versículo 25 es solamente una declaración final resumida.

Como lo mencioné anteriormente, creo que la evidencia de la postura del salvo es más fuerte[230].

[230]Esta es también la postura de MacArthur, pp. 123-138. Moo, pp. 442-451, tiene una buena discusión del problema, y concluye que Pablo describía su propia experiencia como un típico no regenerado israelita.

El conflicto descrito en los versículos 13-25 no es el mismo que Pablo presenta en Gálatas 5:16-23. El oponente de la naturaleza humana pecaminosa en Romanos 7 es todo el individuo cristiano, pero en Gálatas 5 es el Espíritu Santo. La condición del creyente en Romanos está bajo la ley, pero en Gálatas está bajo la ley o la gracia. El resultado del conflicto en Romanos es el inevitable fracaso, pero en Gálatas es el fracaso o la victoria. La naturaleza del conflicto en Romanos es la anormal experiencia cristiana, pero en Gálatas es la normal experiencia cristiana[231].

Este capítulo es muy importante por diversas razones. Corrige la idea popular que nuestras luchas con el pecado son solamente en contra de pecados y hábitos específicos mientras también son en contra de nuestra básica naturaleza humana. Segundo, muestra que la naturaleza humana no es esencialmente buena sino mala. Tercero, argumenta que la santificación progresiva no viene por obedecer las leyes, una forma de legalismo llamada nomismo, sino separada de la ley. También prueba que hacer lo correcto requiere más que una determinación de hacerlo. Todas estas percepciones son necesarias para que apreciemos lo que Pablo procede a explicar en el capítulo 8.

Relacionado con la pregunta de la relación del cristiano con la ley está el tema del legalismo.

> "Legalismo es esa actitud carnal que se conforma a un código con el propósito de glorificarse a sí mismo. No es el código en sí mismo. Ni tampoco es la participación o no participación. Es la *actitud* con la cual nos acercamos a los estándares del código y finalmente a Dios que es su autor"[232].

El legalismo también involucra juzgar el comportamiento propio o de otros como aceptables o no aceptables para Dios a través de los estándares de obediencia a las leyes en lugar de a Dios que las ha impuesto. Alguien más ha definido el legalismo con la creencia de que puedo obtener la justificación o la santificación simplemente obedeciendo las reglas.

ALGUNOS RESULTADO DE NUESTRA UNIÓN CON CRISTO EN ROMANOS 6 Y 7

Capítulo	Seis	Siete
Tema	La relación del creyente con el pecado	La relación del creyente con la ley

Para una interpretación diferente, ver Walt Russell, *"Insights from Postmodernism's Emphasis on Interpretive Communities in the Interpretation of Romans 7"*, *Journal of the Evangelical Theological Society* 37:4 (diciembre 1994):511-527.

[231]Ver Stanley D. Toussaint, *"The Contrast Between the Spiritual Conflict in Romans 7 and Galatians 5"*, Biblioteca Sacra 123:492 (octubre-diciembre 1966):310-314.

[232]Charles C. Ryrie, *The Grace of God*, p. 120.

ALGUNOS RESULTADO DE NUESTRA UNIÓN CON CRISTO EN ROMANOS 6 Y 7

Nuestra condición anterior	Esclavitud al pecado (cf. 6:1-11)	Obligación hacia la ley (cf. 7:1-6)
Nuestra condición presente	Ya no somos esclavos del pecado (cf. 6:12-14)	No estamos obligados a guardar la ley (cf. 7:7-13)
Nuestro peligro presente	Volvernos esclavos del pecado por ceder ante él (cf. 6:15-18)	Volvernos incapaces de vencer la carne por tratar de mantener la ley (cf. 7:14-24)
Nuestra presente responsabilidad	Presentarnos nosotros mismos y nuestros miembros ante Dios como sus instrumentos (cf. 6:19-23)	Confiar y obedecer a Dios quien es el único que puede capacitarnos para vencer la carne (cf. 7:25ff)

C. LA RELACIÓN DEL CREYENTE CON DIOS CAP. 8

> "Se reporta que Spener dijo que si la Escritura fuera un anillo, y la epístola a los Romanos fuera una piedra preciosa, el capítulo 8 sería el punto centelleante de la joya"[233].

> "Es indudablemente el capítulo de capítulos para la vida del creyente…"[234].

Así como el quinto capítulo es el clímax de la revelación de Pablo en relación a la justificación del pecador, el octavo culmina la verdad en relación a la santificación del santo. Ambos capítulos terminan afirmando la seguridad eterna del creyente. En el capítulo 5 nuestra seguridad depende de la vida del Hijo y el capítulo 8 en el poder del Espíritu, los que descansan en el amor del Padre[235].

---

[233]Godet, p. 295.

[234]Thomas, p. 200.

[235]Este capítulo contiene la mayor concentración de referencias al Espíritu Santo en el Nuevo Testamento, con un porcentaje de una casi dos versículos.

Este capítulo explica los beneficios de la santificación disponibles a través de la presencia y el poder del Espíritu Santo quien mora en cada creyente[236].

> "Es completamente una visión demasiado estrecha ver en esta porción simplemente el antídoto al estado miserable que se presenta en el capítulo 7. Realmente el capítulo reúne varios hilos de pensamiento provenientes de toda la discusión sobre la justificación y la santificación y los une en el punto culminante de la glorificación"[237].

1. Nuestra liberación de la carne por el poder del Espíritu 8:1-11

La declaración de la condición del creyente 8:1-4

8:1 "Ahora, pues" introduce una conclusión basada en todo lo que Pablo escribe desde el capítulo 3, no solamente en el capítulo 7. Reafirma que la justificación es la base indispensable para la santificación[238]. Un cristiano debe creer que tiene aceptación permanente con Dios antes de crecer en gracia y santidad.

> "Romanos 3:20 muestra el "Ahora, pues" de la condenación; pero Romanos 8:1 da el 'ahora, pues' de la *no* condenación…"[239].

La no condenación es diferente a la libertad del juicio (2 Co. 5:10). La no condenación significa que Dios nunca nos condenará a una eternidad separados de sí mismo a causa de nuestros pecados. La razón es que el creyente está en Cristo Jesús. El Salvador sufrió las consecuencias de nuestros pecados como nuestro sustituto. Él no experimentará condenación, y nosotros como aquellos a quienes él representa tampoco la experimentaremos. Note la absoluta fuerza de esta gran promesa. ¡Estamos eternamente seguros!

> "La ley condena; pero el creyente tiene una nueva relación con la ley, y por lo tanto no puede ser condenado"[240].

8:2 Pablo usa aquí "ley" figurativamente en el sentido de "primicias. No se refiere a la ley mosaica (cf. 7:21). Estas leyes se refieren a la certeza y la regularidad que caracterizan las operaciones del Espíritu y del pecado. La obra del Espíritu que viene a nosotros debido a la fe en Jesucristo lleva a

---

[236]Ver Dillow, pp. 358-382.

[237]Harrison, p. 85.

[238]Para tres maneras de interpretar las bases de la no condenación, ver Chuck Lowe, *"There Is No Condemnation' (Romans 8:1): But Why Not?" Journal of the Evangelical Theological Society* 42:2 (junio 1999):231-250.

[239]Wiersbe, 1:538.

[240]Ibid.

una llenura de vida, y el pecado lleva a la muerte. Los últimos resultados están de nuevo a la vista.

> "El tema aquí ya no es más la obra de Cristo en nosotros, sino la obra del Espíritu dentro de nosotros. Sin el Espíritu como una ley de vida, no habría nada sino condenación: porque la nueva criatura no tiene poder dentro de sí misma aparte del bendito Espíritu, –en contraste con la perpetua esclavitud de la carne–, 'porque el fin de ellas es muerte' (6.21)"[241].

8:3 La ley mosaica no nos puede liberar del pecado y la muerte (v. 2; cf. cap. 7) porque su único atractivo está en la básica naturaleza del hombre. Nos exhorta intelectualmente a obedecer a Dios, pero no provee suficiente poder para obedecer. Afortunadamente, Dios envió a su propio hijo desde lo profundo de su amor para lidiar efectivamente con el pecado.

Pablo se refiere tanto a la persona como a la obra de Cristo en este versículo. Jesucristo vino "hecho semejante a los hombres" (cf. Fil. 2:7). Él fue sin pecado y también fue una persona real.

"De pecado", la interpretación literal del griego, tiene una connotación más amplia que "como una ofrenda por el pecado" o "ofrenda de pecado" y es la mejor traducción. La ley no pudo lidiar con el pecado. Por lo consiguiente, Dios envió a su propio Hijo a hacerlo. Ese es el punto del versículo.

> "La batalla fue unida y el triunfo asegurado en la misma carne en la cual en nosotros es la sede y agente del pecado"[242].

> "La 'ley del doble riesgo' establece que un hombre no puede ser juzgado dos veces por el mismo crimen. Debido a que Jesucristo pagó el castigo por nuestros pecados, y ya que estás 'en Cristo', Dios no te condenará"[243].

8:4 Aquí el propósito de la encarnación figura en el contexto del problema del capítulo 7. Dios lleva a cabo los requerimientos de la ley para nosotros a través del Espíritu Santo que mora en nosotros y nos da poder. Sin embargo, esto no es automático porque él more en nosotros. Él los lleva a cabo cuando andamos por el Espíritu en vez de acuerdo a la carne. Andar por el Espíritu significa andar en sujeción a él y depender en él (cf. Gá.

---

[241]Newell, p. 288.

[242]John Murray, *The Epistle to the Romans*, 1:282.

[243]Wiersbe, 1:539. La "ley del doble riesgo" es un universalmente reconocido principio de justicia.

5:16). Andar de acuerdo a la carne significa comportarse como lo dicta la carne y permitir que nuestra naturaleza pecaminosa nos gobierne.

> "'Andar conforme a la carne', por lo tanto, es tener la vida determinada y dirigida por los valores de 'este mundo'. O del mundo en rebelión en contra de Dios. Es un estilo de vida puramente 'humano' en su orientación. 'Andar conforme al Espíritu', por otro lado, es vivir bajo el control, y de acuerdo a los valores, de la 'nueva vida' creados y dominados por el Espíritu de Dios como su don escatológico"[244].

La explicación de la condición del creyente 8:5-11

8:5 Aquí, Pablo comienza a elaborar la diferencia entre "carne" y "espíritu". Esta distinción es difícil de entender debido a que ambos términos tienen más de un significado. "*Andar* conforme a la carne" (v. 4) significa llevar una conducta de acuerdo a los deseos de la naturaleza humana. "*Ser* de la carne" (v. 5) significa permitir que la naturaleza humana domine la vida de uno. "*Vivir* según la carne" (v. 8) es no ser regenerado, ser falto del Espíritu.

El "Espíritu", por el contexto, parece referirse al Espíritu Santo en vez de al espíritu regenerado del hombre. Aquellos que prefieren la segunda postura tienden a describir al hombre como si tuviera dos naturalezas, una antigua pecaminosa y una nueva que podría ser la misma de este espíritu humano regenerado (cf. Gá. 5:16, 17). A favor de la postura anterior, el capítulo comienza con una clara referencia al Espíritu Santo (v. 2). Siguientes referencias al "espíritu" (gr. *pneuma*) podrían por lo tanto normalmente ser el mismo Espíritu. Por otra parte, es razonable que al identificar las bases para la victoria cristiana Pablo señalaría la última fuente, el Espíritu Santo, en vez de un agente secundario, nuestro espíritu humano.

8:6 Una mente decidida a seguir la carne se concentra en los deseos de las cosas de la carne (cf. Fil. 2:5; Col. 3:2). La conclusión de esta actitud es finalmente la muerte. Sin embargo, una mente decidida en rendirse al Espíritu experimentará vida y paz. Paz con Dios (reconciliación) es lo que parece estar a la vista aquí. Sin embargo, en cualquier momento que hay paz con Dios, también hay paz con los demás.

8:7, 8 Una mente decidida a seguir la carne es esencialmente hostil hacia Dios. Poner la mente en la carne es contrario a la ley de Dios.

---

[244]Moo, p. 485.

Al final del versículo 7 parece claro que Pablo piensa en una persona no salva (cf. vv. 8, 9). Evidentemente él quería "exponer la carne en su completa realidad es estar totalmente ajeno a Dios y a su propósito"[245]. Lo que le interesa a una persona revela su esencia humana. Es posible andar de acuerdo a la carne (vv. 4, 5) y no ser de la carne, no obstante. En otras palabras, es posible vivir como una persona no regenerada aunque uno haya experimentado regeneración.

8:9 "Mas" marca un contraste. Los lectores de Pablo no eran aquellos que solamente tenían una naturaleza humana pecaminosa. También tenían al Espíritu Santo morando en ellos. Podríamos traducir el primer "si"como "ya que" (condición de primera clase en griego (porque aquí representa una condición que Pablo asume que era totalmente verdadera. Todo el que confía en Jesucristo en la época en que vivimos posee al Espíritu Santo morando en él (cf. Ef. 1:13; 1 Co. 12:13).

> "Aquí la gran marca del verdadero cristiano es: que el Espíritu Santo more en él"[246].

Esta es una de las declaraciones más claras en la Escritura que corrigen la falsa noción que el bautismo con el Espíritu es una segunda obra de gracia para el cristiano.

> "En ninguna parte de la Escritura encontramos una clara indicación que el Espíritu entra en la vida de una persona en el momento de la conversión (cf. también 1 Co. 12:13). Si el Espíritu necesitaba esperar algún subsecuente compromiso con la santidad, se deduce que estaría ausente entre la conversión y el punto tardío. Pero eso no podría ser, porque Pablo claramente indica que una persona sin el Espíritu no pertenece a Cristo"[247].

8:10 Note la cercana afinidad entre el Espíritu y el Hijo en este versículo y en el último. "Pero" es "ya que". El Espíritu vive significa que Dios está en nosotros (cf. Ef. 3:16, 17).

"Espíritu" en este versículo probablemente también se refiere al Espíritu Santo. El contexto favorece esta interpretación como lo hace el sentido del versículo. El significado de la cláusula parece ser este. El Espíritu Santo es la fuente de la vida espiritual para la persona redimida que ahora posee la justicia imputada de Jesucristo.

---

[245]Harrison, p. 89.
[246]Newell, p. 299.
[247]Mounce, pp. 178, 179.

> "…en cualquier momento que usted ve a un cristiano viviendo la vida cristiana, ¡usted está siendo testigo de un milagro de resurrección!"[248].

El "cuerpo" representa a toda la persona, no sólo su caparazón físico. Este no es el vocablo normal para Pablo cuando usa esta palabra[249].

8:11 El Espíritu a la vista aquí es el Espíritu de Dios. El punto es que el mismo Espíritu Santo que levantó a Jesús levantará también a los creyentes.

> "El Espíritu es tanto la causa instrumental del acto de resurrección y el sustrato permanente de la vida de resurrección"[250].

Este versículo constituye un argumento poderoso para la resurrección física de los creyentes.

2. Nuestra nueva relación con Dios 8:12-17

La aplicación de la condición del creyente 8:12, 13

8:12 Debido a lo que Dios ha hecho por nosotros (vv. 1-11), los creyentes tienen la obligación de responder apropiadamente. Sin embargo, sólo lo podemos hacer con la ayuda del Espíritu. Aquí, Pablo declara solamente el lado negativo de nuestra responsabilidad. Él pudo haber continuado diciendo "…pero para Dios, vivir de acuerdo al Espíritu". Él planeó enfatizar eso en el versículo que sigue.

Este versículo enseña claramente que el creyente todavía tiene una naturaleza humana pecaminosa dentro de él aunque ha muerto con Cristo. Dios no erradica la carne del creyente en el momento de la conversión. Por lo tanto no debemos "*vivir* [*andar*] de acuerdo a" ella. La santificación progresiva no es algo que el cristiano pueda tomar o dejar. Dios nos manda que la busquemos (cf. 2 P. 1:3-11).

8:13 Los cristianos que consistentemente siguen los dictados de la carne pueden buscar morir. Esta no puede ser la muerte eterna, separación de Dios por siempre, en vista de la promesa específica de los contrario (p. ej., vv. 1, 31-39). Por lo tanto debe significar muerte temporal. El pecado produce muerte en muchas formas, por ejemplo, separación del cuerpo y del alma (muerte física que puede ser prematura para aquellos que siguen la carne; cf. 1 Co. 11:30; 1 Jn. 5:16). Puede ser separación de la persona de otros

---

[248]Zane Hodges, *"The Death/Life Option"*, *Grace Evangelical Society News* 6:11 (noviembre 1991):3.
[249]*Theological Dictionary of the New Testament*, s. v. "*soma*", por Eduard Schweizer, 7 (1971):1064.
[250]Gerhardus Vos, *The Pauline Eschatology*, p. 169.

(muerte en las relaciones sociales) o separación de la persona de sí misma (enajenación y desórdenes psicológicos).

Creyentes convertidos que siguen la voluntad de Dios con la capacitación del Espíritu Santo y que hacen morir las acciones del cuerpo (es decir, la carne; cf. 6:6) experimentarán vida abundante. Es posible poseer vida eterna y no experimentarla completamente (Jn. 10:10). Solamente los cristianos que siguen a Dios fielmente experimentarán la vida eterna a su máximo potencial. Esta llenura de vida involucra integridad psicológica y social, y bajo circunstancias normales buena y longeva vida.

El tiempo presente de los verbos es significativo. Este tiempo enfatiza la necesidad de continuamente hacer morir las acciones de la carne. Pablo describe la presentación de nosotros mismos a Dios como un acto inicial de compromiso (6:13; 12:1), pero él escribe que debemos cada día y cada hora mortificar la carne (cf. 13:14).

> "Aquí hay una terrible advertencia: …Es una de las mayores luces rojas por medio de la cual Dios mantiene a su Elegido alejado de caminos fatales…
>
> "Debemos notar más cuidadosamente que una vida santa debe ser vivida *por nosotros*. No es que tengamos ningún poder, –no tenemos ninguno–. El Espíritu de Dios mora en nosotros con el expreso propósito de ser llamados a 'hacer morir las obras de la carne'. El dominio propio es parte del 'fruto del Espíritu', en Gálatas 5:22, 23"[251].

La atestación de la condición del creyente 8:14-17

Los versículos 14-17 explican el ministerio del Espíritu de aprobar la realidad de la posición del creyente como hijo de Dios. Pablo creía que el creyente que está conciente de su segura posición será más eficaz al mortificar su carne.

8:14 Pablo escribe a los gálatas que la ley lleva a la gente a Cristo (Gá. 3:24). El Espíritu Santo hace esto también (Jn. 16:8-11). Luego de venir a Cristo, el Espíritu Santo continúa guiándonos en la voluntad moral de Dios. El Espíritu Santo guía a cada hijo verdadero de Dios (Gá. 5:18). Va delante de nosotros y espera que lo sigamos como el pastor hace con las ovejas. Sin embargo, podemos escoger seguirlo o no, andar de acuerdo al Espíritu o andar de acuerdo a la carne (v. 13). El Espíritu nos guía objetivamente a

---

[251]Newell, pp.307, 309.

través de las Escrituras y subjetivamente por su interna inducción (Jn. 20:31; 1 Jn. 3:24; 5:13; Ro. 8:16; Gá. 4:6).[252]

> "Hay un misterio profundo, sin dudas, en el grandioso doble hecho de que Dios trabaja en nuestra voluntad y por otro lado para que escojamos su voluntad momento a momento. Sólo podemos decir que ambos se enseñan en la Escritura…"[253].

8:15 A diferencia del pecado, el Espíritu no nos esclaviza. No nos obliga o fuerza a hacer la voluntad de Dios como esclavos de Dios. Más bien, nos atrae a hacerlo como hijos de Dios. El "espíritu" a la vista es probablemente el Espíritu Santo quien nos ha hecho hijos de Dios por regeneración y adopción.

"Abba" y "Padre" son términos equivalentes; el primero es una transliteración de la palabra aramea y el segundo una traducción de la palabra griega *pater* (cf. Gá. 4:6). Probablemente Pablo usa tanto el término arameo como el griego para enfatizar la íntima relación que el discípulo cristiano disfruta con Dios. El Señor Jesús reveló esta íntima relación durante su entrenamiento a los doce (Mr. 14:36)[254]. En su traducción, J. B. Phillips parafraseó "¡Abba! ¡Padre!" como "Padre, mi Padre", y Arthur S. Way la interpreta: "Mi Padre, mi querido Padre".

Adopción es otro término legal (cf. justificación). Indica la concesión legal o la postura legal. Tanto adopción como justificación resultan en una condición permanente, y ambas descansan en el amor y la gracia de Dios[255].

> "Pablo difícilmente pudo haber escogido un mejor término que 'adopción' para caracterizar esta paz y seguridad. La palabra denota la legal, y particularmente romana, institución por medio de la cual alguien puede 'adoptar' a un niño y conferirle todos los derechos y privilegios legales que ordinariamente tendría un hijo propio. Sin embargo, mientras que la institución sea greco-romana, el concepto subliminal está enraizado en el AT y en el judaísmo [es decir, la adopción de Dios de Israel]"[256].

---

[252]Ver Bernard Ramm, *The Witness of the Spirit*. Otra postura es que "guiado por el Espíritu" aquí y en Gálatas 5:18, significa que el Espíritu determina la dirección de la vida de uno como un todo en vez de que él nos guía (p. ej., Moo, p. 498).

[253]Newell, p. 310.

[254]Ver Joachim Jeremias, *The Central Message of the New Testament*, p. 28.

[255]Ver Francis Lyall, *"Roman Law in the Writings of Paul—Adoption"*, *Journal of Biblical Literature* 88 (diciembre 1969):458-466.

[256]Moo, p. 501.

8:16 Dios ha provisto al creyente de dos testigos de su salvación, el Espíritu Santo y el espíritu humano (cf. Dt. 17:6; Mt. 18:16). El primer testigo es objetivo en la Escritura y subjetivo (cf. v. 14) mientras que el segundo es solamente subjetivo[257].

El término "hijos" identifica nuestra relación familiar basada en la regeneración y nuestra postura legal basada en la adopción.

8:17 Ser hijos de Dios nos hace sus herederos (cf. 1 P. 1:3, 4). Heredamos junto con nuestro hermano Jesucristo (v. 29). Heredamos sufrimiento, como sus discípulos ahora, y gloria, la mayoría de la cual vendrá en el futuro (cf. 1 P. 4:13). La frase "Y si hijos" busca presentar la primera clase de condición en el griego que en este caso podríamos traducir por "ya que". Así como compartimos su sufrimiento (gr. *sumpaschomen*, cualquier sufrimiento, no solamente aquellos conectados con ser testigos de Cristo) ahora, compartiremos su gloria en el futuro. Esta es una referencia a la glorificación que cada creyente experimentará al final de su vida (vv. 18-25). Entonces nuestra gloria será en proporción a nuestro sufrimiento por él como sus discípulos ahora (cf. 1 P. 4:12-19).

El Nuevo Testamento enseña que la cantidad de herencia que los hijos de Dios recibirán variará dependiendo de la fidelidad a Dios (Lc. 19:11-27). Sin embargo, no hay duda de que todos los cristianos son herederos de Dios y heredarán glorificación así como otras muchas bendiciones (cf. 1 P. 1:3-12)[258].

> "Todos los hombres regenerados tienen a Dios como su herencia, o como lo pone Pablo, somos 'herederos de Dios' (Ro. 8:17; Gá. 4:7). Esa herencia se recibe con base a una única obra, la obra de creer. Pero hay otra herencia en el Nuevo Testamento, una herencia en la cual, como la de los israelitas, hay mérito. Hay herederos del reino y coherederos con el Mesías (2 Ti. 2:12; Ro. 8:17)"[259].

Este versículo no está enseñando que experimentar la glorificación, la tercera etapa de la salvación del creyente, depende de nuestro sufrimiento en el nombre por Jesús. Dios finalmente glorificará a cada cristiano, aquellos que sufren por el Señor y aquellos que no (vv. 29-39).

---

[257]Otro punto de vista es que el Espíritu Santo rinde testimonio a Dios cuando oramos (v. 15). Ver Robert N. Wilkin, *"Assurance by Inner Witness?" Grace Evangelical Society News* 8:2 (marzo-abril 1993):2, 3. A propósito, esta segunda referencia al "espíritu" es la única en Romanos 8 que no es una referencia al Espíritu Santo.

[258]Para un estudio de los factores variables en la herencia, ver Zane C. Hodges, *The Hungry Inherit*.

[259]Dillow, p. 55.

> "Tales pasajes *no dejan lugar del todo* a un 'rapto parcial'. *Todos* los santos compartirán la gloria de Cristo"[260].

3. Nuestro sufrimiento presente y futura gloria 8:18-25

Pablo pasa a exponer los pensamientos que introdujo al final del versículo 17. Este pasaje da una amplia perspectiva del gran plan de redención de Dios, el cual es el núcleo de la teología de Pablo[261].

8:18 A la luz de la eternidad debemos ver el costo del sufrimiento con Jesucristo ahora como algo insignificante en vista de la gloria que nos espera (cf. 2 Co. 4:17). Pablo de nuevo usa una palabra, *pathemata*, que significa sufrimiento por cualquier razón y en cualquier forma. Por gloria, Pablo quiere decir que la experimentaremos en nuestra glorificación (v. 17). Nuestra glorificación es el tercer y final aspecto de nuestra salvación en la cual Dios nos quitará de la presencia del pecado para siempre.

8:19 Pablo amplía su visión de la glorificación para incluir a toda la creación. La personifica como si ardientemente estuviera esperando el gran día en el cual Dios la redimirá también (cf. Gá. 5:5; Fil. 3:20; He. 9:28). Entonces Dios revelará a sus hijos por sí mismos mientras que ahora se manifiestan simplemente como los hijos de Adán.

> "…la palabra que aquí se traduce como 'manifestación' es *apokalupsis*, remover una cobertura, –como cuando alguna maravillosa estatua ha sido terminada y se le quita el velo, la gente se reúne para el 'develar' de esta obra de arte. Es como cuando en una noche de festival se queman cohetes: los cohetes, cubiertos con papel de envolver, parecen corrientes e inatractivos, pero luego de ser enviados hacia el cielo y revelar todos sus maravillosos colores, la multitud que los mira desde abajo queda admirada de su hermosura. Ahora los santos envueltos en el papel corriente de la carne, lucen igual al resto de la gente. Pero toda la creación está en espera de la develación de la venida de Cristo, porque están conectados con Cristo, uno con él y serán glorificados *con él* en su venida"[262].

8:20 Debido a la caída, Dios sujetó toda la creación a "vanidad". Por lo consiguiente, ésta nunca alcanzó la perfección que Dios originalmente planeaba que alcanzara. Probablemente Dios está a la vista como el que la sujetó a pesar de que Satanás y Adán fueron instrumentales en esa acción.

---

[260]Newell, p. 317.

[261]Ver Don N. Howell, Jr., *"The Center of Pauline Theology"*, Biblioteca Sacra 151:601 (enero-marzo 1994):50-70.

[262]Newell, p. 320.

8:21 En vista de las profecías concernientes a la restauración de la creación durante el reinado terrenal del Mesías, ese tiempo estaba en la mente de Pablo (Jer. 30:23, 24; 35). Probablemente Pablo no tenía el anonadamiento del tiempo presente a la vista, que sucederá al final del reinado terrenal del Mesías (cf. 2 P. 3:11-13). Él estaba escribiendo de su transformación al inicio de ese reinado.

8:22 La creación (excluyendo al hombre, v. 23) actúa como si estuviera en dolores de parto en el cual se esforzará para producir fruto. Sus sufrimientos son tanto el resultado de eventos pasados como el presagio de la futura liberación (cf. v. 20; Mt. 19:28).

8:23 Los santos comparten el sentido de gemido y espera que Pablo describe que siente la creación. Al final, Dios redimirá completamente a ambos. Sin embargo, solamente los santos tenemos las primicias del Espíritu.

Dios les mandó a los israelitas presentar una porción de la que cosecharan primero como una ofrenda a él mismo (Ex. 23:19; Neh. 10:35). Esta ofrenda reconocía que toda la cosecha era de él y era realmente suya. Era una ofrenda que los israelitas hacían por fe con la confianza de que el resto de la cosecha le seguiría.

De la misma manera, el regalo de Dios del Espíritu al inicio de la vida del creyente cristiano es el pacto en el que completará el proceso de salvación. Aunque él nos ha redimido y adoptado, hay más para nosotros que la redención y la adopción para experimentar en el futuro (Ef. 1:13, 14; 4:30; 1 Jn. 3:2). ¿Cuándo tendrá lugar eso? Sucederá en el rapto cuando él glorifique nuestros cuerpos haciéndolos inmortales (Fil. 3:20, 21; cf. 1 Co. 15:44; Jn. 14:1, 2). El juicio de Cristo seguirá a continuación cuando recibiremos más de su gloriosa herencia (1 P. 1:3, 4; 1 Co. 3:12-15; 2 Co. 5:10).

8:24, 25 Mientras tanto, deberíamos buscar con esperanza lo que Dios ha prometido y pacientemente soportar los sufrimientos presentes (cf. 5:4).

> "El punto de estos dos versículos es que la actitud de esperanza, distintiva del cristiano, implica que hay más guardado para él de lo que ya es suyo"[263].

---

[263]Sanday and Headlam, p. 210.

4. Nuestro lugar en el soberano plan de Dios 8:26-30

En los versículos precedentes Pablo habla del plan de Dios para la creación y para el creyente. En estos versículos muestra qué lugar tan central ocupan los hijos de Dios en el plan que él está cumpliendo en la historia.

8:26 La esperanza nos ayuda en el sufrimiento (vv. 24, 25) y de la misma manera lo hace el Espíritu Santo. El contexto sugiere que nuestra "debilidad" probablemente se refiere a todas las limitaciones que como criaturas tenemos (cf. v. 23; 2 Co. 12:9, 10).

Los traductores de la RVA entendieron que Pablo dice: "Porque cómo debiéramos orar", lo que implica ignorancia en relación al método y procedimiento apropiados para orar. Los traductores de la NVI consideran que él quiere decir: "No sabemos qué pedir", implicando ignorancia en relación con el contenido y los temas de nuestras oraciones. El texto griego permite ambas interpretaciones, aunque favorece la anterior interpretación. Jesús dio instrucciones a sus discípulos acerca del contenido y el método (Mt. 6:9-15; Lc. 11:2-4).

Quizá lo que Pablo quiere decir es esto. Sabemos cómo acercarnos a Dios en oración y los temas generales sobre los que debemos orar. Aún así lidiamos con cómo orar más efectivamente y qué orar exactamente. El principio básico de oración efectiva es que debe estar en armonía con la voluntad de Dios para que sea eficaz (1 Jn. 5:14, 15; Jn. 14:13; 15:16; 16:23, 24)[264]. Sin embargo, lo que es la voluntad de Dios es a menudo difícil para nosotros de verificar. El Espíritu Santo viene en nuestro auxilio intercediendo por nosotros (cf. Lc. 10:40)[265]. "Intercede" significa orar por alguien más. "Gemidos" expresa sentimientos de compasión por nuestra débil condición. El Espíritu Santo le pide al Padre con profunda compasión que nos ayude (cf. Ef. 6:18).

No debemos confundir este "gemido" con la oración en lenguas. Este pasaje les promete a todos los cristianos la ayuda de Dios, no solamente a aquellos que tienen el don de lenguas. Aún más, la Escritura nunca conecta el don de lenguas con la ración intercesora. Este versículo parece estar diciendo que el Espíritu Santo ora *por* nosotros, no que ora *a través* de nosotros al Padre.

> "Tomo que Pablo dice, entonces, que nuestra falla al conocer la voluntad de Dios y consecuente inhabilidad para pedirle a Dios específicamente y decididamente es llenada por el Espíritu de Dios, quien a sí mismo le expresa a Dios

---

[264]Ver Thomas L. Constable, *Talking to God: What the Bible Teaches about Prayer*, pp. 175, 176.

[265]Lucas 10:40 es el único otro lugar en el Nuevo Testamento donde figura este verbo traducido como "intercede".

> aquellas peticiones intercesoras que calzan perfectamente con la voluntad de Dios. Cuando no sabemos por qué orar – sí, aún cuando oramos por cosas que no son lo mejor para nosotros– no necesitamos desesperanzarnos, porque debemos depender del ministerio de perfecta intercesión del Espíritu 'a nuestro favor'"[266].

8:27 El Padre entiende la intercesión del Espíritu por los santos aunque no la oigamos. Ahora podemos saber que su intercesión es efectiva en asegurar la ayuda de Dios debido a que el Espíritu ora en armonía con la voluntad de Dios.

Por lo tanto, Dios mismo por el Espíritu viene en nuestra ayuda en cualquier momento que la necesitemos. También nos asegura en su Palabra que conseguiremos ayuda del Padre. La consecuencia de esta promesa sería que cuando nos sentimos frustrados acerca de nuestra inhabilidad para orar acerca de una necesidad en particular, podemos relajarnos. Podemos tener confianza que nuestro compasivo Dios entiende exactamente como nos sentimos y lo que queremos, y responderá de acuerdo a su voluntad[267].

8:28

> "Hemos tratado en la primera parte del capítulo con la voluntad humana y su consentimiento para caminar por el Espíritu. Pero no del versículo 28 hasta el final del capítulo. ¡Será *todo Dios* de ahora en adelante!"[268].

Diferentes traductores han interpretado este versículo de diferentas maneras también. Algunos ven a "Dios" como el sujeto y lo han traducido: "Dios hace…" (RVA). Otros creyeron que "todas las cosas" es el sujeto y lo interpretaron "todas las cosas cooperan… (BA). Sin embargo, las diferencias no son significativas. Todo el capítulo, aun toda la Escritura, presenta a Dios como soberano sobre todos los acontecimientos de la vida. Por lo consiguiente, sabemos lo que Pablo quiso decir. Dios ordena todos los eventos de la vida, no solamente la intercesión del Espíritu que mora en nosotros, para que culminen en bendición para sus hijos (cf. vv. 26, 27).

"Todas las cosas" significa exactamente eso, todas las cosas. En el contexto, esas cosas incluyen las adversidades que experimenta el creyente. "Bien" es lo que es bueno desde la perspectiva de Dios, y en vista de los versículos 18-27, es particularmente prominente la conformidad al Hijo de Dios (v. 29). Aquellos que aman a Dios podrían ser un grupo de creyentes que aman a Dios más que otros. Sin embargo, ya

---

[266]Moo, p. 526.

[267]Ver Curtis C. Mitchell, *"The Holy Spirit's Intercessory Ministry"*, Biblioteca Sacra 139:555 (julio-setiembre 1982):230-242.

[268]Newell, p. 330.

que Pablo los describe desde el aspecto divino como los elegidos de Dios, aquellos que aman a Dios debe de referirse a todos los cristianos (cf. 1 Jn. 4:19). Ese es el único lugar en Romanos donde Pablo habla del amor de los creyentes hacia Dios; en todo el resto, él se refiere al amor de Dios por los creyentes.

Este versículo no dice que Dios cause todas las cosas, punto. En ninguna parte de las Escrituras leemos que Dios cause pecado o maldad. Él permite todas las cosas, pero eso es muy diferente que decir que él las inicia. Por lo tanto, cuando la tragedia toca a un creyente no debemos concluir que esta es una de "todas las cosas" que Dios causa. Más bien, este versículo dice que Dios produce bien de todas las cosas, aun de las tragedias, para el cristiano. Las causas de las tragedias son Satanás, las escogencias pecaminosas de la gente y las consecuencias de vivir en un mundo pecaminoso (cf. Stg. 1:13, 14).

8:29 Pablo pasa a explicar el llamado de Dios en términos de presciencia o predestinación. Es un error concluir que Dios supo de antemano quien creería en su Hijo y entonces predestinó a esos individuos para la salvación. Presciencia es un término que específicamente describe la decisión de Dios de elegir (cf. cap. 9; 1 P. 1:20). Note que es solamente a aquellos a quienes antes conoció que predestina, no a todos. Esto indica una presciencia "limitada", no conocimiento general de cada uno y de cada cosa. Presciencia no significa simplemente saber lo que precede a un evento[269]. La razón para tal escogencia no es un mérito humano (Ef. 1:4) o aún la fe del elegido sino el amor y el propósito de Dios (v. 28; cf. Dt. 7:6-8).

> "Teólogos acertadamente señalan que previo al conocimiento debe ser el decreto divino. A menos que Dios determine en algún sentido que algo pasará, él no puede "saber" que así será. Para que Dios sepa de antemano requiere un decreto anterior"[270].

Predestinado significa que Dios determinó el destino del elegido antes de la creación (Ef. 1:3, 4). Ese destino está específicamente conformado a la imagen de Jesucristo, mucho más que solamente liberación del pecado y la muerte. Dios llevó a cabo su meta parcialmente a través de la justificación del creyente. En el presente la está logrando parcialmente a través de nuestra progresiva santificación, y la llevará a cabo completamente a través de nuestra glorificación.

---

[269]Si Dios sabe que algo va a pasar antes de que suceda, él es en cierto sentido responsable por hacer que suceda ya que es soberano (cf. 11:2; Hch. 2:23; 1 P. 1:2). Sin embargo, como se mencionó anteriormente, la Biblia no lo ve como la causa directa de todo lo que pasa.

[270]Mounce, pp. 188, 189.

> "Esta bendita esperanza –que los creyentes serán hechos conformes a la imagen de su propio Hijo– explica la dispensación de Dios con ellos como sus hijos escogidos en la era presente. Él siempre está trabajando para reproducir la imagen moral de Cristo en ellos. Todo lo que ahora llega a sus vidas, él lo usa para su bien para su más gloriosa meta. Su objetivo para ellos ahora no es hacerlos felices, materialmente prósperos o famosos, sino hacerlos semejantes a Cristo. Ahora usa 'todas las cosas', tanto las tristes como las agradables, las dolorosas como las placenteras, las cosas que nos dejan perplejos y desilusionados así como las cosas que ávidamente anhelan y por las que oran para promover su eterno propósito para ellos. En su infinita sabiduría, sabe lo que se necesita para ocasionar esa transformación. Para algunos de los suyos, necesita usar el fuego más ardiente y soplar más fuertemente que en su trato con otros para afectar la formación de la imagen de Cristo en ellos. Esto podría ser porque algunos creyentes pueden ser más resistentes a sus actividades moldeadoras o son más inclinados a insistir en sus propios esfuerzos"[271].

El Hijo se convirtió en lo que somos nosotros (v. 3) de manera que pudiéramos convertirnos en lo que él es. En este aspecto, somos hermanos de Jesucristo. "Primogénito" se refiere a la relación de Jesucristo con la resurrección (cf. Col. 1:15), el evento que inauguró su entrada al estado glorificado que finalmente compartiremos con él.

> "Esta distintiva designación de Jesucristo expresa su posición de prioridad y preeminencia sobre todos los otros miembros de la familia"[272].

8:30 Pablo resume los pasos involucrados en nuestra realización del propósito de Dios: llamar, justificar y glorificar. Aunque la glorificación todavía está en el futuro, el apóstol habla como si fuera en el pasado. Lo hizo no porque ya hubiera pasado sino porque es tan cierto que tomará lugar que es tan bueno como si ya hubiera pasado (cf. Is. 53). Probablemente Pablo dejó la santificación fuera de esta lista debido a que es la única etapa de nuestra salvación en la cual la cooperación humana es esencial. Pablo enumeró solamente las cosas que Dios hace por sí mismo para enfatizar la soberanía de Dios obrando para llevar al creyente a su meta.

---

[271]D. Edmond Hiebert, *"Romans 8:28-29 and the Assurance of the Believer",* Biblioteca Sacra 148:590 (abril-junio 1991):182.
[272]Ibid., p. 183.

> "El argumento, cuando está condensado, viene a ser así: a los que de antemano conoció, estos, sin perder ninguno, glorificó"[273].

> "Al llenar el espacio entre la predestinación y la justificación por fe, el eficaz llamado de Dios lleva al elegido a la salvación. Este eficaz llamado consiste de una divina convocatoria para salvación junto con iluminación, a través de la cual el elegido percibe correctamente el evangelio e inevitablemente confía en Jesucristo"[274].

> "La intención de Dios, enfatiza Pablo, es traer a gloria a cada persona que ha sido justificada por fe en Jesucristo"[275].

5. Nuestra seguridad eterna 8:31-39

El apóstol desarrolla en esta culminante sección el hecho de que Dios no perderá a ninguno de los que conoció, y él glorió esta gran verdad.

> "En ninguna parte de los anales de la literatura sagrada encontramos que iguale el poder y la belleza de este extraordinario peán de alabanza"[276].

> "Todo este pasaje… choca contra todos los considerados intérpretes y lectores, cuando trasciende casi cada cosa en el lenguaje…"[277].

> "…el amor de Dios, o Cristo es el motivo de este párrafo, mencionado tres veces (vv. 35, 37, 39; cf. Ro. 5:5-8)[278].

8:31 La clave de la seguridad del creyente es esta: "Dios es por nosotros". Lo que ha hecho por nosotros a través de su Hijo en el pasado y lo que está haciendo por nosotros a través del Espíritu en el presente debe darnos confianza. Verdaderamente él completará su obra de salvación glorificándonos en el futuro (cf. Fil. 1:3). Nadie ni nada puede ponerse en su camino.

8:32 El plan de Dios para nosotros le costó profundamente. No conservó a su propio Hijo (cf. Ge. 22). Luego de que hizo el mayor sacrificio posible por

---

[273]Stifler, p. 149.

[274]Robert A. Pyne, *"The Role of the Holy Spirit in Conversion"*, Biblioteca Sacra 150:598 (abril-junio 1993):218.

[275]Moo, p. 536.

[276]Mounce, p. 173.

[277]R. Jamieson, A. R. Fausset, y D. Brown, *Commentary Practical and Explanatory on the Whole Bible*, p. 1163.

[278]Moo, p. 539.

nosotros ya podemos saber que hará cualquier cosa más que sea necesaria para conformarnos a la (cf. 2 P. 1:3).

> "Si usted le compra un costoso reloj al joyero, él se lo envía en una preciosa caja la cual le da en forma gratuita –con su compra…– Para "todas las cosas" de este universo creado sí, aun todas los dones o bendiciones que Dios nos haya dado, aquí o de aquí en adelante, ¡son nada en comparación con *Cristo*!"[279].

> "Romanos 5:8-10 y 8:32 me parecen textos incontestables para aquellos que niegan la enseñanza bíblica de la expiación sustitutiva de Cristo. Estos pasajes establecen plenamente que, si Jesús se dio a sí mismo en expiación por nosotros, todo lo demás debe seguir porque, luego de haber hecho lo más que pudo hacer por nosotros al morir como nuestro sustituto, la menor cosa –como convicción de pecado, arrepentimiento, gracia eficaz, fe– inevitablemente debe seguir. El eterno gran propósito, expresado tan hermosamente, debe alcanzar su realización en glorificación para todos aquello por los que murió"[280].

8:33 Esta pregunta que abre este versículo, junto con otras dos que siguen en los versículos 34 y 35, sacan a la luz las implicaciones de "Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?" (v. 31).

Satanás es el acusador de los hermanos (Ap. 12:10; cf. Job 1—2). Él carga a los elegidos con pecado. Sin embargo, no llega a ninguna parte con Dios debido a que todo el pecado finalmente es contra Dios (Sal. 51:4). Por lo tanto Dios es el único en la posición de cargar al creyente con culpa. Él no lo va a hacer porque el es por nosotros. Ha provisto a su Hijo para que pague el castigo por nuestros pecados, y ya nos ha declarado justos.

8:34 Jesucristo es el juez designado que condenará al injustos (Hch. 17:31), pero él no condenará al elegido. Pablo cita cuatro razones. Primero, murió por nosotros y por lo tanto nos quitó la culpa. Segundo, resucitó de la muerte y por lo tanto es capaz de darles vida a aquellos que confían en él (cf. Jn. 1:25; 14:19). Tercero, ha ascendido a la posición de suprema autoridad en el cielo donde nos representa a nosotros (v. 29)[281]. Cuarto,

---

[279]Newell, p. 337.

[280]S. Lewis Johnson, *"Behold the Lamb: The Gospel and Substitutionary Atonement"*, en *The Coming Evangelical Crisis*, p. 134.

[281]El hecho de que Jesucristo gobierne ahora sobre la iglesia no significa que esté gobernando en el trono de David sobre el reino de David. Ver Cleon L. Rogers, Jr., *"The Davidic Covenant in Acts-Revelation"*, Biblioteca Sacra 151:601 (enero-marzo):81, 82.

ahora intercede ante el Padre por nuestro bienestar (He. 4:4-16; 7:25; cf. Ro. 8:26).

8:35 Las pruebas y sufrimientos presentes no son indicación de que Dios nos ha dejado de amar. Aunque el Padre le permitió al Hijo sufrir, no dejó de amarlo. El Padre trata con sus hijos adoptivos de la misma manera que trata a su propio Hijo (cf. Jn. 16:33).

8:36 El sufrimiento siempre ha sido la porción de la justicia (Sal. 44:22). El sufrimiento aquí presente son las consecuencias de nuestra identificación con Cristo (cf. Hch. 5:41; 1 P. 2:21-25; 4:14-19).

8:37 Los versículos 37-39 expresan muy elocuentemente lo inexpugnable de nuestra posición como creyentes. La palabra griega *hypernikomen* sugiere "súper conquistadores". ¡Nuestra victoria es segura! La cruz es la gran prueba del amor de Dios hacia nosotros, y es la base de nuestra victoria. Prueba que Dios es por nosotros (v. 31).

8:38 Dios continuará amándonos cuando muramos, y continuará amándonos no importa lo que suceda ahora. Él nos ama en ambos lados de la tumba. Angélicas criaturas, sean de ayuda u hostiles, no pueden cambiar el compromiso de Dios con nosotros. Nada que el presente o el futuro tengan puede cambiarlo tampoco. Ninguna fuerza de cualquier clase puede separarnos del su cuidadoso amor.

8:39 El espacio no puede separarnos de su amoroso cuidado tampoco. Finalmente nada en la creación puede hacer una brecha entre el amoroso Dios y su pueblo redimido. Esto debe incluir el comportamiento y creencias de sus propios hijos también. Ni aun los redimidos pueden separarse del amor de Dios en Cristo Jesús[282].

Alguien puede contender que aunque Dios nunca dejará de amarnos, él podría quitarnos la salvación si no nos mantenemos amándolo y obedeciéndolo (cf. Jud. 21). Sin embargo, tal declaración refleja falla para apreciar todo el significado del amor de Dios por el creyente. Su amor involucra un compromiso a terminar la buena obra que ha comenzado en nosotros. Dios ha revelado todo lo que se encuentra en Romanos 6—8 para ayudarnos a apreciar este acto. Además, la naturaleza de nuestra salvación riñe en contra de este parecer. La salvación es un bondadoso trabajo de Dios para nosotros. El hecho de que tenemos responsabilidades en nuestra progresiva santificación no significa que tengamos que mantenernos salvos. Nuestra santificación es solamente una pequeña parte de toda nuestra salvación. Un comportamiento pecaminoso no puede

---

[282]Ver Robert G. Gromacki, *Salvation Is Forever*, p. 72.

> separar a un creyente de su salvación más que una conducta pecaminosa puede separar a un amado hijo de la relación con su amado Padre.

Pablo concluye esta sección de la epístola con una alabanza que expone la obra presente de salvación de Dios en y para aquellos que ha redimido (caps. 6—8).

> "Ninguna otra parte tiene el sentimiento de San Pablo expuesto en tal medida, y todavía el hilo de la deducción lógica no se rompe ni por un instante. Este pasaje compendia, como hemos visto, todo lo que Pablo hasta ahora ha expuesto en esta epístola"[283].

> "Los resultados de la justificación se presentan completamente (capítulos 5 a 8). Nadie los ha expuesto en forma tan compacta y profunda, de una manera tan estimulante, efectiva y reconfortante"[284].

V. LA VINDICACIÓN DE LA JUSTICIA DE DIOS CAPÍTULOS 9—11

A raíz de lo que Pablo recién declara surge un problema importante en relación a la justicia de Dios. Es este: Si Dios es por sus elegidos y nunca les quitará su amor, ¿por qué ha dejado de lado a su pueblo escogido: los judíos? Efectivamente parece que algo los separa de su amor. Si Dios le ha vuelto la espalda a Israel, ¿están los cristianos realmente seguros? El problema se enfoca en la justicia de Dios lidiando con la humanidad y por lo tanto es uno con el que Pablo necesita lidiar en esta epístola.

En los capítulos 9—11 el apóstol defiende la justicia de Dios en su trato con Israel. Luego de haber explicado cómo Dios justifica a los pecadores, Pablo ahora encuentra necesario justificar a Dios La justicia de Dios[285]. El apóstol de los gentiles pasa a mostrar que Dios no les había quitado su amor a los judíos. Nada los había separado de su amor. El presente teatro con Israel no indica que él los haya abandonado pero es necesario verlo a la luz de sus planes futuros para la nación. En el futuro Dios también glorificará a Israel.

En el capítulo 9, Pablo trata principalmente del trato de Dios con Israel en el pasado, en el capítulo 10 de la situación presente, y en el capítulo 11 de sus planes futuros para la nación.

Notamos en estos capítulos que el trato de Dios con Israel como nación es similar al trato con cada cristiano individual a quienes Pablo les ha estado hablando en los capítulos recientes. Dios eligió tanto a Israel como a cada cristiano[286]. Un Israel no salvo, al igual

---

[283]Godet, p. 335.

[284]Lenski, p. 578.

[285]El término teológico que describe una vindicación de Dios es la teodicea.

[286]Ver Thomas R. Schreiner, *"Does Romans 9 Teach Individual Election unto Salvation? Some Exegetical and Theological Reflections"*, *Journal of the Evangelical Theological Society* 36:1 (marzo 1993):25-40. Otros textos que enseñan la elección individual son Juan 6:37, 44, 45, 64, 65; 10:26; Hechos 13:48; 16:14; et al.

que muchos individuos no salvos, trató de establecer su propia justicia obedeciendo la ley en vez de obedecer la promesa de Dios. Una conversión masiva de Israel ocurrirá en el futuro (11:25-32). Es similar a la gran representación de la culminación de la salvación que tenemos en el capítulo 8. Dios le probará fidelidad a Israel así como a cada cristiano individual. Toda la sección que trata con Israel culmina en una estrepitosa alabanza a Dios (11:33-36) como lo hace la sección que trata de la salvación individual (8:31-39). Aunque estos paralelos existen, Pablo no los enfatiza.

A. LA ELECCIÓN PASADA DE ISRAEL CAP. 9

Pablo comienza trazando el trato de Dios con Israel en el pasado.

> "Ninguna conjunción o partícula conecta los dos capítulos, y el tono cambia dramáticamente de celebración (8:31-39) a lamentación (9:1-3)"[287].

1. La bendición sobre Israel 9:1-5

9:1 El apóstol abre la discusión de la relación de Dios con Israel muy personalmente compartiendo lo que está en su corazón con su propio pueblo. Algunos han de haber pensado que Pablo odiaba a los judíos ya que él había dejado el judaísmo y ahora predicaba un evangelio libre de la ley. Por lo tanto, dolorosamente afirma su amor por sus compañeros judíos. Presenta dos testigos que él va a decir la verdad cuando profesa amor por los judíos. Estos testigos son su propia posición en Cristo quien es la verdad y su clara conciencia que el Espíritu Santo ha sensibilizado.

9:2 La tristeza y la aflicción de Pablo por la condición de Israel contrasta con el alborozo de su propia condición (8:38-39).

9:3 "Porque deseara" introduce un deseo que Dios quizá no podría otorgar (8:35). Sin embargo, es un deseo sincero. Pablo había renunciado a muchas otras cosas por la salvación de otros (Fil. 3:8). Moisés expresó un deseo de sacrificio propio similar por la salvación de los israelitas (Ex. 32:30-35). Los hermanos de Pablo aquí no eran sus hermanos espirituales sino sus hermanos y hermanas de raza. Aunque él era el "apóstol de los gentiles" todavía le complacía ser un judío.

9:4 Pablo tiene mucho en común con sus hermanos de sangre. "Israelitas" connota al pueblo escogido por Dios mientras que "judíos" simplemente los distingue de los gentiles. Aquí el apóstol señala más ventajas de los judíos (cf. 3:2). Menciona ocho de esas bendiciones especiales en los versículos 4 y 5.

---

[287]Moo, p. 555.

Dios bondadosamente había adoptado a Israel de la misma manera que lo hizo con los cristianos (cf. 8:15; Ex. 4:22; Dt. 14:1-12). Los israelitas tenían la presencia de la gloria de Dios entre ellos; como cristianos tenemos la gloria de Dios entre nosotros a través del Espíritu que mora en nosotros (Ex. 40:34; 1 R. 8:11). Dios tomó la iniciativa de alcanzar a Israel con el pacto que une a la nación con él (es decir, los pactos Abrahámico, Mosaico y Davídico). Él nos ha alcanzado con el evangelio y con el Nuevo Pacto con el mismo resultado. El "dar" de la ley mosaica era un gran privilegio que corresponde a la enseñanza de Cristo. El sistema sacrificial de los judíos capacitaba a Israel a tener compañerismo con Dios, ahora disponible a través de la obra de Cristo el sumo sacerdote. Las promesas reveladas a los patriarcas les garantizaba la acción de Dios por ellos de la misma manera que las promesas de Dios nos garantizan su acción (8:31).

> "Él también les dio su ley para que gobernara su vida política, social y religiosa y para garantizarles su bendición si obedecían"[288].

9:5 Los patriarcas eran los padres a quienes Dios les dio las promesas antes de que Israel fuera una nación. En este aspecto, ellos corresponden a los apóstoles en la iglesia.

> "El significado y la extensión de estas promesas son la clave en la interpretación de Pablo de la historia de la salvación; vea 9:6b-13; 11:15; y especialmente 11:28, las cuales forman con este versículo un 'inclusio' que rodea la discusión de Pablo en estos capítulos"[289].

El Mesías vino de Israel, sin embargo él no era exclusivamente de ellos ya que es el soberano eternamente bendecido Dios (Jn. 1:1). Aquí Pablo llama a Cristo "Dios" (cf. Tit. 2:13; 2 P. 1:2).

Pablo no comparó explícitamente las bendiciones de Israel con las nuestras, esa es una comparación que yo señalé anteriormente. Su punto es simplemente que Dios ha bendecido a Israel grandemente. Obviamente aunque Dios ha bendecido a los israelitas grandemente, sus bendiciones no exceden las de los cristianos hoy en día. El escritor del libro de Hebreos argumenta que las bendiciones que Dios da a los cristianos del Nuevo Pacto sobrepasan las bendiciones que dio a los israelitas que estaban bajo el Viejo Pacto (Mosaico).

---

[288]Wiersbe, 1:543.
[289]Moo, pp. 564-565.

2. La elección de Dios de Israel 9:6-13

La línea de pensamiento de Pablo se muestra como sigue en estos versículos. Debido a que la elección de Dios de Israel no depende de los descendientes naturales (vv. 6-10) o de méritos humanos (vv. 11-14), la desobediencia de Israel no puede anular el propósito soberano de Dios para la nación.

9:6 La Palabra de Dios que está en la mente de Pablo es evidentemente la revelación de Dios de sus planes para Israel en el Antiguo Testamento. Dios reveló que había escogido Israel para que fuera reino de sacerdotes (Ex. 19:5, 6). Los israelitas fueron escogidos para funcionar como sacerdotes en el mundo que llevarían las naciones a Dios (cf. Is. 42:6). Debían hacer esto demostrando a través de su vida en la Tierra Santa qué gloriosa puede ser vivir bajo el gobierno de Dios. Israel falló en llevar a cabo el propósito de Dios y subsecuentemente sufrió su disciplina. Parecía como si el propósito de la palabra que Dios había hablado en relación con el propósito de Israel había fallado. La palabra griega traducida como 'fallado' (*ekpeptoken*) significa "salirse de su curso" como un barco. Pablo procede a mostrar que Dios llevaría a cabo su propósito para Israel en el resto de los capítulos 9—11.

> "…Romanos 9—11 contiene 11 casos del término 'Israel' y en cada caso se refiere al Israel étnico o nacional. Nunca el término incluye gentiles dentro de su significado. El uso del término en el NT es idéntico al sentido paulino en esta sección"[290].

> "Los premileanistas niegan que los autores del NT espiritualicen o reinterpreten los textos de AT. A mí me parece que este es realmente el enfoque. ¿Aplica el NT, por ejemplo, las promesas del AT hechas a un Israel creyente étnico a la iglesia del NT (cf. Hch. 15:13-18; Gá. 6:16)?"[291].

Aunque todos los descendientes de Israel (Jacob) constituyen la nación de Israel como las Escrituras hablan de Israel, Dios habló de Israel en un sentido más estricto también. Pablo había señalado esta distinción entre los judíos externos y los internos (2:28, 29)[292].

---

[290]S. Lewis Johnson, Jr., *"Evidence from Romans 9—11"*, en *A Case for Premillennialism: A New Consensus*, p. 203.

[291]Ibid., p. 206.

[292]Los no-dispensationalistas, que creen que la iglesia reemplaza a Israel en el programa de Dios, frecuentemente apelan al versículo 6 en busca de apoyo. Ellos toman el primer "Israel" aquí como el "nuevo Israel", la iglesia, y el segundo "Israel" como el viejo Israel. Para más refutaciones de esta interpretación, ver Saucy, *The Case...,* pp. 195-198.

9:7 Aunque Dios prometió bendecir a los descendientes de Abraham, fue solamente una rama de su familia la que escogió para que recibiera esa bendición especial. El propósito especial selectivo se aplicó solamente a Isaac y a sus descendientes.

9:8 No era a todos los hijos naturales de Abraham los que Dios tenía en mente cuando habló de la semilla de Abraham únicamente. Eran solamente los hijos nacidos sobrenaturalmente en cumplimiento a la promesa de Dios a Abraham acerca de la semilla de la que hablaba, es decir los descendientes de Isaac.

> "Lo que cuenta es la gracia, no la raza"[293].

9:9 Dios no escogió bendecir a Isaac después de su nacimiento solamente porque era el hijo de Abraham. Más bien, él le prometió a Abraham antes del nacimiento de Isaac que le proveería un hijo sobrenaturalmente y lo bendeciría. Su inusual nacimiento confirmó la escogencia de Dios de Isaac, como el canal de bendición especial para sus padres.

9:10-12 La elección especial de una porción de la descendencia de Abraham para una bendición es una evidencia más específica en su escogencia de Jacob en vez de Esaú. Alguien podría decir que Isaac era obviamente el hijo natural a través del cual vendría bendición ya que él había sido el primer hijo nacido de Abraham y Sara. Esto no fue cierto de Jacob. Aún más, Esaú y Jacob tenían la misma madre y el mismo padre, por lo tanto no era un factor como un objetor podría reclamar que era el caso de Isaac e Ismael. Jacob y Esaú podían haber compartido el privilegio de ser el primogénito ya que eran mellizos. Una concepción los produce a ambos. Sin embargo, Dios escogió a Jacob aunque Rebeca parió a Esaú antes que a Jacob. Como en el caso de Isaac, Dios hizo una escogencia entre ellos antes de su nacimiento. Su nacimiento fue también sobrenatural ya que su mamá era estéril. Dios escogió a Jacob antes de que él hiciera nada o manifestara un carácter digno de la especial bendición de Dios. El hecho de que Jacob llegara a ser una persona menos admirable en ciertos aspectos que Esaú muestra que la escogencia de Dios no fue debido a Jacob sino a sí mismo.

> "Seguramente, si Pablo hubiera asumido que la fe fue la base para la elección de Dios, señalaría esto cuando hace la pregunta en el versículo 14 acerca de la justicia de la elección de Dios. Todo lo que necesitaba decir a estas alturas era 'por supuesto Dios no es injusto al escoger a Jacob y rechazar a Esaú, porque su escogencia tomó en cuenta la fe de uno y la incredulidad del otro'"[294].

---

[293]N. T. Wright, *The Climax of the Covenant*, p. 238.
[294]Moo, p. 583.

9:13 Al citar Malaquías 1:2, 3, la disertación de Pablo pasa de la elección personal a la elección nacional. Malaquías estaba hablando de naciones, como lo muestra el contexto de esta cita de Malaquías. El punto de Pablo es que Dios no espera hasta ver cómo los individuos o las naciones se desarrollan y qué elecciones hacen antes de elegirlos. Dios escogió a Jacob y la nación de Israel por razones que existen dentro de él, no porque ellos lo merecieran (cf. Dt. 7:6, 8). Esta es una poderosa refutación a la idea de que la elección resulta de conocimiento previo, que Dios escoge a la personas para salvación luego de haber visto por adelantado que él o ella creerían el evangelio.

> "La conexión de esta cita con el v. 12 sugiere que el amor de Dios es el mismo que su elección: Dios escogió a Jacob para heredarle la herencia prometida primero a Abraham… Si el amor de Dios a Jacob consiste en su escogencia de Jacob para ser la 'semilla' que heredaría la bendición prometida a Abraham, entonces el aborrecimiento de Dios hacia Esaú es mejor entendido al referirse a la decisión de Dios de no concederle este privilegio a Esaú. Sería mejor traducirlo como 'rechazo'. 'Amor' y 'aborrecimiento' no están aquí, entonces, no son emociones que Dios siente sino acciones que lleva a cabo"[295].

> "En cuanto a "A Jacob amé, mas a Esaú aborrecí', una mujer le dijo al señor Spurgeon: 'No puedo entender por qué Dios diría que aborrecía a Esaú'. 'Eso' replicó Spurgeon 'no es problema para mí, señora. Mi problema es entender ¡cómo podía amar a Jacob!'"[296].

> "El fuerte contraste está en el idioma semita que intensifica la comparación declarándolo en términos absolutos"[297].

En los versículos 6-13 Pablo establece que Israel fue el objeto que Dios escogió para una bendición especial debido a su bondadosa voluntad. No escogió Israel porque los israelitas fueran descendientes naturales de Abraham o porque tuvieran cualidades superiores.

3. La libertad de Dios para elegir 9:14-18

El asunto de la imparcialidad se presenta cuando alguien hace una escogencia a favor de una persona en contra de todo. En este pasaje, Pablo trata de la justicia de Dios al hacer lo que hizo.

---

[295]Íbid., p. 587.
[296]Newell, p. 364.
[297]Mounce, p. 199.

"Estos versículos son un desvío del camino principal del argumento de Pablo. Pablo toma este desvío debido a que conoce que su insistencia sobre la iniciativa de Dios en determinar quien debería ser salvo y quien debería ser rechazado (ver vv. 10-13 especialmente) se cruzará con preguntas y aun objeciones. Apropiadamente, por lo tanto, Pablo reincide en el estilo diatribo, que es un formato de pregunta-respuesta en referencia a un diálogo asociado, que ha utilizado anteriormente en la carta (ver 2:1—3:8; 3:27-31; 6—7)"[298].

9:14 El apóstol primero niega rotundamente la acusación de que Dios es injusto. Dios no puede ser injusto porque él es Dios.

9:15 Luego, pasa a refutar la acusación. Cuando toda la nación de Israel se rebeló en contra de Dios adorando al becerro de oro (Ex. 33), Dios tomó la vida de 3.000 de los rebeldes. Él pudo simplemente haber eliminado a toda la nación. Su misericordia causó que hiciera algo que parecía ser injusto. De la misma manera en su trato con Jacob y Esaú, Dios bendijo a Esaú grandemente como descendiente de Abraham como lo hizo con todos los descendiente de Abraham. Sin embargo, escogió concederle una gracia especial a Jacob.

"De la *gracia* de Dios se ha hablado a menudo en esta epístola; pero no es sino en este capítulo que se menciona la *misericordia*; y hasta que la misericordia sea completamente entendida, la gracia no puede ser completamente apreciada"[299].

9:16 No es el deseo o el esfuerzo del hombre lo que hace que Dios sea misericordioso sino su propia soberana escogencia. Dios no está bajo ninguna obligación de mostrar misericordia o de extender gracia a nadie. Si insistimos en recibir un justo trato de Dios, lo que recibiremos es condenación (3:23).

9:17 Dios dijo que él levantó a Faraón. Dios misericordiosamente había reservado a Faraón para el momento cuando él le dijo estas palabras, a través de seis plagas y a pesar de su constante oposición a Dios. Dios no intentó decir que había creado a Faraón y le había permitido sentarse en el trono de Egipto, aunque había hecho esto también. Esto es claro en Éxodo 9:16, el cual Pablo cita. La traducción de la BA aclara esto traduciendo Éxodo 9:16 así: "…por esta razón te he permitido permanecer". Faraón merecía la muerte por su oposición e insolencia. Sin embargo, Dios no le quitaría la vida en las plagas que faltaban de manera que su continua

[298]Moo, pp. 549, 550.
[299]Newell, p. 355.

oposición y la victoria de Dios sobre él resultaran en gloria para Dios (cf. Jos. 9:9; Sal. 76:10).

Aquí hay otro ejemplo de Dios similar al del versículo 15 en el que no le da a la gente lo que merecía sino que extiende su misericordia hacia ellos.

9:18 Esta declaración resume el punto de Pablo. En el capítulo 1, el apóstol habla acerca de la manera en la que Dios le da a la gente de sus propios malos deseos como una forma de castigo por sus pecados. Esta es la forma en la que Dios endurece el corazón de la gente. En el caso de Faraón, vemos esto claramente. Dios no fue injusto porque permitió que el proceso de endurecimiento continuara. Su justicia demanda castigo.

> "Ni aquí ni en ninguna otra parte Dios habló de endurecer a nadie que primero no se hubiera endurecido a sí mismo"[300].
>
> "… decimos valientemente, que el corazón de un creyente no está completamente rendido a Dios hasta que acepte sin ninguna pregunta, y sin exigente suavizador, este dieciochavo versículo"[301].
>
> "El endurecimiento de Dios, entonces, es una acción que rinde a una persona insensible ante Dios y su palabra y que, si no da marcha atrás, culmina en eterna condenación"[302].
>
> "El endurecimiento de Dios, entonces, *causa* insensibilidad espiritual hacia las cosas de Dios; mantiene a la gente en el estado de pecado que ya los caracteriza"[303].

Pablo no menciona el hecho de que Faraón endureció el corazón, lo cual Moisés declaró en Éxodo. El punto de Pablo es simplemente que Dios puede justa y libremente extender misericordia o no a aquellos que merecen su juicio.

4. La misericordia de Dios hacia Israel 9:19-29

Seguidamente, Pablo trata sobre la pregunta que surge de lo que acaba de discutir: es decir, la libertad de Dios para extender misericordia a aquellos que él desee. ¿No es lógico que si Dios va a mostrar misericordia a aquel que él decida a pesar de las acciones y méritos humanos realmente no provee base para su juicio sobre nosotros? ¿No es la base del juicio realmente la voluntad de Dios en vez de las acciones humanas?

---

[300]Leon Morris, *The Epistle to the Romans*, p. 361.
[301]Newell, p. 369.
[302]Moo, p. 597.
[303]Íbid., p. 599.

9:19 Pablo plantea la pregunta en este versículo y luego la contesta en el versículo siguiente.

9:20 En primer lugar es presuntuoso para los seres humanos como objetos del juicio divino sentarse a juzgar al Juez. Juzgar es la prerrogativa de Dios, no la nuestra. Las criaturas no tienen derecho a quejarse de la conducta de su Creador.

> "…los hombres no están perdidos porque estén endurecidos; están perdidos porque son pecadores"[304].

9:21 La ilustración de este versículo aclara lo inapropiado de esta actitud crítica. Claramente es Israel el que está a la vista como el vaso de barro de la ilustración (cf. Is. 29:16; Jer. 18:6). Israel no tenía derecho de criticar a Dios por darle forma con un propósito particular de su propia escogencia. Realmente Israel no tenía nada de qué quejarse ya que Dios le había dado forma para un uso honorable. Obviamente, lo mismo es verdad para los individuos.

> "Ni Moisés, ni Faraón, ni nadie más, puede escoger a sus padres, la estructura genética o el tiempo y lugar de nacimiento. Debemos creer que estos asuntos están en las manos de Dios"[305].

9:22 La gente se prepara para destrucción persiguiendo el pecado (cap. 1). Faraón fue un vaso de ira. Sin embargo, en ese momento Pablo tenía en mente a aquellos en Israel que se oponían al evangelio. Dios fue paciente y misericordioso con ellos dándoles tiempo de cambiar de forma de pensar (arrepentirse) y creer (cf. 2:3, 4; Hch. 2:38; 3:19, 20; 2 P. 3:9).

9:23, 24 Aquellos que creen el evangelio son aquellos en quienes Dios ha exhibido las riquezas de su gloria, no su ira.

> "Pablo enseña que Dios ha puesto en ciertas personas a quienes ha escogido con base a nada sino a su propia voluntad, una condición de estupor espiritual, una condición que lleva a eterna condenación"[306].

Estos vasos incluyen tanto a judíos como a gentiles (cf. 1:16; 2:10-11; 3:22).

9:25, 26 La inclusión de los gentiles en este grupo está en armonía con la profecía del Antiguo Testamento. Oseas 2:23 y 1:10 en sus contextos se refieren al

---

[304]Newell, p. 371.
[305]Wiersbe, 1:545.
[306]Moo, p. 609.

status de Israel. Algunos intérpretes dicen que este es un cumplimiento directo de la profecía del Antiguo Testamento.[307] Otros dicen que este fue un cumplimiento parcial inicial que no elimina un futuro cumplimiento total[308]. Una mejor explicación, creo yo, es que Pablo vio una analogía entre el presente llamado de Dios a los gentiles y su futuro llamado a Israel[309]. Los gentiles no eran un pueblo distinto como lo eran los judíos pero constituían la masa de la humanidad. Sin embargo, por la gracia de Dios los gentiles llegaron a ser miembros del nuevo pueblo de Dios, la iglesia.

9:27, 28 La elección de Israel como nación no evitó el juicio de Dios sobre los incrédulos dentro de ellos. Su misericordia y fidelidad son observables en su escaso remanente. Isaías 10:22, 23 prevé el agotamiento de Israel a través de la invasión de Senequerib. Ese fue el instrumento de juicio de Dios. Cuando Pablo escribe, el remanente creyente de Israel estaba dentro de la iglesia como lo está en el tiempo actual.

9:29 Si Dios no hubiera templado su juicio con misericordia, habría destruido a Israel completamente como lo hizo con Sodoma y Gomorra. El remanente de creyentes en medio de la masa de judíos raciales es prueba de la misericordia de Dios hacia los hijos de Israel.

5. La misericordia de Dios hacia los gentiles 9:30-33

Este corto pasaje concluye el argumento de Pablo en relación a la pasada elección de Israel y comienza la línea de pensamiento que continúa en el capítulo 10. El uso de "justicia" 10 veces en 9:30—10:21 ilustra la unidad de esta sección e identifica un tema principal en ella.

9:30, 31 La pregunta de Pablo, que en Romanos a menudo marca un nuevo argumento, introduce su resumen final que presenta en terminología sugestiva de una carrera a pie. Israel tuvo serias dificultades para obtener el premio de la justificación, pero cruzó la línea final detrás de los gentiles que no corrían tanto. Israel como un todo esperaba ganar la justificación haciendo buenas obras, pero los creyentes gentiles obtuvieron el premio creyendo el evangelio.

---

[307]McClain, p. 183; John A. Battle, Jr., *"Paul's Use of the Old Testament in Romans 9:25-26"*, *Grace Theological Journal* 2 (1981):115-129.

[308]Darrell L. Bock, *"The Reign of the Lord Christ"*, en *Dispensationalism, Israel and the Church: The Search for Definition*, pp. 37-67; W. Edward Glenny, *"The Israel Imagery of 1 Peter 2"*, en íbid., pp. 156-187; ídem, *"The 'People of God' in Romans 9:25, 26"*, Biblioteca Sacra 152:605 (enero-marzo, 1995):42-59.

[309]Johnson, *"Evidence from…"*, p. 209-211; Witmer, p. 478, 479.

> "Difícilmente un pasaje en el Nuevo Testamento es tan fuerte como éste en su exposición de la futilidad de las obras como medio de justificación"[310].

9:32, 33 Israel como un todo, excluyendo al remanente creyente, falló el ganar un puesto justo delante de Dios debido a que trató de ganarlo con obras. Una roca en la pista de carreras en la cual tropezó le impidió el progreso. Al intentar ganar con su propio esfuerzo, Israel falló al reconocer la Piedra profetizada en las Escrituras que le proveería salvación.

La cita es de Isaías 8:14 y 28:16 (cf. 1 P. 2:6-8). Dios pretendía que el Mesías fuera el proveedor de salvación. Sin embargo, los judíos no le permitieron cumplir esta misión para ellos. Por lo consiguiente, esta Piedra se volvió una piedra de tropiezo para ellos (cf. 1 Co. 1:23).

El rechazo de Israel hacia Jesucristo no hizo a Dios infiel o injusto en su trato con la nación. Lo que hizo fue hacer posible para los gentiles sobrepasar a los judíos como los principales beneficiarios de la salvación.

B. EL ACTUAL RECHAZO DE ISRAEL CAP. 10

La división del capítulo indica un cambio en el énfasis de Pablo del trato de Dios con Israel en el pasado, es decir antes de la muerte de Cristo, a su trato con ellos en el presente.

1. La razón por la que Dios ha rechazado a Israel 10:1-7

La razón para el fallo de Israel mencionado en 9:32, 33, es decir su rechazo de Cristo, lleva a Pablo a amplificar más el tema en esta sección.

10:1 Este pasaje abre con Pablo volviendo a sus sentimientos de interés compasivo por la salvación de sus hermanos israelitas (9:1-3). La mención del deliberado rechazo de ellos a Cristo (9:32, 33) evidentemente desencadena esta expresión emotiva.

> "La realidad de su amor está a la vista en el hecho de que él oraba por ellos"[311].

10:2 Irónicamente fue el celo de Israel el que lo hizo fallar. El celo también caracterizaba la vida de Pablo, la cual de muchas maneras duplicaba la experiencia de Israel como nación. Le impidió a él también creer en Cristo (cf. Hch. 22:3; Gá. 1:14). Pablo e Israel tenían celo por Dios, pero era celo que carecía de conocimiento; conocimiento de que Jesús era el Mesías (1 Ti. 1:13).

---

[310]Harrison, p. 109.
[311]Mounce, pp. 206, 107.

10:3 Los judíos eran ignorantes de la justicia que viene de Dios como un don (1:17). Ellos buscaban ganar justicia guardando la ley. En vez de eso, debían haber recibido humildemente el don de la justicia que Dios da a aquellos que creen en su Hijo (cf. Fil. 3:9).

> "La ley estaba designada no para llevar la autojustificación o la autoesperanza, sino por lo contrario la autodesesperanza"[312].

10:4 La palabra griega *telos* y su equivalente en español "fin" puede referirse tanto a terminación (como "el fin del asunto") o a propósito (como "el propósito de"). Pablo creía que Jesucristo era el fin de la ley mosaica en ambos aspectos. Él habla de la ley como si tuviera una función que cumplir en la historia después de que Cristo la terminara (7:6; Gá. 3:19, 23; cf. Mr. 7:18-19; Lc. 16:16; Jn. 1:17; Hch. 10:12; Ro. 14:17; 1 Co. 8:8; 2 Co. 3:6-11; Gá. 4:9-11; 5:1; Col. 2:17; He. 7:12; 9:10). Por otra parte describe el propósito de la ley al traer a la gente a Cristo (7:7-13; Gá. 3:24; cf. Mt. 5:17).

> "En el progreso de la historia de la salvación, el principio y el fin del papel de la ley está en la venida de Cristo. Su final está basado en la obra que afectó y aplicó a la iglesia que estableció"[313].

En el versículo ante nosotros, Pablo evidentemente quiere decir que la ley mosaica terminó cuando Jesucristo murió. El apoyo para esta postura es la que Pablo acaba de contrastar en 9:30-33, la ley con la justicia que viene a través de la fe en Jesucristo. Los judíos incorrectamente imaginaban que la ley era un medio de justificación, pero cuando Jesucristo vino proveyó el verdadero medio de justificación. Pablo no quiso decir que la ley en algún momento fue un medio de justificación que terminó cuando Jesucristo murió. Los judíos solamente pensaban sobre la ley como un medio de obtener justicia. Es esa supuesta función de la ley la que termina para "todo aquel que cree" en Cristo.

Dios dio la ley mosaica principalmente por dos propósitos. Un propósito fue revelar el carácter y los estándares de un Dios santo. Por lo consiguiente, el hombre reconocería su inhabilidad para ser lo suficientemente bueno para ganar la aceptación de Dios y entonces buscar a Dios para salvación (7:13, Gá. 3:24). El segundo propósito fue regular la vida moral, religiosa y civil de los hijos de Israel (Dt. 4:1). Dios nunca pretendió que la ley les proveyera salvación eterna a los israelitas (3:20).

---

[312]Newell, p. 389.

[313]David K. Lowery, *"Christ, the End of the Law in Romans 10:4"*, en *Dispensationalism, Israel and the Church*, p. 246.

Él no la dio con un propósito redentor. Dios ha preservado la ley mosaica en la Escritura para los cristianos por su valor revelador. Él nunca pretendió que los cristianos regularan su vida por sus preceptos.

> "Es debido a que la teología reformada nos ha mantenido a los gentiles bajo la ley, ─si no como un medio de justicia, sí como 'regla de vida'─, que todos los problemas se han presentado. *La ley no es más una regla de vida como no es un medio de justicia*"[314].

Dios ha terminado toda la ley mosaica. Es un código unificado (cf. 7:6). Dios quiere que los cristianos observen nueve de los Diez Mandamiento porque son parte de la ley de Cristo. Este es el código reglamentario que Dios le ha dado a la iglesia, es decir las enseñanzas de Cristo y de los apóstoles (Gá. 6:2)[315].

10:5 Hasta el fin del versículo 13, Pablo apoya el argumento de que la justificación resulta de la fe en Cristo (v. 4). Él usa la ley (Lv. 18:5) para probar que Moisés mostró que era fútil confiar en guardar la ley para obtener salvación. Moisés reveló que aquellos que practicaban la justicia ordenada en la ley vivirían (cf. Gá. 3:12). Aquí, vivir significa experimentar justificación (cf. 2:13). Sin embargo, nadie puede guardar toda la ley (3:19, 20).

10:6, 7 Positivamente Moisés enseñó que la justificación viene por fe (Dt. 30:11-14). En el contexto de la declaración de Moisés hay un fuerte énfasis en una actitud de amorosa obediencia en vez de planteamiento legalista para obtener justicia (Deut. 30:6-10). El punto de Moisés era que los israelitas no pensaran que agradar a Dios era algo que estaba más allá de su alcance. Una actitud apropiada de fe hacia Dios es esencialmente lo que él requiere.

Al citar este pasaje, Pablo hace su propia aplicación de él en armonía con su argumento. Era en vano que los israelitas pensaran que tenían que ser lo suficientemente buenos para ascender al cielo al traer al Mesías prometido a la Tierra para que salvara a su pueblo. De la misma manera era tonto que pensaran que tenían que ser lo suficientemente buenos para levantar al Mesías de la muerte ya que los profetas habían predicho que él moriría. Dios ya había hecho esas cosas para los impíos en la encarnación y la resurrección de Jesucristo. Todo lo que tenían que hacer era aceptar que Dios lo había hecho para ellos en Cristo.

---

[314]Newell, p. 393.

[315]Ver J. Dwight Pentecost, *"The Purpose of the Law"*, Biblioteca Sacra 128:511 (julio-setiembre, 1971):227-233. Para una buena discusión de este versículo, ver Ping-Kuen Eric Li, "*The Relationship of the Christian to the Law as Expressed in Romans 10:42"* (Tesis de Maestría en Teología, Seminario Teológico de Dallas, 1991).

2. El remedio para el rechazo 10:8-15

10:8 Pablo cita de nuevo a Moisés (Dt. 30:14) para reafirmar el hecho de que el gran dador de la ley enseñó que la salvación venía por fe. La 'palabra de fe' significa el mensaje de que la justicia viene por fe. La fe es fácil comparada con una vida de esclava obediencia a la ley. Cualquiera puede expresarla fácilmente con la boca y aceptarla fácilmente con el corazón.

10:9 Los términos "boca" y "corazón", que han sido motivo de confusión en la interpretación de este versículo, vienen de las palabras de Moisés que Pablo cita en el versículo anterior. La declaración citada considera en este versículo el orden inusual de "confesar" y luego "creer". El orden normal cronológico es que alguien cree y luego reconoce su creencia (es decir confiesa; cf. 2 Co. 4:13, 14).

"Confesar" significa decir alguna cosa acerca de algo como alguien más lo hace (gr. *homologeo*; cf. 1 Jn. 1:9). En este contexto se refiere a decir lo mismo de Jesucristo al igual que otros creyentes en Jesucristo lo hacen. Es el reconocimiento de la fe de alguien en Cristo. En la iglesia primitiva, los cristianos obedientes hacían esta confesión verbalmente y en el agua del bautismo, como lo hacemos hoy en día (cf. Mt. 28:19, 20).

En la iglesia primitiva, la frase "Jesús es el Señor" era una de las más comunes y sencillas expresiones por medio de la cual los creyentes confesaban su fe en Cristo (cf. Hch. 2:36; 1 Co. 8:6; 12:3; Fil. 2:11). Es una confesión paralela y muy similar a la básica confesión de fe de los israelitas en Jehová: "Jehová nuestro Dios, Jehová uno es" (Dt. 6:4, el *Shema*).

> "La declaración de Pablo en los versículo 9 y 10 se malentiende cuando se hace para apoyar la declaración de que nadie puede ser salvo a menos que haga a Jesús el Señor de su vida a través de un compromiso personal. Tal compromiso es más importante [cf. 6:13-19; 12:1]; sin embargo, en este pasaje, Pablo habla del objetivo señorío de Cristo, el cual es la verdadera piedra angular de la fe, algo sin lo cual nadie puede ser salvo"[316].

El hecho de que Jesús es el Señor (Dios y Salvador) se vuelve claro cuando resucitó de los muertos (cf. v. 7). La resurrección de Jesús fue la prueba de que realmente era el divino Mesías. Creer en la resurrección de Jesucristo significa creer que Jesús es el Señor. Pablo habla de creer en su

---

[316]Harrison, p. 112. Ver también Charles C. Ryrie, *So Great Salvation*, pp. 70-73; ídem, *Balancing the Christian Life*, pp. 169-181; Roy B. Zuck, *"Cheap Grace?" Kindred Spirit* 13:2 (verano 1989):4-7; Constable, "The Gospel…", p. 209.

resurrección como una evidencia de fe salvadora, no como una condición para la salvación.

La resurrección de Jesús no fue parte de su obra salvadora. Su muerte nos salvó (3:25). Aunque la resurrección es parte de las nuevas de salvación, el mensaje del evangelio (1 Co. 15:3, 4), cree que la resurrección de Cristo no es una condición para la salvación. Una persona podría experimentar regeneración si solamente creyera que Jesucristo murió por sus pecados sin saber de su resurrección. ¿Qué si una persona escuchara del evangelio incluyendo el hecho de que Jesús resucitó de la muerte y no creyera que Jesús resucitó? Si no creyera en la resurrección de Jesús porque no creyera que Jesucristo fuera la persona que dice que es, esa persona no experimentaría regeneración.

10:10 Este versículo resume las ideas del versículo anterior en términos generales. Pablo frecuentemente resume en Romanos, y a menudo estos resúmenes se refieren a los resultados de la acción a la vista aquí (cf. 4:25; 5:21; 6:23; 7:25).

Creer en Jesucristo con el corazón resulta en aceptación de parte de Dios (es decir, justificación, justicia imputada y posición santificada). Lo que normalmente sigue es el testimonio de uno que cree en Jesucristo; y normalmente es verbal. Pablo describe las consecuencias normales de creer.

¿En que sentido esta confesión resulta en salvación? Pablo obviamente no quiere decir que la confesión de Jesucristo asegure la aceptación de Dios ya que acaba de decir que creer en el corazón hace esto (v. 9; cf. cap. 4). La salvación es un término amplio que incluye muchas clases de liberación, como hemos visto. ¿Cuál aspecto de la salvación está tomando una posición pública para seguridad en Cristo? Por un lado, salva a la persona que hace la confesión de la potencial disciplina de Dios[317]. Además, lo(a) salva de la pérdida de la recompensa que aquellos que están dispuestos a identificarse con él gozarán (cf. Mt. 10:32, 33; 2 Ti. 2:12). Por otra parte, a menudo resulta en la salvación eterna de otra persona que escucha la confesión de fe y entonces cree ella misma.

10:11 Pablo quita toda duda acerca de los requisitos para la justificación que su declaración en los versículo 9, 11 pueda haber creado con esta cita de Isaías 28:16. Creer en Dios, específicamente en sus promesas, es la única condición para la justificación (cf. 3:24, 25). Estas promesas son también la base para la seguridad del creyente de que posee salvación (cf. 1 Jn. 5:12, 13).

---

[317]Ver Dillow, pp. 122-124.

10:12 La bendición de la justificación está disponible tanto para los judíos como para los gentiles (cf. 3:22). Su fuente es el mismo Señor. Esta referencia confirma el hecho de que "Señor" en el versículo 9 se refiere a Jesús como Dios en vez de a un maestro personal como lo hace el versículo siguiente.

10:13 El "Señor" de Joel 2:32 (NVI) es el mismo "Señor" del "Señor Jesucristo". Pedro también apela a 2:32 en su sermón de Pentecostés por la misma razón que Pablo lo hace aquí (Hch. 2:21). Ambos apóstoles quieren mostrar que la puerta de salvación está abierta para todos. Cuando los elegidos claman a Dios están respondiendo al llamado que Dios les hace a ellos (8:28-30). La única oración de un incrédulo que Dios ha prometido contestar es esta oración en busca de salvación, aunque algunas veces bondadosamente les contesta sus oraciones.

Posiblemente en este versículo, Pablo tenía en mente un concepto más limitado de la salvación.

> "Este versículo (10:13) es una cita de Joel 2:32 y se refiere a la liberación física del día futuro de ira sobre la tierra y la restauración de los judíos a Palestina y no a liberación del infierno"[318].

10:14, 15 Pablo cambia de la responsabilidad de creer a la responsabilidad del creyente. La tercera persona plural (ellos) se refiere a los perdidos, particularmente a los israelitas. Pablo aquí presenta la consecuencia lógica en la persona perdida que viene a la fe en Jesucristo en un orden inverso. La fe depende del conocimiento de los hechos. Alguien tiene que proclamar estos hechos para que otros conozcan de ellos.

Fueron enviados (v. 15) sugiere que esos que anuncian el evangelio operan bajo órdenes de una autoridad superior. Esta descripción también implica que esa autoridad les ha dado el mensaje. Dios ha enviado a cada cristiano a proclamar el evangelio a los perdidos (Mt. 28:19, 20; Jn. 20:21). Desafortunadamente muchos cristianos están esperando un llamado especial de Dios para ir. No se dan cuenta que Dios ya los ha enviado. Dónde vayamos y a cuales segmentos de la humanidad les proclamemos el evangelio son asuntos secundarios. Si somos activos proclamando el evangelio, Dios nos dirigirá adónde él quiera usarnos (Sal. 37:23).

Como está claro de la cita de Pablo de Isaías 52:7, el mensaje es una de las buenas nuevas que traen gozo a aquellos que lo aceptan. "¡Cuán hermosos son los pies…!" es una forma figurativa de expresar gratitud por la obediencia de los mensajeros que han traído buenas nuevas. El contexto de

---

[318]Ibid., p. 124.

las palabras de Isaías fue el anuncio del favor de Dios a restaurar Jerusalén luego de la cautividad babilónica.

3. La continua incredulidad de Israel 10:16-21

Aunque la puerta de la salvación está abierta tanto para los judíos como para los gentiles (vv. 8-15), la mayoría dentro de Israel todavía rehúsa creer en Jesucristo.

10:16 A pesar de la buenas nuevas de la restauración de Israel y de las promesas de la venida del Mesías y de la liberación, la mayoría de los judíos no creyó (cf. Is. 53:1).

10:17 Este versículo resume el pensamiento de los versículos 14-16. La palabra "de" Dios puede significar que viene directamente de él, es decir el mensaje que él nos ha enviado a proclamar (v. 15)[319]. También se podría referir al mensaje concerniente a Cristo (v. 9). Ambos significados podrían haber estado en la mente de Pablo. En ambos casos el evangelio está en consideración.

> "Lo que realmente es la fe, en lenguaje bíblico, es recibir el testimonio de Dios. Es una convicción de que lo que Dios nos dice en el evangelio es verdad. Eso –y sólo eso– es fe salvadora"[320].

10:18 Esta pregunta retórica sugiere la posibilidad de que el rechazo de Israel a su Mesías pueda haber sido debido a una falla de los judíos para obtener el mensaje (v. 14). Sin embargo, la cita de Pablo del Salmo 19:4 aclara que ellos lo han oído. Cada ser humano escucha el testimonio de la naturaleza, y todo Israel había oído de los profetas la revelación especial de Dios en relación con su Hijo. No se podían declarar ignorantes como nación.

> "Pero quizá sería más simple pensar que Pablo se ocupa en una hipérbole, él usa el lenguaje de los Salmos para afirmar que mucha gente en el tiempo en el que Pablo escribió Romanos había tenido la oportunidad de oír. No pudo haber sido falta de oportunidad, entonces, eso explica por qué tan pocos judíos habían experimentado la salvación que Dios ofrece en Cristo"[321].

10:19 ¿Podría haber una segunda posible razón para el rechazo de Israel al evangelio? Aunque los judíos escucharon el mensaje, posiblemente no lo entendieron.

---

[319]Cranfield, 2:537.
[320]Hodges, *Absolutely Free!* p. 31. Cf. pp. 37-43.
[321]Moo, p. 667.

La cita de Deuteronomio 32:21 viene de la crítica de Moisés a Israel por abandonar al Señor. Dios dijo que le daría a Israel un deseo por volver a él (le provocaría celo) bendiciendo a otro pueblo. Esto es lo que había pasado desde que Jesucristo murió. Dios había abierto la puerta de la iglesia a los gentiles. Esto debió haber hecho a Israel más deseoso de regresar a Dios, aceptar a su Mesías y experimentar la bendición de Dios. Sin embargo, esto no pasó, como lo prueba el registro en Hechos del crecimiento de la iglesia. Conforme pasó el tiempo, menos y menos judíos respondieron al evangelio mientras que más gentiles lo aceptaron. Esta respuesta no se debió a ignorancia sino a rechazo deliberado.

10:20 Isaías 65:1, 2 apoya Deuteronomio 32:21 con énfasis en el hecho de que los gentiles vinieran a Dios.

10:21 Los judíos por otro lado rehusaron venir a él aun cuando él se extendió para atraerlos hacia sí. La razón por la que Dios los ha dejado de lado es su rebelde terquedad. Moisés y los profetas le advierten repetidamente a Israel sobre su actitud, pero el Pueblo Escogido persistió en ella aun después de haberles provisto a su Mesías.

El capítulo 10 trata del rechazo presente a Jesucristo por parte de Israel que ha resultado en el rechazo temporal de Dios para este pueblo. Ambos rechazos cambiarán en el futuro como lo explica el próximo capítulo.

C. La futura salvación de Israel Cap. 11

En el capítulo 9, Pablo glorifica la pasada gracia de Dios al soberanamente elegir Israel como un vaso que lo honraría a él en una forma especial en el tiempo y en el espacio. En el capítulo 10, habla del presente rechazo de Israel a responder a la provisión de Jesucristo. En el capítulo 11 revela el plan futuro de Dios para la nación que, cuando se revele, completamente reivindicará su justicia.

Este capítulo prueba que Dios tiene un futuro para el Israel étnico, los descendientes raciales de Jacob. Ese futuro es distinto al futuro de la iglesia que componen los verdaderos creyentes tanto de judíos como de gentiles. Romanos 11 no solamente reivindica a Dios sino la teología dispensacionalista. La teología del pacto por otro lado argumenta que Dios llevará a cabo las promesas con respecto a la futura bendición que le dio a Israel en la iglesia[322].

> "Este capítulo desde el punto de vista histórico es lógicamente necesario. El Antiguo Testamento claramente promete que Israel encabezará o dirigirá la adoración del mundo… Israel como pueblo separado ha de ser

[322] Ver Saucy, *The Case…*, pp. 250-263, para una buena presentación de la futura restauración de Israel en este capítulo.

> restaurado y reconocerá las promesas hechas a ellos en el Antiguo Testamento"[323].
>
> "El gran historiador Arnold Toynbee clasifica a Israel como "una civilización fosilizada" y no supo qué hacer con ella. Por alguna razón, la nación no calzó en sus teorías históricas"[324].

1. El rechazo de Israel no es total 11:1-10

El primer pasaje da esperanza para el futuro mostrando que aun ahora algunos judíos creen.

11:1 La pregunta al inicio tiene el estilo retórico de 10:18 y 19. Dios no ha rechazado a Israel porque ellos, del todo, lo hayan rechazado a él. La prueba de esto es que el mismo Pablo era miembro del remanente creyente, un judío cristiano. Pablo inclusive procedía de la pequeña y a veces despreciada tribu de Benjamín (cf. Jue. 19—21). Sin embargo, Dios lo había salvado.

11:2 La fe de Pablo y de otros creyentes judíos, aunque pocos, prueba que Dios no ha rechazado completamente al pueblo que había elegido (preconocido, cf. 8:29).

En los días de Elías, el alejamiento de Israel de Dios fue muy difundido.

11:3, 4 Elías concluyó que él era el único israelita que había permanecido fiel al Señor. Dios le aseguró que él había preservado a otros israelitas que constituían un remanente creyente dentro de la infiel nación.

> "El hecho de la escogencia de Dios excluye la posibilidad de que desertara de los suyos"[325].

11:5 Al igual que en los días de Pablo y hoy en día, hay judíos que constituyen un remanente entre los descendientes físicos de Jacob. Al referirse a la bondadosa escogencia de Dios, Pablo se enfoca en la verdadera razón para la presencia del remanente.

11:6 El apóstol elaboró aquí el pensamiento final del versículo 5. Es la gracia de Dios, no las obras del remanente lo que es la verdadera causa de su condición. Los judíos creyentes no son superiores, sólo grandemente bendecidos.

---

[323]Stifler, p. 183.
[324]Wiersbe, 1:550.
[325]Harrison, p. 117.

11:7 Los versículos 7-10 resumen el argumento (v. 7) con citas de apoyo del Antiguo Testamento (vv. 8-10). El versículo 7 enlaza con 10:3.

La palabra griega traducida como "endurecidos" (*eporothesan*) no es la misma que Pablo usa en (*sklerunei*). La que usa en 9:18 simplemente describe un endurecimiento. La que usa aquí describe endurecimiento con el resultado de que el endurecimiento le trae a la persona más dificultades para pasar por él de ahí en adelante. Es, sin embargo, un callo que se forma sobre los israelitas que los hace menos sensibles hacia Dios[326].

> "…el endurecimiento de Dios permanentemente constriñe a la gente en el pecado que ha escogido para sí misma"[327].

> "Esta postergación en la historia israelita no es tanto una interrupción de la redención como una *extensión* del predicho endurecimiento (Ro. 11:7-10). El exilio, que fue un castigo por la desobediencia nacional, ha sido por lo tanto prolongado durante la época actual hasta el tiempo del establecimiento de la restauración nacional (y espiritual) (Hch. 1:7; 3:21; Ro. 11:25-27)"[328].

11:8 La cita en este versículo es una combinación de Deuteronomio 29:4 e Isaías 29:10. Pablo usa estos pasajes para proveer el siguiente punto. Los israelitas no siguieron fielmente a Dios aunque vieron la milagrosa liberación de Egipto, experimentaron su preservación en la región agreste y oyeron las advertencias de los profetas. Dios les dio un espíritu de estupor debido a que fallaron a responder las numerosas bendiciones que les otorgó[329]. Un ejemplo similar sería el de una persona que pierde el apetito por el bistec porque come bistec cada día. Este fue aparentemente un ejemplo de Dios entregado a ellos de las consecuencias naturales de sus acciones (1:24, 26, 28).

11:9, 10 En los días de Pablo, los judíos consideraban el Salmo 69 como mesiánico (cf. Jn. 15:25). La cita de este salmo (vv. 22, 23) registra los deseos de David. Él deseaba que la mesa de convite de sus enemigos (es decir, bendiciones) se volviera en algo que los hiciera tropezar. Los enemigos a la vista eran los enemigos del Señor así como los del rey, ya que él era el ungido del Señor. Esto es realmente lo que había pasado a los israelitas que se habían colocado a sí mismos en contra de Dios al rechazar a su Hijo. La inhabilidad de ver claramente y la esclavitud a la ley era el resultado (cf. Hch. 15:10). La frase griega *dia pantos* generalmente

---

[326]H. P. Liddon, *Explanatory Analysis of St. Paul's Epistle to the Romans*, pp. 199, 200.
[327]Moo, p. 681,
[328]J. Randall Price, *"Prophetic Postponement in Daniel 9 and Other Texts"*, en *Issues in Dispensationalism*, p. 136.
[329]A. T. Robertson, *Word Pictures in the New Testament*, 4:393.

significa "para siempre". Probablemente aquí significa eso en vez de "eternamente"[330]. Pablo explicaría que la obstinación de Israel y la esclavitud no durarían indefinidamente (v. 26). Pablo explica que Dios había traído sobre los judíos lo que David había orado que les pasara a sus perseguidores.

Aunque como un todo Israel había recogido el fruto de su necia rebelión en contra de Dios, él había llamado un remanente para salvación dentro de la nación. La presencia de este remanente muestra que Dios no ha desechado completamente su pueblo escogido o ha sido infiel a la promesa que les hizo.

2. El rechazo de Israel no es final 11:11-24

Ahora Pablo pone el remanente a un lado y trata con Israel como un todo. Aun cuando Israel se resiste al plan de Dios centrado en el Mesías, el Señor continúa trabajando trayendo a los gentiles a salvación. La salvación de los gentiles realmente depende del pacto de Israel en relación con Dios, como lo ilustra Pablo con el árbol de olivo. La salvación de los gentiles en el presente no solamente magnifica la gracia de Dios, sino que provocará los celos de Israel y lo llevará finalmente a volver al Señor.

11:11 Otra pregunta retórica marca otro avance en el movimiento del pensamiento de Pablo. El tropiezo de Israel no resultó en una caída sin esperanza (cf. 9:32, 33; 11:9). Dios ahora trata con los gentiles en la misma base de los judíos en relación a su salvación debido a que Israel como un todo rechazó a Jesucristo. Una razón por la que Dios escogió hacer esto fue darle celos a Israel de los gentiles como los receptores de la bendición de Dios de manera que Israel se volviera a Dios.

11:12 Aquí Pablo anticipa el arrepentimiento nacional de Israel que enuncia luego (v. 26). Dios prometió bendecir al mundo a través de Israel (Ge. 12:1-3). ¡Cuánta más bendición vendrá al mundo cuando Israel se vuelva a Dios, de la que tiene ahora que está en rebelión en contra de Dios!

> "Aunque *pleroma* probablemente es una denotación calificativa –'plena'– el contexto y el paralelo con el versículo 25 sugieren que esta 'plena' se alcanza a través de un proceso numérico. Pablo entonces sugeriría que la presente 'defección' de Israel, en la cual Israel está numéricamente reducido a un pequeño remanente, será revertido por la adición de un mucho mayor número de verdaderos creyentes: esta será la verdadera 'restauración' de Israel"[331].

---

[330]Cranfield, 2:552.
[331]Moo, p. 690.

11:13, 14 Aquí Pablo aplica lo que ha dicho anteriormente de su propio ministerio. Al evangelizar a los gentiles, Pablo ha causado que más judíos se pongan celosos de las bendiciones de Dios sobre los gentiles convertidos. Por eso él tenía parte en llevar a los judíos a la fe.

> "Los gentiles no son salvos por su propio esfuerzo, sino por la elección de Dios de Israel"[332].

> "No importa lo extraño que suene, el camino para la salvación de Israel es a través de la misión de los gentiles"[333].

11:15 Cuando Israel se vuelva a Dios y él la acepte, los resultados para toda la humanidad son comparables a tener vida de entre los muertos (cf. Ez. 37). La bendición de Dios sobre la humanidad será pálida en comparación con la que el mundo experimentará entonces (es decir, el milenio).

11:16 El primer pedazo de la masa (primicias) describe al remanente creyente en Israel ahora. La "masa restante" se refiere a toda la nación. Dios ha consagrado los dos grupos para sí mismo.

La raíz y las ramas se deben referir al pacto Abrahámico y a los gentiles y judíos creyentes e incrédulos, en vista de cómo Pablo procede a desarrollar esta ilustración en los versículos 7-24[334].

11:17 El olivo cultivado era en el Antiguo Testamento un símbolo de la nación de Israel (Jer. 11:16, 17; Os. 14:4, 6). El olivo silvestre representa a los gentiles. La raíz del árbol cultivado corresponde al pacto Abrahámico del que venían todas las bendiciones de Dios y se originaba la propia vida. Podemos añadir a la ilustración diciendo que de las raíces procede la rica savia de Dios mismo.

Note que Pablo dice que Dios injertó a los gentiles entre los judíos. Ellos vinieron a ser participantes con los judíos de la bendición que viene a través de las raíces. Pablo no dice que los gentiles vinieron a ser parte de Israel, solamente que participaron con Israel de las bendiciones de la raíz. Este es un punto muy importante. El árbol de olivo no es la iglesia en la cual Dios ha unido a los judíos y a los gentiles creyentes en un cuerpo (Ef. 3:6). Las ramas del olivo silvestre retienen su propia identidad como ramas silvestres aunque se benefician de las bendiciones que vienen a través de Israel (p. ej., el Mesías, las Escrituras, etc.).

---

[332]James Daane, *The Freedom of God*, p. 145.

[333]Johannes Munck, *Paul and the Salvation of Mankind*, p. 301.

[334]Ver J. Dwight Pentecost, *Thy Kingdom Come*, p. 286. Moo, p. 698, vio la raíz como los patriarcas y la promesa de Dios a ellos.

11:18 Los gentiles creyentes no deben sentirse superiores a los judíos incrédulos, las ramas que Dios ha desgajado (vv. 17, 19). Los gentiles creyentes podrían concluir que la salvación es la que es responsable de la continua existencia de Israel (cf. v. 14). Realmente es la fidelidad de Dios al honrar el pacto Abrahámico la que es responsable de eso.

11:19- 20 Es verdad que una de las razones por la que los gentiles han venido a ser participante de las bendiciones del pacto de Abraham es que muchos de los judíos no han creído. Sin embargo, el creyente gentil que se sienta superior al judío incrédulo tiene que recordar que la única razón por la que está donde está es porque simplemente ha creído en Dios. No está ahí porque haya hecho algún trabajo meritorio que le dé base para jactarse (cf. 5:2).

11:21 A través de toda esta discusión, Pablo ve a los gentiles creyentes y a los judíos incrédulos como a dos grupos. Este hecho es claro por el uso del singular "tú" en el texto griego (*su*, vv. 17-24). Si él hubiera estado hablando de cristianos individuales, podríamos concluir que este versículo provee alguna base para creer que el creyente puede perder la salvación. El punto de Pablo es: si Dios puede hacer a un lado temporalmente a Israel debido a su incredulidad, él puede hacer lo mismo con los gentiles debido a su jactancia.

11:22 "Los que cayeron" son los judíos incrédulos, pero "contigo" son los gentiles creyentes. Las posiciones son reversibles. Los gentiles se pueden volver el objeto de la severidad de Dios, e Israel puede volverse el objeto de su bondad. Esto depende de la respuesta de ellos a Dios. Su respuesta determina que Dios los conserve (v. 21) o que los corte (v. 22).

11:23 Creer es lo que dio como resultado el injerto de Dios de los gentiles (v. 17), y creer puede resultar en que él injerte al antes incrédulo Israel. En la ilustración, el tronco del buen olivo representa a Israel y las ramas naturales son los segmentos creyentes e incrédulos de él.

11:24 Aquí hay otra de las muchas comparaciones de Pablo (5:9, 19, 15, 17; cf. Lc. 11:13). Si Dios hizo la parte difícil, es decir injertar ramas silvestres en un linaje cultivado, no sería difícil de creer que hiciera lo fácil. La parte fácil es restaurar las ramas podadas del árbol bueno a su antigua posición.

> "La restauración de los judíos convertidos a la comunión patriarcal en la mayoría de los casos debe ser más natural que la conversión de los paganos"[335].

---

[335]Liddon, p. 314.

Obviamente las ramas rotas no representan a los mismos individuos de aquellos injertados en el futuro. Ellos son israelitas que en el caso anterior no creyeron y en el último sí lo hicieron. El injerto de Israel no involucrará que se corte a los gentiles en el futuro.

3. La restauración de Israel asegurada 11:25-32

Pablo previamente estableció el fundamento para esta sección. Señala hasta aquí que Dios es capaz de restaurar a Israel. Ahora aprendemos que él no sólo es *capaz* de hacerlo, sino que lo *hará*. Esta sección es el clímax de todo lo que Pablo escribe en los capítulos 9—11.

> "La misma misericordia que alcanzó a los gentiles que antes eran desobedientes finalmente alcanzará al ahora desobediente Israel"[336].

11:25 Un "misterio" en el Nuevo Testamento se refiere a una verdad anteriormente desconocida pero ahora revelada. La revelación en este caso fue que el endurecimiento de Israel es solamente temporal.

El plan de Dios de hacer a Israel a un lado temporalmente no debe hacer que los gentiles piensen muy alto de sí mismos. Dios diseñó este plan de exhibir su propia gloria.

La "plenitud de los gentiles" se refiere a la "totalidad de los gentiles" (NVI; cf. v. 12; Lc. 21:23, 24; Hch. 15:14). Cuando todos los gentiles a quienes Dios ha escogido para salvación durante la presenta época del rechazo de Israel hayan experimentado salvación, Dios precipitará un reavivamiento de fe dentro de Israel.

11:26

> "La primera cláusula del versículo 26 es el centro de la tormenta en la interpretación de Romanos 9—11 y de la enseñanza del NT acerca de los judíos y su futuro"[337].

"Todo Israel" significa Israel como un todo en contraste al remanente creyente. El contexto aclara esto. Esta conclusión no postula que cada individuo israelita viviente será salvo. Solo postula la salvación de la mayor parte de la nación (cf. Zac. 12—13). Cada vez que el nombre de "Israel" aparece en el Nuevo Testamento se refiere tanto a todos los descendientes de la nación racial de Israel (los judíos étnicos) como al remanente creyente dentro de ese grupo. No incluye la iglesia[338]. "Todo Israel" tampoco se refiere a todos los judíos que han creído a través de la

---

[336]Harrison, p. 123.

[337]Moo, p. 719.

[338]John Calvin creía que Israel significaba la iglesia (*The Epistles of Paul the Apostle to the Romans and to the Thessalonians*, p. 255).

historia. Si eso hubiera sido lo que Pablo quería decir, esta declaración sería irrelevante en su argumento[339].

"Luego" significa "cuando eso pase" (RV60) o "de esta manera" (NVI), es decir la forma que Pablo describe en los versículos 11-24[340].

La cita de Jeremías 59:20, 21 no solamente confirma la aserción de Pablo sino también indica en ese momento que este reavivamiento tomará lugar. Pasará cuando el Mesías venga de la Jerusalén celestial (Gá. 4:26; He. 12:22). Esto será en su segunda venida (Zac. 12:10).

11:27 Isaías 27:9 también predijo que quitaría los pecados de Israel y lo conectaría con las bendiciones del Nuevo Pacto sobre Israel (cf. Jer. 31:31-34).

> "…la historia del trato de Dios con el Israel étnico se establece en Romanos 11:1-10, la inversión lógica de la suerte de Israel en los versículo 11-15, apoyada por la ilustración del árbol de olivo y el injerto otra vez de las ramas naturales del Israel étnico en él en los versículos 16-24, y la profecía de la salvación de 'todo Israel' en los versículos 25-27 combina establecer el futuro Israel étnico como una gloriosa esperanza tanto para Israel como para la iglesia"[341].

11:28 Bajo la presente economía, Dios ve a los descendientes físicos de Israel como un todo como a sus enemigos debido a su incredulidad. Ellos son sus "enemigos", sin embargo, por el bien de los gentiles a quienes él extiende su gracia en este período de los judíos incrédulos. No obstante, desde el punto de vista de la elección nacional para un propósito especial, ellos son el objeto de su amor debido a los patriarcas.

11:29 Los privilegios especiales que Dios le dio a Israel son probablemente lo que Pablo tenía pensado con esta referencia a los dones de Dios (cf. 9:4, -5). Estos tienen íntima conexión con el llamado de Dios a Israel con un propósito especial. Dios no le quitará esto a Israel. Dios no escogió Israel por su bondad, y no la abandonará por su maldad.

11:30, 31 Estos versículos son una advertencia a los gentiles creyentes. Debiéramos tener cuidado de volvernos críticos de los planes de Dios de bendecir a Israel en el futuro. También debiéramos tener cuidado de volvernos orgullosos debido a que somos el especial objeto del favor de Dios.

---

[339]Murray 2:96-98.

[340]Cranfield, 2:576.

[341]Johnson, *"Evidence from…"*, p. 219.

Necesitamos recordar que Dios escogió a Israel de manera que nosotros los gentiles pudiéramos disfrutar la salvación (Ge. 12:1-3).

11:32 La conclusión del asunto es este. Como todos han sido desobedientes, tanto los judíos como los gentiles, Dios les mostrará a ambos misericordia también (cf. 3:9; Gá. 3:22). Este es un gran fundamento de seguridad.

> "Un marco crucial de referencia en el trato de Pablo de la salvación de Israel es una distinción entre la elección colectiva y la individual"[342].

Esto concluye el argumento de los capítulos 9—11.

> "El Israel étnico tiene un futuro, debido a que Dios efectuará la salvación de Israel de acuerdo a la promesa del nuevo pacto. Esto espera la plenitud de los gentiles, cuando la dureza de Israel sea quitada y cuando la provocación sea quitada de su curso. Todo Israel será salvo, de tal manera que la misericordia de Dios será evidente a todos"[343].

> "Tal vez la postura más sostenida entre los evangélicos no dispensacionalistas es que el futuro de Israel es simplemente una incorporación de ese pueblo a la iglesia. Hoekema habla por muchos cuando escribe: '…el futuro de los israelitas creyentes es no estar separados del futuro de los gentiles creyentes'. Él declara que Israel no tiene otro lugar particular en la economía futura de la salvación de Dios: La esperanza de Israel para el futuro es exactamente la misma que la de los gentiles creyentes: la salvación y finalmente la glorificación a través de la fe en Cristo'"[344].

Nada permanece sino alabar a Dios por su justicia al tratar con Israel como lo ha hecho y lo hará.

4. Alabanza por los sabios planes de Dios 11:33-36

Esta doxología corresponde a la del final del capítulo 8 donde Pablo concluye su exposición del plan de Dios de traer su justicia a la humanidad (8:31-39). Ahí el énfasis estaba en el pueblo de Dios. Aquí está en el plan de Dios.

11:33 La "sabiduría" de Dios es su habilidad de arreglar de manera que resulte en el bien de todo lo relacionado son su propia gloria. Su "ciencia" testifica de su habilidad de construir tal plan. Su decisión surge de la lógica que se extiende más allá de la habilidad humana de comprender.

---

[342]Moo, p. 737.

[343]J. Lanier Burns, *"The Future of Ethnic Israel in Romans 11"*, en *Dispensationalism, Israel and the Church*, p. 216.

[344]Saucy, *The Case…,* p. 23. La cita es de Anthony Hoekema, *The Bible and the Future*, p. 201.

Sus procedimientos son tan complejos que los humanos no pueden descubrirlos sin la ayuda de la revelación divina.

11:34 De nuevo Pablo está de acuerdo con Isaías (Is. 40:13, 14). Nadie puede conocer la mente de Dios completamente. Dios es tan sabio que no tiene necesidad de consejeros.

11:35 La observación de Job de que Dios nunca necesitó depender de la ayuda humana y que pone al hombre en deuda (Job 35:7; 41:11) es también verdad. El hecho de que Dios hace a la gente sus compañeros al ejecutar su voluntad en el mundo no significa que él no pueda llevarse bien con nosotros. Él puede.

11:36 Dios es la fuente de la cual vienen todas las cosas, el significado por el cual todas las cosas suceden, y la meta hacia la cual todas las cosas se mueven. Él es finalmente el creador, el sustentador y el acabador de todo (cf. Col. 1:16). En vista de todas estas cosas (vv. 33-36), él merece toda la gloria.

El enfoque principal de esta doxología, la cual armoniza con el tema de los capítulos 9—11, es el gran plan de salvación de Dios a través de la historia. Sin embargo, "todas las cosas" (v. 36) incluye además la vida de los individuos.

Pablo ahora concluye su exposición teológica de cómo el ser humano injusto puede obtener la justicia de Dios. Solamente la explicación de las implicaciones de tener esta justicia queda para clarificar. Esta guía práctica es especialmente importante ya que el cristiano no está más bajo las regulaciones de la ley Mosaica (7:6; 10:4).

VI. LA PRÁCTICA DE LA JUSTICIA DE DIOS 12:1—15:13

Al contrastar los capítulos 1—11 con los capítulos 12—16 de Romanos, quizá la más importante distinción es que la primera parte trata principalmente de las acciones de Dios por la humanidad, y la última parte trata de las acciones de la gente en respuesta a las de Dios. Esta es una simplificación extrema del libro, pero es válida. La provisión de Dios contrasta con la responsabilidad del hombre para comportarse de una manera consistente con lo que Dios ha hecho, está haciendo y hará por él (cf. Fil. 2:12, 13). La primera parte es más información para el creyente mientras que la última parte es más una exhortación a la acción. La primera parte enfatiza la relación correcta con Dios y la última parte la relación correcta con otra gente.

Esencialmente esta exhortación, la cual es tanto positiva como negativa, trata del comportamiento dentro de las esferas de la vida en las que los creyentes viven. Estas áreas son su relación con Dios, con otros miembros del cuerpo de Cristo, y con el estado civil. Hay una correspondencia general aquí con la instrucción que Dios les dio a los israelitas a través de Moisés para la vida de Israel. Pablo trata de las mismas áreas de la vida: moral, religiosa y civil. Las diferencias con los códigos mosaicos son tan notables

como lo son las similitudes. Romanos no contiene toda la ley de Cristo (Gá. 6:2). Cada uno de los otros libros del Nuevo Testamento hace su excepcional contribución a nuestro entendimiento de la voluntad de Dios para los cristianos.

> "Una de las más notables característica de Romanos 12:1—15:13 es la manera en la que varios de los temas se parecen a las enseñanzas que Pablo da en otras partes [cf. 12:1, 2 y Ef. 4:17-24; 12:3-8 y 1 Co. 12 y Ef. 4:11-17; 12:9-21 y 1 Ts. 4:9-12 y 1 Co. 13; 13:8-10 y Gá. 5:13-15; 13:11-14 y 1 Ts. 5:1-11; 14:1—15:13 y 1 Co. 8—10]"[345].

En 14:1—15:13, Pablo le pone atención especial al problema de saber cómo vivir en libertad cristiana. Esta sección de Romanos trata de la conducta cristiana cuando Dios no especifica exactamente que es lo que debemos hacer en cada situación (cf. 1 Co. 8). En tales casos algunos cristianos harán una cosa y otros harán otra, ambas en la voluntad de Dios. La forma en que se manejan estas situaciones es el enfoque de esta sección. Los capítulos 12—13 dan instrucciones para una vida cristiana en general, y 14:1—15:13 tratan del problema específico que los cristianos romanos enfrentaban.

A. DEDICACIÓN A DIOS 12:1, 2

Los versículos 1 y 2 del capítulo 12 tratan sobre la relación más importante del cristiano: su relación con Dios. Estos versículos son paralelos a la sección que sigue que trata de la conducta del cristiano y que sirven de introducción. Nuestra relación con Dios es fundamental y controla todas nuestras otras conductas. Pablo ya ha llamado a los cristianos a presentarse a sí mismos ante Dios (6:13-19). Aquí repite esa responsabilidad como la obligación más imperativa. Él ha hablado de la falsa adoración y mentes corruptas (1:25, 28). Esta exhortación une especialmente estos dos pasajes anteriores.

12:1 "Así que" saca una conclusión de todo lo que Pablo ha presentado hasta aquí, no solamente los capítulos 9—11. Esto es claro por lo que procede a decir. Los cargos surgen de la condenación universal de la humanidad de parte de Dios (3:20), la justificación que Dios libremente proveyó (5:1), y la seguridad de la aceptación que el creyente pecador puede tener (8:1). Debido a todo esto, es solamente razonable presentar nuestra vida a Dios como sacrificio vivo (12:1). En particular la exhortación a presentarnos a nosotros mismos a Dios en 6:13-19 está a la vista.

La exhortación ahora reemplaza a la instrucción. Rogar (gr. *parakaleo*) está situado entre un mandato y una súplica. Es "una de las expresiones más tiernas de toda la Biblia"[346]. Posiblemente, Pablo no les ordena a sus lectores debido a que la actitud con la que cada uno se presenta delante de Dios es crucial. El apóstol no quiere que sus lectores se quejen porque les haya ordenado hacerlo, sino porque quieren hacerlo debido a lo que Dios

---

[345]Moo, p. 745. 13:1-7 tiene un paralelo en Mt. 22:15-22; Mr. 12:13-17; Lc. 20:20-26; y 1 P. 2:13, 14.

[346]J. P. McBeth, *Exegetical and Practical Commentary on the Epistle to the Romans*, p. 229. Pablo usa *parakaleo* cerca de 50 veces en esta epístola.

ha hecho por ellos. Por lo tanto hace su llamado tan fuerte como sea posible sin ordenarles. Anteriormente, él les había ordenado esta conducta (6:13).

> "…'OS RUEGO – ¡Qué extraordinaria palabra venida de Dios! ¡De un Dios en contra del cual habíamos pecado, y bajo cuyo juicio estábamos! ¡Qué palabra para nosotros, creyentes, –una raza de pecadores hasta hace poco en enemistad con Dios–, ¡Os ruego!'"[347].

La frase "las misericordias de Dios", se refiere a todo lo revelado por Pablo en esta epístola que Dios ha hecho por el creyente. Evidentemente en el texto griego, Pablo usa el singular "misericordia" debido a su reciente exposición de la misericordia de Dios en 11:30-32. Misericordia denota la cualidad de Dios que lo lleva a sacarnos de nuestros pecados y miseria. Contrasta con gracia. Misericordia expresa liberación de la condenación que merecemos, y gracia que otorga las bendiciones que no merecemos. Pablo nos llama a sacrificarnos a Dios porque él ha sido misericordioso con nosotros. En las religiones paganas del tiempo de Pablo los adoradores primero ofrecían sacrificios para asegurar la misericordia de los dioses. Esto es innecesario en la cristiandad porque Dios ha tomado la iniciativa.

El pensamiento hebreo ve el cuerpo como la representación de toda la persona. Pablo exhorta a la presentación de toda la persona, no solamente de la caparazón externa (cf. 6:13)[348]. Sin embargo, el cuerpo se presenta en antítesis a la mente en el versículo 2 de manera que el cuerpo físico parece ser lo que Pablo particularmente enfatiza[349]. Los sacerdotes judíos necesitaban presentarse sin mancha como sacrificios a Dios ante de poder servirle (cf. Mal. 1:8-13). Lo mismo es verdad en la cristiandad. Toda la vida del sacerdote creyente necesita ser entregada al Señor (cf. Lv. 1). Necesitamos separar nuestra vida del pecado para Dios. Esta es la esencia de la santidad (cf. 6:19). Esta clase de sacrificio es aceptable a Dios y le agrada. Algunos eruditos dicen que el tiempo del verbo "presentar" (aoristo en griego) presupone una oferta decisiva ofrecida una vez y por todas[350]. Otros dicen que el tiempo aoristo no tiene el significado de una vez y por todas y que Pablo simplemente quiere decir que debemos hacer esta ofrenda, sin implicar cuan a menudo[351]. En vista de la naturaleza del compromiso que menciona Pablo parece que debemos hacerlo decididamente tan frecuentemente como sea necesario. Lo que el cristiano

---

[347]Newell, p. 447. Cf. Phile. 9, 10; 2 Co. 5:20.
[348]Cranfield, 2:598, 299.
[349]Liddon, p. 228; D. Edmond Hiebert, *"Presentation and Transformation: An Exposition of Romans 12:1, 2"*, Biblioteca Sacra 151:603 (julio-setiembre, 1994):314.
[350]P.ej., Harrison, p. 127.
[351]P. ej., Moo, p. 750.

necesita presentar es una vida de servicio a Dios. En Israel la ofrenda quemada, que representaba a la persona completa que se ofrecía (Lv. 1), se consumía completamente en el altar. El oferente no podía reclamarla porque pertenecía a Dios. Pablo implica que esto debería caracterizar el auto sacrificio del cristiano.

En "adoración espiritual" (NVI) o "culto racional" (RV60) significa que el sacrificio debe ser pensado y deliberado. En el sacrificio judío, los animales no podían ofrecerse en sacrificio a sí mismos debido a que eran animales. Hay muchas maneras en las que podemos adorar a Dios, pero esta es la más fundamental e importante. Este servicio de adoración debe preceder todos los otros servicios de adoración o cualquier otra adoración y servicio son superficiales. Dos ejemplos notables de esta dedicación decidida son Isaac (Gn. 22) y nuestro Señor Jesucristo (Jn. 6:38).

12:2 El versículo 1 trata de hacer el compromiso y el versículo 2 de mantenerlo.

> "El primer versículo llama a un acto específico; el segundo ordena un resultado de proceso de toda la vida. Estos versículos son un llamado a un acto de presentación y la responsabilidad resultante de transformación"[352].

Ambas actividades son importantes. El tiempo presente en el texto griego del versículo 2 indica nuestra continua responsabilidad en contraste con el tiempo aoristo en el versículo 1 que enfatiza un acto decisivo. El "siglo" (gr. *aion*) es el espíritu de nuestra época que busca excluir a Dios de la vida (1 Jn. 2:15). El siglo busca "conformarlo a usted a su manera"[353]. El cristiano continuamente debe estar renovando la mente regresando mentalmente a la decisión de dedicarse a Dios y reafirmando esta decisión. Esta continua rededicación a Dios resultará en la transformación del cristiano a la imagen de Cristo (8:29; cf. Mr. 9:2, 3). Una rededicación diaria nunca es mucho.

> "Esta reprogramación de la mente no toma lugar de la noche a la mañana sino que toma toda una vida de proceso por la cual nuestra manera de pensar es parecerse más y más a la manera en la que Dios quiere que pensemos"[354].

El Espíritu Santo es el transformador no identificado que Pablo pone en contraste con el mundo (8:9-11; cf. 2 Co. 3:18; 6:17, 18; 7:1; Co. 3:9, 10; 1 Ts. 5:23; Tit. 3:5). "Comprobar" involucra evaluar y escoger practicar cuál es la voluntad de Dios en vez de lo que el mundo recomienda (cf. Ef. 5:8-10). Aclaramos cuál es la voluntad de Dios para nosotros

---

[352]Hiebert, *"Presentation and…"*, p. 312.
[353]Traducción de J. B. Phillips.
[354]Moo, p. 757.

rededicándonos a Dios a menudo. La voluntad de Dios algunas veces se vuelve borrosa cuando nuestro compromiso hacia él vacila (cf. Ef. 5:8-10). Note que para experimentar la voluntad de Dios se prerrequiere que nos comprometamos al señorío de Jesucristo.

La dedicación resulta en discernimiento que lleva a deleitarse en la voluntad de Dios. Tanto la dedicación inicial como la subsiguiente reafirmación agradan a Dios (vv. 1, 2, "acepto" o "agradable"; cf. Fil. 4:18; He. 13:16). "Buena" significa esencialmente buena. "Agradable" significa agradable para Dios. "Perfecta" significa que no puede haber nada mejor.

Romanos 12:1, 2 son versículos extremadamente importantes para los cristianos. Expresan nuestra más importante responsabilidad hacia Dios, es decir someternos completamente a su señorío sobre nuestra vida[355]. Los cristianos deben hacer este compromiso tan cerca al momento de la justificación como sea posible. Sin embargo, note que Pablo les dirige este ruego a creyentes, no a los no salvos. La dedicación a Dios es una respuesta a la misericordia de Dios que recibimos en la salvación. No es una condición para recibir esa misericordia. Es un compromiso voluntario que cada cristiano *debe* hacer por amor al Salvador, pero no es algo que cada cristiano *hará*. Es posible ser cristiano sin nunca hacer este compromiso, ya que éste es voluntario.

> "Requerir del no salvo una dedicación a su señorío por su salvación es hacer imperativo lo que es solamente voluntario para los creyentes (Ro. 12:1; 1 P. 3:15)"[356].

B. CONDUCTA DENTRO DE LA IGLESIA 12:3-21

Cada cristiano tiene la misma responsabilidad hacia Dios, es decir dedicación (vv. 1, 2). Sin embargo, la voluntad de Dios para un cristiano deferirá de su voluntad para otro en relación con la vida y el ministerio dentro del cuerpo de Cristo (vv. 3-21).

1. La diversidad de dones 12:3-8

12:3 Pablo comienza este pasaje con un recordatorio de su autoridad apostólica. Probablemente lo hizo debido a que lo que estaba por decir requería una aplicación personal que afectaría la conducta de sus lectores. Los romanos no había conocido personalmente a Pablo y por eso él los apremia a que reciban su enseñanza humildemente. Una actitud humilde era también importante a medida que evaluaran y ejercitaran las habilidades individuales que Dios les había dado a cada uno de ellos (cf. 1 P. 4:10). Pablo había tenido experiencias con cristianos, que estaban orgullosos de

[355]El dicho popular: "Dios es mi copiloto", no le da a Dios su justo lugar. Dios quiere y merece ser nuestro piloto, no nuestro copiloto.

[356]Livingston Blauvelt, Jr., *"Does the Bible Teach Lordship Salvation?"* Biblioteca Sacra 143:569 (enero-marzo, 1986):38.

sus dones espirituales, en Corinto desde donde él escribe esta epístola (cf. 1 Co. 12:14-31; 13:4; 4:12, 20).

El punto principal de todo este párrafo (vv. 3-8) es que el cristiano no debe tener de sí mismo un concepto más alto del que debemos tener sino juzgarnos sobriamente.

La fe que se presenta en este versículo y en el versículo 6 parece referirse a la habilidad de cada uno para ver y usar sus dones como habilidades que Dios le ha dado. Involucra también confiar en Dios para que trabaje a través de nosotros de manera que llevemos bendición a otros. Tal visión de sí mismo en relación con sus dones es juicio sensato debido a que es consistente con la realidad[357]. Los dones espirituales no reflejan el valor de la persona que los tiene. Por ejemplo, un individuo que tiene dones que lo capacitan a ministrar eficazmente a muchas personas no debe concluir que es un cristiano superior.

12:4, 5 Es importante que recordemos que somos parte de un organismo más grande. No somos solo un grupo de individuos que cada uno hace lo suyo. Anteriormente Pablo usó el cuerpo como ilustración de la iglesia en 1 Corintios 12. Lo que dice aquí recapitula la idea principal que antes expuso más ampliamente. El cuerpo de Cristo es un organismo unificado, y sus miembros son diversos personalmente y en sus funciones.

> "Tu mano derecha nunca debe pelear con la izquierda: por el contrario, ¡cada una constantemente ayuda a la otra!"[358].

Todos los miembros pertenecen el uno al otro; hay mutualidad en la iglesia. Como miembros los unos de los otros, no podemos actuar eficazmente en forma independiente. Cada miembro aprovecha de la contribución de los otros miembros también. Darse cuenta de esto debe ayudarnos a evitar volvernos orgullosos.

12:6 Los dones que tenemos son habilidades que Dios nos da por su gracia (cf. 1 Co. 12:6; Ef. 4:7; 1 P. 4:10). Hay capacidades para su servicio.

> "Los dones espirituales son herramientas con las cuales construir, no son juguetes con los cuales jugar ni armas para pelear"[359].

La lista que sigue no es exhaustiva sino solamente ilustrativa (cf. 1 Co. 12:27, 28). La postura de Pablo aquí es que es importante que usemos

---

[357]La "medida de fe" no se refiere, por lo tanto, a cuánta fe uno puede obtener sino a la fe que Dios le ha dado a cada cristiano.

[358]Newell, pp. 460, 461.

[359]Wiersbe, 1:555.

nuestros dones y que los usemos de la manera apropiada. Todos los dones tienen que usarse de acuerdo a la proporción (gr. *analogia*) de la fe que Dios nos ha dado. La fe aquí presentada, como en el versículo 3, es probablemente la cantidad de fe que Dios nos ha dado, no lo que creemos, es decir la enseñanza cristiana.

Probablemente Pablo menciona la palabra profecía en el sentido de comunicar la verdad revelada (cf. 1 Co. 14:3, 31) en vez de predecir o proclamar una nueva revelación. Todos los otros dones enumerados aquí sirven a toda la iglesia a través de su historia, de manera que probablemente Pablo veía la profecía de esta manera también.

12:7, 8 Todos los dones que Pablo menciona en los versículos 6-8 necesitan ejercerse dentro del cuerpo de Cristo para el mutuo beneficio de sus miembros (cf. v. 5). Obviamente, otros dones tienen otros propósitos. Sin embargo, Pablo enfatiza aquí la necesidad de reconocer que los miembros del cuerpo contribuyen al beneficio común. En cada caso habla de la manera de usar estos dones.

"Servicio" o "servir" (v. 7, gr. *diakonia*) probablemente se refiere a ministrar las necesidades materiales de otros creyentes. Enseñar involucra explicar lo que Dios ha revelado (cf. 1 Co. 14:6). Difiere de profetizar en que esa profecía (de *propheteuo*, lit. hablar por) evidentemente incluye comunicar cualquier palabra de parte de Dios, inspirada o no (1 Co. 12:28; Ef. 4:11).[360]

"Exhortar" o "animar" es la traducción de la palabra griega *parakalesis*, algunas veces interpretada como "bienestar". Las tres palabras son buenas traducciones. El contexto provee la clave de la idea principal cada vez que la palabra aparece. Aquí, exhortación es quizá la mejor. Mientras que enseñar apela a la mente, exhortar apela a la voluntad[361]. "Repartir" es capaz de una amplia aplicación dentro del cuerpo. Debemos practicar el dar con sencillez de corazón y libre de motivaciones mezcladas (cf. Hch. 5).

Los líderes experimentan tentación simplemente por disfrutar de los beneficios de su posición en vez de realmente proveer liderazgo. Mostrar misericordia está relacionado con el ministerio al enfermo y al especialmente necesitado. Una actitud alegre en vez de una mezquina es una parte importante de este ministerio.

---

[360]Ver John E. Johnson, *"The Old Testament Offices as Paradigm for Pastoral Identity"*, Biblioteca Sacra 152:606 (abril-junio, 1995):182-200.
[361]Newell, p. 466.

2. La necesidad del amor 12:9-21

Los versículos 9-13 tratan de la importancia de demostrar amor a los hermanos creyentes, y los versículos 14-21 amplían esta responsabilidad para incluir una aplicación más amplia a los no creyentes.

Amor por los hermanos creyentes 12:9-13

> "En ninguna otra parte en los escritos de Pablo encontramos una colección más concisa de requerimientos judiciales éticos. En estos cinco versículos hay 13 exhortaciones que van desde el amor de los cristianos hasta la hospitalidad a los extranjeros. Cada una de las 13 exhortaciones puede servir de texto para un extenso sermón. Lo que tratan es básico para el vivir cristiano efectivo"[362].

12:9 El amor es de principal importancia (cf. Lv. 19:18; Mt. 22:39; 1 Co. 13). Sin embargo debe ser sincero (cf. 1 Jn. 4:19-21). Este mandato actúa como cabeza de toda la lista de exhortaciones.

> "Pablo no siempre habla específicamente del amor, pero se mantiene regresando al amor como el único y más importante criterio para el comportamiento cristiano apropiado"[363].

El cristiano completamente comprometido debe odiar lo malo y amar lo bueno como su Señor lo hace expresando compromiso con sus actitudes además de con sus acciones.

> "Lo que Dios busca en el creyente no es tanto un único acto valeroso sino una continua calidad de vida"[364].

12:10 Necesitamos expresar amor a la gente individual tanto como a los ideales (v. 9). Darle reconocimiento y aprecio a aquellos que lo merecen es una forma concreta de expresar amor.

12:11 Es natural para el cristiano disminuir la intensidad en la diligencia en el servicio al Señor cuando hemos sido cristianos por algún tiempo. Apolo era un modelo de alguien que mantenía una diligencia eficiente en el servicio (Hch. 18:25; cf. Ap. 3:15, 16).

12:12 Nunca debemos perder de vista la esperanza de cosas en el futuro que Dios nos ha prometido. Esto nos ayudará a perseverar en la tribulación (cf. 5:3, 4). La oración es nuestro gran recurso cada vez que sintamos estrés y

---

[362]Mounce, p. 236.
[363]Moo, p. 774.
[364]Mounce, p. 237.

tensión (cf. Fil. 4:6, 7). Note el mismo progreso de la esperanza a perseverancia en la oración en 8:24-27.

12:13 Nunca debemos centrarnos en nosotros mismos y olvidarnos de alcanzar a los demás. De nuevo, Dios el Padre y Dios el Hijo son nuestros mejores ejemplos.

Amor a todos 12:14-21

12:14 Pablo repite aquí la instrucción de Jesús (Mt. 5:44; Lc. 6:27, 28). Bendecir involucra tanto desear lo mejor de Dios para la gente como orar por ellos.

> "El principio de no desquitarse por injurias personales se extiende por todo el Nuevo Testamento"[365].

12:15 Los creyentes deben compartir el gozo y el lamento de su prójimo, especialmente de los compañeros creyentes (1 Co. 12:26; Fil. 4:13).

12:16 La primera parte de este versículo significa: "Teniendo un mismo sentir los unos por los otros" (RVA). Los sentimientos de superioridad no son ni realistas ni apropiados para aquellos que le deben todo a la gracia de Dios.

12:17 La segunda exhortación probablemente significa que debemos pensar cómo hacemos lo que es correcto de manera que nuestro testimonio sea más efectivo para los creyentes y para los no creyentes (cf. Col. 4:5; 1 Ti. 3:7).

12:18 Pablo fuertemente defiende el ser pacificador (cf. Mt. 5:9), pero no promueve la paz a ningún precio. En algunas situaciones, la paz debe darle lugar al conflicto si, por ejemplo, la verdad está comprometida. No obstante, bajo circunstancias normales el creyente no debe ser el instigador del problema. Note en este versículo los dos calificativos que Pablo usa en relación a vivir en paz.

12:19 Si surge la hostilidad, el cristiano no debe vengarse. En vez de eso debe confiar en que Dios corregirá lo incorrecto (cf. 1 S. 24—26). Hace mucho tiempo, Dios prometió cuidar a su pueblo cuando otros actuaran erradamente en contra de ellos (Dt. 32:35).

12:20 En lugar de hacerle al enemigo una maldad, el creyente debe hacer cosas positivas a favor de ellos (cf. Mt. 5:44). Esto podría resultar en que el antagonista reconociera su error y aun se volviera a Dios en arrepentimiento. Amontonar ascuas de fuego sobre su cabeza figurativamente describe hacer el bien que resulta en convicción y

---

[365]Ibid., p. 239.

vergüenza del enemigo. La expresión alude a la vieja costumbre de cargar carbones encendidos en un recipiente. Cuando una persona se quedaba sin fuego en la casa, debía ir a la casa de su vecino y pedirle carbones ardientes para llevarlos a su casa cargados sobre la cabeza. Cargar esos carbones le involucra riesgo, incomodidad y malestar a la persona que los carga. Sin embargo, estos son la evidencia del amor del vecino. De la misma manera la persona que recibe bien por mal se siente incómoda debido al amor del vecino. Esta culpa podría dar convencimiento al malhechor de su actuar en una forma bondadosa.

12:21 Pablo de nuevo concluye con un resumen. Ser vencido por el mal significa caer en la tentación de pagar mal por mal. Cuando las personas hacen lo incorrecto esperan recibir mal de aquellos a quien han dañado. Cuando reciben bondad, a menudo el corazón endurecido se vuelve suave.

Hay una progresión en 12:9-21. Pablo pasa de las responsabilidades del cristiano hacia sus compañeros creyentes a la acción que podría afectar a los no cristianos también. Sin embargo, todo lo que Pablo escribe en 12:3-21 se aplica directamente a la vida dentro del cuerpo de Cristo. El creyente puede tanto encontrar enemigos ahí como en el mundo.

La naturaleza general de los mandatos en este pasaje ilustran el esencialmente bondadoso carácter de la ley de Cristo (Gá. 6:2) bajo la cual viven los cristianos ahora. Compare esto con la naturaleza legal de los mandatos en la ley Mosaica (cf. 10:4). Dios les dio a los israelitas muchos mandatos específicos acerca de cómo debían comportarse en una multitud de situaciones específicas. Tanto los mandatos en los versículos 9-21, como los de todo el Nuevo Testamento, son mucho más generales y son similares a principios. Esta es una razón por la que decimos que los israelitas vivían bajo la "ley" y nosotros vivimos bajo la "gracia".

C. CONDUCTA DENTRO DEL ESTADO CAP. 13

Este capítulo amplía la esfera cristiana de responsabilidad extendiéndose para incluir al gobierno civil bajo el cual vive. Romanos 13 es el pasaje principal del Nuevo Testamento que explica las responsabilidades civiles del creyente. Pablo expone lo que significa rendirle a César lo que le corresponde a él (Mt. 22:21). Este tema tiene sentido en la difusión del evangelio, de manera que es muy apropiado en esta epístola. La conexión con 12:17-21 debería ser obvia. Este pasaje también se conecta con 12:1, 2 como una esfera de aplicación. La iglesia no es una nación en medio de naciones como lo era Israel. Por lo consiguiente, era importante que Pablo aclarara las responsabilidades de los cristianos dentro de las reglas terrenales así como dentro de las reglas celestiales[366].

---

[366]Ver John A. Witmer, *"The Man with Two Countries"*, Biblioteca Sacra 133:532 (octubre-diciembre, 1976):338-349; W. Robert Cook, *"Biblical Light on the Christian's Civil Responsibility"*, Biblioteca Sacra 127:505 (enero-marzo, 1970):44-47); y Charles C. Ryrie, *What You Should Know about Social Responsibility*, pp. 77-84; ídem, *You Mean the Bible Teaches Tha…*, pp. 11-22.

1. Conducta hacia el gobierno 13:1-7

Pablo pasa de una vagamente conectada serie de exhortaciones en 12:9-21 a un buen organizado argumento acerca de un único tema en 13:1-7.

> "Prohibirle al cristiano tomar venganza y permitirle a Dios ejercer este derecho en el juicio final [cf. 12:19-21] puede llevarlo a uno a pensar que Dios estaba permitiéndoles a los malhechores tener su propia manera en este mundo. No es así, dice Pablo en 13:1-7: Dios, a través de las autoridades en el gobierno, está ahora infligiendo ira sobre los malhechores (vv. 3, 4)"[367].

13:1 Cuando Pablo dice "toda persona" (gr. *psyche*) probablemente tenía a cada cristiano en mente ya que les estaba escribiendo a cristianos. Sin embargo, lo que les dice a sus lectores acerca de la conducta hacia el gobierno civil también se aplica a los no creyentes.

Sujeción o sumisión involucra colocarse a uno mismo bajo la autoridad de otro de manera que él o ella haga lo que la autoridad requiere. Pablo no dice "obedezca". Sumisión incluye obediencia, pero también incluye una actitud de la cual surge la obediencia. La sumisión involucra una actitud de conformidad que no necesariamente está presente en la obediencia. La sumisión es esencialmente apoyo. El cristiano puede tener que desobedecer su gobierno (Hch. 5:29). Aun en esos casos debe someterse y cargar las consecuencias de su desobediencia (cf. Dn. 4:17, 25, 32). "Autoridades superiores" es un término que incluye todas las reglas que gobiernan a los ciudadanos.

Cada gobernante ejercita su autoridad debido a que Dios le permite ocupar su puesto, aun Satanás (Lc. 4:6). El cristiano debe reconocer que el gobierno bajo el cual vive ha recibido autoridad de Dios para gobernar a pesar de que gobierne bien o pobremente.

Dios ha establecido tres instituciones para que controlen la vida en nuestra dispensación: la familia (Gn. 2:18-25), el gobierno civil (Gn. 9:1-7), y la iglesia (Hch. 2). En cada institución hay autoridades a las que necesitamos someternos para que la voluntad de Dios avance. Las mujeres no son las únicas personas a las que Dios les ordena someterse o ser de apoyo. Niños y niñas, ciudadanos y los miembros de la iglesia también necesitan demostrar un espíritu sumiso.

13:2 Oponerse a someterse al gobierno de alguien equivale a rehusar someterse a Dios. Aquellos que resisten la autoridad ordenada por Dios pueden

[367]Moo, p. 792.

esperar sufrir condenación de parte del gobierno. Esto es realmente el juicio indirecto de Dios (cf. Mt. 26:52).

> "La pena capital fue ordenada en Génesis 9:5, 6, y no ha sido abolida [por Dios]"[368].

13:3 Hay dos posibles formas de explicar este versículo que visto a la ligera parece muy ingenuo. Cada una de estas interpretaciones tendrá diferentes resultados para aquellos que las sostengan. El problema, por supuesto, es que los gobernantes son algunas veces, tal vez muy frecuentemente, causa de temor para aquellos que hacen lo correcto. Las autoridades gubernamentales a menudo abusan del poder con fines egoístas. Si no lo hacen sino que sirven para el bienestar del pueblo como deben hacerlo, no les tememos y podemos someternos justamente con facilidad. ¿Qué si ellos son malos?

La primera manera en la que la gente ha interpretado este versículo es asumir que Pablo habla solamente de la norma. La situación normal sería un buen gobierno que castiga lo malo y recompensa lo bueno. Obviamente la rebelión y la revolución serían errores en una situación así. Sin embargo, esas situaciones no podrían ser equivocadas si el estado deja de servir las funciones dadas por Dios y comienza a negar los derechos y a quitar las libertades de los ciudadanos. Los defensores moderados de esta interpretación generalmente no sugieren que la iglesia como una institución deba dirigir una revolución. La mayoría de ellos diría, no obstante, que los cristianos como individuos podrían justificablemente participar en una revolución en contra de un gobierno así. Los cristianos, por lo menos, podrían hablar en contra de tal abuso. Debemos tener cuidado de no confundir sumisión con silencio. El silencio puede expresar aprobación.

La segunda manera de interpretar este versículo es tomar las palabras de Pablo en su valor nominal y confiar en el hecho expresado en 8:28. El cristiano que toma esta postura no participaría en una revolución aunque podría hablar en contra de las maldades de un gobierno. Tendría que prepararse para recibir las consecuencias de sus acciones. Esa fue la postura de algunos pastores en la Alemania Nazi durante la Segunda Guerra Mundial, por ejemplo, que fueron a prisión no por revelarse en contra del gobierno sino por hablar en contra de él. Otra alternativa podría ser huir de la persecución de un gobierno hostil (cf. Mt. 10:23). Eso es lo que hicieron los hugonotes, que huyeron de Francia a Inglaterra, y los puritanos, que huyeron de Inglaterra a los Estados Unidos de América.

---

[368]Wiersbe, 1:557.

Tiendo a preferir la segunda opinión principalmente porque me siento incómodo si asumo que Pablo quiere decir algo que no declara. Prefiero aceptar lo que dice en su valor nominal. En este caso, los gobernantes serían una causa de temor para los cristianos sea que los gobernantes sean justos o injustos. El cristiano sería obediente a Dios sometiéndose en cualquiera que sea el caso. El problema con esta postura es que los malos gobiernos no alaban a aquellos que se le oponen. Pero en un sentido lo hacen. Por ejemplo, un pastor en Alemania a quien los nazis encarcelaron por desobedecer la ley recibió el elogio del resto del mundo. El martirio de los cristianos por Nerón poco después de que Pablo escribió Romanos fue una alabanza indirecta para ellos por su fidelidad a Cristo. El gobierno malvado puede no decretar un certificado de elogio al cristiano fiel, pero su conducta sumisa puede ser la causa de su alabanza. Aun si ningún otro ser humano nunca supiera de la conducta del mártir, Dios lo sabría y lo alabaría.

13:4 Dios usará el gobierno, bueno o malo, para darle al cristiano sumiso lo que es bueno desde su perspectiva (cf. 8:28). Los cristianos que no son sumisos deben temer porque el gobierno ha recibido el poder de Dios para castigar a los malhechores[369].

13:5 Hay dos razones por las que un cristiano debe someterse a su gobierno. Una es que el gobierno puede castigarlo si no es sumiso. La otra es que Dios puede castigarlo. El castigo de Dios puede ser durante la vida del cristiano o después ante el trono del tribunal de Cristo. En este caso, el castigo puede involucrar la pérdida de alguna recompensa que el creyente habría podido recibir si hubiera sido sumiso. "Conciencia" se refiere al conocimiento del creyente de la voluntad y el propósito de Dios[370].

> "El gobierno de los Estados Unidos de América mantiene un 'Fondo de Conciencia' para la gente que quiere pagar sus deudas al gobierno y permanecer anónimo. Algunos gobiernos de ciudad tienen un fondo similar. Leí acerca de una ciudad que había investigado algunos fraudes de impuestos y anunció que algunos ciudadanos iban a ser procesados. No dieron a conocer los nombres de los culpables. Esa semana, un número de personas visitó el Ayuntamiento 'para poner en orden sus impuestos' –muchos de ellos no estaban en la lista de los culpables–. Cuando la conciencia comienza a trabajar, no podemos vivir con nosotros mismos hasta que hagamos las cosas correctamente"[371].

13:6 Esta doble responsabilidad hacia el gobierno y hacia Dios debe hacer al creyente sumiso cuando la cuenta de los impuestos venza. Los

---

[369]Ver Newell, pp. 497, 498, para un breve discurso sobre la pena capital.
[370]Moo, p. 803.
[371]Wiersbe, 1:557.

trabajadores del gobierno son indirectamente servidores de Dios, y debemos apoyar a los servidores de Dios (Lc. 10:7). Gobernantes individuales pueden ser indignos, pero la institución no lo es. Los gobiernos no pueden funcionar sin ingresos. Esta es la tercera vez que Pablo se refiere al gobierno (dos veces en v. 4).

13:7 Pablo al igual que Jesús manda a los creyentes devolver (gr. *apodote*) al gobierno lo que debemos por los servicios rendidos (cf. Mr. 12:14, 17). Pagar impuestos siempre ha sido repugnante para la gente incluyendo a los cristianos. Algunos cristianos discuten de este modo: Debido a que el gobierno usa el dinero de los impuestos para propósitos que son contrarios a la voluntad de Dios, no quiero apoyar el mal pagando impuestos. Jesús habló categóricamente a favor de pagar impuestos y guió a sus discípulos a hacerlo aunque el gobierno romano al que le pagaron lo crucificó. De la misma manera, Pablo exhorta a los cristianos a pagar tributo ("impuestos") a un gobernante extranjero. Les ordena a sus lectores a respetar (temer) a aquellos en posición de autoridad debido a su puesto si no por razones personales. Nos llama a "honrar" a todos los que sirven al público en puestos de servicio civil.

Pedro practicó y enseñó sumisión a las reglas gubernamentales de la misma manera que lo hizo Pablo (Hch. 4:1-3; 12:3-5; 1 P. 2:13, 17). Pedro sí desobedeció a sus gobernantes pero voluntariamente sufrió las consecuencias de su desobediencia. Solamente desobedeció la ley bajo la cual vivía como ciudadano de Israel cuando ésta entró en conflicto con la ley bajo la cual vivía como ciudadano del cielo (Hch. 4:19, 20; 5:29)[372]. Creo que el énfasis de Pablo en la sumisión en vez de en la obediencia da lugar a la desobediencia civil cuando el gobierno civil requiere, pero no permite, que el cristiano desobedezca a Dios (cf. Ex. 1:17-21). Cuando la voluntad del hombre entra en conflicto con la voluntad de Dios, el cristiano debe escoger hacer la voluntad de Dios (Hch. 5:29)[373].

Por ejemplo, la obligación del cristiano de someterse al gobierno que *requiere* el aborto sería diferente a su deber ante una que solamente lo *permite*. Creo que un cristiano debe desobedecer un gobierno cuando éste requiere que se practique el aborto pero no si solamente permite el aborto (cf. Ex. 1:15-22). No creo que un cristiano deba quebrantar la ley para protestar por una práctica irreligiosa que su gobierno solamente permite. Si él o ella no está de acuerdo con la ley, ese cristiano debe buscar cualquier opción legal que exista para cambiar la ley. Creo que aquellos que escojan quebrantar la ley para hacer una declaración, aun a pesar de

---

[372]Compare también el hecho de que en la Gran Tribulación los creyentes no deben darle lealtad a la Bestia que gobierne a toda la Tierra sino permanecer leal a Cristo.
[373]Ver Charles C. Ryrie, *"The Christian and Civil Disobedience"*, Biblioteca Sacra 127:506 (abril-junio, 1970):153-162.

que estén dispuestos a sufrir las consecuencias (p. ej., ir a la cárcel), violan la enseñanza del Nuevo Testamento en este aspecto.

2. Conducta hacia los incrédulos 13:8-10

Previamente Pablo glorificó la importancia del amor entre los creyentes (12:9, 10). Ahora exhorta a que esa actitud se vuelva hacia toda la gente, aunque en este capítulo, son los no creyentes los que principalmente están en la mira. El enlace en el argumento es nuestra obligación hacia el gobierno (v. 7) y hacia nuestros compañeros ciudadanos (v. 8; cf. Gá. 5:13-15).

13:8 La traducción RV60 "No debáis a nadie nada" es engañosa porque contradice la enseñanza de Jesús de prestar al que quiera tomar prestado (Mt. 5:42). Él implica que tomar prestado no es siempre equivocado. El Nuevo Testamento no prohíbe pedir prestado, solamente la práctica de cobrar intereses exorbitantes por los préstamos o fallar de pagar las deudas (Mt. 25:27; Lc 19:23). Hay dos clases de deudas: aquellas que tienen el consentimiento del prestamista y aquellas que no lo tienen. Pablo aparentemente se refiere aquí al segundo tipo. La traducción NVI "No tengan deudas pendientes con nadie" evita el problema y da la interpretación correcta. Algunos cristianos que tienen problemas al controlar sus deudas han encontrado en este versículo motivación para cortar en pedazos las tarjetas de crédito, pero Pablo no dice que todo préstamo sea equivocado.

Sí tenemos una deuda que continúa por siempre. Es nuestra obligación de buscar el bienestar de nuestro prójimo (cf. 8:4). La ley mosaica requiere la misma cosa (Lv. 19:18, cf. Mt. 22:39), pero no se provee poder interno para amar. En Cristo tenemos al Espíritu Santo que mora en nosotros quien es el que produce amor en nosotros como fruto de su vida (Gá. 5:22, 23).

13:9, 10 Pablo de nuevo apela a la ley para mostrar que lo que tenemos escrito en el versículo 8 está en armonía con lo que Dios ordenó anteriormente. Aunque la ley mosaica especificó muchas situaciones en las cuales los israelitas tenían que practicar el amor, la ley de Cristo contiene muy pocas. El simple principio es suficiente. Este es un excelente ejemplo del carácter esencial de la ley mosaica y del bondadoso carácter de las enseñanzas de Cristo. Jesucristo nos dio un modelo a seguir en amor (Jn. 13:34). El amor promueve la obediencia.

> "El cristiano, que pertenezca al nuevo pacto del pueblo de Dios, no está más 'bajo la ley [mosaica]', la ley para el pueblo de Dios del viejo pacto; él o ella está bajo una 'nueva ley': 'la ley de Cristo' (ver Gá 6:2 y1 Co. 9:19-21). Y en la parte central de esta nueva ley está un mandamiento

> que Cristo mismo tomó de la ley mosaica y la hizo central en el nuevo mandamiento: el mandamiento de amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos (cf. Gá. 6:2 con 5:13, 14)"[374].

> "Lo que está ordenado es que tenemos que tener la misma consideración amorosa por otros que la que tenemos instintivamente hacia nosotros mismos"[375].

3. Conducta en vista de nuestra esperanza 13:11-14

Los pensamientos de Pablo pasan de identificar las responsabilidades a exhortas su práctica. Lo que está frente a nosotros como cristianos provee motivación esencial para hacerlo.

13:11 "Esto" se refiere a las responsabilidades instadas anteriormente, no solamente en este capítulo sino también en el capítulo 12. Es importante que sigamos la voluntad de Dios cuidadosamente debido a que la fase final de nuestra salvación tomará lugar pronto (es decir, la glorificación cf. 1 P. 1:9). Debemos estar listos para encontrarnos con el Señor y para darle cuentas de nuestra mayordomía (cf. Fil. 3:20; 1 Ts. 5:6; 1 Co. 15:34). Es posible para nosotros pasar la vida como creyentes letárgicos e insensibles, pero esa condición no es sabia en vista de lo que está enfrente a nosotros.

13:12 Aquí Pablo piensa en forma similar a la que pensaba cuando escribió 1 Tesalonicense. La noche representa nuestra vida terrenal plagada como está de oscuridad espiritual y peligro. Cuando el Señor Jesús nos llame hacia él en el Rapto, un nuevo día comenzará para nosotros en el cual caminaremos y viviremos en luz sin pecado. En vista a este prospecto necesitamos prepararnos para esto haciendo a un lado las malas acciones como una vestidura y vestirnos de acciones de santidad. Pablo le llama a esto nueva armadura porque todavía estamos en guerra con el pecado y las fuerzas del mal (cf. Ef. 6:11).

> "El regreso de Cristo es el próximo evento en el plan de Dios; Pablo sabía que podría pasar en cualquier momento y trataba de preparar a los cristianos –tanto en su generación como en la nuestra– para esa 'bendita esperanza'"[376].

13:13 Nuestro comportamiento, y especialmente esas cosas que Pablo llama a sus lectores a hacer en 13:1-10, deberían distinguir al cristiano ya que vivimos entre incrédulos. Las prácticas que aquí nos exhorta a evitar eran

---

[374]Moo, pp. 816,817.

[375]Mounce, p. 246.n

[376]Moo, p. 822.

comunes en Corinto desde donde Pablo escribe esta epístola. Las veía constantemente. La intemperancia al pecado sexual frecuentemente resulta en controversia y disputa.

13:14 En un sentido, cada creyente se viste de Jesucristo cuando confía en él como Salvador (Gá. 3:27). Sin embargo, en otro sentido nos vestimos de él cuando nos dedicamos a él como nuestro Señor (12:1). El primer paso al vestir la armadura de la luz (v. 12) es comprometernos sinceramente a seguir a Jesucristo.

Sin embargo, dedicación no es todo lo que se necesita. También debe haber un deliberado rechazo a los deseos de consentir la carne (cf. cap. 6; 2 Ti. 2:22; 1 P. 2:11).

El capítulo 13 trata sobre como vivir en el mundo como cristiano. Pablo aconseja sumisión al gobierno humano y amar a toda la gente mientras esperamos activamente que aparezca nuestro Señor.

D. Conducta dentro de la libertad cristiana 14:1—15:13

Pablo pasa a discutir un problema que surge cuando el cristiano dedicado busca vivir en la voluntad de Dios en el cuerpo de Cristo (12:3-21) y en el cuerpo político (cap. 13). Como cristianos, los 613 mandatos específicos de la ley mosaica ya no gobiernan nuestra conducta (7:6; 10:4), sino los principios que Jesucristo y sus apóstoles revelaron (cf. caps. 12—13). ¿Cómo entonces tratamos con las aplicaciones conflictivas de estos principios? ¿Cómo debemos conducirnos cuando nuestra interpretación de la voluntad de Dios entra en conflicto con la de otro creyente? Pablo explica cómo los creyentes pueden estar en desacuerdo con lo secundario y aun mantener la unidad en la iglesia.

> "De hablar de aquellos que son negligentes en la indulgencia de sus apetitos naturales [13:11-14], el tema pasa principalmente a aquellos que son muy escrupulosos. El objetivo no es quitar estos escrúpulos, sino mostrarles a aquellos que los tengan y a los que no los tengan cómo vivir en cristiana paz"[377].

El mandamiento de aceptarnos unos a los otros comienza (14:1) y culmina esta sección (15:7). Dentro de ella Pablo también da otras tres referencias de "el uno al otro" (14:13, 19; 15:5).

1. La insensatez de juzgarse los unos a los otros 14:1-12

El apóstol trata primero de la importancia de nos juzgarnos unos a otros. Esta es una tentación específica para aquellos cristianos que piensan que deben refrenarse de ciertas prácticas que creen que no le agradan a Dios pero que otros cristianos sienten que son

---

[377]Stifler, p. 222.

legítimas. Cuando Pablo escribió, este grupo incluía a los judíos cristianos que debido a su trasfondo de judaísmo tendían a perpetuar las prácticas ordenadas en el código Mosaico. En nuestros días, este grupo incluye cristianos que por una u otra razón no creen que ciertas prácticas amorales sean propias para un creyente aunque otros cristianos las juzgan permisibles[378].

> "Este párrafo se divide en tres secciones: vv. 1-3, 4-9, y 10-12. La división entre las secciones están marcadas por similares preguntas retóricas, y cada una usa la segunda persona singular: '¿Tú quién eres, que juzgas al criado ajeno?' (v. 4a); '¿por qué juzgas a tu hermano?' (v. 10a)… La primera (vv. 1-3) y la tercera (vv. 10-12) declaran el punto principal del párrafo en casi el mismo idéntico lenguaje: el 'fuerte' no 'menosprecie' al 'débil'; el 'débil' no 'juzgue' al 'débil'; el 'débil' no 'juzgue' al 'fuerte' (cf. vv. 3a y 10a). En la sección central, vv. 4-9, Pablo provee el fundamento teológico de estos tres mandamientos: cada cristiano es un siervo del Señor; y es a ese 'maestro' y no a ningún otro compañero siervo, a quien el creyente debe contestar"[379].

14:1 Pablo les hablaba aquí a aquellos que, como él mismo, entendieron las implicaciones de la libertad cristiana. El otro grupo, lo débiles en la fe, consistía de aquellos cuya fe no era lo suficientemente fuerte como para capacitarlos a ejercitar la total libertad que tenían en Cristo[380]. En vista de lo que Pablo escribe acerca de los débiles, estos parecen haber sido judíos cristianos que se refrenaban de ingerir ciertas comidas y observaban ciertos días debido a que permanecían fieles a la ley Mosaica. Pedro en una ocasión tuvo dificultades con el alcance de su libertad y cambió de ser débil a ser fuerte en la fe (Hch. 10). Sin embargo, en el proceso de su crecimiento tuvo una recaída (Gá. 2:11, 12). El débil en la fe tiene una conciencia sensible acerca de hacer cosas que pueden no ser sabias. Una conciencia sensible es una buena cosa, pero algunas veces puede llevar innecesariamente a la persona a restringir su libertad. Pablo exhorta al cristiano que apreciaba el alcance de su libertad a aceptar a su hermano débil como a un igual. Sin embargo, no debía aceptarlo y condenarlo mentalmente, mucho menos en público, por sus escrúpulos.

14:2 Aquí el caso específico es el desacuerdo. Pablo no dice por qué el hermano débil escoge no comer carne. Las razones de este hermano eran inmateriales para Pablo. El punto es que por alguna razón este cristiano creía que agradaría más a Dios no comiendo carne que comiendo. Estaba equivocado. Dios nos les ha prohibido a los cristianos dejar de comer

---

[378]Una práctica amoral no es ni correcta ni incorrecta por sí misma. No involucra moralidad. Ejemplos incluyen prácticas como participar o mirar eventos deportivos, leer, mantener la propiedad, comer, hombres que tienen el pelo largo o usan aretes, mujeres que se maquillan, práctica del control de la natalidad, etc.

[379]Moo, pp. 834, 835.

[380]Pablo ha de haber adaptado las designaciones "débil" y "fuerte", o estos deben haber sido términos que los romanos usaban.

ninguna comida (1 Ti. 4:3-, 4). Comer es un asunto amoral. No es ni moralmente bueno ni malo. El contraste con la vida de Israel está otra vez presente.

14:3 La persona que come no debe verse como superior aunque tenga la razón o mire lastimosamente a su muy sensible hermano con una actitud condescendiente. El hermano débil no debe juzgar al cristiano que tiene una moral más liberal como inaceptable a Dios porque Dios ya lo ha aceptado.

14:4 El hermano débil necesita recordar ante quién el hermano fuerte es responsable y dejarle el juicio a Dios. Pablo le asegura al hermano débil que el hermano fuerte se presentará aprobado por Dios porque Dios aprueba su libertad. La gracia de Dios provee tanto la posibilidad como el poder de estar en pie. La primera parte de este versículo suena mucho como el 2:1 y 3, en los que Pablo exhorta al judío auto satisfecho.

14:5 Aquí hay una segunda ilustración. En este caso, el hermano débil hace algo y el fuerte no (v. 6). Esta es la situación opuesta a la situación que presenta Pablo en su ilustración anterior. De nuevo, la razón por la que el hermano débil observa el día es insignificante. El punto es que observa el día. Cuando Pablo escribió, la observancia del sabbat y del día judío de fiesta era asunto de desacuerdo entre los cristianos. El creyente judío tendía a observarlos y los creyentes gentiles no. Hoy la idea de que si observamos cierto día agradamos a Dios más de que si no lo hacemos es muy común. Algunos cristianos creen que debemos comportarnos diferente los domingos, en la cuaresma o en otros días "religiosos".

14:6 La cosa más importante es buscar agradar al Señor en todo lo que hagamos. Los cristianos llegaremos a diferentes conclusiones acerca de lo que esto significa en la práctica, pero la sumisión al señorío de Cristo es esencial. Pablo quiere decir que una persona no come carne y otra sí, pero ambos le dan gracias a Dios por lo que comen (v. 2; cf. 1 Ti. 4:5).

14:7, 8 En el versículo 7, Pablo no quiere decir que nuestro comportamiento influencie a otras personas. Obviamente lo hace. Dice que ningún cristiano debe vivir para agradarse a sí mismo sino debe vivir para agradar al Señor. El contexto aclara esto (vv. 6, 8). Realmente el deseo del cristiano dedicado a agradar a Dios continuará hasta más allá de la tumba, de manera que Pablo pudo decir que no morimos para nosotros mismos. Toda nuestra existencia a este lado de la tumba y al otro lado, en vida y en muerte, debe expresar nuestro compromiso a agradar al Señor (8:38, 39; cf. Fil. 1:20; 2 Co. 5:9). La muerte no sólo marca una transición para el cristiano que pasa de batallar a descansar. La muerte es también un portal que lleva a nuevas y mayores oportunidades para servir y adorar (cf. Lc 19:11-27). La íntima relación con el Señor es y permanece siendo de

principal importancia. Dios controla los eventos preponderantes a nuestra muerte como lo hace con aquellos que gobiernan nuestra vida.

14:9 Jesucristo también vivió, murió y vive de nuevo. Por lo consiguiente él es el Señor tanto de los que han muerto como de los que todavía están vivos. El punto de Pablo es que él es el Juez y no nosotros.

14:10 Tanto el hermano débil que critica como el hermano fuerte que desprecia son culpables de la misma ofensa: es decir juzgar prematura e injustificadamente. Note que Jesucristo (v. 9) es el Dios (v. 10) que juzgará. Esta entonces es otra referencia al trono del juicio (gr. *bema*) de Cristo (2 Co. 5:10; cf. 1 Co. 3:12-15)[381].

14:11 Todos se inclinarán en juicio ante el Hijo de Dios (Is. 49:13; 45:23; cf. Fil. 2:10, 11). Los cristianos lo harán ante el trono del juicio seguidamente del rapto (Lc 14:14; 1 Ts. 4:13-17; 1 Co. 4:5; 2 Ti. 4:8; Ap. 22:12). Los santos del Antiguo Testamento lo harán en la segunda venida (Is. 26:19; Dn. 12:2). Los incrédulos lo harán ante el gran trono blanco al final del milenio (Ap. 20:11-15). Por supuesto, ninguno juzgado ante el trono de Cristo será un incrédulo. El Señor nos juzgará para determinar nuestra fidelidad en la mayordomía durante nuestro tiempo en la vida terrenal. El juicio que recibiremos aparentemente determinará nuestra oportunidad de servirle en el futuro (Lc. 19:11-27).

14:12 En esta resumida declaración, Pablo identifica la responsabilidad personal de cada cristiano de dar cuentas a Dios. No tendremos que responder por nuestros compañeros cristianos o por nadie más, pero tendremos que dar cuentas por nuestras propias acciones.

> "Estamos frente a Dios en la extraña soledad de nuestras propias almas; ante Dios no podemos tomar nada más que nuestro carácter que ha sido formado durante nuestra vida"[382].

En este pasaje (vv. 1-12), el apóstol enfatiza la tontería de juzgar a nuestros compañeros cristianos que se relacionan con prácticas amorales en forma diferente a la que nosotros lo hacemos. En esto versículo, hay un fuerte énfasis en reconocer el señorío de Jesús en nuestra vida. La palabra "Señor" está siete veces en los versículos 5-9.

2. La maldad de ofenderse los unos a los otros 14:13-23

En la sección anterior, Pablo se dirige tanto a los cristianos "débiles" como a los "fuertes", pero habla principalmente de la tentación del cristiano débil de condenar al

---

381Ver Joe L. Wall, *Going for the Gold*.
382Barclay, p. 205.

creyente fuerte. En esta sección, trata más con la tentación que el hermano fuerte enfrenta. Pablo estructura su argumento en un quiasma[383].

A Advertencia acerca de los tropiezos (13b)
 B Nada es "inmundo" en sí mismo (14a)
  C Advertencia acerca de destruir a alguno por quien Cristo murió (15b)
  C' Advertencia acerca de destruir la obra de Dios (20a)
 B Todas las cosas son "limpias" en sí mismas (20b)
A Advertencia acerca de causar tropiezo (21)

14:13 La palabra griega traducida como "obstáculo" o "piedra de tropiezo" (BA; *proskomma*) se refiere a un objeto en el camino en contra del cual alguien choca y por lo consiguiente tropieza o cae (cf. 1 Co. 8:9). La libertad del hermano fuerte podría retardar el progreso del hermano débil cuando camina el camino cristiano. Podría retrasarlo temporalmente o aun causarle un daño permanente a su sensible conciencia.

Otra palabra griega traducida como "piedra de tropiezo" (BA) u "obstáculo" (NVI; *skandalon*) describe una trampa usada para cazar un animal o víctima cuando éste va por su camino (cf. Mt 16:23; 1 Co. 8:13). La libertad del hermano fuerte podría constituir una tentación a pecar para el hermano débil. Podría tentarlo a ir más allá del comportamiento del hermano fuerte y lanzarlo a asuntos morales o amorales.

> "¡Aquí ahora hay un verdadero campo para *juzgar*! Y es a nosotros mismo y no a nuestro hermano, al que juzgamos"[384].

14:14 El Señor Jesús enseñó que la distinción entre la comida ceremonialmente limpia y la sucia ha terminado (Mr 7:15-23). Sin embargo, no todos los cristianos han comprendido esta enseñanza (p. ej., Hch. 10:9-15). Muchos, sin embargo, consideraban las leyes dietéticas como la voluntad de Dios para ellos. ¿Es de sorprender que muchos cristianos hoy en día equivocadamente piensen que el código Mosaico constituya su regla de vida?

14:15 La palabra "contristado" describe dos diferentes etapas. Cuando una persona ve a otra haciendo algo que su propia conciencia condena, lo entristece o le causa dolor. Cuando entonces procede a hacer lo que su conciencia condena, peca y experimenta destrucción moral.

El punto del apóstol es este: Si tu comportamiento en relación con asuntos morales le crea problemas a otro cristiano, tu conducta no es amorosa (cf.

---

[383]Moo, p. 850.
[384]Newell, p. 510.

12:10). El bienestar de un hermano obviamente debe tener prioridad sobre nuestra libertad de hacer algo amoral (cf. 1 Co. 8:13). La conducta del hermano fuerte puede destruir el caminar con Dios del hermano débil en forma permanente o solamente temporal. Sería terrible para un cristiano destruir a alguien a quien el Señor ha salvado.

14:16 El bien se refiere a la libertad de comer carne o a hacer algo amoral. La gente podría legítimamente hablar de ello como malo si resulta en la caída de un hermano.

14:17 El reino de Dios aquí se refiere a la esfera sobre la cual gobierna Dios y en la cual todos los creyentes viven y operan.

> "[El 'reino de Dios' es] un eco de la enseñanza del Señor. La frase la usa San Pablo normalmente cuando habla de ese reino mesiánico que ha de ser la recompensa y la meta de la vida cristiana… Por consiguiente, indica los principios o ideas en los que ese reino se funda, y que ya se exhiben en este mundo (cf. 1 Co. 20)"[385].

En esta referencia, el énfasis está en la autoridad de Dios sobre los suyos. Los principales asuntos en la vida de los cristianos dedicados no deben ser las prácticas amorales externas sino las grandes cualidades espirituales que el Espíritu Santo busca producir en ellos. Estas cualidades incluyen la conducta correcta (cf. 6:13, 16, 18), paz con Dios (cf. Fil. 4:7), y gozo (cf. Gá. 5:22, 23). Pablo quería que sus lectores mantuvieran sus prioridades en perspectiva.

14:18 Para los cristianos, la aceptación de Dios involucra el énfasis de estas bondades del gran reino en vez de que nos envolvamos o no en alguna práctica amoral. Este énfasis además gana la aprobación de otra gente ya que ellos se dan cuenta de lo que es más y menos importante.

> "Preguntémonos a nosotros mismos: ¿Agrada *mi* caminar a Dios? ¿Lo aprueba el corazón del hombre?"[386].

14:19 La cosas que en el contexto hacen la paz se refieren a la práctica que no causa que otros tropiecen y actitudes que no juzgan. Aquí está a la vista principalmente la paz entre el fuerte y el débil. En lugar de destruir debemos hacer cosas que nos edifiquen el uno al otro. Para el fuerte esto podría ser anterior a alguna legítima práctica amoral. Para el débil sería refrenarse de criticar verbalmente y juzgar mentalmente.

---

[385] Sanday y Headlam, p. 391. Ver también Robert L. Saucy, *"The Presence of the Kingdom and the Life of the Church"*, Biblioteca Sacra 145:577 (enero-marzo, 1988):42.

[386] Newell, pp. 513, 514.

14:20 "La historia cristiana, ¡ay!, muestra numerosos ejemplos de gente verdaderamente ansiosa de lo irrelevante, que ha sentido la libertad de romper la unidad de la iglesia por el bien de su amuleto particular"[387].

Aunque Dios permite comer de todas las comidas, por ejemplo, no sanciona comer una comida si un cristiano le causa problemas espirituales a alguien más comiéndola. Esto destruye el trabajo que Dios está haciendo al levantar su iglesia.

"Aunque la libertad es un derecho, no es una guía de conducta. El amor llena ese propósito. Los derechos deben hacerse a un lado por amor"[388].

14:21 Es interesante que el apóstol mencione beber vino, ya que es una de las prácticas amorales más problemáticas en la propagación del evangelismo en nuestro mundo. Pablo mismo estaba dispuesto a privarse de cualquier comida o bebida para evitar causarle crecimiento de problemas espirituales a un hermano (1 Co. 8:13; cf. Mr. 9:42). Verdaderamente debemos estar dispuestos a hacer lo mismo. Nosotros voluntariamente alteramos el paso al caminar cuando guiamos a un niño pequeño de la mano para que este no tropiece. Cuánto más no debemos estar dispuestos a alterar nuestro caminar cristiano por el beneficio de un hermano o hermana en Cristo a quien estamos guiando.

"…un cristiano moderno… que se abstiene de ingerir bebidas alcohólicas lo hace no por temer contaminación ritual. Algunos se abstienen porque son cautelosos de productos que han tenido tal historia de 'esclavismo' en aquellos que han participado de ellas (ver el principio de 1 Co. 6:12b). Muchos otros no beben porque no quieren ser un mal ejemplo para otros que podrían no ser capaces de manejar la bebida. La abstinencia en este terreno puede ser un loable curso de acción; pero tiene pocas bases en el argumento de Pablo en estos capítulos. Para el 'débil' aquí no hay quien controle su manera de beber. Hay gente que no está convencida que su fe en Cristo le permita una cosa en particular. No son 'débiles' respecto a su fe (14:1). Y Pablo exhorta al 'fuerte' a abstenerse, no porque su ejemplo pueda llevar al 'débil' a beber en exceso sino porque su ejemplo puede llevar al 'débil' a beber y por lo tanto a violar su conciencia (14:22, 23)"[389].

---

[387]Hunter, p. 121.
[388]Mounce, pp. 257-58.
[389]Moo, p. 881.

14:22 Evidentemente, Pablo escribe este versículo pensando principalmente en el fuerte (cf. v. 23). Él no desea que sus lectores fuercen sus convicciones ("fe") acerca de prácticas amorales sobre otras. El creyente fuerte puede ser feliz en su deleite privado de prácticas amorales debido a que sabe que ni está violando la voluntad de Dios ni la conciencia de un hermano débil.

14:23 Este versículo, en contraste con el versículo 22, parece dirigido particularmente al débil. El hermano débil que come algo que cree que no debería comer se condena por su propia conciencia y por Dios (cf. Gá. 2:11). Su acción es contraria a lo que cree que es correcto. "Fe" aquí como en los versículos 1 y 22 no se refiere a las enseñanzas del cristianismo sino a lo que la persona cree que es la voluntad de Dios para él. Si una persona hace lo que cree que está incorrecto, aunque no lo sea en sí mismo, se vuelve pecado para él. Ha violado lo que cree que es la voluntad de Dios. Su acción se ha vuelto un acto de rebelión en contra de Dios.

> "Cualquier cosa que se haga sin la convicción de que Dios la ha aprobado es por definición pecado. Dios nos ha llamado a una vida de fe. Confianza es la voluntad de poner toda la vida ante Dios para que él la apruebe. Tener alguna duda en relación a una acción, automáticamente quita esa acción de la categoría de lo que es aceptable"[390].

> "Para un cristiano, ninguna decisión ni acción pueden ser buenas sin pensar poder justificarlas con base en sus convicciones cristianas y su libertad ante Dios en Cristo"[391].

3. La importancia de agradarse los unos a los otros 15:1-6

Ahora Pablo desarrolla el concepto clave al cual se refiere en el capítulo 14, es decir poner el bienestar de otros antes del propio (cf. Gá. 6:2). Esto es amor.

15:1 El fuerte debe tomar la iniciativa de resolver la tensión entre el fuerte y el débil. Si al hacerlo pueden reducir los problemas de su hermandad, necesitan estar dispuestos a limitar su libertad cristiana. El débil necesita conocimiento, y el fuerte necesita amor. Pablo no dice que el fuerte debe determinar sobrellevar al débil.

15:2 Todos los cristianos, no solamente el fuerte, necesitan aplicar este principio de amor. Pablo no está diciendo que debemos ser "una persona que agrada" y hacer cualquier cosa que alguien quiere que hagamos simplemente porque lo agradaremos (cf. Gá. 1:10, 19; Ef. 6:6; Col. 3:22; 1 Ts. 2:4). La meta de nuestro comportamiento debe ser el bienestar y la edificación espiritual de la otra persona (cf. 1 Co. 9:19-23). No debemos

---

[390]Mounce, pp. 258, 259.

[391]H. Ridderbos, *Paul: An Outline of His Theology*, p. 291.

agradar a otros en vez de a Dios, pero debemos agradar a otros en vez de a nosotros mismos.

15:3 El apóstol ilustra el compromiso de hacer la voluntad de Dios que él defiende con el ejemplo de Jesucristo. En él podemos ver la diferencia entre una persona que agrada y una que ama. Sacrificar sus propias preferencias por el bienestar de otros no lo hace aceptable ante todos, pero lo hace aceptable ante su Padre. David expresó el testimonio que Pablo cita aquí en relación al celo por la casa de Dios (Sal. 69:9). Los cristianos necesitan mostrar un compromiso tan fuerte a edificar la casa espiritual de Dios como el que mostró David al promover la casa física de Dios.

15:4 Pablo usa la referencia a la experiencia de David como una ocasión para comentar sobre la utilidad de la Escritura del Antiguo Testamento[392]. Provee motivación para soportar y dar ánimo cuando buscamos permanecer fieles en nuestro compromiso con la voluntad de Dios. Estos pasajes nos dan esperanza ya que en ellos vemos la aprobación de Dios de aquellos que prevalecieron fielmente a pesar de la oposición y la frustración.

15:5 La resistencia y el ánimo nos llegan a través de la Escritura, pero son regalos de Dios. Pablo deseaba que todos sus lectores, los fuertes y los débiles, se apropiaran de estos dones y los aplicaran en sus relaciones interpersonales. El resultado sería la unidad en la iglesia.

> "El magnetismo centrípeto del Señor puede eficazmente oponerse a la fuerza centrífuga del juicio y opinión individual"[393].

15:6 La alabanza vocal a Dios en la asamblea sería una evidencia de unidad entre el fuerte y el débil. Los cristianos que no aman a Dios y no se aman entre ellos tienen problemas alabando a Dios juntos en las reuniones de la iglesia.

> "Esto nos sugiere que la iglesia local debe especializarse en la Palabra de Dios y la oración. El primer peligro real de la unidad de la iglesia viene porque los apóstoles estaban muy ocupados ministrando la Palabra de Dios y en la oración (Hch. 6:1-7)"[394].

---

[392]Ver George W. Knight, III, *"The Scriptures Were Written for Our Instruction"*, *Journal of the Evangelical Theological Society* 39:1 (marzo, 1996):3-13.

[393]Harrison, p. 153.

[394]Wiersbe, 1:562.

4. La importancia de aceptarse los unos a los otros 15:7-13

Esta sección concluye las instrucciones de Pablo que comenzaron en 14:1 en relación a la importancia de aceptarse los unos a los otros como cristianos. En esta sección, el apóstol se dirige tanto al fuerte como al débil.

15:7 "Recibíos" repite la exhortación de apertura (14:1). "Los unos a los otros" abarca ambos grupos: al fuerte y al débil. Es inconsistente para el cristiano rechazar a alguien a quien Dios ha aceptado. Debemos recibirnos unos a otros de la misma manera que Jesucristo nos ha recibido a nosotros. Somos miembros compañeros de la familia de Dios. Esto resulta en gloria para Dios.

15:8 Los versículos 8-10 amplían la idea de un Jesucristo que nos acepta. El versículo 8 trata de su aceptación de los judíos. Él no solamente aceptó a los judíos creyentes sino que vino a servir al pueblo judío, como lo predijo el Antiguo Testamento, cumpliendo así la promesa de Dios hecha a los patriarcas (Mr. 10:45; Mt. 15:24; cf. Gá. 3:16). Por lo consiguiente, los típicos y fuertes creyentes gentiles no deben despreciar a los hermanos judíos que algunas veces son débiles.

15:9, 10 Estos versículos tratan de la aceptación de Jesucristo de los gentiles. La cita muestra que Dios siempre tuvo el propósito de bendecir a los gentiles. Por eso, los creyentes judíos conservadores no deben despreciar a sus hermanos gentiles más liberales. Uso estos adjetivos para describir la relación de ellos con asuntos amorales.

El salmo 18:49 presenta a David regocijándose en Dios por la victoria entre las naciones que estaban bajo él. En Deuteronomio 32:43 Moisés vio a los gentiles alabando a Dios junto a los israelitas. Estos pasajes han de haber animado a los lectores judíos de Pablo a aceptar a sus hermanos gentiles.

15:11, 12 Dos citas más presentan a los gentiles alabando a Dios solos, separados de la participación en Israel (Sal. 117:1; Is. 11:10). Quizá Pablo los cita para ayudar a los lectores judíos a recordar que sus hermanos gentiles no necesitaban venir a Dios a través de los judíos o del judaísmo.

15:13 Este versículo concluye la sección que trata sobre la práctica de la justicia de Dios (12:1—15:13). Esta es otra práctica piadosa (cf. v. 5).

La mención de la palabra esperanza apunta hacia el futuro. A través de esta epístola, Pablo se mantiene refiriéndose al hecho de que Dios no ha terminado su obra salvadora en la vida de los lectores. Todavía están bajo construcción como cristianos. Hay más de la salvación de Dios de la que todavía han experimentado. En la conclusión de su tratado sobre la justicia

de Dios, el apóstol enfoca la atención de sus lectores al resto de la santificación y glorificación de ellos.

El Dios de esperanza es el Dios que inspira esperanza y provee esperanza a sus redimidos. Los cristianos podemos estar gozosos debido a lo que Dios ya ha hecho por nosotros y está haciendo en nosotros. También podemos estar en paz cuando nos damos cuenta de lo que él está haciendo por nosotros y lo que hará por nosotros en el futuro. Es posible para nosotros abundar en esperanza debido a que el omnipotente Espíritu Santo está trabajando en nosotros.

Esto concluye la exposición de Pablo sobre el tema de la justicia de Dios que constituye el corazón de esta epístola (1:18—15:13). Pablo muestra la necesidad del hombre de la justicia de Dios (1:18—3:20), como Dios la imputa a la gente que confía en su Hijo (3:21—5:21), y como la imparte a aquellos a quienes se la ha imputado (caps. 6—8). Además, demuestra que Dios es justo al hacer todo esto (caps. 9—11). Termina exhortando a sus lectores a practicar esa justicia en las más importantes relaciones (12:1—15:13).

VII. CONCLUSIÓN 15:14—16:27

La conclusión de la epístola corresponde a la introducción (1:1-17; cf. 15:14 y 1:8; 15:15b-21 y 1:3, 13; 15:22 y 1:13a; 15:27 y 1:14; 15:29 y 1:11, 12; y 15:30-32 y 1:9, 10). Ambas secciones tratan asuntos de interés personal de Pablo y enmarcan su exposición de la justicia de Dios (cf. 1 Co. 1:1-9; 16:5-24). Sin embargo, en ambas secciones lo que escribe Pablo acerca de sí mismo se relaciona con el evangelio de Jesucristo.

A. EL MINISTERIO DE PABLO 15:14-33

El apóstol primero da información en relación con sus anteriores labores (15:14-21). Luego explica su programa presente (15:22-29). Finalmente comparte sus planes futuros (15:30-33).

1. Labores pasadas 15:14-21

De alguna manera, Pablo había criticado al fuerte y al débil de la iglesia romana (14:1—15:13). Ahora balancea estos comentarios apuntando hacia otras áreas fuertes en la iglesia además de la fe de estos hermanos romanos (1:8).

15:14 El conocimiento de la iglesia en Roma le había llegado a través de fuentes ajenas a la observación personal (vv. 22-24).

La “bondad” es una excelencia moral que viene a través del trabajo del Espíritu de Dios (Gá. 5:22; cf. Ro. 5:13). La bondad es necesaria para aplicar la verdad a la vida como conocimiento. Esta era una iglesia que se auto enseñaba (6:17), y los creyentes eran capaces de instruirse los unos a

los otros. "Amonestar" o "instruir" significa inculcar (cf. Col. 3:16; 1 Ts. 5:14).

> "Moralmente, ellos estaban 'llenos de bondad', intelectualmente estaban 'llenos de todo conocimiento', y funcionalmente 'podían amonestarse los unos a los otros'"[395].

15:15 El apóstol les da crédito a sus lectores por algún conocimiento de lo que él había escrito en los capítulos anteriores. Sin embargo, al igual que todo el pueblo de Dios ellos necesitaban un recordatorio.

15:16 Pablo tenía una obligación especial para esta congregación principalmente gentil (1:13) ya que Dios lo había enviado a ministrar principalmente a los gentiles. Como sacerdote, era su responsabilidad llevar a la gente a Dios con el evangelio. Él veía a los gentiles que venían a la fe y crecían a través de su ministerio como su ofrenda a Dios. Estos gentiles aceptarían a Dios cuando el Espíritu Santo los apartara para Dios como su posesión (cf. 1 Co. 6:11). A la vista hay una santificación posesional en vez de una progresiva.

15:17, 18 Pablo tenía fundamento para jactarse debido a que los gentiles habían llegado a Jesucristo a través de su ministerio. A pesar de eso, él le daba todo el crédito de lo que pasaba a Jesucristo. Jesucristo había trabajado a través de su siervo para llevar a los gentiles a obedecer a Dios de palabra y de hecho.

15:19 Potencia y señales, fraseología bíblica normal para los milagros, acredita al mensajero de Dios y valida el mensaje que proclama (Hch. 2:22; 5:12)[396]. El Espíritu Santo capacita a la gente a ver la conexión entre el milagro y el mensaje y por lo tanto a creer el evangelio y experimentar salvación.

El escenario del ministerio de Pablo cuando escribió esta epístola se extendía 2.200 kilómetros desde Jerusalén hasta la provincia romana de Ilírico. Ilírico se encontraba en la parte este del mar Adriático opuesto a Italia. Hoy es la parte norte de Albania, mucho de Yugoslavia y Bosnia-Herzegovina. No hay récord en el libro de Hechos de que Pablo haya ido ahí, de manera que debe de haberlo hecho en el segundo viaje misionero (Hch. 17:1-9) o durante el tercer viaje (Hch. 21:1, 2). La pretensión de Pablo de haber predicado el evangelio en "todo" lugar significa que fielmente lo había proclamado en esa área. No que personalmente le hubiera presentado el evangelio a cada individuo.

---

[395]Mounce, p. 266.

[396]Ver Ken L. Sarles, *"An Appraisal of the Signs and Wonders Movement"*, Biblioteca Sacra 145:577 (enero-marzo, 1988):57-82.



15:20 Este versículo junto con los versículos 18, 19 explican por qué Pablo no había podido visitar Roma. Su deseo de hacer trabajo misionero pionero nació de su celo por alcanzar a tanta gente no salva como fuera posible (cf. 1:14). Note que él fue con el evangelio a la gente no alcanzada (Mt. 28:19, 20). No esperó que ellos llegaran a él y le preguntaran.

15:21 Pablo parece haber encontrado el ánimo para perseguir esta meta en esta profecía de Isaías, la cual describe la misión del Siervo del Señor (Is. 52:15).

2. Programa presente 15:22-29

15:22 Este versículo capta el punto del que Pablo habla en el anterior pasaje.

15:23, 24 El apóstol siente que los cristianos en las áreas que había evangelizado estaban en una buena posición para llevar a cabo la propagación del evangelio en sus territorios. Por lo consiguiente, creía que podría buscar regiones comparativamente no alcanzadas en el lejano oeste de Europa (cf. 1:11, 12).

> “Partes de España (las cuales en el mundo antiguo incluían toda la península ibérica) habían sido ocupadas por Roma desde el año 200 a. de J.C.; pero fue solamente en el tiempo

> de la vida de Pablo que los romanos habían organizado completamente toda el área"[397].

15:25, 26 El propósito de la colecta de dinero que hace Pablo entre las iglesias de Macedonia y de Acaya fue el de aliviar la pobreza que existía entre los judíos cristianos en Jerusalén. Un propósito secundario fue cimentar la relación entre los creyentes gentiles y judíos (cf. 1 Co. 16:1-4; 2 Co. 8—9).

15:27 El dinero que Pablo recogía era tanto un regalo de amor como una obligación. Él pudo decir que los dadores tenían esta deuda porque el evangelio había llegado de Jerusalén y de Judea a los gentiles. Los creyentes en Asia Menor también contribuyeron con este fondo (1 Co. 16:1; Hch. 20:4).

15:28 Evidentemente Pablo preveía ansiosamente completar este proyecto. El dinero dado era "fruto" debido a que era el producto de la semilla del evangelio que había sido sembrada. Pablo como "apóstol a los gentiles" evidentemente deseaba sellar a los cristianos de Jerusalén afirmándoles su integridad y asegurándose de que lo entendieran apropiadamente[398].

15:29 La bendición de Jesucristo a la vista era la bendición de Dios en Pablo permitiéndole alcanzar Roma. El apóstol probablemente también tenía en mente la bendición que llegaría a los romanos a través de su ministerio entre ellos. En ese momento, él no sabía que llegaría encadenado (Hch. 28:15).

3. Planes futuros 15:30-33

15:30 Pablo llama la atención a la gran necesidad que sentía por las oraciones de sus lectores usando el mismo término que usó cuando apeló a ellos para que se dedicaran a Dios (12:1). Los exhorta con base a la relación de ellos con Jesucristo y al amor que el Espíritu Santo inspira. Se da cuenta de que en vista de las fuerzas espirituales antagónicas a su ministerio energético las oraciones eran necesarias (cf. Ef. 6:18-20; 2 Co. 1:10, 11).

> "…nuestra oración no debe ser una experiencia casual que no tenga corazón o seriedad. ¡Debemos ponerle tanto fervor a nuestras oraciones como lo hace un luchador en la lucha libre!"[399].

15:31 Él identifica dos inmediatas peticiones de oración. Una era por seguridad debido a la oposición de los rebeldes en Judea (cf. Hch. 9:29, 30) y la

---

[397]Moo, p. 900.

[398]Ibid., pp. 906, 907.

[399]Wiersbe, 1:565.

desconfianza de los judíos cristianos. La otra era que los judíos cristianos recibieran el regalo monetario de los hermanos gentiles. Si no lo hacían, la unidad del cuerpo estaría en peligro.

15:32 La adjudicación de estas dos peticiones contribuirían a la realización de una tercera meta. Esta meta era el gozo de la llegada de Pablo a Roma en la voluntad de Dios (1:10) y el refrescamiento en el compañerismo de los santos romanos.

15:33 Aunque la vida de Pablo estaba llena de perturbación debido a su ministerio, él deseaba la paz que viene de Dios como una especial porción para la iglesia romana.

B. ASUNTOS PERSONALES CAP. 16

Por el arreglo espontáneo del material, este último capítulo es muy similar a una carta. Evidentemente Pablo relaciona los asuntos como se le van ocurriendo. Menciona a 35 personas en este capítulo. Nueve de ellas estaban con Pablo y el resto en Roma. Identifica a 17 hombres y a 7 mujeres. Además, se refiere a por lo menos dos familias (vv. 10, 11) y a tres casas iglesia (vv. 5, 14, 15), además de a otros hermanos no nombrados (v. 14) y a otras dos mujeres (vv. 13, 15)[400]. La mayoría de los nombres eran gentiles, y así se refleja la mayoría de la población gentil en la iglesia de Roma, y la mayoría de ellos eran esclavos y hombres y mujeres liberados[401].

> "Muchos dejan de lado este capítulo 16. Con mucho, de todas las palabras de amoroso saludo, este es el saludo más largo, íntimo y especial de todos en las maravillosas cartas de Pablo. Nadie puede permitir perderse este maravilloso derrame del corazón de nuestro apóstol hacia los santos a quienes amaba tanto – ¡Toda la verdadera iglesia de Dios!–"[402].

> "…La extensa petición de Pablo de saludos en Romanos 16 puede reflejar su deseo de mencionar a todos los cristianos que conocía en Roma –un procedimiento imposible en las cartas dirigidas a las iglesias donde había ministrado–"[403].

> "…Pablo tenía tanto la facilidad de hacer amigos como la de ganar almas. No trató de vivir una vida aislada; tenía amigos en el Señor, y los apreciaba"[404].

---

[400]Las familias han de haber sido iglesias casa también.

[401]Ver P. Lampe, *"The Roman Christians in Romans 16"*, en *The Romans Debate*, pp. 227-229.

[402]Newell, p. 548.

[403]Moo, p. 917.

[404]Wiersbe, 1:565.

1. Una recomendación 16:1, 2

Febe evidentemente era la mujer que llevaba esta epístola de Corinto a Roma. Ella era una "diaconisa" (gr. *diakonon*) de la iglesia de su ciudad natal, Cencrea, el puerto de Corinto (Hch. 18:18; 2 Co. 1:1). No es claro si ella era una diaconisa practicante[405] o si simplemente era una sierva informal de la iglesia. Pablo enfatiza el servicio de ella, no su puesto[406]. Ella era su hermana en el Señor como se ve claramente en la referencia a ella como "nuestra" hermana. Las cartas de recomendación eran comunes en el tiempo de Pablo (cf. 2 Co. 3:1). Las palabras de Pablo aquí constituyen una carta a favor de Febe.

Note que el ministerio de las mujeres en la iglesia de Roma es muy evidente en este capítulo. Pablo se refiere a nueve mujeres prominentes: Febe, Priscila, María, Trifena, Trifosa, Pérsida, la madre de Rufus, Julia y la hermana de Nereo.

2. Diferentes saludos a cristianos en Roma 16:3-16

Parece inusual que Pablo conociera a tantas personas por nombre en Roma ya que nunca había ido allí. Sin embargo, en la época de Pablo viajar a través del imperio Romano era realmente fácil. Probablemente se había encontrado con algunos de ellos en otro lugar y conocía a otros de nombre.

La mayoría de los nombres son en latín o en griego, pero algunos eran evidentemente judíos que, al igual que Pablo, también tenían nombres en griego o en latín (p. ej., vv. 7, 11). En sus epístolas, Pablo saluda a más personas por nombre en las iglesias que no había visitado que en aquellas que sí lo había hecho (cf. Col.). Ha de haber querido establecer un contacto más personal con las congregaciones que no había conocido personalmente.

16:3-5a Pablo conoció a Prisca (Priscila) y a su esposo Aquila en Corinto (Hch. 18:2). Cuando se fue para Éfeso, se los llevó (Hch.18:18). Los dejó en Éfeso cuando él se fue a Jerusalén (Hch. 18:19). En Éfeso, ellos ayudaron a Apolo (Hch. 18:24-28). Luego regresaron a Roma donde habían vivido anteriormente (Hch. 18:2). Después regresaron a Éfeso (2 Ti. 4:19). En ese tiempo, las iglesias generalmente se reunían en casas (cf. v. 23; 1 Co. 16:19).

16:5b-7 La mayoría de la gente mencionada en estos versículos no requiere un comentario explicatorio. "Asia" (v. 5) era la provincia romana de Asia de la cual Éfeso era la capital. Junias (o Junia, v. 7) era probablemente la esposa de Andrónico (cf. vv. 3, 15). El término "pariente" (v. 7; cf. vv. 11, 21) parece referirse a los parientes de Pablo que posiblemente eran judíos (cf. Fil. 3:7). "Apóstoles" (v. 7) aquí debe de tener el sentido general de

---

[405]Moo, p. 914.

[406]La palabra griega *prostatis*, "ayudante" se presenta solamente aquí en el Nuevo Testamento y probablemente significa ayudante en el sentido de benefactor o patrocinador.

representantes (misioneros viajeros) en vez de ser una referencia técnica a uno de los 13 apóstoles (cf. Hch. 14:4, 14; 2 Co. 8:23; 1 Ts. 2:7; Fil. 2:25).

16:8-15 Aquellos de la casa de Aristóbulo (v. 10) eran probablemente sus esclavos. Ya que Pablo no saluda a Aristóbulo, este debe haber sido un incrédulo. Trifena (v. 12, "refinada") y Trifosa ("delicada") han de haber sido hermanas. Rufo (v. 13) ha de haber sido el hijo de Simón de Cirene, el que llevó la cruz de Jesús (cf. Mr. 15:21). La madre de Rufo ha de haber sido la de Pablo en la manera en la que ella actuó como tal con Pablo. Es poco probable que él se hubiera referido a ella como lo hizo si ella hubiera sido su madre física.

> "Permitámosles a las madres cristianas encontrar aquí un excelente campo para ese maravilloso corazón de amoroso e instintivo cuidado dado por Dios a las madres, ─de manera que extiendan su maternal cuidado más allá de su propio círculo familiar, a todos los cristianos, y especialmente a todos los obreros de Cristo─. ¡El Señor recordará esto en su venida!"[407].

"Los hermanos [o santos] que están con ellos" (vv. 14, 15) probablemente se refiere a los otros cristianos que se reunían con ellos en la casa iglesia.

16:16 El "ósculo santo" era y es un saludo cariñoso común que expresa amor mutuo en Cristo. Pablo transmitía los saludos de todas las iglesias que representaba.

Debido a que Pablo reconoce a sus colaboradores (vv. 3, 9; cf. v. 7) sabemos que no era un ministro "llanero solitario". El número mencionado de mujeres en estos versículos riñe con el argumento de algunos que Pablo era aborrecedor de las mujeres. Obviamente, las mujeres jugaron un papel muy importante en el ministerio de la iglesia primitiva.

3. Una advertencia 16:17-20

De nuevo, Pablo presenta sus comentarios con una fuerte exhortación (cf. 12:1; 15:30). Les advierte a los cristianos romanos acerca de los falsos maestros que pueden traer división. Su breve advertencia razona en contra del pensamiento de que los falsos maestros estaban en ese momento activos en la iglesia.

16:17, 18 Los falsos maestros eran un peligro para todas las iglesias. Pablo exhorta a sus lectores romanos a evitarlos[408].

---

[407]Newell, p. 554.

[408]Ver Ted G. Kitchens, *"Perimeters of Corrective Church Discipline"*, Biblioteca Sacra 148:590 (abril-junio, 1991):205-207.

16:19 Pablo tenía la confianza de que sus lectores podían manejar esta amenaza debido a que tenían reputación de seguir las instrucciones del apóstol. Los inocentes en medio del pueblo de Dios tienden a aceptar a los falsos maestros, y los sabios normalmente los rechazan. Pablo quería que sus lectores fueran sabios en lo concerniente a todo lo bueno e inocente y además en relación con lo malo (cf. Mt. 10:16).

16:20 Finalmente, Satanás está detrás de todo lo malo. Dios desea que haya paz entre su pueblo, no el antagonismo que algunos que deciden seguir a los voceros de Satanás crean en la iglesia. "En breve" no implica necesariamente que Jesucristo retornará pronto. Pablo quería decir que los cristianos romanos pronto frustrarían el trabajo de Satanás en medio de ellos cuando rechazaran a los falsos maestros. La terminología que usa sugiere que tenía Génesis 3:15 en mente.

La bendición de Pablo magnifica la gracia de Dios como lo hace en toda la epístola. Generalmente tal bendición firma el fin de una carta paulina, pero el apóstol tenía más que comunicar en este caso.

4. Saludos de los compañeros de Pablo 16:21-24

Los hombres a quienes menciona Pablo en el versículo 21 parecen ser todos compañeros misioneros que trabajaban con él en Corinto cuando escribió esta epístola. Lucio puede haber sido Lucas, el escritor de Lucas y de Hechos[409]. Jasón (v. 21) puede haber sido el anfitrión de Pablo en Tesalónica (cf. Hch. 17:5-9). Sosípater (v. 21) era probablemente Sópater de Berea quien acompañó a Pablo cuando dejó Grecia al final de su tercer viaje misionero (Hch. 20:4). Tercio (v. 22) era el amanuense que escribió por Pablo esta epístola. Los hombres en el versículo 23 evidentemente eran creyentes corintios.

5. Una doxología 16:25-27

En esta doxología, el apóstol unió palabras e ideas de su epístola anterior con las de esta.

16:25 El apóstol tenía la confianza de que Dios podía hacer por sus lectores lo que ellos necesitaran (cf. 1:11; Ef. 3:20). El evangelio es la herramienta principal de Dios. "Mi evangelio" identifica el que Pablo había predicado ampliamente y había expuesto en esta epístola. La "predicación de Jesucristo" es otro nombre para el evangelio que enfatiza su tema: Jesucristo. La proclamación sigue a la revelación. El evangelio había estado escondido en la eternidad pasada hasta que Dios lo reveló por primera vez en el Antiguo Testamento y completamente en el Nuevo.

---

[409] Ver John Wenham, *"The Identification of Luke"*, *Evangelical Quarterly* 63:1 (1991):38-41.

16:26 Aunque los profetas del Antiguo Testamento revelaron el evangelio, no siempre concibieron todas sus implicaciones (1 P. 1:10-12; cf. Ro. 1:2). El mandamiento de Dios aquí presente es probablemente la expresión de la voluntad de Dios.

16:27 Como el único Dios, él es el Dios tanto de los judíos como de los gentiles (cf. 3:29, 30). Como el sabio Dios, él es el autor del plan de salvación para toda la humanidad que Pablo ha expuesto. 11:33). Dios es digno de toda la gloria por lo que él es y por lo que ha hecho. Nuestro acceso a él es a través de su Hijo: Jesucristo.

Esta doxología es similar a las otras en 8:31-39 y 11:33-36.

Apéndice

SECUENCIA DE LAS ACTIVIDADES DE PABLO

Fecha	Evento	Referencia
	Nacimiento en Tarso	Hechos 22:3
	Vida temprana y educación teológica en Jerusalén bajo Gamaliel	Hechos 22:3
34	Participación en la lapidación de Esteban en las afueras de Jerusalén	Hechos 7:57—8:1
34	Liderazgo en la persecución de los cristianos en Jerusalén	Hechos 9:1
34	Liderazgo en la persecución de los cristianos más allá de Jerusalén hacia Damasco	Hechos 9:2
34	Conversión en el camino a Damasco	Hechos 9:3-17
34	Bautizo en Damasco	Hechos 9:18
34	Prédica en Damasco	Hechos 9:19-22
34	Viaje a Arabia	Gálatas 1:17
34	Regreso a Damasco	Gálatas 1:17
37	Viaje a Jerusalén	Hechos 9:26; Gálatas 1:18
37	Encuentro con Pedro y Santiago y prédica en Jerusalén	Hechos 9:27-29; Gálatas 1:18, 19
37	Viaje a Tarso vía Cesarea	Hechos 9:30; Gálatas 1:21
37-43	Ministerio en y alrededor de Tarso	Hechos 11:25
37-43	Llevado al tercer cielo	2 Corintios 12:2-4
43	Traslado a Antioquía de Siria por invitación de Barnabás	Hechos 11:26
43	Ministerio en Antioquía de Siria	Hechos 11:26
47	Viaje a Jerusalén con Barnabás y Tito para llevar una ofrenda de ayuda	Hechos 11:30; Gálatas 2:1-10
47	Regreso a Antioquía	Hechos 12:25

SECUENCIA DE LAS ACTIVIDADES DE PABLO		
Fecha	**Evento**	**Referencia**
47, 48	Continuación del ministerio en Antioquía	Hechos 13:1-3
48, 49	Primer viaje misionero con Barnabás y Juan Marcos	Hechos 13:4—14:27
48	Ministerio en Chipre	Hechos 13:4-12
48	Viaje a Asia Menor	Hechos 13:13
48	Separación de Juan Marcos quien partió hacia Perge	Hechos 13:13
48	Ministerio en Antioquía de Pisidia	Hechos 13:14-52
48, 49	Ministerio en Iconio	Hechos 14:1-7
49	Ministerio en Listra	Hechos 14:8-19
49	Ministerio en Derbe	Hechos 14:20-23
49	Regreso a Atalia	Hechos 14:24, 25
49	Regreso a Antioquía de Siria	Hechos 14:26
49	Ministerio en Antioquía de Siria	Hechos 14:27-15:2
49	Amonestación de Pedro	Gálatas. 2:11-14
49	**Escritos a los Gálatas**	
49	Viaje a Jerusalén con Barnabás vía Fenicia y Samaria	Hechos 15:3
49	Concilio de Jerusalén	Hechos 15:4-29
49	Regreso a Antioquía de Siria con Barnabás, Silas y Judas	Hechos 15:22, 30
49	Separación de Silas y Judas quienes regresaron a Jerusalén	Hechos 15:31-33
49, 50	Ministerio en Antioquía de Siria	Hechos 15:35
50	División de opinión con Barnabás acerca de Juan Marcos	Hechos 15:36-39
50	Separación de Barnabás y Juan Marcos quienes regresaron a Chipre	Hechos 15:39
50-52	Segundo viaje misionero con Silas y otros	Hechos 15:40—18:22

SECUENCIA DE LAS ACTIVIDADES DE PABLO		
Fecha	**Evento**	**Referencia**
50	Ministerio en Siria y Cilicia	Hechos 15:41
50	Ministerio en Derbe y Listra	Hechos 16:1
50	Compañerismo con Timoteo quien se unió a Pablo y a Silas	Hechos 16:2, 3
50	Ministerio en otras iglesia de Galacia	Hechos 16:4-6
50	Exclusión de Asia y Bitinia	Hechos 16:7, 8
50	Visión de Macedonia en Troas	Hechos 16:9, 10
50	Viaje con Lucas desde Troas hasta Samotracia y Neápolis	Hechos 16:11
50	Ministerio en Filipos	Hechos 16:12-40
50	Separación de Lucas quien quedó en Filipos	
50, 51	Ministerio en Tesalónica	Hechos 17:1-9
51	Ministerio en Berea	Hechos 17:10-15
51	Separación de Silas y Timoteo quienes se quedaron en Berea	Hechos 17:14
51	Ministerio en Atenas	Hechos 17:16-34
51	Ministerio en Corinto	Hechos 18:1-17
51	Asociación con Aquila y Priscila	Hechos 18:2, 3
51	Reunión con Silas y Timoteo	Hechos 18:4
51	**Escribe 1 y 2 Tesalonicenses**	
52	Viaje a Éfeso con Aquila y Priscila	Hechos 18:18
52	Separación de Aquila y Priscila quienes continuaron a Siria	Hechos 18:18, 19
52	Ministerio en Éfeso	Hechos 18:19-21

SECUENCIA DE LAS ACTIVIDADES DE PABLO		
Fecha	**Evento**	**Referencia**
52	Regreso a Antioquía de Siria vía Cesarea y Jerusalén	Hechos 18:21, 22
52, 53	Estadía en Antioquía de Siria	Hechos 18:23
53-57	Tercer viaje misionero	Hechos 18:23—21:19
53	Ministerio en Galacia	Hechos 18:23; 19:1
53	Ministerio de Apolos en Éfeso	Hechos 18:24
53	El ministerio de Aquila y Priscila hacia Apolos	Hechos 18:26
53	Ministerio de Apolos en Acacia	Hechos 18:27, 28
53-56	Ministerio en Éfeso y en Asia	Hechos 19:1—20:1
53-56	Escritura de la “carta formal” a los corintios	1 Corintios 5:9
56	**Escritura de 1 Corintios**	
56	La “dolorosa visita” a Corinto y regreso	2 Corintios 2:1; 12:14; 13:1, 2
56	Escritura de la “severa carta” a los corintios	2 Corintios 2:3, 4; 7:8-12; 12:18
56	Envío de Timoteo y Erasto a Macedonia	Hechos 19:22
56	Viaje a Troas desde Éfeso	
56	Espera de Tito	
56	Viaje a Macedonia desde Troas	Hechos 20:1
56	Reunión con Tito en Macedonia	
56	**Escritura de 2 Corintios**	
56	Ministerio en Macedonia	Hechos 20:2
56	Ministerio en Grecia (Acacia y Corinto)	Hechos 20:2, 3

SECUENCIA DE LAS ACTIVIDADES DE PABLO		
Fecha	**Evento**	**Referencia**
56, 57	**Escritura de Romanos**	
57	Regreso a Macedonia y Filipos con Sópater, Aristarco, Segundo, Gayo, Timoteo, Tíquico, Trófimo y Lucas	Hechos 20:3, 4
57	Viaje de sus compañeros excepto Lucas a Troas	Hechos 20:5
57	Viaje a Troas con Lucas	Hechos 20:6
57	Ministerio en Troas	Hechos 20:7-12
57	Viaje a Asor por tierra mientras Lucas y otro hermano viajaban por barco	Hechos 20:13
57	Viaje a Mileto por barco con Lucas y el otro hermano	Hechos 20:14-16
57	Ministerio en Mileto	Hechos 20:17-38
57	Viaje desde Mileto a Cesarea con Lucas y el otro hermano vía Tiro	Hechos 21:1-7
57	Ministerio en Cesarea	Hechos 21:8-14
57	Viaje a Jerusalén	Hechos 21:15, 16
57	Ministerio en Jerusalén	Hechos 21:17—23:30
57	Reporte a las iglesias	Hechos 21:17-26
57	Arresto en el templo	Hechos 1:27-40
57	Discurso en el patio del templo	Hechos 22:1-21
57	Encarcelamiento en Jerusalén	Hechos 22:22—23:30
57	Viaje a Cesarea	Hechos 23:31-35
57-59	Ministerio en Cesarea	Hechos 24:1—26:32
57	Defensa ante Félix	Hechos 24:1-27
59	Defensa ante Festo	Hechos 25:1-12
59	Defensa ante Agripa y Festo	Hechos 26:1-32
59, 60	Viaje a Roma con Lucas y Aristarco	Hechos 27:1—28:15
59	Viaje a Creta	Hechos 27:1-8
59	Naufragio	Hechos 27:9-44

SECUENCIA DE LAS ACTIVIDADES DE PABLO		
Fecha	**Evento**	**Referencia**
59, 60	Ministerio en Malta	Hechos 28:1-10
60	Viaje de Malta a Roma	Hechos 28:11-15
60-62	Ministerio en Roma	Hechos 28:15-31
60-62	**Escritura de las epístolas desde prisión**	
62	Liberado en Roma	
62	Regreso del área Aegean	
62-66	**Escritura de 1 Timoteo y Tito**	
67	Arresto	
67, 68	Encarcelamiento en Roma	
67	**Escritura de 2 Timoteo**	
68	Martirio en Roma	

Bibliography

Alford, Henry. *The Greek Testament*. 4 vols. New ed. Cambridge: Rivingtons, 1881.

Allen, Kenneth W. "Justification by Faith." *Bibliotheca Sacra* 135:538 (April-June 1978):109-16.

Auden, W. H. *For the Time Being*. London: Faber and Faber, 1958.

Baker, Bruce A. "Romans 1:18-21 and Presuppositional Apologetics." *Bibliotheca Sacra* 155:619 (July-September 1998):280-98.

Barclay, William. *The Letter to the Romans*. Daily Study Bible series. 2nd ed. Edinburgh: Saint Andrew Press, 1957.

Barrett, C. K. *A Commentary on the Epistle to the Romans*. Harper's New Testament Commentary series. New York: Harper & Row Publishers, 1957.

Battle, John A., Jr. "Paul's Use of the Old Testament in Romans 9:25-26." *Grace Theological Journal* 2 (1981):115-29.

Baxter, J. Sidlow. *Explore the Book*. 6 vols. London: Marshall, Morgan & Scott, 1965.

Baylis, Robert H. *Romans: a letter to non-conformists*. Downers Grove: InterVarsity Press, 1972.

Beasley-Murray, G. R. *Baptism in the New Testament*. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1962.

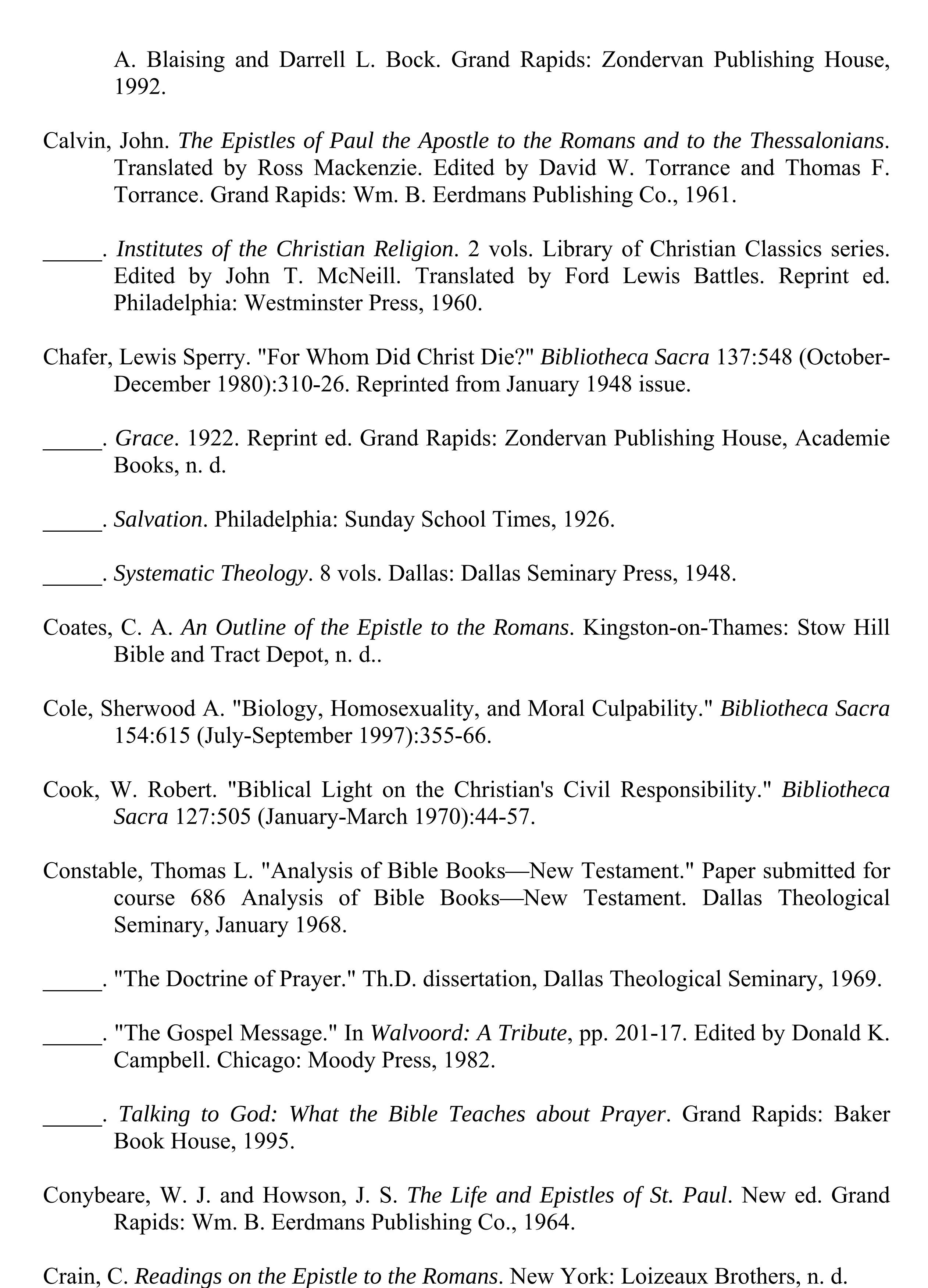
Blauvelt, Livingston, Jr. "Does the Bible Teach Lordship Salvation?" *Bibliotheca Sacra* 143:569 (January-March 1986):37-45.

Blue, J. Ronald. "Untold Billions: Are They Really Lost?" *Bibliotheca Sacra* 138:552 (October-December 1981):338-50.

Bock, Darrell L. "The Reign of the Lord Christ." In *Dispensationalism, Israel and the Church: The Search for Definition*, pp. 37-67. Edited by Craig A. Blaising and Darrell L. Bock. Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1992.

Bruce, Frederick F. *The Letter of Paul to the Romans*. Tyndale New Testament Commentary series. Revised ed. Leicester, England: InterVarsity Press, and Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1985.

Burns, J. Lanier. "The Future of Ethnic Israel in Romans 11." In *Dispensationalism, Israel and the Church: The Search for Definition*, pp. 188-229. Edited by Craig



A. Blaising and Darrell L. Bock. Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1992.

Calvin, John. *The Epistles of Paul the Apostle to the Romans and to the Thessalonians*. Translated by Ross Mackenzie. Edited by David W. Torrance and Thomas F. Torrance. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1961.

_____. *Institutes of the Christian Religion*. 2 vols. Library of Christian Classics series. Edited by John T. McNeill. Translated by Ford Lewis Battles. Reprint ed. Philadelphia: Westminster Press, 1960.

Chafer, Lewis Sperry. "For Whom Did Christ Die?" *Bibliotheca Sacra* 137:548 (October-December 1980):310-26. Reprinted from January 1948 issue.

_____. *Grace*. 1922. Reprint ed. Grand Rapids: Zondervan Publishing House, Academie Books, n. d.

_____. *Salvation*. Philadelphia: Sunday School Times, 1926.

_____. *Systematic Theology*. 8 vols. Dallas: Dallas Seminary Press, 1948.

Coates, C. A. *An Outline of the Epistle to the Romans*. Kingston-on-Thames: Stow Hill Bible and Tract Depot, n. d..

Cole, Sherwood A. "Biology, Homosexuality, and Moral Culpability." *Bibliotheca Sacra* 154:615 (July-September 1997):355-66.

Cook, W. Robert. "Biblical Light on the Christian's Civil Responsibility." *Bibliotheca Sacra* 127:505 (January-March 1970):44-57.

Constable, Thomas L. "Analysis of Bible Books—New Testament." Paper submitted for course 686 Analysis of Bible Books—New Testament. Dallas Theological Seminary, January 1968.

_____. "The Doctrine of Prayer." Th.D. dissertation, Dallas Theological Seminary, 1969.

_____. "The Gospel Message." In *Walvoord: A Tribute*, pp. 201-17. Edited by Donald K. Campbell. Chicago: Moody Press, 1982.

_____. *Talking to God: What the Bible Teaches about Prayer*. Grand Rapids: Baker Book House, 1995.

Conybeare, W. J. and Howson, J. S. *The Life and Epistles of St. Paul*. New ed. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1964.

Crain, C. *Readings on the Epistle to the Romans*. New York: Loizeaux Brothers, n. d.

Cranfield, C. E. B. *A Critical and Exegetical Commentary on the Epistle to the Romans*. International Critical Commentary series. 2 vols. Edinburgh: T. & T. Clark, 1975, 1998.

Culver, Robert Duncan. "Apostles and the Apostolate in the New Testament." *Bibliotheca Sacra* 134:534 (April-June 1977):131-43.

Daane, James. *The Freedom of God*. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1973.

Dalman, G. *The Words of Jesus*. Edinburgh: T. & T. Clark, 1909.

Darby, John Nelson. *Synopsis of the Books of the Bible*. 5 vols. Revised ed. New York: Loizeaux Brothers Publishers, 1942.

Daube, David. *The New Testament and Rabbinic Judaism*. London: Athlone Press, 1956.

Denney, James. "St. Paul's Epistle to the Romans." In *The Acts of the Apostles—St. Paul's First Epistle to the Corinthians*. Vol. 2 of *The Expositor's Greek Testament*. 5 vols. Edited by W. Robertson Nicoll. Fourth ed. London: Hodder and Stoughton, 1912.

Dictionary of the Apostolic Church. Edited by James Hastings. 1915 ed. S. v. "Romans, Epistle to the," by C. W. Emmet.

Dictionary of the Bible. Edited by James Hastings, 1902 ed. S. v. "Romans, Epistle to the," by Archibald Robertson.

Dillow, Joseph C. *The Reign of the Servant Kings*. Miami Springs, Fl.: Schoettle Publishing Co., 1992.

Dunn, J. D. G. *Romans*. Word Biblical Commentary series. 2 vols. Dallas: Word, 1988.

Dunnett, Walter M. *The Secret of Life, Victory and Service*. Moody Manna series. Chicago: Moody Bible Institute, 1961.

English, E. Schuyler. "Was St. Peter Ever in Rome?" *Bibliotheca Sacra* 124:496 (October-December 1967):314-20.

Fort, John. *God's Salvation*. New ed. revised. New York: Loizeaux Brothers, n.d.

Fruchtenbaum, Arnold G. "Israel and the Church." In *Issues in Dispensationalism*, pp. 113-30. Edited by Wesley R. Willis and John R. Master. Chicago: Moody Press, 1994.

Gaebelein, Arno C. *The Annotated Bible*. 4 vols. Reprint ed. Chicago: Moody Press, and New York: Loizeaux Brothers, 1970.

Geisler, Norman L. "A Premillennial View of Law and Government." *Bibliotheca Sacra* 142:567 (July-September 1985):250-66.

_____. "The Significance of Christ's Physical Resurrection." *Bibliotheca Sacra* 146:582 (April-June 1989):148-70.

Glenny, W. Edward. "The Israel Imagery of 1 Peter 2." In *Dispensationalism, Israel and the Church: The Search for Definition*, pp. 156-87. Edited by Craig A. Blaising and Darrell L. Bock. Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1992.

_____. "The 'People of God' in Romans 9:25-26." *Bibliotheca Sacra* 152:605 (January-March 1995):42-59.

Godet, Frederick L. *Commentary on the Epistle to the Romans*. Translated by A. Cusin. Revised and edited by Talbot W. Chambers. Classic Commentary Library series. Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1956.

A Greek-English Lexicon of the New Testament. By C. G. Wilke. Revised by C. L. Wilibald Grimm. Translated, revised, and enlarged by Joseph Henry Thayer, 1889.

Gromacki, Robert Glenn. *Salvation is Forever*. Chicago: Moody Press, 1973.

Guthrie, Donald. *New Testament Introduction*. 3 vols. Second ed. London: Tyndale Press, 1966.

Hannah, John D. "The Doctrine of Original Sin in Postrevolutionary America." *Bibliotheca Sacra* 134:535 (July-September 1977):238-56.

_____. "The Meaning of Saving Faith: Luther's Interpretation of Romans 3:28." *Bibliotheca Sacra* 140:560 (October-December 1983):322-34.

Harrison, Everett F. "Romans." In *Romans-Galatians*. Vol. 10 of *Expositor's Bible Commentary*. 12 vols. Edited by Frank E. Gaebelein and J. D. Douglas. Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1976.

Henry, Carl F. H. "Justification: A Doctrine in Crisis." *Journal of the Evangelical Theological Society* 38:1 (March 1995):57-65.

Henry, Matthew. *Commentary on the Whole Bible*. Edited by Leslie F. Church. 1 vol. ed. Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1961.

Hiebert, D. Edmond. "Presentation and Transformation: An Exposition of Romans 12:1-2." *Bibliotheca Sacra* 151:603 (July-September 1994):309-24.

_____. "Romans 8:28-29 and the Assurance of the Believer." *Bibliotheca Sacra* 148:590 (April-June 1991):170-83.

Hodges, Zane C. *Absolutely Free! A Biblical Reply to Lordship Salvation*. Dallas: Redencion Viva, and Grand Rapids: Zondervan Publishing House, Academie Books, 1989.

_____. "The Death/Life Option." *Grace Evangelical Society News* 6:11 (November 1991):

_____. *The Hungry Inherit*. Chicago: Moody Press, 1972.

Hoekema, Anthony. *The Bible and the Future*. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1974.

Hook, H. Phillip. "A Biblical Definition of Faith." *Bibliotheca Sacra* 121:482 (April-June 1964):133-40.

Hopkins, Evan H. *The Law of Liberty in the Spiritual Life*. Revised ed. Philadelphia: Sunday School Times, 1952.

Howe, Frederic R. "A Review of *Birthright*, by David C. Needham." *Bibliotheca Sacra* 141:561 (January-March 1984):68-78.

Howell, Don N., Jr. "The Center of Pauline Theology." *Bibliotheca Sacra* 151:601 (January-March 1994):50-70.

Hunter, A. M. *The Epistle to the Romans*. Torch Bible Commentaries series. London: SCM, 1955.

International Standard Bible Encyclopaedia. Edited by James Orr. 1957 ed. S. v. "Romans, Epistle to the," by Handley Dunelm.

Ironside, Harry A. *Sailing With Paul*. New York: Loizeaux Brothers, 1946.

Jamieson, Robert; Fausset, A. R.; and Brown, David. *Commentary Practical and Explanatory on the Whole Bible*. Revised ed. Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1961.

Jeremias, Joachim. *The Central Message of the New Testament*. New York: Scribners, 1965.

Johnson, John E. "The Old Testament Offices as Paradigm for Pastoral Identity." *Bibliotheca Sacra* 152:606 (April-June 1995):182-200.

Johnson, S. Lewis, Jr. "Behold the Lamb: The Gospel and Substitutionary Atonement." In *The Coming Evangelical Crisis*, pp. 119-38. Edited by John H. Armstrong. Chicago: Moody Press, 1996.

_____. "Evidence from Romans 9—11." In *A Case for Premillennialism: A New Consensus*, pp. 199-223. Edited by Donald K. Campbell and Jeffrey L. Townsend. Chicago: Moody Press, 1992.

_____. "G. C. Berkouwer and the Doctrine of Original Sin." *Bibliotheca Sacra* 132:528 (October-December 1975):316-26.

_____. "Studies in Romans." *Bibliotheca Sacra* 128:510 (April-June 1971):120-34; 512 (October-December 1971):327-40; 129:513 (January-March 1972):61-74; 514 (April-June 1972):124-33; 130:517 (January-March 1973):24-34; 518 (April-June 1973):151-63; 519 (July-September 1973):235-49; 520 (October-December 1973):329-37; 131:522 (April-June 1974):163-72.

Kasemann, Ernst. *Commentary on Romans*. Translated and edited by Geoffrey W. Bromiley. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1980.

Kaye, B. *The Argument of Romans with Special Reference to Chapter 6*. Austin: Scholars Press, 1979.

Ketcham, Robert T. *God's Provision for Normal Christian Living*. Chicago: Moody Press, 1960.

Kitchens, Ted G. "Perimeters of Corrective Church Discipline." *Bibliotheca Sacra* 148:590 (April-June 1991):201-13.

Klein, W. W. "Paul's Use of *Kalein*: A Proposal." *Journal of the Evangelical Theological Society* 27 (1984):53-64.

Knight, George W., III. "The Scriptures Were Written for Our Instruction." *Journal of the Evangelical Theological Society* 39:1 (March 1996):3-13.

Lamp, Jeffrey S. "Paul, the Law, Jews, and Gentiles: A Contextual and Exegetical Reading of Romans 2:12-16." *Journal of the Evangelical Theological Society* 42:1 (March 1999):37-51.

Lampe, P. "The Roman Christians in Romans 16." In *The Romans Debate*, pp. 216-230. Revised and expanded ed. Edited by Karl P. Donfried. Peabody, Mass.: Hendrickson Publishers, 1991.

Lange, John Peter, ed. *Commentary on the Holy Scriptures*. 12 vols. Reprint ed. Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1960. Vol. 10: *Romans-Corinthians*, by J. P. Lange, F. R. Fry, and C. F. Kling. Translated by J. F. Hurst, Daniel W. Poor, and Conway P. Wing.

Lenski, Richard C. H. *The Interpretation of St. Paul's Epistle to the Romans*. Minneapolis: Augsburg Publishing House, 1961.

Lewis, C. S. *Mere Christianity*. New York: Macmillan, 1958.

Li, Ping-Kuen Eric. "The Relationship of the Christian to the Law as Expressed in Romans 10:4." Th.M. thesis, Dallas Theological Seminary, 1991.

Liddon, Henry Parry. *Explanatory Analysis of St. Paul's Epistle to the Romans*. 4th ed. London: Longmans, Green and Co., 1899.

Lightfoot, J. B. *Notes on the Epistles of St. Paul*. Reprint ed. Winona Lake: Alpha Publications, n. d..

Longacre, Robert E., and Wallis, Wilber B. "Soteriology and Eschatology in Romans." *Journal of the Evangelical Theological Society* 41:3 (September 1998):367-82.

Lowe, Chuck. "'There Is No Condemnation' (Romans 8:1): But Why Not?" *Journal of the Evangelical Theological Society* 42:2 (June 1999):231-50.

Lowery, David K. "Christ, the End of the Law in Romans 10:4." In *Dispensationalism, Israel and the Church: The Search for Definition*, pp. 230-47. Edited by Craig A. Blaising and Darrell L. Bock. Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1992.

_____. "A Theology of Paul's Missionary Epistles." In *A Biblical Theology of the New Testament*, pp. 243-97. Edited by Roy B. Zuck. Chicago: Moody Press, 1994.

Lyall, Francis. "Roman Law in the Writings of Paul—Adoption." *Journal of Biblical Literature* 88 (December 1969):458-66.

MacArthur, John F., Jr. *Faith Works: The Gospel According to the Apostles*. Dallas: Word Publishing, 1993.

MacDonald, William. *The Epistle to the Romans*. Oak Park, Il: Emmaus Bible School, 1953.

Malick, David E. "The Condemnation of Homosexuality in Romans 1:26-27." *Bibliotheca Sacra* 150:599 (July-September 1993):327-40.

Matzat, Don. *Christ-Esteem*. Eugene: Harvest House Publishers, 1990.

Maurier, Henri. *The Other Covenant*. New York: Newman Press, 1968.

McBeth, J. P. *Exegetical and Practical Commentary on the Epistle to the Romans*. New York: Fleming H. Revell Co., 1937.

McClain, Alva J. *Romans: The Gospel of God's Grace*. Reprint ed. Chicago: Moody Press, 1973.

McGee, J. Vernon. *Reasoning through Romans*. 2 vols. Los Angeles: Church of the Open Door, n. d..

Mickelsen, A. Berkeley. "The Epistle to the Romans." In *Wycliffe Bible Commentary*, pp. 1179-1226. Edited by Charles F. Pfeiffer and Everett F. Harrison. Chicago: Moody Press, 1962.

Mitchell, Curtis C. "The Holy Spirit's Intercessory Ministry." *Bibliotheca Sacra* 139:555 (July-September 1982):230-42.

Moo, Douglas J. *The Epistle to the Romans*. New International Commentary on the New Testament series. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1996.

_____. *Romans 1—8*. Wycliffe Exegetical Commentary series. Chicago: Moody Press, 1991.

Morris, Leon. *The Epistle to the Romans*. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1988.

Mounce, Robert H. *Romans*. The New American Commentary series. Nashville: Broadman & Holman Publishers, 1995.

Munck, Johannes. *Paul and the Salvation of Mankind*. Translated by Frank Clarke. Richmond: John Knox Press, 1959.

Murray, John. *The Epistle to the Romans*. New International Commentary on the New Testament series. 2 vols. in 1. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1968.

Nee, Watchman. *The Normal Christian Life*. Second British ed. London: Witness and Testimony Publishers, 1958.

Needham, David C. *Birthright*. Portland: Multnomah Press, 1979.

Newell, William R. *Romans Verse by Verse*. 1938. Chicago: Moody Press, 1970.

Packer, J. I. "The Way of Salvation." *Bibliotheca Sacra* 129:515 (July-September 1972):195-205; 516 (October-December 1972):291-306; 130:517 (January-March 1973):3-11; 518 (April-June 1973):110-16.

Pentecost, J. Dwight. *Pattern for Maturity*. Chicago: Moody Press, 1966.

_____. "The Purpose of the Law." *Bibliotheca Sacra* 128:511 (July-September 1971):227-33.

_____. *Things to Come*. Findlay, Oh: Dunham Publishing Co., 1958.

_____. *Thy Kingdom Come*. Wheaton: Scripture Press Publications, Victor Books, 1990.

Peterson, Eugene H. *The Message: The New Testament in Contemporary English*. Colorado Springs: NavPress, 1993.

Phillips, J. B. *The New Testament in Modern English*. New York: Macmillan Co., 1958.

Pierce, C. A. *Conscience in the New Testament*. London: SCM Press, 1955.

Price, J. Randall. "Prophetic Postponement in Daniel 9 and Other Texts." In *Issues in Dispensationalism*, pp. 133-65. Edited by Wesley R. Willis and John R. Master. Chicago: Moody Press, 1994.

Pyne, Robert A. "Antinomianism and Dispensationalism." *Bibliotheca Sacra* 153:610 (April-June 1996):141-54.

_____. "Dependence and Duty: The Spiritual Life in Galatians 5 and Romans 6." In *Integrity of Heart, Skillfulness of Hands*, pp. 144-56. Edited by Charles H. Dyer and Roy B. Zuck. Grand Rapids: Baker Book House, 1994.

_____. "The Role of the Holy Spirit in Conversion." *Bibliotheca Sacra* 150:598 (April-June 1993):203-18.

_____. "The 'Seed,' the Spirit, and the Blessing of Abraham." *Bibliotheca Sacra* 152:606 (April-June 1995):211-22.

Radmacher, Earl. "First Response to 'Faith According to the Apostle James' by John F. MacArthur, Jr." *Journal of the Evangelical Society* 33:1 (March 1990):35-41.

Ramsay, William M. *St. Paul the Traveller and the Roman Citizen*. Reprint ed. Grand Rapids: Baker Book House, 1960.

Ramm, Bernard. *The Witness of the Spirit*. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1959.

Reid, Marty L. "A Consideration of the Function of Rom 1:8-15 in Light of Greco-Roman Rhetoric." *Journal of the Evangelical Theological Society* 38:2 (June 1995):181-91.

Richard, Ramesh P. "Soteriological Inclusivism and Dispensationalism." *Bibliotheca Sacra* 151:601 (January-March 1994):85-108.

Ridderbos, H. *Paul: An Outline of His Theology*. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1974.

Ridenour, Fritz. *How To Be a Christian Without Being Religious*. Glendale: Gospel Light Publications, Regal Books, 1967.

Robertson, Archibald Thomas. *Word Pictures in the New Testament*. 6 vols. Nashville: Broadman Press, 1931.

Rogers, Cleon L., Jr. "The Davidic Covenant in Acts-Revelation." *Bibliotheca Sacra* 151:601 (January-March):71-84.

Russell, Walter B., III. "An Alternative Suggestion for the Purpose of Romans." *Bibliotheca Sacra* 145:578 (April-June 1988):174-84.

_____. "Insights from Postmodernism's Emphasis on Interpretive Communities in the Interpretation of Romans 7." *Journal of the Evangelical Theological Society* 37:4 (December 1994):511-27.

Ryrie, Charles Caldwell. *Balancing the Christian Life*. Chicago: Moody Press, 1969.

_____. *Basic Theology*. Wheaton: Scripture Press Publications, Victor Books, 1986.

_____. "The Christian and Civil Disobedience." *Bibliotheca Sacra* 127:506 (April-June 1970):153-62.

_____. "Contrasting Views on Sanctification." In *Walvoord: A Tribute*, pp. 189-200. Edited by Donald K. Campbell. Chicago: Moody Press, 1982.

_____. "The End of the Law." *Bibliotheca Sacra* 124:495 (July-September 1967):239-47.

_____. *The Grace of God*. Chicago: Moody Press, 1963.

_____. *So Great Salvation*. Wheaton: Scripture Press Publications, Victor Books, 1989.

_____. *What You Should Know about Social Responsibility*. Current Christian Issues series. Chicago: Moody Press, 1982.

_____. *You Mean the Bible Teaches That . . .* Chicago: Moody Press, 1974.

Sanday, William, and Headlam, Arthur, C. *A Critical and Exegetical Commentary on the Epistle to the Romans*. International Critical Commentary series. 5th ed. Edinburgh: T. & T. Clark, 1902.

Sarles, Ken. L. "An Appraisal of the Signs and Wonders Movement." *Bibliotheca Sacra* 145-577 (January-March 1988):57-82.

Saucy, Robert L. *The Case for Progressive Dispensationalism*. Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1993.

_____. "The Presence of the Kingdom and the Life of the Church." *Bibliotheca Sacra* 145:577 (January-March 1988):30-46.

_____. "'Sinners' Who Are Forgiven or 'Saints' Who Sin?" *Bibliotheca Sacra* 152:608 (October-December 1995):400-12.

Schaeffer, Francis A. *Death in the City*. Chicago: Inter-Varsity Press, 1969.

Schreiner, Thomas R. "The Church as the New Israel and the Future of Ethnic Israel." *Studia Biblica et Theologica* 13:1 (April 1983):17-38.

_____. "Does Romans 9 Teach Individual Election unto Salvation? Some Exegetical and Theological Reflections." *Journal of the Evangelical Theological Society* 36:1 (March 1993):25-40.

Stifler, James M. *The Epistle to the Romans*. Chicago: Moody Press, 1960.

Stott, John R. W. *Men Made New: An Exposition of Romans 5—8*. London: InterVarsity Press, 1966.

Strickland, Wayne G. "Preunderstanding and Daniel Fuller's Law-Gospel Continuum." *Bibliotheca Sacra* 144:574 (April-June 1987):181-93.

Swindoll, Charles R. "Is the Holy Spirit Transforming You?" *Kindred Spirit* 18:1 (January-April 1994):4-7.

Taylor, Clyde W. "Christian Citizens." *Bibliotheca Sacra* 122:487 (July-September 1965):200-14.

Theological Dictionary of the New Testament. S. v. "*opsonion*," by Hans Wolfgang Heidland, 5 (1967):591-92.

_____. S. v. "*soma*," by Edward Schweizer, 7 (1971):1024-94.

Thomas, W. H. Griffith, *Grace and Power*. Reprint ed. Nashville: Thomas Nelson Publishers, 1984.

_____. *St. Paul's Epistle to the Romans*. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1946.

Toussaint, Stanley D. "The Contrast Between the Spiritual Conflict in Romans 7 and Galatians 5." *Bibliotheca Sacra* 123:492 (October-December 1966):310-14.

Towns, Elmer L. "Martin Luther on Sanctification." *Bibliotheca Sacra* 125:502 (April-June 1969):115-22.

Tozer, A. W. "Total Commitment." *Decision* 4:8 (August 1963):4.

Trench, Richard C. *Synonyms of the New Testament*. Ninth ed. London: James Clarke & Co., 1961.

Ukleja, P. Michael. "Homosexuality in the New Testament." *Bibliotheca Sacra* 140:560 (October-December 1983):350-58.

Van den Doel, Anthonie. "Submission in the New Testament." *Brethren Life and Thought* 31:2 (Spring 1986):121-25.

Vine, W. E. *The Epistle to the Romans*. Revised ed. Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1957.

Vos, Gerhardus. *The Pauline Eschatology*. Princeton: By the author, 1930.

Wall, Joe L. *Going for the Gold*. Chicago: Moody Press, 1991.

Walvoord, John F. *The Millennial Kingdom*. Revised ed. Findlay, Oh.: Dunham Publishing Co., 1963.

Warfield, Benjamin B. *The Plan of Salvation*. Revised ed. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., n. d..

Way, Arthur S. *The Letters of St. Paul and Hebrews*. Reprint. ed. Chicago: Moody Press, 1950.

Wedderburn, A. J. M. "Some Observations on Paul's Use of the Phrases 'In Christ' and 'With Christ'." *Journal for the Study of the New Testament* 25 (October 1985):83-97.

Wenham, John. "The Identification of Luke." *Evangelical Quarterly* 63:1 (1991):3-44.

Wiersbe, Warren W. *The Bible Exposition Commentary*. 2 vols. Wheaton, Il.: Victor Books, Scripture Press, 1989.

Wilkin, Robert N. "Assurance by Inner Witness?" *Grace Evangelical Society News* 8:2 (March-April 1993):2-3.

_____. "Obedience to the Faith: Romans 1:5." *Grace in Focus* 10:6 (November-December 1995):2-4.

Williams, Philip R. "Paul's Purpose in Writing Romans." *Bibliotheca Sacra* 128:509 (January-March 1971):62-67.

Witmer, John A. "The Man with Two Countries." *Bibliotheca Sacra* 133:532 (October-December 1976):338-49.

_____. "Romans." In *Bible Knowledge Commentary: New Testament*, pp. 435-503. Edited by John F. Walvoord and Roy B. Zuck. Wheaton: Scripture Press Publications, Victor Books, 1983.

Wood, Leon. *The Holy Spirit in the Old Testament*. Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1976.

Wright, N. T. *The Climax of the Covenant*. Edinburgh: T. & T. Clark, 1991.

Wuest, Kenneth S. *Romans in the Greek New Testament for the English Reader*. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1955.

_____. *Word Studies in the Greek New Testament*. 4 vols. Reprint ed. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1966.

Zuck, Roy B. "Cheap Grace?" *Kindred Spirit* 13:2 (Summer 1989):4-7.

_____. "The Doctrine of Conscience." *Bibliotheca Sacra* 126:504 (October-December 1969):329-40.